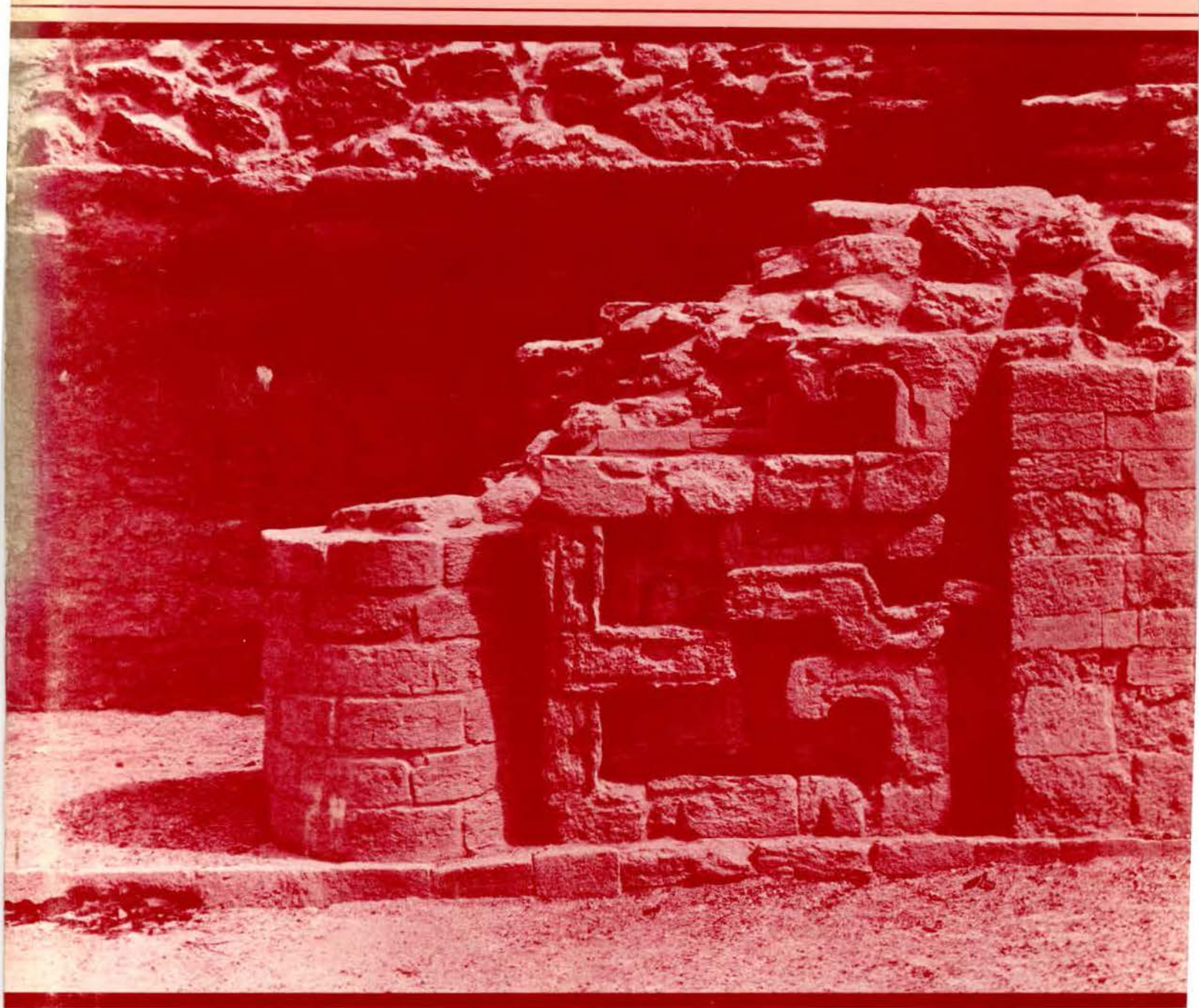
https://drive.google.com/file/d/1mcR2mFq5b3RIdA50Bmmb0XLcKdpS5oQD/view

https://www.academia.edu/4983778/Teobert_Maler_An_Early_Explorer_of_Classic_Maya_Architecture

cuadernos de arquitectura mesoamericana

número 5 • septiembre 1985



UNAM

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO — FACULTAD DE ARQUITECTURA

cuadernos
de arquitectura
mesoamericana

número 5-septiembre 1985
ARQUITECTURA MAYA 2

Índice

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE ARQUITECTURA, UNAM

Editor: Paul Gendrop

Consejo editorial:

Jesús Aguirre Cárdenas
Alberto Amador Sellerier
George F. Andrews
Alfredo Barrera Rubio
Marvin Cohodas
Beatriz de la Fuente
H. Stanley Loten
Horst Hartung
Miguel León Portilla
Jaime Litvak King
Karl Herbert Mayer
Mary E. Miller
Ernesto Velasco León

Redacción y diseño gráfico:

Paul Gendrop, Rosa Moncayo, Gerardo Ramírez, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos P.

Impresión: Offset Comercial Policromo, S.A. Médicos N° 23, Col. Sifón CP. 09400, México, D.F.

Tiraje: 3000 ejemplares

Distribución:

En las librerías dependientes de la Distribuidora de Libros de la UNAM (Centro Comercial C.U., Centro Cultural Universitario C.U., Librerías Insurgentes, Minería y otras), en las librerías del INAH (Córdoba 45, El Carmen, Aeropuerto, Tepotzotlán, y en los Centros Regionales de Mérida y de Campeche), en las Escuelas de Arquitectura de Mérida y Guanajuato, y en la Casa de la Cultura de Aguascalientes.

Precio del ejemplar: 600 pesos M.N.
Ejemplar atrasado: 600 pesos M.N.
Precio en el extranjero: 1000 pesos
ó 4.00 U.S. dollars.

Con porte pagado por vía de superficie:
850.00 pesos M.N. en la República

Notas:

Los artículos deberán ser redactados en español y acompañados de un breve resumen en inglés, o bien en inglés con resumen en español. Serán dirigidos al Seminario de Arquitectura Prehispánica, Apartado Postal 20-442, San Angel, Delegación Alvaro Obregón, 01000, México, D.F.

El consejo editorial se reserva el derecho de selección. Autoriza la reproducción parcial de artículos a condición de que se cite la fuente.

No se devolverán originales.

EDITORIAL 1
English 2
Français 2

ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN EL ÁREA MAYA: EL FORMATIVO TARDÍO Y EL CLÁSICO
Linda Manzanilla y Antonio Benavides 3

LOS CHULTUNES DE LA REGIÓN SERRANA DE YUCATÁN
Renée Lorelei Zapata Peraza 17

TIGRE TRISTE, UN SITIO RECIENTEMENTE DESCUBIERTO EN LA REGIÓN DE RÍO BEC
Paul Gendrop, Víctor Rivera G., Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P. 25

RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN LA REGIÓN DE RÍO BEC, CAMPECHE, MARZO 1985. CONSIDERACIONES GENERALES
George F. Andrews, Paul Gendrop, Víctor Rivera G., Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P. 35

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DEL PUUC FLORECIENTE (ficha técnica)
George F. Andrews, Paul Gendrop y Juan Antonio Siller C. 47

DESIGNATION OF ARCHITECTURAL ENTITIES
H. Stanley Loten 51

EL JAGUAR DE CHICHÉN ITZÁ, UN MONUMENTO OLVIDADO
Daniel Schávelzon 55

EARLY PUUC ARCHITECTURE: BUILDINGS WITH "BROKEN" MEDIAL MOULDINGS
George F. Andrews 59

EL CARACOL DE COZUMEL: UNA PEQUEÑA MARAVILLA DE LA ARQUITECTURA MAYA
Daniel Schávelzon 75

SEMBLANZA (sobre Teoberto Maler) 83

EVENTOS 93
INVESTIGACIONES EN PROCESO Y PUBLICACIONES 94

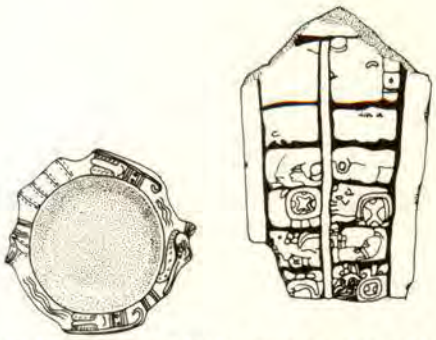
PRÓXIMOS NÚMEROS

ARQUITECTURA MAYA 3

ARQUITECTURA DEL GOLFO 1

ARQUITECTURA DE OAXACA 1

PRESENCIA PREHISPÁNICA EN LA ARQUITECTURA MEXICANA

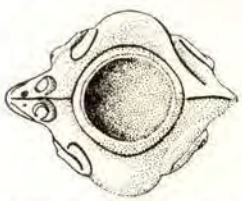


34. MOUND 4 EXCAVATIONS AT SAN ISIDRO, CHIAPAS, MEXICO, by Thomas A. Lee, Jr. 1974. 88 pages, 58 figures. $4.00.

35. THE OLMEC ROCK CARVINGS AT PIJIJIAPAN, CHIAPAS, MEXICO, AND OTHER OLMEC PIECES FROM CHIAPAS AND GUATEMALA, by Carlos Navarrete. 1974. 26 pages, 25 figures. $2.00.

36. THE LINGUISTIC, GEOGRAPHIC, AND DEMOGRAPHIC POSITION OF THE ZOQUE OF SOUTHERN MEXICO, by Norman D. Thomas. 1974. 52 pages, 45 45 figures. $3.00.

37 MOUND 1A, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS MEXICO, by Pierre Agrinier. 1975. 43 pages, 37 figures. $2.50.



38. THE EARLY PRECLASSIC BARRA PHASE OF ALTAMIRA CHIAPAS: A REVIEW WITH NEW DATA, by Gareth W. Lowe. 1975. 39 pages, 20 figures. $2.00.

39. MOUNDS 9 AND 10 AT MIRADOR, CHIAPAS MEXICO, by Pierre Agrinier. 1975. 104. pages, 89 figures. $4.50.

40. MESOAMERICAN COMMUNICATION ROUTES AND CULTURAL CONTACTS, edited by Thomas A. Lee, Jr. and Carlos Navarrete (20 symposium papers by various authors). 1978. 265 pages, 36 figures, 19 tables. $12.50.

41. THE CHANTUTO PEOPLE: AN ARCHAIC PERIOD SOCIETY OF THE CHIAPAS LITTORAL, MEXICO, by Barbara Voorhies. 1976. 147 pages, 80 figures, 27 tables. $7.50.

42. A SACRIFICIAL MASS BURIAL AT MIRAMAR, CHIAPAS, MEXICO, by Pierre angrinier. 1978. 52 pages, 39 figures. $3.00.

43. THE ARCHAEOLOGICAL CERAMICS OF CHINKULTIC, CHIAPAS, MEXICO, by Joseph W. Ball. 1980. 132 pages, 63 figures. $7.50.

44. PAMPA EL PAJON, AN EARLY MIDDLE PRECLASSIC ESTUARINE SITE, CHIAPAS, MEXICO, by Maricruz Paillès H. 1980. 119 pages, 66 figures. $7.00.

46. INVESTIGATIONS AT EDZNA, CAMPECHE, MEXICO; VOLUME 1, PART 1: THE HYDRAULIC SYSTEM, by Ray T. Matheny, Deanne L. Gurr, Donal W. Forsyth, and F. Richard Hauck. 1983. 239 pages, 172 figures.

INVESTIGATIONS AT EDZNA, CHAMPECHE, MEXICO; VOLUME 1 PART 2: MAPS, by Ray T. Matheny, Deanne L. Gurr, Donald W. Forsyth, and F. Richard Hauck. 1983. 17 three-color maps, folded and boxed.

INVESTIGATIONS AT EDZNA, CAMPECHE, MEXICO; VOLUME 2: CERAMICS, by Donald W. Forsyth. 249 pages, 38 figures.
(Paper 46, Volumes 1 [Parts 1 and 2] and 2 sold on only as a set; $25.00)

47. TZUTZUCULI: A MIDDLE PRECLASSIC SITE ON THE PACIFIC COAST OF CHIAPAS, MEXICO, by Andrew J. Mc.Donald. 1983. 73 pages, 58 figures. $4.00.

48. THE EARLY OLMEC HORIZON AT MIRADOR, CHIAPAS, by Pierre Agrinier. 1984. ca. 100 pages, 58 figures. $4.50.

49. PASO DE LA AMADA: AND EARLY PRECLASSIC SITE IN THE SOCONUSCO, CHIPAS, by Jorge Fausto Ceja Tenorio. 1984. ca. 115 pages, 61 figures. $5.00.

50. CULTURE HISTORY IN SOUTHERN CHIAPAS, MEXICO: A SYMPOSIUM, edited by Susanna M. Ekholm and Gareth W. Lowe (13 papers by various authors). Forthcoming.

Contraportada: Detalle de la fachada principal, ala oeste, edificio II de Hormiguero, Campeche. Foto Juan Antonio Siller C., marzo 1985.

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÔNOMA DE MÉXICO

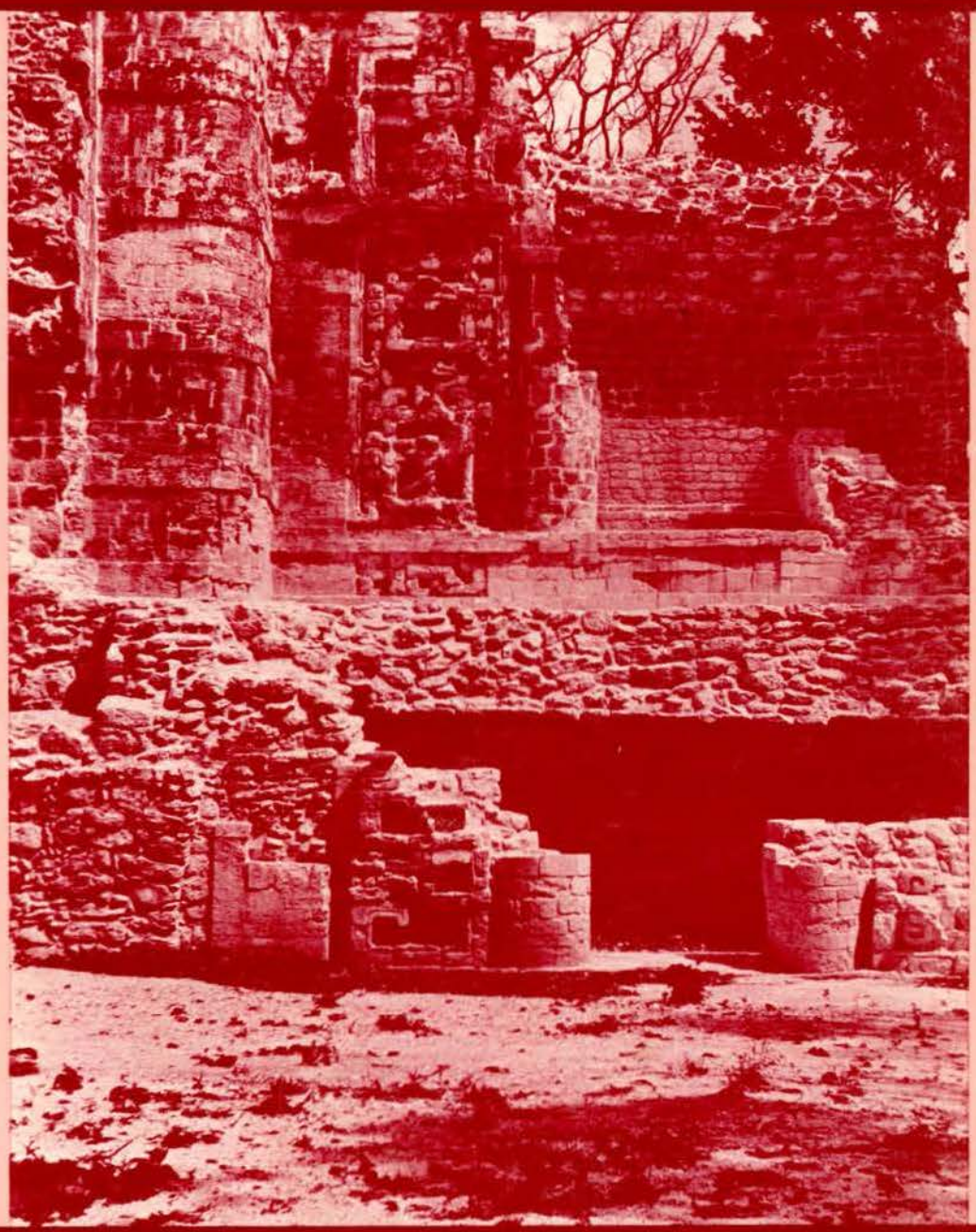
RECTOR
Dr. Jorge Carpizo
SECRETARIO GENERAL
Dr. José Narro Robles
SECRETARIO GENERAL
ADMINISTRATIVO
Ing. José Manuel Covarrubias
SECRETARIO DE LA RECTORIA
Act. Carlos Barros Horcasitas
ABOGADO GENERAL
Lic. Eduardo Andrade Sánchez
DIRECTOR DE LA FACULTAD
DE ARQUITECTURA
Arq. Ernesto Velasco León
JEFE DE LA DIVISIÓN
DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Mtro. Xavier Cortés Rocha

en este número:

ARQUITECTURA MAYA 2

autores

l. manzanilla • a. benavides • r. l. zapata p. • p. gendrop • v. rivera g. • j. a. siller • a. villalobos • g. f. andrews • h. s. loten • d. schávelzon • k. h. mayer



ISSN 0185-5113

EDITORIAL

Dedicado a la arquitectura maya, el presente número empieza con un estudio de Linda Manzanilla y Antonio Benavides sobre arquitectura doméstica prehispánica en Cobá, un tema particularmente interesante para entender ciertos aspectos de la vivienda —y de la sociedad— en la península de Yucatán, desde hace más de un milenio. Le sigue una monografía de Renée Lorelei Zapata sobre los chultunes de la región Puuc.

Viene luego una secuencia de tres artículos en cuya realización participaron, en una medida u otra, George F. Andrews, Paul Gendrop. Víctor Rivera, Juan Antonio Siller y Alejandro Villalobos. El primero presenta un sitio de reciente descubrimiento hacia el extremo suroeste de la región de Río Bec, llamado Tigre Tistre por su descubridor Edward Kurjack, y analizado aquí por vez primera, con sus hermosos mascarones y otros sugestivos rasgos. El segundo reúne, a manera de consideraciones generales, algunas de las observaciones realizadas por cada uno de sus participantes a raíz del reconocimiento arquitectónico que dicho grupo llevó a cabo en el pasado mes de marzo en aquella región de Río Bec, tanto en Tigre Triste como en otros sitios. El tercero —nuestra acostumbrada "ficha técnica"— consiste en una presentación de los elementos característicos de la arquitectura "Puuc floreciente", en torno a la versión bilingüe de la ficha análitica que ha elaborado el profesor G. Andrews para su estudio de edificios mayas, en especial los de la península de Yucatán.

A continuación sigue un ensayo de H. Stanley Loten sobre nomenclatura de estructuras prehispánicas, basado en su profunda experiencia de campo. Y entre dos breves artículos de Daniel Schávelzon sobre la —casi olvidada— escultura de jaguar de Chichén Itzá y el "Caracol" de Cozumel, viene un ensayo de G. Andrews sobre edificios de estilo esencialmente "Puuc temprano" cuyo rasgo común consiste en una moldura media que se quiebra encima de algunos vanos.

Este número se cierra finalmente con una consistente y hermosa reseña de Karl Herbert Mayer sobre uno de los más grandes exploradores del área maya: Teoberto Maler.

El editor

Portada: Panel de mascarones en edículo inferior en la parte suroeste del edificio II de Hormiguero, Campeche. **Contraportada:** Ángulo sureste del mismo. Fotos Juan Antonio Siller C. **Nota:** Salvo indicación expresa, las ilustraciones de cada artículo son de los respectivos autores de éstos.

Izquierda: Detalle de rosetón en estuco adornando la base de una banqueta en el interior del aposento 6 del edificio XX de Chicanná, Campeche. Foto Juan Antonio Siller C.

The present issue of *Cuadernos,* which deals with Maya Architecture, covers a wide diversity of subjects, from domestic dwellings and underground *chultuns* for water storage, to the biography of Teobert Maler, one of the greatest explorers of the Maya area. It also includes the architectural analysis of Tigre Triste, a recently explored site in the Río Bec region, and a progress report of a wider architectural reconnaissance in that area, followed by a detailed list of late classic Puuc traits, and an essay on the designation of Maya architectural entities in general. Finally, together with two short essays on the jaguar sculpture from Chichén Itzá (an almost forgotten element) and on the "Caracol" of Cozumel, comes a thorough analysis of the "Early Puuc" structures which possess "broken" medial mouldings above doorways.

The editor

Dans ce numéro de nos *Cuadernos,* consacré à l'architecture maya, nous offrons une vaste diversité de sujets allant de la hutte familiale et des *chultunes* on citernes souterraines, à la biographie de Teoberto Maler, l'un des plus grands explorateurs de la zone maya. Il comprend également une étude architecturale de Tigre Triste, un site récemment exploré dans la région de Río Bec, ainsi qu' un rapport concernant la reconnaissance effectuée dans plusieurs autres sites de la même région, suivi d'une liste détaillée des traits caractéristiques du style Puuc de la période classique "terminale", et d'un essai sur la nomenclature des constructions mayas en général. Finalement, en compagnic de deux courts articles sur la sculpture d'un jaguar de Chichén Itzá (un chef-d'oeuvre pratiquement oublié) et le "Caracol" de Cozumel, vient une analyse consciencieuse des édifices de la période "Early Puuc" ayant en commun la caractéristique de posséder une moulure médiane qui se "brise" au-dessus de certaines des portes.

L'éditeur

ARQUITECTURA DOMÉSTICA EN EL ÁREA MAYA: EL FORMATIVO TARDÍO Y EL CLÁSICO

Linda Manzanilla y Antonio Benavides *

Household archaeology is beginning to permeate areas where traditional archaeology focused mainly on public architecture. The Lowland Maya Region now offers data relevant to domestic construction techniques, house form, roofed surface, activity areas, household size and type, and patio groups.
In 1983 and 1984, the Cobá Project obtained new data on patio groups and activity areas, through extensive excavation of two domestic units. Its main goal is to understand the role of the population, especially the household units, in the productive and distributive activities of the urban center.

Hablar de arquitectura residencial implica, en términos antropológicos, abordar temas relativos al grupo doméstico. Este se define, según Wilk y Rathje (1982:618), como el grupo de personas que participan de una estrategia doméstica para hacer frente a sus necesidades productivas, distributivas y reproductivas, en tanto que unidades de cooperación económica y social.

En el área maya se ha observado que el grupo doméstico se refleja en el registro arqueológico en un conjunto de estructuras, algunas de carácter residencial y otras con funciones de culto, almacenamiento, preparación de alimentos, etc., generalmente dispuestas alrededor de un patio, sitio que se convierte en el espacio de congregación familiar con el fin de realizar labores comunes. En algunos sitios mayas como Cobá (Quintana Roo), contamos además con bardas bajas o albarradas que definen claramente el territorio familiar.

Los datos que comentaremos a continuación proceden de los escasos ejemplos de unidades habitacionales excavadas en su totalidad. Hemos elegido precisamente estos ejemplos ya que consideramos que solamente la excavación extensiva de dichas unidades puede proporcionar los datos estructurales y funcionales convenientes para un análisis de actividades domésticas.

El Proyecto Cobá de excavación de unidades habitacionales mayas del Clásico, a cargo de quienes este trabajo firman, tiene como uno sus objetivos más importantes el averiguar el grado de participación de la población residente en la vida económica, social y religiosa del centro urbano. Esta indagación sólo puede hacerse a través de la excavación de las unidades domésticas para detectar las actividades productivas que en ellas se realizan, así como discriminar a qué tipo de recursos y bienes tienen acceso los moradores de cada una de ellas. La arquitectura doméstica en sí puede proporcionar información, no sólo de las técnicas y materiales constructivos empleados, sino de la existencia de diferencias sociales, uno de cuyos indicadores podría ser precisamente el tipo de morada.

Arriba: Estructura 8 (UH 2-14), después de la consolidación.

* Maestría en Ciencias Antropológicas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (especialidad: Arqueología) y Doctorado en la Universidad de París IV (Sorbona). Investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
Maestría en Ciencias Antropológicas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (especialidad: Arqueología). Investigador del Centro Regional del Sureste del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Los parámetros que tomaremos en consideración para describir las construcciones domésticas del Formativo tardío y del Clásico son: las técnicas y materiales constructivos, la planta de la casa, el área de piso (y, eventualmente, el área techada), los niveles de piso, los diversos contextos funcionales asociados, el tamaño y tipo de unidad doméstica y la ubicación de las unidades habitacionales en el sitio, así como su asociación para producir agrupamientos.

A) Técnicas y materiales constructivos

En su capitulo XX, Diego de Landa describe la manera en que los mayas construían casas: "Que la manera a (que los indios tenian de) hacer sus casas era cubrirlas de paja, que tienen muy buena y mucha, o con hojas de palma, que es propia para esto; y que tenían muy grandes corrientes para que no se llueven, y que después echan una pared de por medio y a lo largo, que divide toda la casa y en esta pared dejan algunas puertas para la mitad que llaman las espaldas de la casa, donde tienen sus camas y la otra mitad blanquean de muy gentil encalado y los señores las tienen pintadas de muchas galanterias; y esta mitad es el recibimiento y aposento de los huéspedes y no tiene puerta sino toda es abierta conforme al largo de la casa y baja mucho la corriente delantera por temor de los soles y aguas, y dicen que también para enseñorearse de los enemigos de la parte de dentro en tiempo de necesidad" (Landa 1966:34). Esta descripción de la disposición de cuartos delanteros y traseros concuerda más con casas del Postclásico como las de Mayapán, que con aquéllas que nos atañen, aunque los materiales constructivos sean los mismos.

En el valle de Copán las técnicas constructivas de las estructuras domésticas varian dependiendo del nivel social a que correspondan. Así, las del nivel 2 están hechas de bajareque, excepto por los muros de retención de bancas y plataforma. Las del nivel 3 incluyen techos de bóveda, y están construidas con mampostería. Las del nivel 5 corresponden a los conjuntos residenciales de las familias nobles, y todas estaban estucadas (Sanders 1983: conferencia).

En Becán contamos básicamente desde el Formativo con dos tipos de técnicas: uno para las estructuras con plataforma rectangular (ver plano) y otro para las circulares. El primer tipo podría ser ejemplificado con la estructura XXVII del Formativo, con la que el muro de la plataforma alcanzó 1.10 m. y contaba con una escalinata de tres peldaños en el lado sur. El cuarto superior constaba de muros bajos de 50 cm. de ancho y 1 m. de alto, que sostenian probablemente varas y lodo. Se presupone también que los techos hayan sido de paja. El relleno de la plataforma consistía de fragmentos informes de caliza, y sólo las paredes de ésta tenían pintura roja. En cambio, el segundo tipo solamente tenía un muro de retención formado por una hilera de bloques de caliza con una gruesa capa de estuco liso (Ball y Andrews V 1978). Estas técnicas continúan en el Clásico de Becán, con la variante de que los muros del primer tipo constan de lajas de caliza bien trabajadas, y las plataformas también incorporan cantos y guijarros. Los cimientos son lajas sobre roca madre (Thomas 1981:34-36).

Nosotros hallamos en Cobá (unidades 2-14 y 15-37 del cuadro E9 de Garduño 1979) una situación muy semejante a la de Becán, por cuanto respecta a los dos tipos. El primer tipo estaria representado por las estructuras 4, 8, 12, 15 y 32 (*fotos 1 a 3*), que constaban de un muro de retención para la plataforma inferior, formado por grandes bloques de caliza, y un cuarto superior con bloques de piedra bien cortados que sostenían posiblemente muros de bajareque. El relleno de la plataforma constaba de fragmentos pequeños de roca caliza (*bak chich*), aun cuando en la base de las estructuras 4 y 8 también hallamos fragmentos grandes (*bak pek*). Solamente E4 y E12 presentaron escalina-

1

2

1. Arquitectura doméstica del Formativo en Becán. Redibujado de Ball y Andrews V 1978. 2. Muestra de unidades, habitacionales de Cobá, Quintana Roo. 3. Estructura 4 de Cobá después de la limpieza superficial y antes de la excavación. 4. La misma después de la excavación. 5. Estructura 12 después de la limpieza de superficie.

tas (3 peldaños) en la fachada, ya que las demás estructuras de este grupo tienen un leve talud a manera de rampa (Benavides y Manzanilla 1984: Informes de campo). Este tipo recuerda también la descripción que Wauchope hace del Montículo IV de Uaxactún, perteneciente a un grupo de plazuela: una plataforma con superestructura de muros bajos de piedra y techo de palma (Leventhal 1983:67).

Por otra parte, el segundo tipo estaría representado por las estructuras ovaladas y circulares E8 bis, E18 y E22 (fig. 22) con una sola hilera de grandes bloques de caliza apoyados directamente sobre roca madre y con un relleno de *bak chich*, de una veintena de centímetros de espesor.

En la región del Puuc, a pesar de que no se excavaron las casas, la arquitectura visible permitió hacer algunas observaciones sobre técnicas constructivas. En Uxmal, los muros se conservaron hasta 40 cm. de altura, y podían ser de roca caliza bien cortada o de bloques burdos (Ruppert y Smith 1957:580).

Hacia Belice, contamos con otros materiales constructivos. En Colhá, para el Formativo tenemos ejemplos de casas claramente de bajareque (por sus improntas) sobre grandes rocas burdas. Durante este horizonte aparece el primer uso de enlucido y estuco. Durante el Clásico temprano, en las estructuras I, II y III hallamos estratos alternos de cantos de sílex, y marga apisonada y nivelada, cada uno de 20 a 30 cm. de espesor. Las plataformas estaban estucadas en a parte superior y los cuartos eran también de bajareque. La estructura IV, anterior a las citadas anteriormente, presenta un tipo diferente de arquitectura: es una casa ovalada o "absidal" con una hilera de bloques de caliza y superestructura de bajareque, a la manera descrita para el tipo 2. Presentaba rampas de marga y yacía sobre un montículo artificial bajo, de tierra cafetosa y relleno de basurero (Eaton, en Hester *et al.* 1980).

3

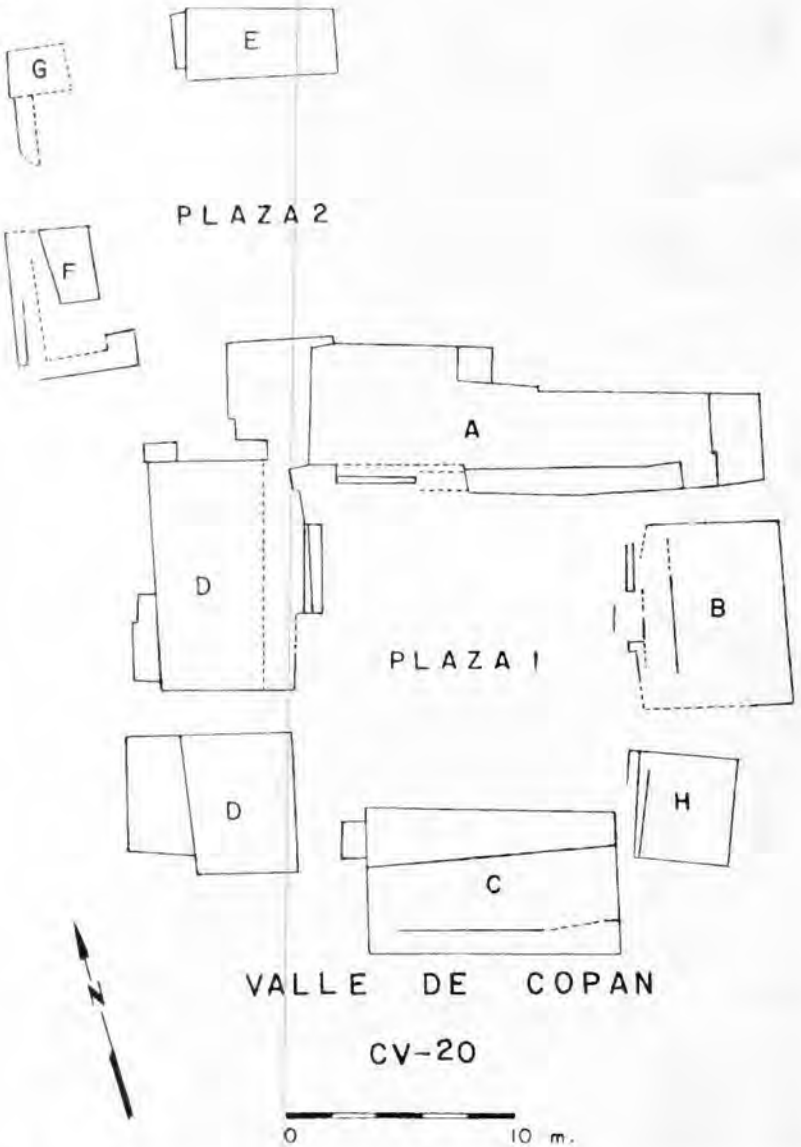
4

5

5

6

7

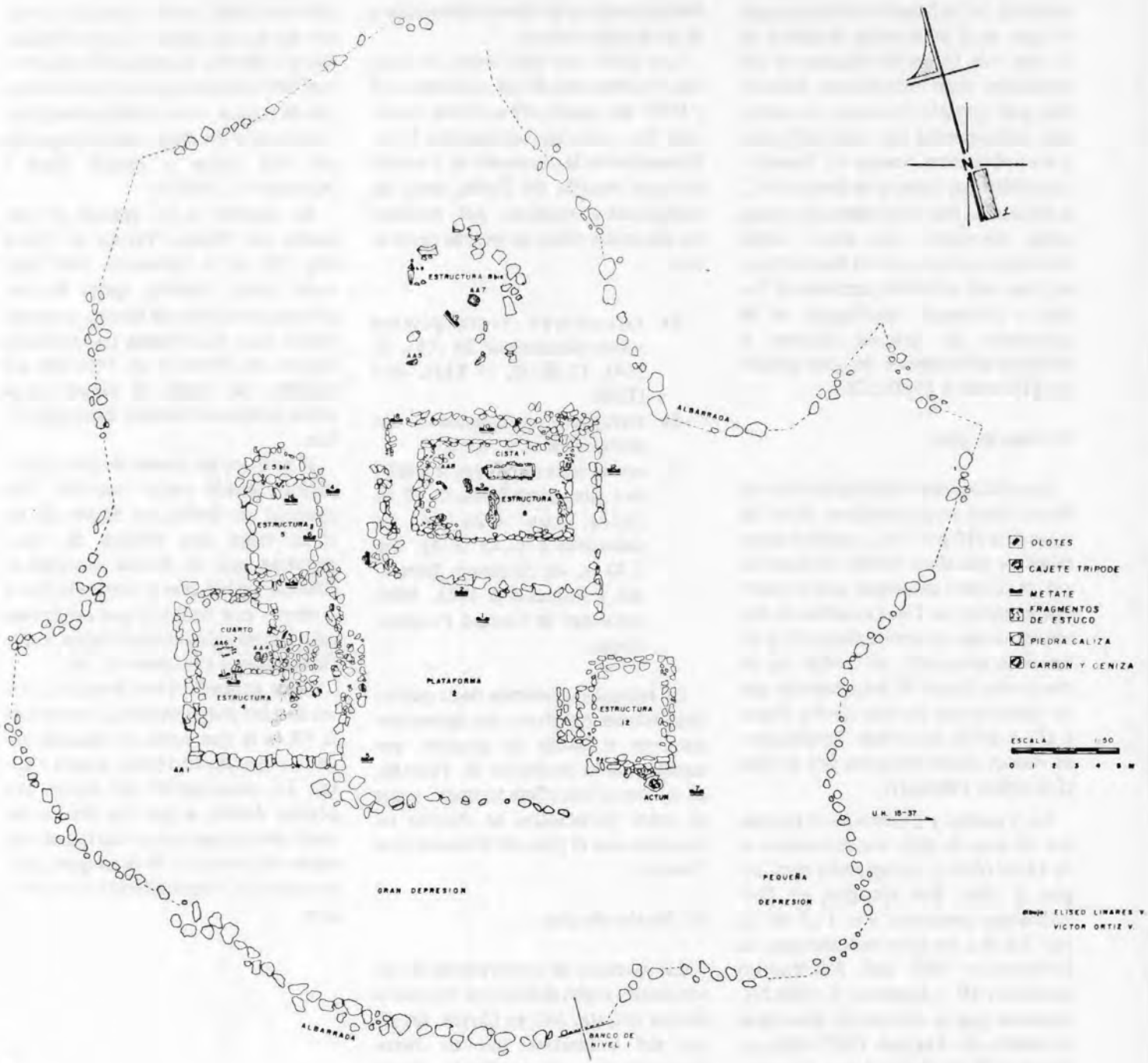


6

B) Planta de la casa

Las tres posibilidades con que contamos son: plantas rectangulares, circulares u ovaladas. En ciertos sitios va a dominar un tipo, mientras que en otros podemos hallar coexistiendo las diversas posibilidades. Así, en la región del Puuc al igual que en Tikal y en Seibal, predominan las estructuras rectangulares. En cambio en Colhá (Belice) y en Dzibilchaltún tenemos fundamentalmente casas circulares u ovaladas (aun cuando para el Formativo de Dzibilchaltún contamos también con rectangulares que parecen decrecer en importancia durante el Clásico). Por otra parte, en Becán y en Cobá tenemos los tres tipos en los mismos niveles habitacionales. En Becán, por ejemplo, los tipos 1 a 4 pertenecen a las formas circulares o elípticas y son las que dominan, mientras que el tipo 5 tiene forma rectangular (Thomas *op. cit.*). Kurjack (*op. cit.*:221) ha señalado que los distintos tipos de casas de Dzibilchaltún (las circulares, las techadas con bóveda, y las que tienen varios cuartos de planta cuadrangular) evidencian una fuerte estratificación social y una diversidad de formas de vida.

En Cobá, las dos unidades que excavamos (2-14 y 15-37 del cuadro E9) variaban en la proporción de ovaladas/rectangulares. La primera tenía tres estructuras rectangulares con plataforma, una rectangular sin plataforma y una semicircular sin plataforma. En cambio, la segunda poseía dos estructuras rectangulares con plataforma, una cuadrada con plataforma y cinco ovaladas sin plataforma. En general, pudimos constatar que la diferencia entre los dos tipos mayoritarios se debía a la presencia de cistas y ofrendas de construcción en las rectangulares con plataforma, además de que los bloques de caliza de los cuartos superiores presentaban cierto tallado. Se llegó a pensar que éstas eran precisamente las que servían como habitaciones, mientras que las ovaladas podrían haber servido para ciertas actividades de preparación de alimentos, por



6. Estructura 22 (UH 15-37), de forma ovalada. **7.** Grupo de plazuela, en el Valle de Copán. Redibujado de Leventhal 1983:58. **8.** Unidad habitacional 2-14 en Cobá. Dibujo Eliseo Linares V. y Víctor Ortiz V.

ejemplo. Se ha llegado incluso a sugerir que, en el área maya, la planta de la casa y la forma de algunos de sus elementos eran marcadores étnicos. Así, por ejemplo, las casas con extremos redondeados han sido atribuídas a las poblaciones mayas de Yucatán, y aquéllas con bancas en forma de C, a los itzaes. Por otra parte, las casas estilo Mayapán, con muro medio transverso y bancas en el cuarto frontal, han sido ubicadas también en Tulum y Cozumel, implicando así la existencia de grupos étnicos o políticos procedentes del sitio principal (Tourtellot 1983b:52).

C) Área de piso

Las plataformas habitacionales del Petén tienen un promedio de 50 m² de superficie (10 por 5 m.), aunque naturalmente este dato variará de acuerdo con el número de niveles que posean. Por ejemplo, en Tikal aquéllas de dos niveles tienen un promedio de 50.5 m². En contraposición, en Seibal las de dos niveles tienen 47 m², mientras que las plataformas de tres niveles llegan a 112.6 m² de superficie, estableciendo límites claros entre los dos grupos (Tourtellot 1983b:37).

En Yucatán y Campeche el promedio de área de piso por estructura es de 14 m² (*Ibid.*), aunque ésta varía según el sitio. Por ejemplo, en Dzibilchaltún contamos con 11.4 m² (3 por 3.8 m.) de área techada para la Estructura 605 del Formativo (Andrews IV y Andrews V 1980:27), mientras que el cálculo del área total promedio de Kurjack (1977:220) asciende a 32 m² (8 por 4 m.). En cambio, para Becán tenemos los siguientes datos: durante el Formativo hay casos de estructuras con 13 m² (E XXVII) y 15.88 m² (estructura circular) de área de piso (Ball y Andrews V 1978:7,12), mientras que para el Clásico, las estructuras excavadas por medio de pozos por Thomas (1981) revelan un claro aumento en el área interna de las estructuras domésticas: 63 m² (7E-121), 48 m² (6D-44) y 21 m² (7E-37). Sin embargo, para el Clásico Tardío de Becán, el área de la unidad habitacional de la élite es semejante a la de la gente común.

Los datos que obtuvimos en nuestras excavaciones de las unidades 2-14 y 15-37 del cuadro E9 en Cobá, Quintana Roo, concuerdan más con la información de la península de Yucatán que con aquélla del Petén, para las estructuras domésticas. Así, tenemos las siguientes cifras en metros cuadrados:

a) estructuras rectangulares sobre plataforma: 24 (E8), 22 (E4), 12 (E12), 15 E15), 16.5 (E32).
b) estructuras rectangulares sin plataforma: 8.75 (E5).
c) estructuras circulares u ovaladas sin plataformas: 13.84 (E22), con 4.20 m. de diámetro) y 11.93 (E18), con 3.90 m. de diámetro; Benavides y Manzanilla 1983, 1984: Informes de Campo Proyecto Cobá).

En resumen, podemos decir que las habitaciones del Petén son aproximadamente el doble de grandes que aquéllas de la península de Yucatán, en cuanto a superficie techada, y que en sitios particulares se observa un aumento con el paso del Formativo al Clásico.

D) Niveles de piso

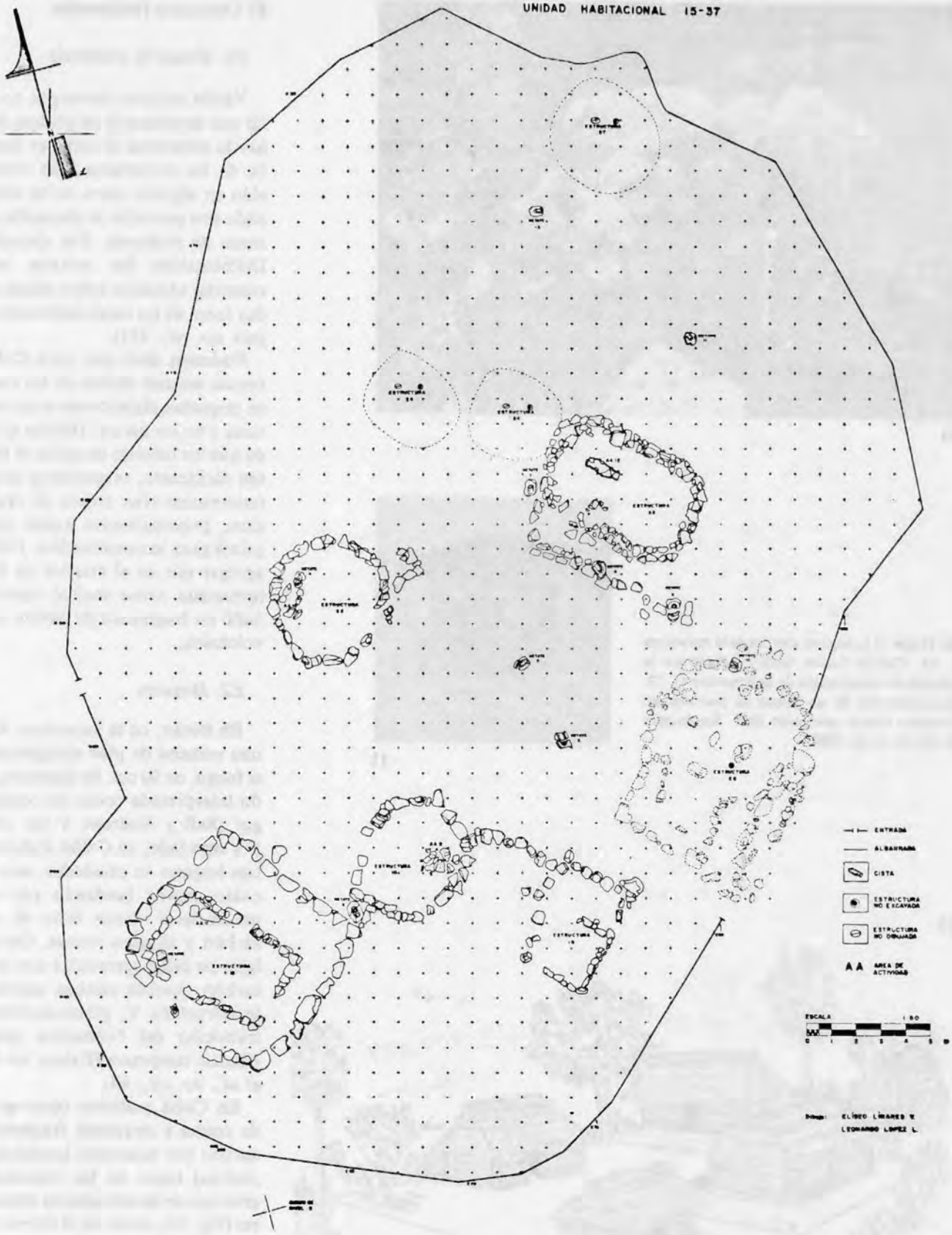
Las técnicas de construcción de pisos varían según el sitio y el horizonte de que se trate. Así, en Cerros, los pisos del Formativo son de tierra quemada que, en ocasiones, tienen rellenos de lino gris oscuro (Cliff 1983), y en Colhá, durante el Formativo Tardío, las casas más simples de bajareque tenían pisos de tierra apisonada. Sin embargo, se observan también casos de enlucidos y estucos muy gruesos sobre relleno de grava o marga mezclada con escombro rocoso. Al final del Formativo tardío, se han observado cambios importantes en los niveles habitacionales de Cerros: construcción de plataformas elevadas, de estructuras auxiliares, de plataformas para varios cuartos y de pisos de sascab (*Ibid.*). En Dzibilchaltún y en Becán, durante el Formativo, también tenemos algunos casos de pisos de estuco, con un relleno de 8 cm. constituido de fragmentos pequeños de roca caliza y sascab (Ball y Andrews V, 1978:7).

En relación a los grupos de plazuelas del Clásico Tardío en Colhá (fig. 12), en la Operación 2007 aparecen casas simples, quizá de bajareque, con pisos de estuco, compartiendo una plataforma pavimentada (Eaton, en Hester *et al.* 1980:48). En cambio, en Becán el estuco yacía sobre rellenos de tierra y cantos de caliza.

El número de niveles de piso superpuestos puede variar también. Por ejemplo, en Seibal, en 56.9% de las casas tenía dos niveles de piso, mientras que en Becán, durante el Clásico, había dos o tres. Haviland atribuyó este hecho a que los mayas rehacían sus pisos cada 40 años, aproximadamente (Thomas *op. cit.*).

En la unidad 2-14 se detectó un nivel de piso por estructura, excepto en la E8 en la que había un segundo nivel, de tipo distinto (muy grueso y duro). La conservación del estuco fue pésima debido a que los ácidos del suelo reaccionan con el carbonato de calcio del estuco y lo disgregan, provocando su fragmentación y su deslave.

9. Unidad habitacional 15-37 en Cobá. Dibujo Eliseo Linares V. y Víctor Ortiz V.


UNIDAD HABITACIONAL 15-37
ESTRUCTURA 37
ESTRUCTURA 38
ESTRUCTURA 39
ESTRUCTURA 40
ESTRUCTURA 41
ESTRUCTURA 42
ESTRUCTURA 43
ESTRUCTURA 44
ESTRUCTURA 45
ESTRUCTURA 46
ENTRADA
ALBARRADA
CISTA
ESTRUCTURA NO EXCAVADA
ESTRUCTURA NO DIBUJADA
AA AREA DE ACTIVIDAD
ESCALA 1:50
0 1 2 3 4 5 m
Dibujo: ELISEO LINARES V.
LEONARDO LOPEZ L.

9

10

11

10. Hogar en la esquina externa de la estructura 4. **11.** Cuenco Lucha Inciso, hallado en la ofrenda de construcción de la estructura 15. **12.** Reconstitución de un grupo de plazuela del Proyecto Colhá: operación 2007. Redibujado de Hester *et. al.* 1980.

12

10

E) Contextos funcionales

E1. Zonas de molienda

Varios autores convergen en señalar que la presencia de piedras de molienda determina el carácter doméstico de las estructuras. Sin embargo, sólo en algunos casos se ha determinado con precisión la ubicación de las zonas de molienda. Por ejemplo, en Dzibilchaltún los metates se encuentran ubicados sobre plazas elevadas fuera de las casas-habitación (Kur jack *op. cit.:* 221).

Podemos decir que, para Cobá, tenemos metates dentro de los cuartos, en pequeñas plataformas entre estructuras y en los patios. Debido al hecho de que los metates de caliza se desgastan fácilmente, presumimos que posteriormente eran objeto de reutilización, principalmente como materia prima para la construcción. Debemos agregar que en el exterior de E5 (interpretada como cocina) también se halló un fragmento de metate de roca volcánica.

E2. Hogares

En Becán, en la estructura XXVII, una mancha de piso ennegrecido por el fuego, de 90 cm. de diámetro, ha sido interpretada como un posible hogar (Ball y Andrews V *op. cit.:* 9). Por otro lado, en Colhá se detectaron tres hogares en cavidades, uno de los cuales estaba bordeado por calizas quemadas y estaba lleno de ceniza, carbón y algunos tiestos. Otro tenía lajas de caliza quemadas con ceniza y carbón. Ambos estaban asociados a la estructura V, pertenenciente a la transición del Formativo tardío al Clásico temprano (Eaton, en Hester *et al., op. cit.:* 84).

En Cobá pudimos observar áreas de ceniza y pequeños fragmentos de carbón (en ocasiones bordeados por piedras) tanto en las inmediaciones externas de las estructuras rectangulares (fig. 10), como en el interior de algunas de las ovaladas.

Haviland ha detectado hogares excavados también en los patios de las unidades domésticas.

E3. Cocinas

En pocas ocasiones hemos hallado descripciones referentes a la ubicación y características de las cocinas. Por ejemplo, en Copán se han detectado estos contextos en los patios frente a edificios sobre plataformas altas, correspondientes al nivel social 3 (Sanders 1983, comunicación verbal).

Tourtellot (1983b:40) ha destacado que las cocinas generalmente se encuentran en las esquinas de sus unidades. En Tikal tienen de 10 a 12 m² de superficie techada, mientras que en Seibal tienen un promedio de 14 m² (ambos sitios presentan estructuras habitacionales con grandes superficies techadas). Sin embargo, dicho arqueólogo se pregunta si estas estructuras pudieron haber servido realmente para otras funciones (como habitación de sirvientes, por ejemplo).

En Cobá, la estructura 5 de la UH 2-14 (rectangular sin plataforma y adosada a E4) fue interpretada como cocina. En su interior se hallaron un metate, dos olotes carbonizados, un machacador, dos discos de caliza, fragmentos de ollas y, en sus inmediaciones, fragmentos pequeños de carbón, en zonas específicas. En el pasillo que forma esta estructura con la E8 se encontró una especie de basurero o botadero con muchos artefactos domésticos desechados, entre los que se podría mencionar un fragmento de metate de roca volcánica.

También en Cobá, pero en el sector norte, Benavides (1981) señala que las estructuras *b* y *c* de la unidad 8D1 podrían ser cocinas por estar cerca de basureros, por su tamaño pequeño y por presentar fragmentos rocosos quemados.

E4. Bancas

Algunas de las casas en los sitios clásicos del Puuc presentaban bancas (Ruppert y Smith *op. cit.*: 580). En Copán éstas se encuentran en el cuarto superior de las estructuras de los diversos niveles sociales presentes (Sanders *op. cit.*).

E5. Almacenes

Los chultunes tipo cisterna, como es bien sabido, son la forma de almacenamiento de agua más común en la región del Puuc. Sugieren la existencia de antiguos pozos donde las depresiones se aproximasen al nivel freático (Pollock 1980). En Uxmal están directamente asociados a las casas-habitación, mientras que en Becán, durante el Clásico, los 12 detectados no lo están (se encuentran en riscos o terrazas artificiales, que, como Puleston señala, pueden ser los medios de captación de agua). Solamente para el Formativo se localizaron dos grupos de plazuela que tenían chultunes.

En Seibal también se han ubicado chultunes en relación con plataformas subsidiarias de las estructuras domésticas (Tourtellot 1983b:38). Para las tierras bajas del sur, especialmente para Tikal, Puleston (1971) propuso que los chultunes pequeños de cámaras laterales pudieron haber servido para almacenar ramón *(Brosimum alicastrum)*. En fuentes escritas del siglo XVI se tienen menciones de silos para almacenar maíz, mismos que no han sido detectados en el contexto arqueológico. Hacia 1909 Tozzer realiza las primeras excavaciones de chultunes de cámara lateral en Yaloch, Hakum, Holmul y Chorro; ya que están presentes en áreas con abundancia de agua y asociados a montículos pequeños, además de que carecen de revestimiento de estuco, Tozzer empezó a dudar que su función fuese la de almacenamiento de agua. Varias alternativas fueron propuestas, entre ellas: temazcales, basureros, drenaje, letrinas, minas de sascab, sitios de tejido fino, cámaras funerarias o ceremoniales, etc. *(Ibid.)*.

E6. Temazcales

Un posible temazcal del formativo ha sido detectado en Dzibilchaltún (E 605); se trata de una estructura redondeada, sin plataforma, construida con bloques toscos de caliza y estuco. Tiene asociada una hoguera con tiestos rodeados por piedras, quizá para conservar el calor, así como una canaleta a lo largo del muro este. Junto a los escalones se halló un hoyo revestido de piedra, que quizá sea un tanque de almacenamiento de agua (Andrews IV y Andrews V *op. cit.*: 31).

E7. Talleres

En Copán se detectó un taller de concha dentro de una habitación de dos cuartos, y Sanders llegó a la conclusión de que la especialización en elementos suntuarios pertenece al ámbito de las familias nobles. El resto de las actividades especializadas sería de tiempo parcial y estarían ubicadas en las aldeas.

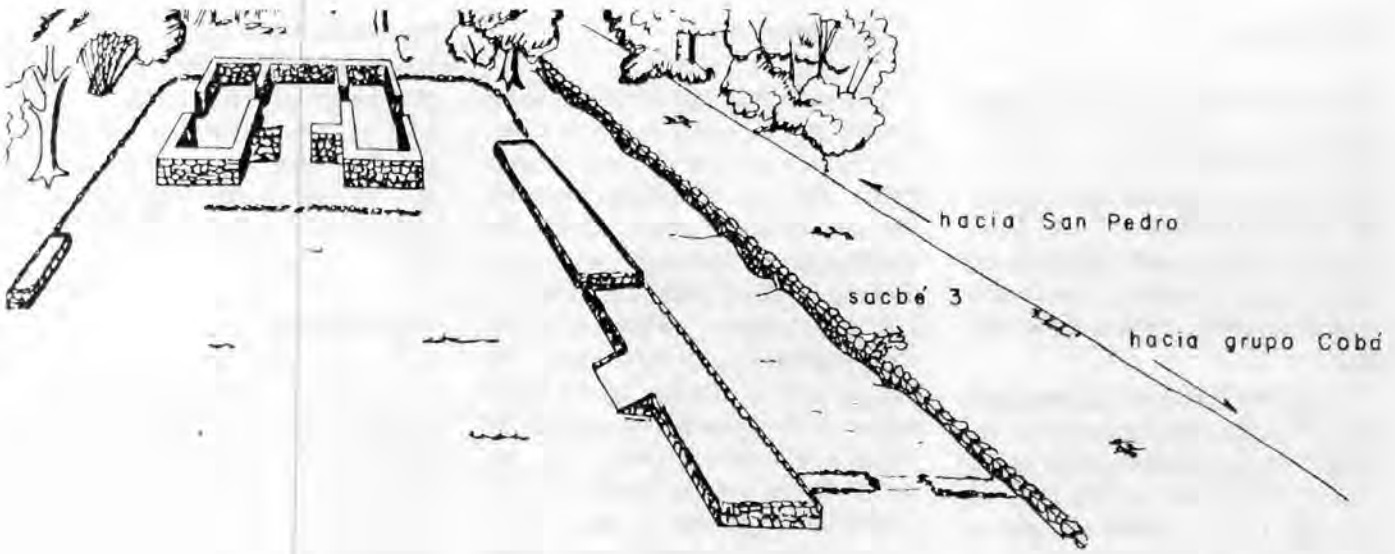
Por otro lado, otro de los escasos ejemplos de talleres ha sido citado para Colhá, en Belice. En niveles del Clásico tardío existen varios ejemplos de talleres de sílex, uno de los cuales ha sido descrito como un depósito grande y profundo de desecho de talla de navajas. Este ha sido excavado en el extremo de una plataforma estucada con varias casas. Se ha pensado, pues, que se trata de un caso de especialización comunal, ya que la fuente de materia prima es local (Eaton en Hester *et al., op. cit.*: 47).

En Becán, Thomas detectó posibles áreas de talla de sílex en la estructura 8E-58, ya que existen grandes cantidades de lascas. En estos casos, empero, existe la posibilidad de que sean más bien basureros.

E8. Basureros

Pocas veces se han ubicado zonas de desecho. En Dzibilchaltún, al oeste y sur de una casa del Formativo (E 605), se detectó un basurero (Andrews IV y Andrews V *op. cit.*: 27).

En Cobá, en una unidad habitacional al norte del grupo Cobá (la 8D1), inmediatamente fuera de la albarrada que delimitaba el territorio familiar y contiguo a una de las estructuras, fue hallado un basurero que contenía principalmente restos



13

óseos de fauna comestible: "tortuga pinta" o jicotea *(Chrysemys scipta ornata)*, armadillo *Dasypus movencinctus)*, pecarí de collar *(Tayassu tajacu)*, venado cola blanca *(Odocoileus virginianus)*, tapir o danta *(Tapirella bairdii)*, pavo de monte *(Agriocharis ocellata)*, quizá perro *(Canis familiaris)* y vértebras de pescado (Blanco 1982).

En la unidad 2-14, entre las estructuras 5 y 8 se localizó un botadero de artefactos domésticos y algunos bienes suntuarios: fragmentos de instrumentos de sílex y obsidiana, un metate fragmentado de roca volcánica, cuentas de jadeíta y caracol, adornos de concha, etc.

Por otra parte, Tourtellot (1983b:47) sugiere que la rareza de basurero de material orgánico quizá sea debida al uso de ceniza de madera y huesos en la horticultura y la jardinería.

E9. Altares y santuarios domésticos

Generalmente se han detectado altares domésticos en el sector oriental de los grupos de estructuras. En Seibal, nunca se hallaron más de dos estructuras accesorias por unidad, una secular y otra ritual (Tourtellot 1983). En Tikal, los oratorios se encuentran al este y contienen entierros *(Ibid.)*. En Uaxactún, el montículo V de Wauchope pudo haber sido un santuario, ya que era demasiado pequeño para servir de habitación, tenía bóveda y estaba estucado (Leventhal, *op. cit.*: 67).

En resumen, en los conjuntos domésticos alrededor de patios, Leventhal ha destacado una estructura no dedicada a funciones domésticas, sino a la actividad religiosa: en Copán es la más alta pero de superficie más pequeña (como sucede en los grupos CV-20, CV-43 y CV-16); en Seibal yace dentro del área central de la plaza, y en Tikal es la estructura más pequeña, situada en el sector oriental.

Para sitios de la península de Yucatán, como Dzibilchaltún, el santuario también ha sido localizado en el lado oriental de la plataforma, terraza o plaza, con estructuras residenciales en los otros tres lados. Este arreglo típico pudo haber aparecido hacia el Formativo Medio en el grupo Mirador de Dzibilchaltún (Andrews IV y Andrews V *op. cit.*: 23). En Uxmal se ha propuesto la existencia de un altar contra el muro trasero de una estructura doméstica (Ruppert y Smith *op. cit.*: 580).

En una de las unidades que hemos excavado recientemente en Cobá (UH 2-14), la única estructura que no parece haber sido habitacional yace precisamente al este del patio. De las tres estructuras que cierran la plataforma, la E 12 es la única estucada en el exterior y el área de cuarto es tan pequeña que difícilmente pudo servir de habitación (fig. 5). Carece de ofrendas de construcción, cistas o metates, a diferencia de E4 y E8. Posiblemente se trate de un santuario, aunque no hay elementos asociados que así lo prueben.

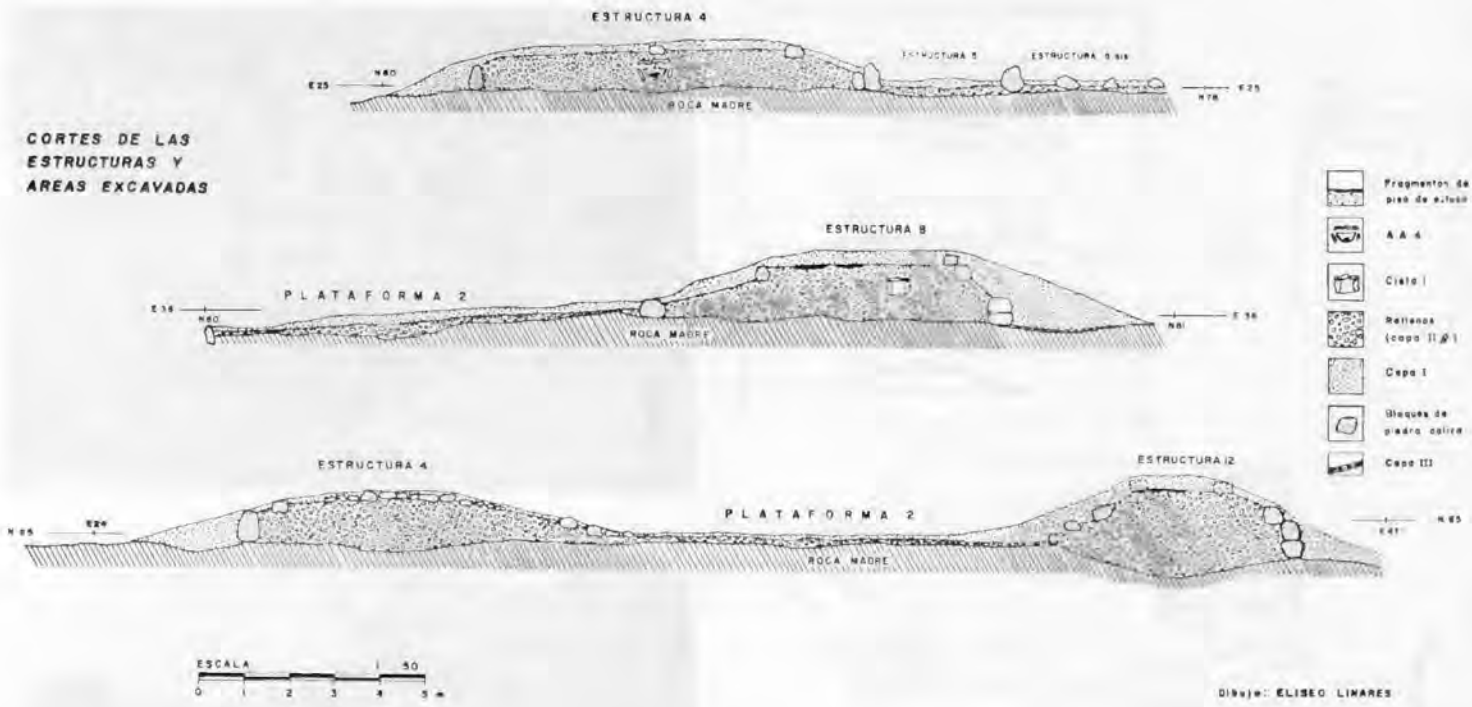
E10. Casillas temporales de servicio marital

En Seibal existen estructuras más cuadradas con muchas figurillas, en una esquina de la casa que se ha supuesto sea del fundador de la familia. Hay una por unidad habitacional y han sido interpretadas por Tourtellot (1983), siguiendo a Landa, como "casillas" temporales de servicio marital. Están asociadas a figurillas que se pretenden sean medios educativos para la nueva pareja. Consideramos, sin embargo, que hay poca evidencia para emitir esta hipótesis.

E11. Elementos menores

Dentro de este inciso quisiéramos hacer referencia a dos elementos que hemos hallado en las unidades habitacionales de Cobá, al interior del relleno de ciertas estructuras (las rectangulares con plataforma), y que parecen existir también en otros sitios. Nos referimos particularmente a las cistas de piedra y a las ofrendas de construcción.

En relación a las cistas de piedra,



13. Unidad habitacional 8-D1. **14.** Unidad habitacional 2-14. Dibujos David Cortés y Eliseo Linares.

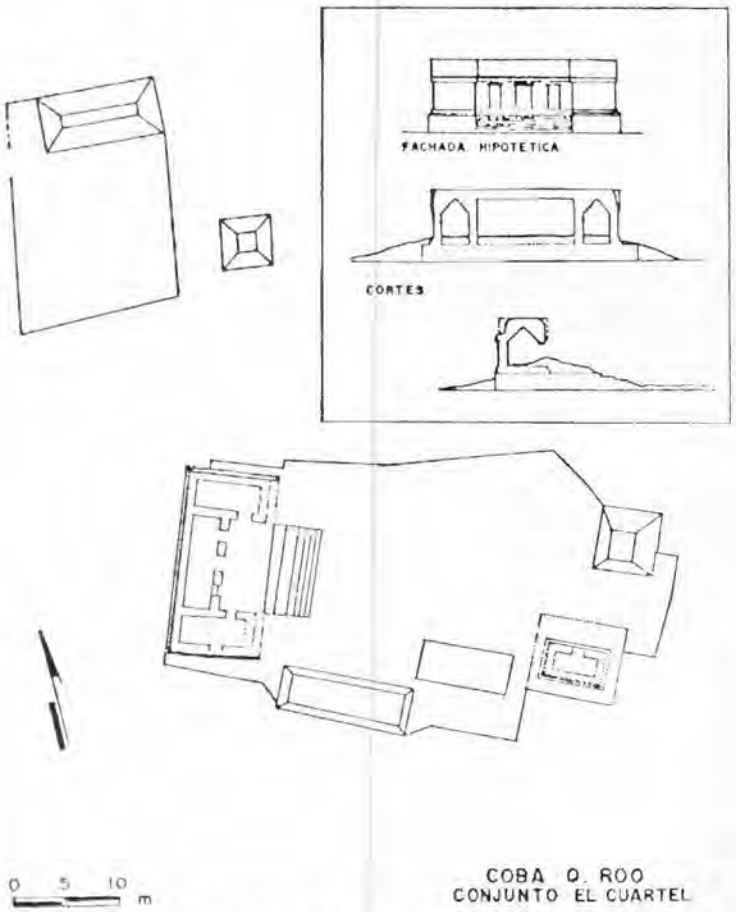
en Dzibilchaltún (Andrews IV y Andrews V *op. cit.*) aparecen ya sea vacías, sea con un entierro. En Cobá las hallamos en una estructura de cada unidad habitacional: la E8 y la E32, y sus dimensiones fueron: 1.80 m. por 0.40 por 0.30, en el primer caso, y 1.27 por 0.32 por 0.25, en el segundo. En ambos casos estaban vacías. Siendo que en otras unidades de Cobá, como la 8D1 (junto al sacbé 3), sí se han hallado los restos óseos, hemos pensado que quizá los de las UH2-14 y 15-37 hayan sido extraídos en tiempos prehispánicos y llevados a otro sitio aún desconocido. Por otra parte, las ofrendas de construcción consistieron en vasijas (sea una cazuela tipo Lakín Impreso Compuesto, en la E4, sea cajetes Lucha Inciso, en la E15 y E32: fig. 11) pertenecientes al Clásico medio, y de adornos de concha y caracol (tres cuentas en formas de diente, una orejera y un pendiente, en la E4). Generalmente estaban delimitadas por cajas de piedra o por lajas (Benavides y Manzanilla en prensa). Tenemos otros casos de ofrendas de construcción en el Valle de Copán, en el conjunto CV-20; se halló una ofrenda dedicatoria para la casa del Clásico temprano, que consistía de siete objetos domésticos: un objeto para ablandar la corteza, un pulidor de diorita negra, dos manos redondas (sin huellas de uso), y tres vasijas de almacenamiento (Leventhal *op. cit.*: 61).

F) Tamaño y tipo de unidad doméstica

Los arqueólogos que se han enfrentado al problema de las unidades habitacionales han propuesto diferentes interpretaciones respecto a las diferencias entre ellas. Generalmente se ha pensado que los "palacios" (estructuras estucadas de varios cuartos techados con bóveda) hayan sido las residencias de familias extensas de la élite. De la misma manera, varias habitaciones sobre una plataforma quizá también funcionaron como sede de familias extensas. Estas opiniones han sido emitidas por Kurjack (*op. cit.*: 222), en su análisis de Dzibilchaltún.

Por otra parte, para Seibal, Tourtellot (1983) ha propuesto que el número de estructuras de una unidad residencial haya sido la cristalización del proceso de desarrollo familiar, para el Clásico tardío y terminal. Así, la fisión en un grupo doméstico se traduce siempre en arreglos residenciales. Las unidades individuales son fundadas por parejas casadas; los vástagos se mueven a sectores vecinos, de ahí que el número de habitaciones en unidades particulares deba mostrar un aumento a través del tiempo. Las unidades más antiguas tendrían más moradas que las jóvenes. En Seibal, en 64% de las unidades estudiadas tenían más de dos moradas. Esto se aplica a Mayapán o Dzibilchaltún donde el 80% de las unidades tienen una o dos residencias. Quizá estos dos últimos sitios tuvieron pocas familias extensas, por algún tipo de especialización administrativa o artesanal (Tourtellot sugiere que, siendo sitios con terrenos pobres para la agricultura, estos dos centros atrajesen muchos "trabajadores móviles", quizá dedicados a la explotación de la sal, que vivían en unidades de familias nucleares).

15



16

17

15. Conjunto El Cuartel en Cobá. **16.** Unidad habitacional 15-37. Inicio de la excavación en el patio y proceso de trabajo en la Estructura 32. **17.** Unidad habitacional actual con albarrada en Cobá.

Las moradas de los fundadores tendrían, según Tourtellot, la mayor área de piso. Son más grandes y poseen el rango más completo de actividades domésticas. Se encuentran en puntos topográficos altos y son las únicas con escalinatas formales. Las nuevas construcciones son añadidas siguiendo un movimiento contrario a las manecillas del reloj, empezando por el norte. El norte y el oeste serían, pues, las posiciones más favorecidas (por exposición al viento, al sol y quizá también por razones cosmológicas).

En Tikal, Haviland excavó un grupo residencial (2G-1), del Clásico tardío, a 1.8 km. del núcleo ceremonial. Consta de cinco plataformas rectangulares alrededor de un patio de 13 m². La estructura más temprana está al este, y se propone que sea la morada del fundador (a diferencia de Seibal, donde yace al norte). Al morir el fundador, su casa sería ocupada por su hijo, luego por su nieto, etc. La estructura del norte y la del noroeste serían construidas para la cuarta generación, es decir, por los biznietos del fundador. Así quedaría un grupo de tres estructuras alrededor de un patio, abierto hacia el sur (como en la UH2-14 de Cobá: véase plano), que en la siguiente generación es cerrado, completando el ciclo. Así, la unidad doméstica se compone de un familia extensa, pero las estructuras no necesariamente son contemporáneas. Haviland parte, pues, de dos supuetos básicos: la residencia patrilocal, y la primacía de la primogenitura y la sucesión generacional (Hammond 1982: 181-83).

En Copán las estructuras se disponen alrededor de un patio central (ver plano). Según el nivel social al que pertenezcan, varían los materiales y las técnicas constructivas (por ejemplo, el uso de bóveda). La unidad doméstica incluye a varias familias nucleares (por lo tanto, se trata principlamente de familias extensas). Existe la posibilidad de que haya extranjeros viviendo en Copán, por los tipos distintos de entierros, la presencia de tumbas de tiro y la aglomeración de cuartos. Sanders (1983: conferencia) y Tourtellot (1983b: 49) también presuponen que existía la poligamia para las familias más privilegiadas. Las casas largas con varios cuartos eran habitadas por las mujeres y algunos hijos, y generalmente estaban asociadas a varios hogares, metates y manos de molienda. Las estructruras más pequeñas y mejor construidas eran las habitaciones de los jefes de familia.

En relación a Cobá, para la UH 2-14 no tenemos información para decidir qué estructura fue construida an-

tes de qué otra. Sólo podemos señalar una disposición de tres estructuras principales alrededor de una plataforma abierta al sur (ver plano). Por otra parte, en relación a la UH 15-37, a pesar de que el arreglo es menos formal, podemos reconocer un patio alrededor del cual se disponen cinco estructuras (ver figs. 9 y 16). En este patio hallamos áreas de actividad de molienda, por ejemplo. Hemos observado también cierto paralelismo entre algunas estructuras de la UH 2-14 y de la 15-37. Así por ejemplo. la E15 es semejante a la E4 en que yacen en el sector oriental de su unidad, tienen ofrendas de construcción, y se trata de estructuras rectangulares con plataforma. Por otro lado, la E32 y la E8 comparten el hecho de estar aproximadamente en el sector norte, tienen cistas en su relleno, así como cajas de ofrenda, son rectangulares con plataforma, y el acceso es por medio de una rampa o talud.

G. Ubicación y disposición de las estructuras domésticas

Hemos visto cómo, en general, las estructuras domésticas están dispuestas alrededor de un patio. A pesar de que en Dizibilchaltún hay muchas estructuras aisladas, Kurjack (*op. cit.:* 222) ha reconocido, en los complejos de plataformas habitacionales, ese mismo patrón.

Kurjack opina que la organización espacial de las comunidades mayas del Clásico estaba diseñada para mantener diferencias entre los grupos que integraban los asentamientos. Los complejos arquitectónicos estaban separados espacialmente de otras unidades similares. Las habitaciones de grupos de parentesco rectores deben haber estado rodeadas de viviendas menores, también suntuosas, situadas a cierta distancia de las de individuos de rango similar.

La fragmentación permitiría la existencia de poderosas familias extensas con considerable autonomía. Los sacbeob agregarían unidad a la distribución de los asentamientos mayores. Los internos facilitarían la comunicación entre complejos residenciales distintos. Los que unen grupos de edificios demostrarían una fuerte integración entre la gente que habitó en dichos conjuntos. Se sugiere también que los sacbeob uniesen residencias de grupos de la élite. Las relaciones de consanguinidad y/o las alianzas matrimoniales serían también medios de integración social (Kurjack *op. cit.:* 223-24).

En el Puuc, especialmente en Uxmal, las unidades habitacionales estaban asociadas a grupos ceremoniales, sea en terrazas, sea en los patios internos. Por otro lado, aparecen lejos de grupos ceremoniales sobre elevaciones leves con chultunes, y con un pequeño templo-pirámide. (Ruppert y Smith *op. cit.:* 580).

En relación a Becán, Thomas (*op. cit.:* 19-20) observó que los montículos podían estar tanto aislados (como sucede en la región sur del Petén), como en conjuntos de dos o más, dispuestos alrededor de una plazuela rectangular (como en el sector norte del Petén). Este investigador llegó a pensar que quizá las distintas agrupaciones reflejasen variaciones en la estructura de la familia. Los grupos de tres a seis estructuras alrededor de un patio están muy cercanos al recinto ceremonial central. Mientras más nos alejamos del centro, disminuye el tamaño de los montículos y el número de estructuras alrededor del patio, y desaparecen las estructuras con bóveda.

Para Seibal y Tikal, Tourtellot ha destacado la existencia de un área de patio claramente definida, con estructuras orientadas a los puntos cardinales. Los principios que inciden sobre esta disposición (y que la distinguen de la de Dzibilchaltún) serían: el espacio necesario tanto para actividades exteriores como interiores, el número de habitantes (espacio por persona) y la cosmología cuatrilateral. La superficie media del patio, para Seibal, es de 251 m²: Para la UH 2-14 de Cobá tuvimos 61.5 m² de área de patio (para un área total de aproximadamente 1400 m²), que contrasta con la de la UH 15-37, que tuvo 120 m² de patio (y una superficie total también de 1400 m²). En mucho tiene que ver el número de estructuras en torno al patio (tres en el primer caso y cinco en el segundo, lo cual implica un mayor número de gente en interacción para este último caso).

Por otra parte está el solar, muy común en la región maya, que en sitios de la península de Yucatán puede estar aún actualmente delimitado por una albarrada o tecorral (fig. 17). En el caso de Cobá, los sectores hasta ahora vertidos en mapas (Garduño 1979, Folan *et al.* 1983, Benavides s.f.) muestran una gran variedad de posibilidades, y la existencia de albarradas parece ser un fenómeno muy común. Para las unidades habitacionales ya mencionadas, se trata de una hilera de bloques irregulares de caliza, de 70 cm. promedio. En ocasiones se observan accesos o sectores abiertos.

En este panorama general de la información sobre unidades habitacionales del algunos sitios mayas, podemos ver que ciertas diferencias comienzan a ser destacadas entre los sitios del sur y los de la península de Yucatán. En este panorama, Cobá guarda ciertas afinidades con los sitios del sur en cuanto a posible composición de la unidad familiar, pero también es factible reconocer algunos elementos propios de la península (el uso de albarradas y sacbeob, así como el tamaño del área techada, por ejemplo).

El estudio de centros urbanos y de la población residente en ellos es una labor muy ardua, tanto por la escala que se trabaja (en el caso de Cobá habría que analizar 70 km² de asentamiento), cuanto por la diferenciación interna. El estudio de las casas-habitación y de los materiales que en ellas se presentan nos podría ayudar a comprender el grado de participación de cada unidad familiar en la producción y distribución de bienes, y el grado de control del centro sobre las unidades domésticas.

México, D.F., enero de 1985

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS IV, E. Wyllys y E. Wyllys ANDREWS V
1980 *Excavations at Dzibilchaltún, Yucatán, Mexico,* Publication 48, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

BALL, Joseph W. y E. Wyllys ANDREWS V
1978 *Preclassic architecture at Becán, Campeche, Mexico,* Occasional Paper 3, Middle American Research Institute, Tulane Unviersity, New Orleans.

BENAVIDES C., Antonio
1981 "Informe de Actividades de la Temporada 1980 del Proyecto Cobá", *Memoria del Congreso Interno 1979,* Centro Regional del Sureste, INAH, Mérida, pp. 83-98.
s. f. Mapas inéditos, Centro Regional del Sureste, INAH, Mérida.

BENAVIDES C., Antonio y Linda MANZANILLA
1983 Informe de la Primera Temporada de Campo del Proyecto Cobá, texto mecanografiado, INAH.
1984 Informe de la Segunda Temporada de Campo del Proyecto Cobá, texto mecanografiado, INAH.
1985 "Unidades habitacionales excavadas en Cobá, Q. R." *Arquitectura y Arqueología: Contribuciones a la Cronología* de Yucatán, Centro de Estudios de México y Centroamérica (CEMCA), México.

BLANCO PADILLA, Alice
1982 "Restos óseos, malacológicos y de celenterados en el 'Proyecto de Cobá', Quintana Roo", informe presentado al Depto. de Salvamento Arqueológico del INAH, texto mecanografiado.

CLIFF, Maynard B.
1983 "Changes in domestic architecture and the development of complex society at Cerros", ponencia presentada en el *48th Annual Meeting of the Society for American Archaeology,* simposio "Mesoamerican Houses and Households", Pittsburg, texto mecanografiado.

FOLAN, William J.; Ellen R. KINTZ y Laraine A. FLETCHER
1983 *Cobá, a Classic Maya Metropolis,* Studies in Archaeology, Academic Press, New York.

GARDUÑO JAIME
1979 *Introducción al Patrón de Asentamiento del sitio de Cobá, Quintana Roo,* Tesis de Licencia'ura, ENAH, México.

HAMMOND, Norman
1982 *Ancient Maya Civililization,* Rutgers University Press, New Brunswick.

HESTER, Thomas B.; Jack D. EATON and Harry J. SHAFER, ed.
1980 *The Colhá Project, Second Season, 1980 Interim Report,* Center for Archaeological Research, The University of Texas at San Antonio.

KURJACK, Edward B.
1977 "Sacbeob: Parentesco y el Desarrollo del Estado Maya", *Los procesos de cambio en Mesoamérica y área circunvecinas,* XV Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 217-230, México.

LANDA, Fray Diego de
1966 *Relación de las cosas de Yucatán,* Editorial Porrúa, México.

LEVENTHAL, Richard M.
1983 "Four. Household Groups and Classic Maya Religion", en Vogt, Evon Z. and Richard M. Leventhal, ed., *Prehistoric Settlement Patterns,* Essays in honor of Gordon R. Willey; University of New Mexico Press and Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, pp. 55-76, Cambridge,

POLLOCK, H. E. D.
1980 *The Puuc, an architectural survey of the hill country of Yucatán and Northern Campeche, Mexico,* Memoirs, Vol. 19, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology; Harvard University, Cambridge.

PULESTON, Dennis E.
1971 "An Experimental Approach to the Function of Classic Maya Chultuns", *American Antiquity,* Vol. 36, No. 3, Society for American Archaeology, pp. 322-335, Washington.

RUPPERT, Karl and A. L. SMITH
1957 "House Types in the Environs of Mayapán and at Uxmal, Kabáh, Sayil, Chichén Itzá, and Chacchob", *Current Reports* No. 39), Carnegie Institution, pp. 573-597, Washington.

SANDERS, William T.
1983 "Nuevas Exploraciones en Copán", conferencia del 21 de noviembre, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

THOMAS Jr., Prentice M.
1981 *Prehistoric Maya Settlement Patterns at Becán, Campeche, Mexico,* Publication 45, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

TOURTELLOT, Gair
1983 "The Growth of Household Units and Family Development Cycles: Seibal as a test case", paper presented at the *48th Annual Meeting of the Society for American Archaeology,* Symposium: Mesoamerican Houses and Households, Pittsburg.
1983b "Three. An Assessment of Classic Maya Household Composition"; en Vogt, Evon y Richard M. Leventhal, ed., *Prehistoric Settlement Patterns,* Eassays in honor of Gordon R. Willey, University of New Mexico Press, pp. 35-54, Albuquerque.

WILK. Richard R. y William L. RATHJE
1982 "Household Archaeology", *American Behavioral Scientist,* Vol. 25, No. 6, julio y agosto, pp. 617-639.

LOS CHULTUNES DE LA REGIÓN SERRANA DE YUCATÁN

Renée Lorelei Zapata Peraza*

A dense, low jungle, numerous ancient Maya settlements and an almost complete absence of surface water caracterize the Puuc region of southern Yucatan. The survival of pre-hispanic man in this environment was due, to a great extent, to the creation of chultuns, *an ingenious system of collecting and storing rainwater. Recent research emphasizes the construction techniques, the principal forms and the efficiency of these cisterns throughout the year.*

Social relevance of chultuns *is considered along with the functioning of other hydraulic works within the integral context of pre-Columbian Maya society.*

Introducción

El surgimiento y desarrollo progresivo de un asentamiento trae como consecuencia lógica la búsqueda de medios de aprovisionamiento de alimentos y de agua para que en épocas de escasez y de sequía sus habitantes puedan subsistir. Mientras las comunidades sencillas aprovechan las fuentes naturales de este líquido vital, los restos de sociedades más complejas incluyen despensas para estos fines. Los depósitos son creados de tal manera que el agua y las semillas puedan resguardarse del medio ambiente y de los animales.

El manejo del agua es un tema de gran interés en las ciencias sociales. Desde que Wittfogel (1957) postulara la relación entre los sistemas de riego y el desarrollo de la civilización, varios autores han indicado la importancia de la tecnología hidráulica de los mayas para la interpretación de las formas sociales prehispánicas; el control sobre este recurso escaso pudo haber sido un factor relevante en la evolución de la estratificación social en este pueblo (véase Matheny 1978).

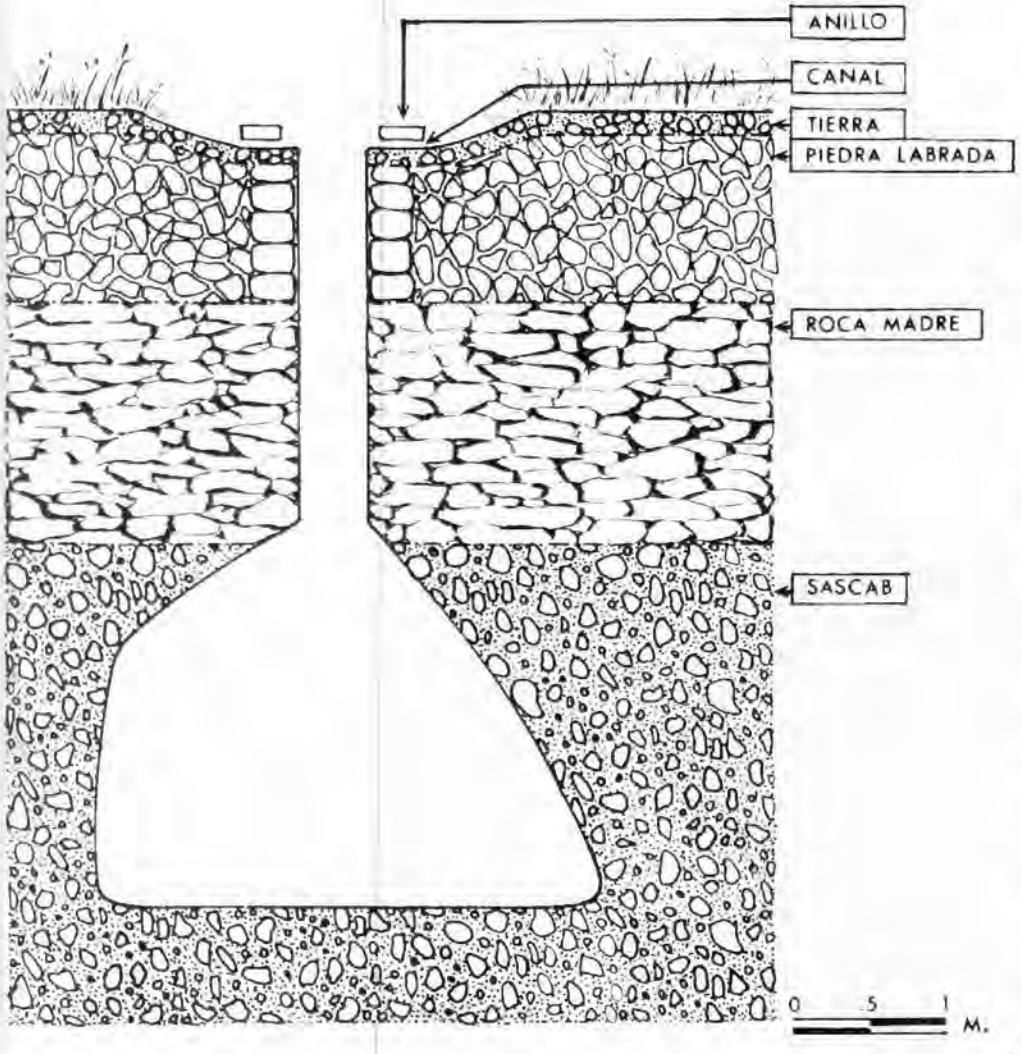
Los antiguos documentos históricos referentes al área maya nos indican que las concavidades subterráneas artificiales localizadas en dicha zona tenían dos funciones: una, como cisternas para almacenar el agua pluvial; y dos, silos para guardar diversos granos alimenticios (véanse *Relaciones de Yucatán*, Tomo 11: 159, y Landa 1966: 128).

El agua es un elemento primordial para el asentamiento de un grupo en cualquier región, sean cuales fueren las condiciones del terreno. Así se crearon canales de riego, se perforaron pozos o se construyeron represas. Pero existen regiones en las cuales este tipo de obras hidráulicas no se puede realizar. Tal es el caso de la región que se sitúa al sur de la Sierrita de Ticul, mejor conocida en la arqueología maya como el Puuc. Esta zona se caracteriza por ser un área de selva mediana, por la escasez de agua superficial —a excepción de la existencia ocasional de algunas aguadas—, donde el nivel freático alcanza una profundidad promedio de 80 a 90 m. y, principalmente, por los numerosos asentamientos que ahí se desarrollaron.

Los habitantes precolombinos de esta región tuvieron que crear sistemas para abastecerse de agua y subsistir ante condiciones tan adversas, agravadas además por las estaciones de sequía (de 4 a 6 meses). Los restos arqueológicos nos indican dos tipos de obras hidráulicas para esta área: las aguadas (Cfr. Stephens 1963; fig. 1), y los *chultunes*. En cuanto a las

1. Aguada. Redibujado de Stephens 1963:149.

* Arqueóloga, Investigadora del Centro Regional de Campeche, INAH.



2

primeras, se trata de depresiones formadas por el hundimiento local de las calizas, las cuales fueron aprovechadas, adaptándolas para que en la época de lluvias el agua se depositara y pudiera ser aprovechada para los período de escasez. La adaptación podía incluir recubrimientos de estuco, construcción de bordes y accesos y, por supuesto, el mantenimiento de estos trabajos y el desazolve periódico necesario. En cuanto a los chultunes, se trata de oquedades efectuadas por el hombre, que se encuentran a nivel del suelo o bien sobre plataformas o nivelaciones creadas ex profeso. Sus componentes esenciales son: un área mínima de captación, la boca, el cuello (puede carecer de este elemento) y la cámara (fig. 2).

Desde mediados del siglo pasado los exploradores y aficionados de la arqueología maya dieron cuenta de numerosos "agujeros circulares" que se encuentran diseminados por las ruinas de las antiguas ciudades mayas, infiriendo, incluso, su función y denominándolos chultunes, en lengua maya (Brasseur 1865: 186-187; Maler 1895: 199; Stephens 1963: 136). Desde entonces estos elementos arqueológicos han sido objeto de estudio de varios investigadores.

Algunos arqueólogos han sostenido la hipótesis de que los chultunes pudieron haber sido utilizados para conservar maíz *(Zea mays)*, o bien, las semillas del ramón (*Brosimum alicastrum;* Cfr. Puleston, 1965). La mayoría de los almacenes que contrastan en su forma con los depósitos creados para la captación y almacenamiento del agua pluvial se encuentran en la región del Petén (véanse Maudslay 1883 y Tozzer 1913). En los recorridos efectuados para el estudio de los chultunes (1982-1984) observamos que cada tipo de depósito posee sus características morfológicas bien definidas para los fines que fue creado.

En el presente ensayo sintetizamos los principales resultados de la investigación realizada en torno a este importante vestigio cultural, refiriéndonos básicamente a las cavidades sub-

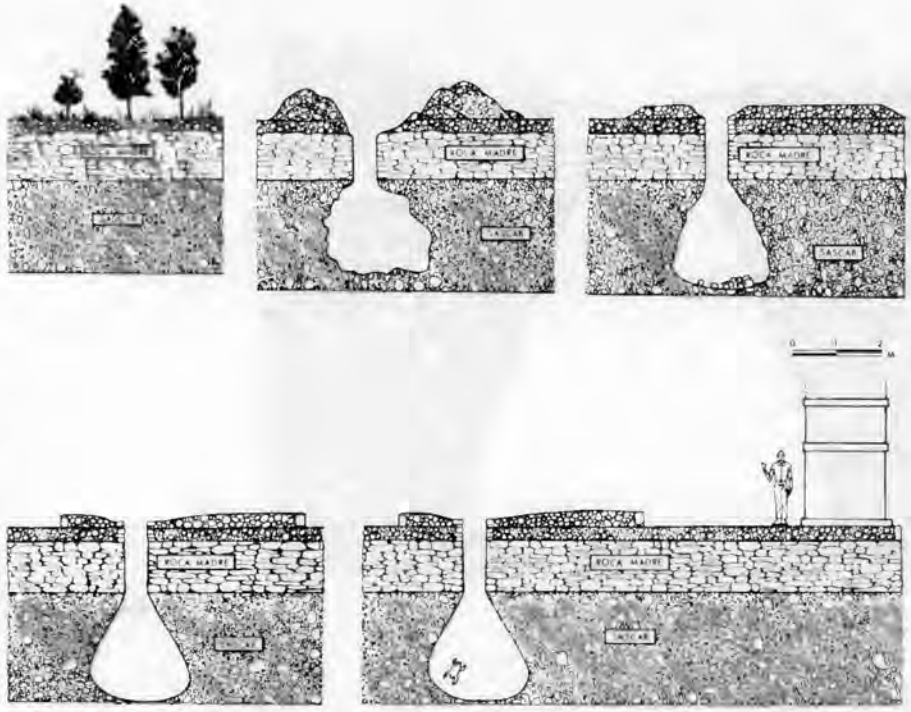
terráneas creadas para el almacenamiento del agua pluvial.

Técnica de construcción

La forma cómo elaboraron las cisternas subterráneas los antiguos peninsulares obedece a un patrón uniforme. Es decir que el sistema constructivo de estas obras hidráulicas generalmente presenta las mismas características aunque, en ocasiones, se pueden registrar ligeras variantes de una región a otra. De esta manera podemos decir que un aljibe subterráneo se compone de cuatro partes esenciales, siendo éstas una zona mínima de captación, la boca, el cuello y la cámara. Cada una de las secciones que lo componen, además de tener su función específica, presenta un conjunto homogéneo.

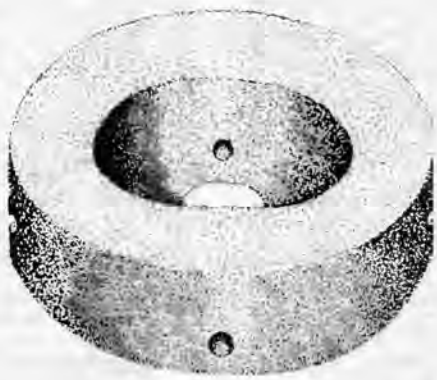
Es importante señalar que la roca madre —o material parental— aflora constantemente en la superficie en Yucatán. Usualmente alternan zonas de caliza dura con estratos arenosos (*sascab* en lengua maya). La superficie de la laja es dura en muchos lugares, pero el material más suave existe a poca profundidad, hecho que debieron tomar en cuenta los mayas prehispánicos para la construcción de los chultunes. Así, la construcción de los depósitos consiste en retirar la capa de cubierta vegetal que se halla en la superficie para llegar al material parental; posteriormente se perfora éste llegando a un estrato de caliza arenosa donde se excava el cuerpo del depósito.

Al efectuar la excavación en el sascab, dándole la forma que permita el terreno, se recubren las paredes con aplanados de estuco a manera de impermeabilizante, pudiendo tener más de una capa de este material. Después se efectúa el cuello que consta de dos secciones: la primera semeja un muro de contención entre la superficie y el nivel de la roca; el número de las hiladas de piedra varía según el grado de profundidad en que se encuentra la roca madre. La segunda sección está formada propiamente por el material parental. Por último se forma la boca, que la mayoría de las veces es circular, o bien puede tener variantes rectangulares o sobresalir en forma de anillo monolítico. Este anillo, en ocasiones, presenta cuatro canales que lo atraviesan transversalmente con ejes norte-sur y este-oeste. Esto sugiere la idea de que el chultún podía permanecer tapado y que el agua penetraba por los canales hacia el interior.



3

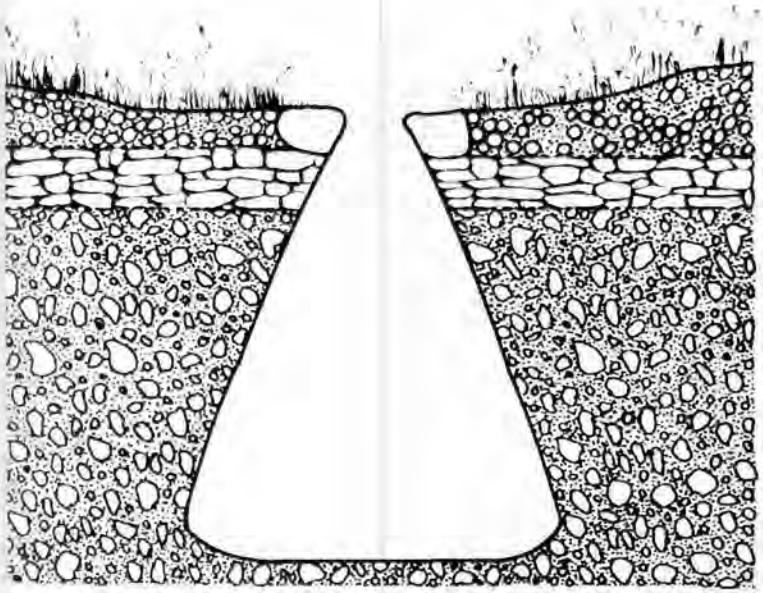
El sascab que era extraído de la excavación de la cámara bien podía ser aprovechado para diversos fines. Thompson (1897) sugiere la idea de que este material se utilizaba para la construcción de los edificios. De este modo los constructores tenían sus *sascaberas* dentro del mismo asentamiento y no necesitaban acudir periódicamente a los yacimientos lejanos. Después de efectuar el depósito, se realizaba el relleno de la plataforma con diversos materiales, en los cuales también podía ser aprovechado el sascab.** Este mecanismo —efectuar primero el chultún y posteriormente la plataforma— quizá funcionó también a la inversa. Una vez obtenida la plataforma, se requería realizar el aplanado de la misma, es decir crear el piso por medio de aplanados de estuco —material en cuya composición también interviene el sascab—. Al realizar esto se creaba el desnivel hacia la boca del depósito o bien el perímetro mínimo de captación (figs. 3 y 4).



4

2. Partes componentes de un chultún; *a*. Ichpich, Yucatán. Corte de un chultún en forma de botellón; *b*. Uxmal, Yucatán. 3. Secuencia constructiva de un chultún. 4. Anillo monolítico visto en perspectiva. Suele tener un diámetro de 90 cm.

** El sascab es un material básico para la construcción en general por sus características morfológicas.

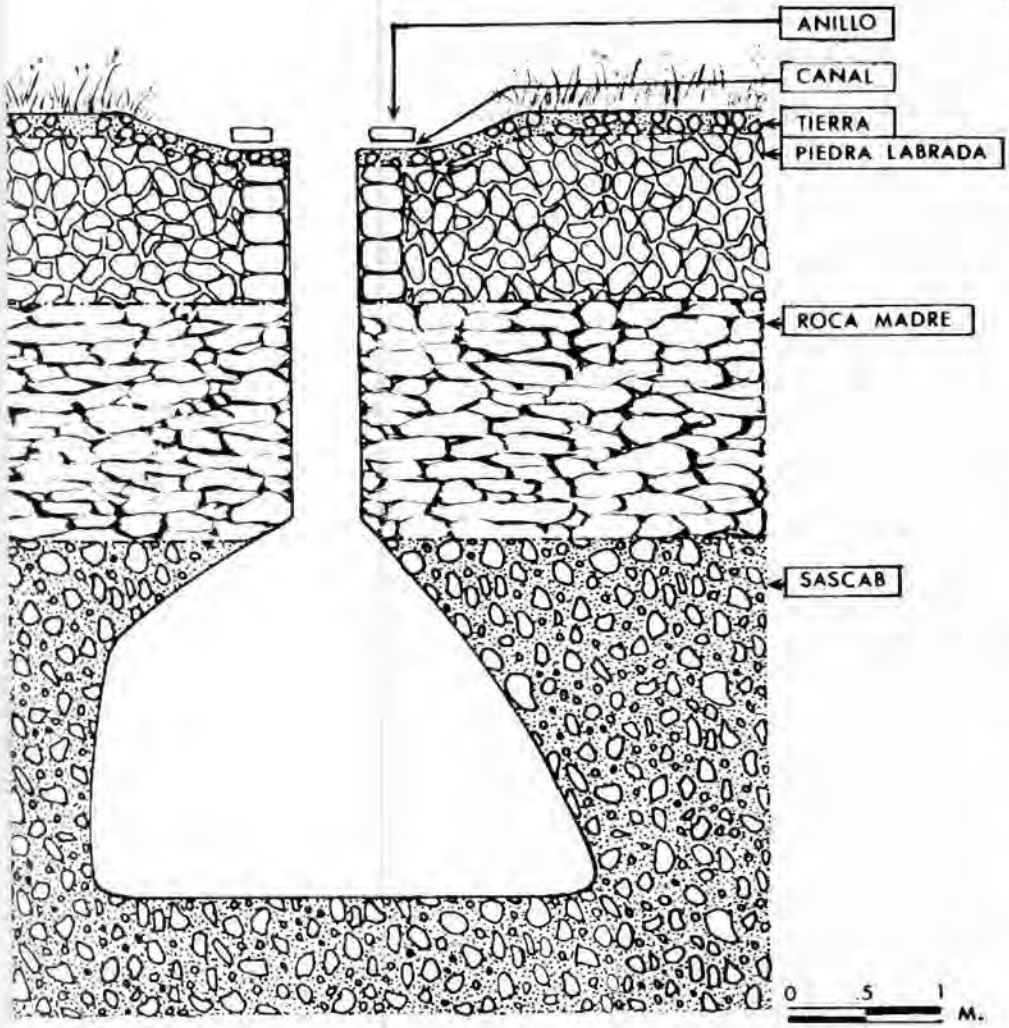


0 1 M.

a

5

b



Forma de los chultunes

Los depósitos creados por los mayas prehispánicos para la captación y almacenamiento del agua pluvial presentan variaciones notables en su morfología como elemento arqueológico; es decir que no existe una forma estandarizada de los chultunes, sino que contamos con cuatro tipos de estas cavidades. Estas diferencias se pueden observar dentro de una misma zona. Las cuatro variantes existentes en la región al sur de la Sierrita de Ticul, de mayor a menor frecuencia, son:

1) Chultún campaniforme, o cisterna cuya cámara presenta la peculiaridad de semejar una gota o un cono, resultando esto porque, en la mayoría de los casos, carece del cuello.

2) El chultún en forma de botellón resulta de las excavaciones que adoptan una sección globular y poseen un cuello entre la superficie y el comienzo de la cámara subterránea.

3) Los chultunes amorfos son aquéllos cuyas paredes que conforman la cisterna no tienen un cuerpo bien definido; al parecer son el producto de excavaciones irregulares debido a la presencia de roca dura que impide una extracción pareja del material.

4) Por último tenemos las cavidades que semejan una bóveda maya. Se trata de chultunes cuyas paredes son de mampostería. Su fondo o base es de planta rectangular, y el techo adquiere la forma de un arco maya (fig. 5-*d*).

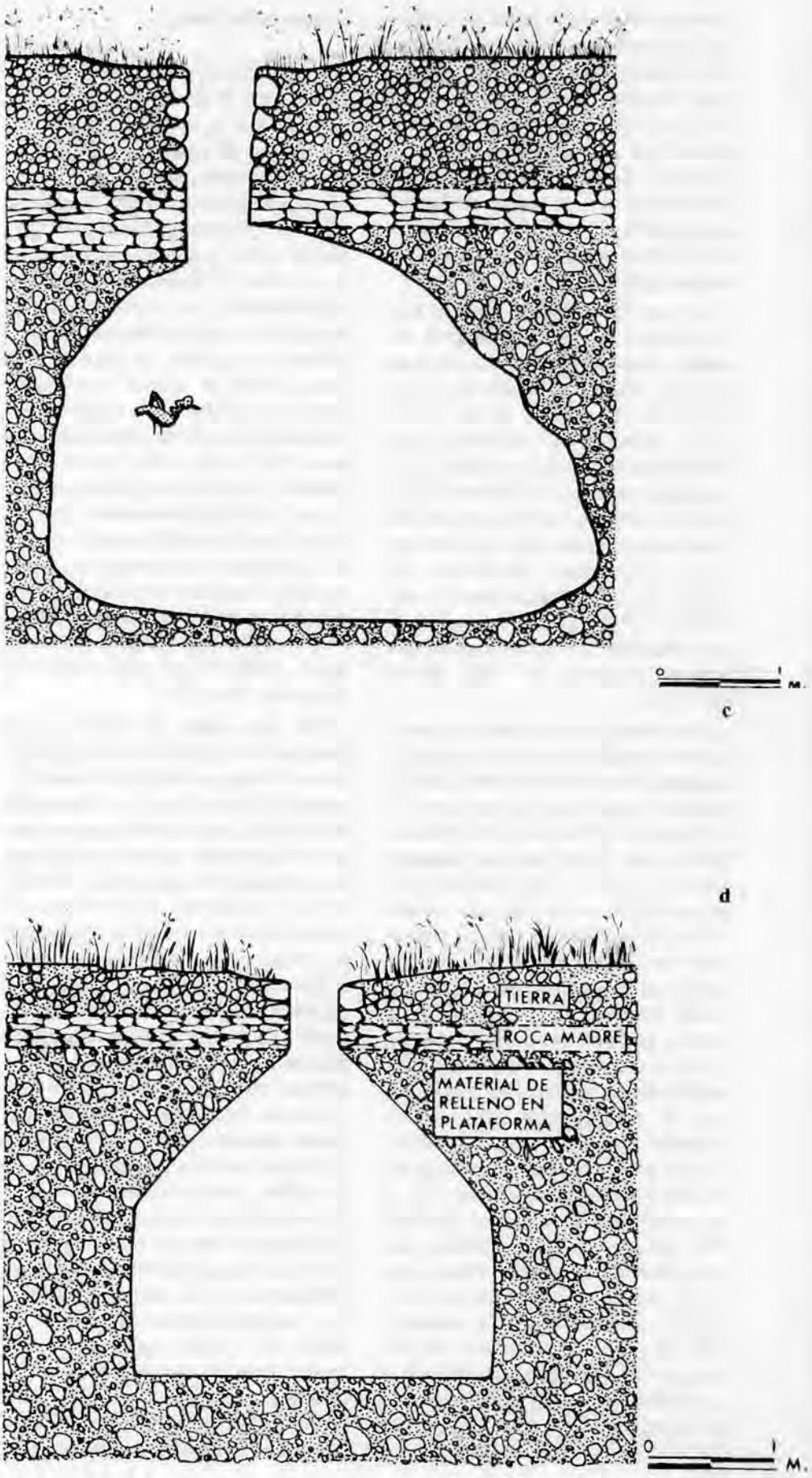
Generalmente, en el interior de la cavidad se encuentran representaciones realizadas en estuco —en alto relieve— que semejan motivos, la mayoría de las veces zoomorfos, en especial seres acuáticos. También pueden encontrarse figuras antropomorfas y fitomorfas (Cfr. Carrillo 1845 Tomo I: 351-352; Thompson 1897, 1898; González F. 1981: 71-82 y Barrera R. 1982). A nuestro juicio, estas obras fueron creadas por escultores aficionados, ya que las figuras

generalmente son burdas y poco elaboradas como para representar un culto acuático, dada la importancia que esto implica (fig. 5-c).

De las cuatro variantes antes mencionadas hubo un predominio de la silueta campaniforme. Esto puede deberse tanto a que ésta es la forma más práctica, fácil, con menos gasto de energía, como la más rápida de efectuar. Además, por las características de sus paredes, los peligros de derrumbe son menos probables.

Eficiencia de los chultunes

El buen funcionamiento de los chultunes depende básicamente de dos factores: el área de captación y la precipitación pluvial del área.) El área de captación de un depósito es la zona destinada a canalizar el agua hacia el interior de la cisterna. Consideramos dos perímetros aproximados, siendo el primero las alineaciones de piedras labradas que se encuentran alrededor de la boca en un radio promedio de 1.50 m.; en ocasiones presenta más de una hilada, formando así círculos concéntricos. Este perímetro mínimo presenta una inclinación variable hacia la boca del chultún. Esta área debió mantenerse limpia para asegurar la pureza del agua. Iba recubierta generalmente por aplanados de estuco del cual, a veces, encontramos evidencias. El segundo perímetro, el máximo, es la zona cubierta por plataformas. Aunque desconocemos las diversas formas de



5. Cuatro variantes de chultunes; *a.* Campaniforme; *b.* En forma de botellón; *c.* Amorfo *d.* En forma de bóveda.

conducción del agua hacia las cavidades subterráneas, podemos sugerir, tentativamente, que el perímetro máximo también pudo haber sido un conjunto de plataformas formando desniveles para hacer escurrir el agua hacia los chultunes, o bien el aprovechamiento de los techos de las casas, es decir al caer la lluvia sobre los edificios bien podía ser encauzada hacia los aljibes.

En cuanto a la precipitación pluvial, vemos que existe una gran variación a través de las estaciones y de los años, siendo unos más secos que otros. Así, el complejo de los chultunes no siempre fue suficiente para abastecer de agua a los habitantes de la región serrana. Los mayas prehispánicos tuvieron también que acudir a cuevas profundas, como la Gruta de Chac donde, para abastecerse del líquido vital, caminaban casi un kilómetro en túneles angostos que conducen a pequeños cuerpos de agua subterránea (Andrews IV 1965; Mercer 1975: 92).

Otro medio de acumular el agua lo lograron mediante la construcción de aguadas. Para efectuar este tipo de obras se requería de la participación de muchos individuos, tanto para su elaboración como para su mantenimiento periódico. Para realizar esto era necesario contar con una organización de la fuerza de trabajo y mantener un control sobre ésta. En elementos arqueológicos de este tipo se puede establecer una estratificación social y política, en la que ciertos individuos controlan y dirigen la elaboración de la construcción y otros efectúan el trabajo físico. Es necesario entonces una buena organización comunal para el aprovechamiento de este tipo de obras hidráulicas. Por el momento carecemos de la información necesaria para profundizar más en el tema de las aguadas. Para conocer y comprender mejor su creación, función y rendimiento, es necesario efectuar un estudio detallado del sistema de las aguadas e incorporarlo a las demás formas de captación y almacenamiento del agua que existieron.

Comentarios finales

Los depósitos subterráneos, como se ha mencionado, cubrieron diferentes funciones y se encuentran en varias partes del área maya. Sin embargo, los chultunes, entendiendo a éstos como relevantes obras creadas para la captación y almacenamiento del agua pluvial, predominan en regiones donde se carece de fuentes naturales superficiales de agua, especialmente en la región al sur de la Sierrita de Ticul, si bien se registran en ocasiones en áreas donde se cuenta con dichas fuentes. De esta manera su función es bastante clara: el almacenamiento del agua. Pero como todo tipo de construcción, puede cumplir diversas funciones, independientemente del fin para el cual fue originalmente diseñada. Es así como una función secundaria de los chultunes fue la de servir como sitios de enterramiento o bien como basureros (Cfr. Thompson 1897; Ruz L. 1968: 80, 134, 235, 139 y 152; Benavides 1980: 34).

Por otra parte, la relación que guardan los chultunes con la arquitectura es obvia no sólo por el abastecimiento de agua para los habitantes del edificio, sino también para entender los diferentes modos que existían para canalizar el agua hacia el interior de los depósitos. El contexto arquitectónico en el cual se encuentran no obedece a un patrón establecido; es decir no siempre están asociados a un mismo tipo de construcción; bien puede tratarse de grandes complejos arquitectónicos como estar relacionados con casas habitación (figs. 7 y 8). Al mismo tiempo que la arquitectura puede proporcionarnos datos cronológicos en cuanto a la construcción de los aljibes, podemos inferir el número de personas que dependían de un mismo depósito, esto en base al número de chultunes excavados en una misma plataforma y a la cantidad de edificios contemporáneos que ésta contiene. En la región que estamos tratando, los chultunes se encuentran en cualquier parte de un asentamiento. Hay cisternas tanto en el núcleo como en la zona habitación y, generalmente, presentan el mismo sistema constructivo. No existe una diferencia entre los depósitos del núcleo y los del área habitacional.

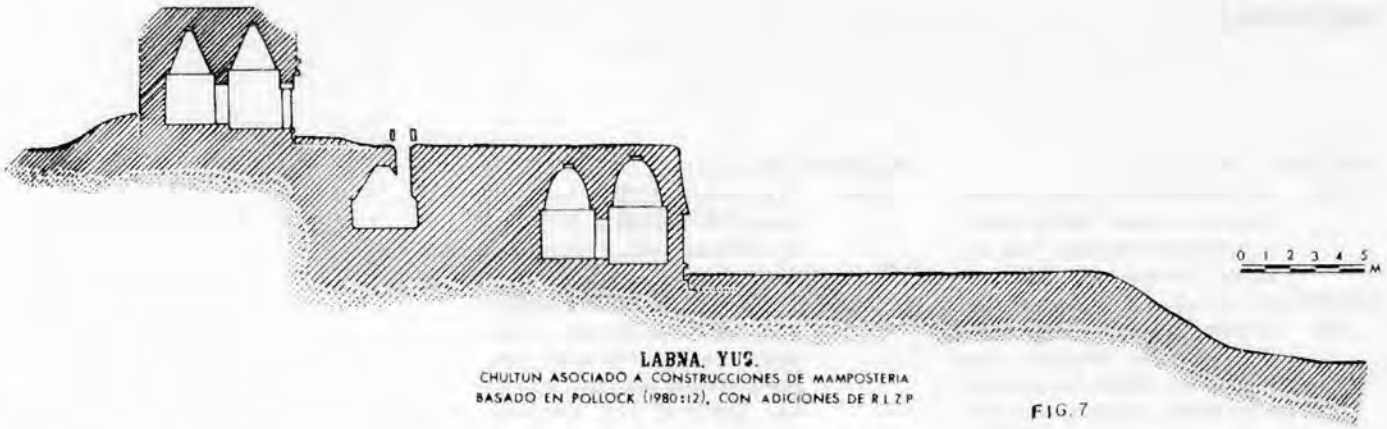
A pesar de que Wittfogel, después de visitar Yucatán en 1942, escribió un análisis detallado de la relación entre la organización social de los antiguos mayas y la utilización de aguadas y chultunes, no podemos hablar de una estratificación social únicamente en base a estos vestigios arqueológicos. Al no existir diferencia alguna entre los aljibes del núcleo y de la parte habitacional de un asentamiento, como sería el caso de otro tipo de obras arquitectónicas, hay que considerarlos en su contexto específico y no tomarlos como elementos aislados. La captación, almacenamiento y conservación del agua fue algo sumamente importante, pero ello no originó una alta cultura, sino que estas obras deben verse como un elemento integrado a las demás acciones del hombre prehispánico.

6. Chultún asociado con arquitectura monumental. Labná, Yucatán. Basado en Pollock 1980:12, con adiciones, de la autora. 7. Detalle de mampostería de un chultún de la región de Río Bec (Hormiguero, Campeche, edificio VI), mostrando la mampostería, de la parte inferior del chultún en su unión con la bóveda: nótense las cuñas y las piedras de bóveda. Foto Juan Antonio Siller C. 8. Figura de estuco en alto relieve. Sus medidas máximas, la mayoría de las veces, son: largo, 25 cm.; ancho, de 15 a 20 cm.; y alto, 30 cm. 9. Chultún en asociación con casas habitación.

Reconocimientos

Finalmente, quisiera agradecer a los arqueólogos Antonio Benavides C. y Tomás Gallareta N. la revisión y las sugerencias que efectuaron al texto, así como a la Srita. Eunice Catzín Suárez quien entintó todos los dibujos que acompañan éste.

Mérida, septiembre de 1984



LABNA. YUC.
CHULTUN ASOCIADO A CONSTRUCCIONES DE MAMPOSTERIA
BASADO EN POLLOCK (1980:12), CON ADICIONES DE R.L.Z.P.

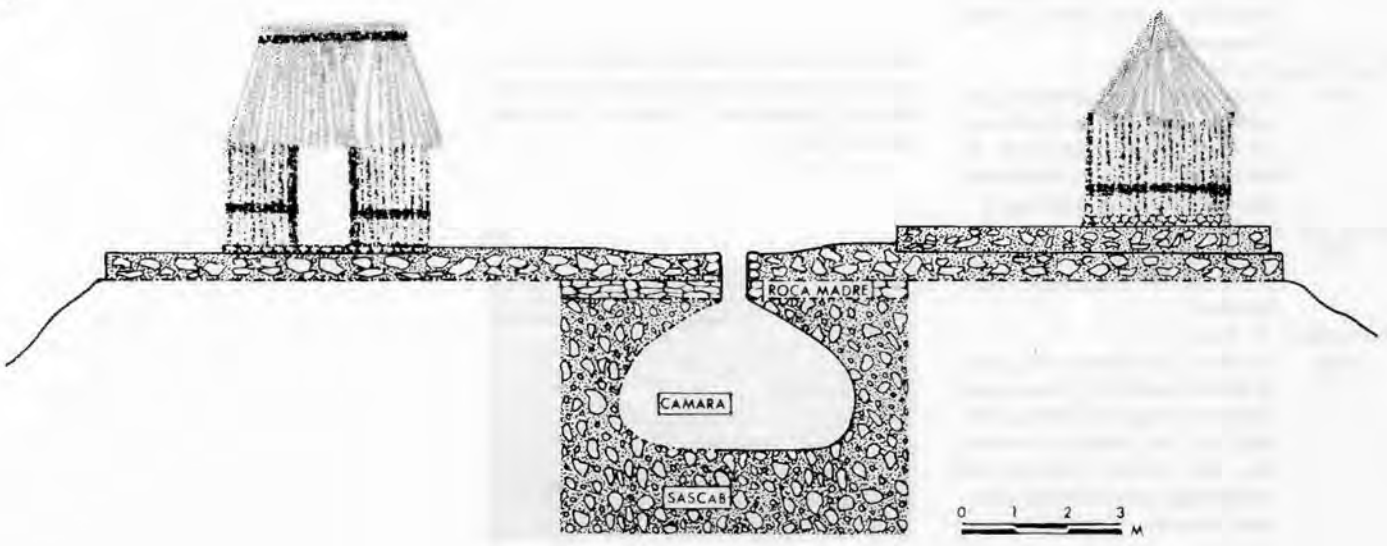
FIG. 7

6

7

8

9



BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, E. Wyllys IV
1965 *Explorations in the Gruta de Chac, Yucatán, México,* Middle American Research Institute, Publ. 31, Tulane University, New Orleans.

BARRERA R., Alfredo
1982 "Obras hidráulicas en la región Puuc, Yucatán, México", *Area maya Norte; nuevos datos, síntesis y problemas,* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (en via de publicación).

BENAVIDES C., Antonio
1980 "Usos tecnológicos entre los mayas prehispánicos" *Yucatán: Historia y Economía,* No. 19: 26-43, Mérida.

BRASSEUR de B., Charles E.
1865 "Informe acerca de las ruinas de Mayapán y Uxmal", *Yikal Maya Than:* 186-187, Mérida.

CARRILLO, Estanislao
1845 "Pozos antiguos", *Registro Yucateco,* Tomo: 351-352 Mérida.

GONZÁLEZ F., Baltazar
1981 "Depósitos subterráneos en Uxmal, Yucatán", *Memorias del Congreso Interno, 1979:* 71-82, C.R.S., INAH, México.

LANDA, Diego de
1966 *Relación de las cosas de Yucatán,* Ed. Porrúa, México.

MALER, Teobert
1895 "Yukatekische Forschungen", *Globus,* Vol. LXVIII, No. 16: 247-259, No. 18: 277-292, Braunschweig.

MATHENY, Ray T.
1978 "Northern Maya lowland water-control systems", *Pre-Hispanic Maya Agriculture:* 185-210, Harrison P. D. y B. L. Turner II, ed., University of New Mexico Press, Albuquerque.

MAUDSLAY, Alfred P.
1883 *Explorations in Guatemala, and examination of the newly discovered Indian ruins of Quiriguá, Tikal and the Usumacinta,* Royal Geographical Society Proceedings 5.

MERCER, Henry C.
1975 *The hill-caves of Yucatán,* The University of Oklahoma Press, Norman.

POLLOCK, H. E. D.
1980 *The Puuc. An architectural survey of the hill country of Yucatán and Northern Campeche, México,* Memoirs of the Peabody Museum, Vol. 19, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.

PULESTON, Dennis E.
1965 "The chultuns of Tikal" en: *Expedition,* Vol. 7 No. 3: 24-29 University of Pennsylvania, Philadelphia.

RELACIONES DE YUCATÁN
1898 *Colección de documentos inéditos*
1900 *relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de ultramar,* Tomos 11 y 13, Establecimiento tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.

RUZ L., Alberto
1968 *Costumbres funerarias de los antiguos mayas,* UNAM, Mèxico.

STEPHENS, John L.
1963 *Incidents of travel in Yucatan,* 2 Vols., Dover Publications, New York.

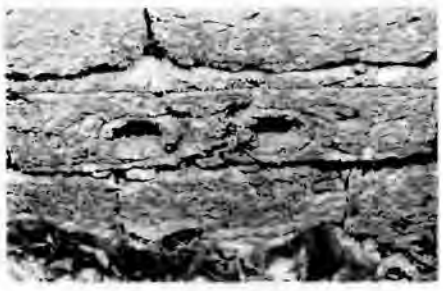
THOMPSON, Edward H.
1897 *The chultunes of Labná, Yucatán,* Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. I No. 3, Harvard University, Cambridge.
1898 *Ruins of Xkichmook, Yucatán,* Fiel Columbian Museum Publ. 28, Anthropological Series, Vol. II, No. 3, Chicago.

TOZZER, Alfred M.
1913 *A preliminary study of the prehistoric ruins of Nakum, Guatemala,* Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. V, No. 3, Harvard University, Cambridge.

WITTFOGEL, Karl
1957 *Oriental Despotism. A comparative study of total power,* Yale University Press, Yale.

10. Detalle de una máscara labrada en el interior de un chultún de la región de Río Bec. Edificio VI, Hormiguero, Campeche. Foto Juan Antonio Siller C.

10



TIGRE TRISTE, UN SITIO RECIENTEMENTE DESCUBIERTO EN LA REGIÓN DE RÍO BEC

Paul Gendrop, Víctor Rivera G., Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P.

Recent architectural reconnaissance of the Río Bec area enabled us to visit Tigre Triste, located near the border between the Río Bec and the northern extension of the Petén region in Campeche.

During the survey, we detected a great continuity of archaeological structures on the way to Tigre Triste. Here, the topography and vegetation present transitional Río Bec-Petén characteristics.

Documentation and analysis of building 1 in group A structures revealed the following unique architectural elements: a main entrance with square columns, found to date in building 1 at Channá in the Río Bec Area, and in the Palace at Santa Rosa Xtampak in the Chenes region; a three member moulding of the atadura *type, located in building 1 at both Channá and Culucbalom, the Palace at Santa Rosa Xtampak, and throughout northern Yucatán during the later Puuc Florescent phase; mask panels similar to those at classic Chicanná; and an upper wall zone showing Petén style forms.*

These elements, with posible origins in an early period, show an interrelationship with other archaeological regions. To better understand this interrelationship, further architectural research and reconnaissance is imperative.

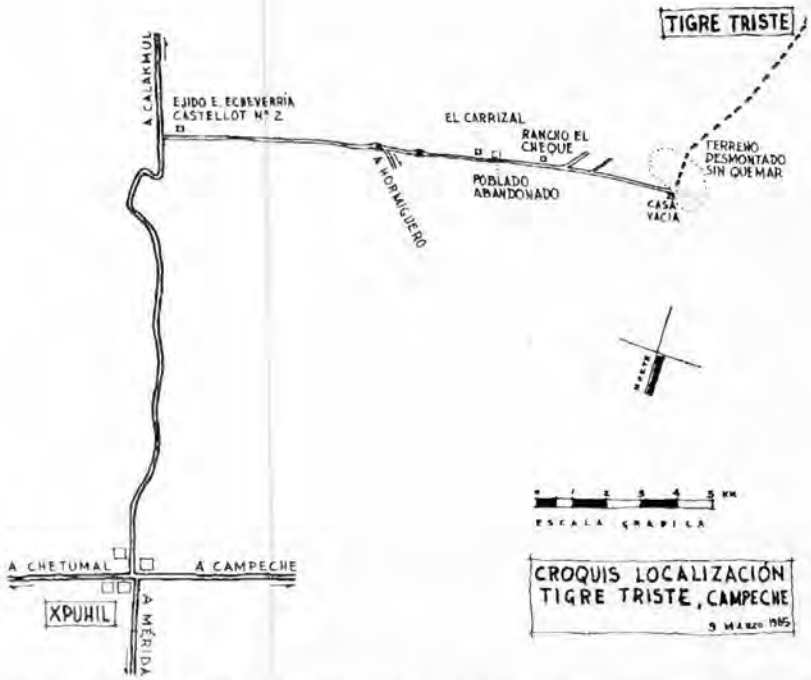
Arriba: Detalle de una de las cabecitas de jaguar esculpidas en piedra, halladas al pie del edificio principal de Tigre Triste, Campeche. Dibujo Alejandro Villalobos P.

Antecedentes

El primero en visitar el sitio hacia 1983 fue Edward Kurjack con los guías Juan de la Cruz Briseño y Antonio Gómez Carrillo, durante los trabajos para la elaboración del atlas arqueológico de la península de Yucatán. El nombre de Tigre Triste fue dado por el propio Kurjack, pues al parecer escucharon los rugidos de un jaguar cerca del edificio; probablemente se deba también a las cabecitas de felino labradas en piedra y halladas al pie de uno de los paneles del edificio principal.

La segunda visita fue hecha por Kurjack en compañía de Agustín Peña Carrillo, y se nos informó que Román Piña Chan estuvo también en este lugar durante los trabajos que realizaba en la región, en los sitios de Hormiguero y de Río Bec que se encuentran muy cercanos a este lugar. No existen informes de estas visitas. La única documentación con la que pudimos contar fue la ubicación y clasificación del sitio hecha por Kurjack para el atlas arqueológico, así como unas fotografías dadas por él a Paul Gendrop en noviembre de 1983 (fig. 2).

Kurjack coloca Tigre Triste en el rango IV, correspondiente a un sitio pequeño. Su situación geográfica es de 16 Q BR 298 382, y su altura sobre el nivel del mar es de 297.57 m. (similar a la registrada por nosotros —295.00 m. s. n. m.— con altímetro barométrico normal).

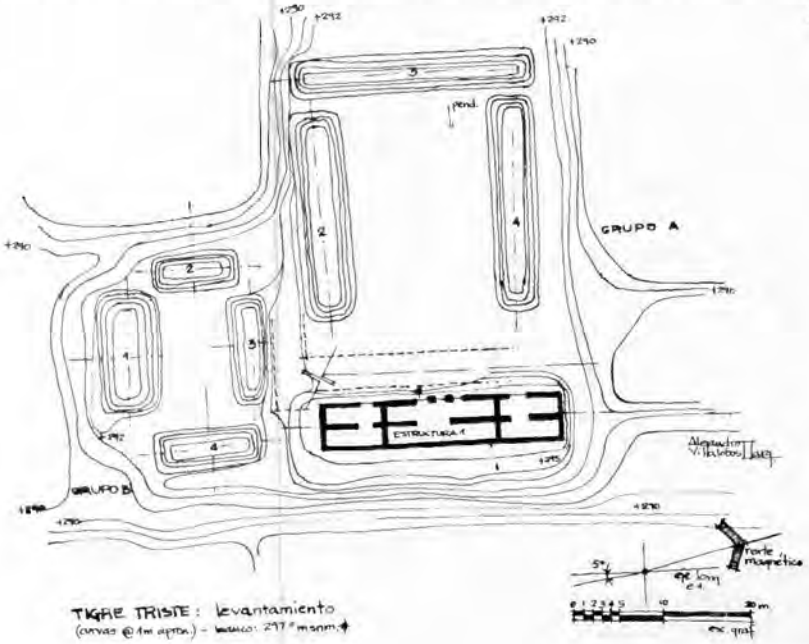


CROQUIS LOCALIZACIÓN TIGRE TRISTE, CAMPECHE

9 Marzo 1985

1 2

3 b



TIGRE TRISTE: levantamiento

(curvas @ 1m aprox.) - testigo: 297 msnm

Nuestro acceso al sitio se hizo partiendo de la población de Xpuhil (o Xpujil) por un camino de terracería que conduce a Calakmul. Se tomó la desviación, al Ejido E. Echeverría Castellot Nº 2, cruzando la desviación a Hormiguero, El Carrizal, un poblado abandonado (anterior asentamiento de El Carrizal), el rancho El Cheque, y continuando tres kilómetros hasta una casa de palma, junto a un terreno desmontado sin quemar. Como a cuatro kilómetros de camino se localiza el sitio arqueológico de Tigre Triste (fig. 1).

Las características fisiográficas de la zona son de una topografía cuya altitud oscila entre 200 y 300 metros sobre el nivel del mar, aumentando hacia el sur donde pasa de un terreno sensiblemente plano a uno con ondulaciones y lomeríos que forman depresiones. La vegetación corresponde al de las elevaciones en donde crece el "monte alto", cuya vegetación, cada vez más similar a la del Petén conforme se va hacia el sur, está formada por árboles como la caoba, el chicozapote, el ramón, el copal, el guayo y el "acahual" o matorral secundario que incluye el guarumbo.

En las zonas bajas o pantanosas se forman los llamados "acalchés" que se inundan en las épocas de lluvia. El subsuelo es calcimórfico con piedras calizas y canteras de "sahcab". El clima es cálido subhúmedo, con una temperatura anual promedio que excede ligeramente los 25 °C. La precipitación pluvial que encontramos es de 1000 a 2000 mm. al año, intermedia entre la zona noroeste de Yucatán con 500 a 1000 mm. y la del Petén de 2000 a 3000 mm. al año. En el recorrido no se encontraron aguadas cercanas, y es probable que en el sitio haya existido un sistema de captación de agua por medio de chultunes, sobre todo en los asentamientos localizados en las partes altas.

Se pudo observar una gran cantidad de estructuras arqueológicas, tanto en los terrenos desmontados como en la selva. Existe una continuidad de éstas desde el poblado del Carrizal hasta el sitio de Tigre Triste,

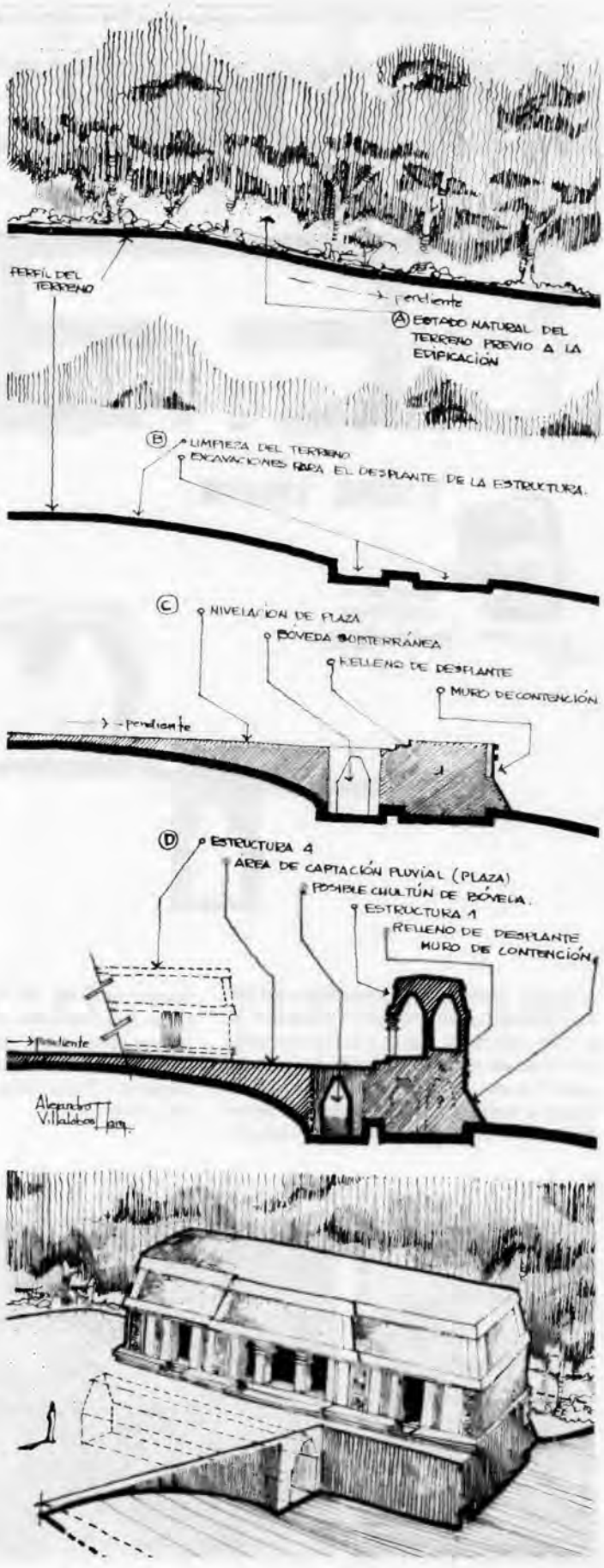
a lo largo del lomerío y en un terreno muy quebrado.

El sitio

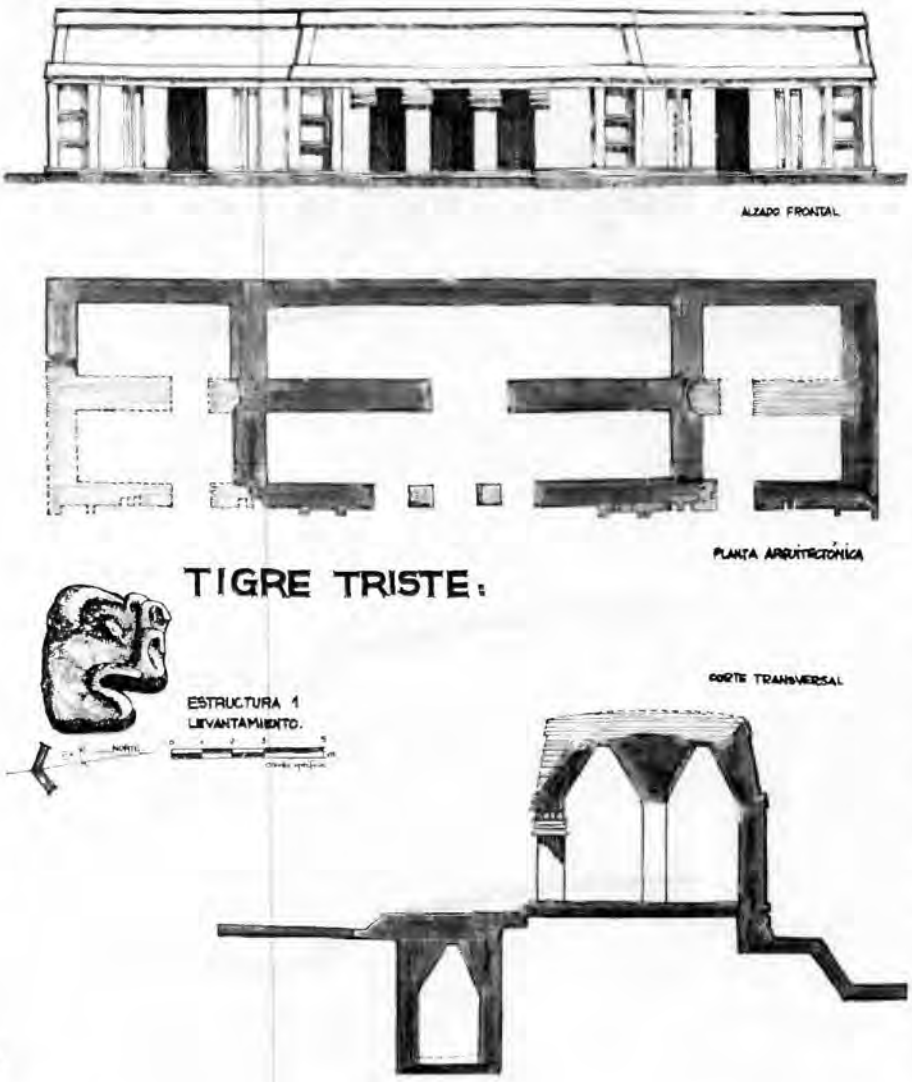
El sitio arqueológico de Tigre Triste propiamente dicho se emplaza sobre una elevación de terreno formado por dos niveles de origen aparentemente artificial, ya que se encontró una crujía subterránea en lo que compone la plaza central, en cuya superficie se distribuyen dos grupos que integran la zona nuclear de un asentamiento cuyas dimensiones no pudieron determinarse debido a la densa vegetación y al poco tiempo de que disponíamos para el recorrido (fig. 3).

La plataforma superior, al norte del emplazamiento, excede ligeramente los dos mil metros cuadrados de superficie, y se halla circunscrita por cuatro elementos de proporción alargada, formando una plaza que denominamos "grupo A", y que incluye el edificio principal que estudiaremos más adelante. Al sur del emplazamiento se localiza una parte más baja, a aproximadamente tres metros más abajo del nivel medio de la primera, que cuenta igualmente con cuatro elementos en forma de montículos, de proporción similares a las del grupo A, si bien de dimensiones menores, y al que llamamos "Grupo B" (fig. 3).

4



1. Croquis de localización de Tigre Triste, según Víctor Rivera G. 2-*a*. Antonio Gómez Carrillo frente a uno de los paneles de mascarones del edificio principal; *b*. Sosteniendo las cabecitas de jaguar junto con otro compañero. Fotos Edward Kurjack. 3. Planta general esquemática de los grupos A y B, según Alejandro Villalobos P. 4. Secuencia de emplazamiento, según Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P.



5

5. Alzado, planta y corte esquemáticos del edificio principal según Alejandro Villalobos P. **6-***a*. Dos cabecitas de jaguar y una de ave halladas al pie del edificio; *b*. Detalle de las de jaguar. **7.** Restos de la entrada porticada, con sus pilares de mampostería y sus capiteles en forma de ataduras rematando tanto éstos como las jambas (véase fig. 10). **8.** Panel 5 (contando a partir de la izquierda), con su cascada de mascarones del más puro estilo Río Bec. **9.** Restos insignificantes de la ornamentación escultórica del panel 7. Fotos Víctor Rivera G. y Juan Antonio Siller C.

6

a b

Descripción arquitectónica del edificio 1

Como ya se indicó, se trata de una estructura ubicada en el costado poniente de una plaza delimitada por cuatro edificios sobre una plataforma artificial. El edificio es de un nivel con un marcado sentido horizontal. Consta de un primer cuerpo liso en tres de sus paramentos y decorado con paneles esculpidos en la fachada principal. El cuerpo superior está abovedado y conserva restos de la moldura media que, por su forma general, parece similar a las del Petén (fig. 5).

La distribución interior es de dos cuartos laterales en ambos costados y dos centrales a los que se accede desde la plaza a través de un pórtico con pilares. Los cuartos, agrupados en antecámara y cámara interior, no se comunican lateralmente entre sí.

Los muros son de piedra con sillares de recubrimiento y núcleo interior. Los longitudinales sirven como muros de carga de la bóveda, y los transversales de amarre.

Zócalo o rodapié: El único dato que se pudo obtener fue el de la parte posterior del edificio, ya que el frente se encuentra cubierto con escombro. La forma es de dos molduras que sobresalen del paño del muro, prolongándose verticalmente con el mismo paño en su entrecalle. Corre a todo lo largo en la parte posterior y tiene las siguientes dimensiones: ancho de la moldura, 15 cm., ancho interior, 15 cm., y 3 cm. de profundidad.

Paramento de fachada: Tiene una altura de 2.28 m. El tipo de aparejo es de una piedra muy bien cortada y con una junta muy fina. Las hiladas de los aparejos son horizontales con juntas discontinuas en el sentido vertical, como es característico del estilo Río Bec clásico. El relleno interior de los muros es de piedra en forma de lajas de pequeña dimensión aglutinadas con mortero de cal y arena. Conservan algunos restos de recubrimiento con un aplanado fino y pulido en el interior de los paneles remetidos al muro. Consta de unas 15 hiladas

aproximadamente desde el zócalo hasta la moldura media.

La decoración de la fachada principal consta de ocho paneles escultóricos. Cuatro de ellos, a ambos lados de las puertas de las alas, se hallan rebajados en el espesor del muro y parecen haber consistido en dos angostas franjas verticales cada uno, mismas que debían ostentar cabezas de jaguar y de ave, a juzgar por las dos cabecitas labradas de jaguar y la de ave que se encontraron al pie de uno de estos paneles (fig. 6). Los otros cuatro paneles, resaltados con respecto al paño del muro, realzan ambos extremos de la fachada y flanquean la portada central. Constan de una cascada de tres mascarones similares entre sí, de muy buena calidad de ejecución y en bastante buen estado de conservación (figs. 8 y 14).

La fachada principal tiene cinco entradas, dos laterales y tres en el aposento central, excepcionalmente separadas por pilares de mampostería con capitel en forma de "atadura" (fig. 10). No se conserva ningún dintel de madera, cuya longitud puede estimarse en función del ancho de los vanos (que miden 1.10 m. en las alas, y respectivamente 1.10, 1.47 y 1.27 m. en la portada central, siendo mayor el que se halla en medio).

La moldura media se ha perdido en su totalidad, salvo unas cuantas piedras que se encuentran al frente y en la parte posterior, las cuales sobresalen del paño del muro y se inclinan de su paño frontal. El muro superior o friso ha perdido su recubrimiento exterior de piedra, y lo único que se pudo observar fueron los núcleos de las bóvedas cuya inclinación se obtuvo a partir de su arranque (fig. 11). No se encontraron restos de la moldura superior ni de la eventual existencia de una crestería.

El edificio mide siete metros de ancho por veintinueve de largo. La distribución es de dos cuartos contiguos en cada ala y dos aposentos centrales de mayor tamaño. Como suele ocurrir en este tipo de edificios, no se comunican entre sí lateralmente, y su acceso es desde la plaza. Los muros son de mampostería de piedra caliza de tamaños irregulares aglutinados con un grueso mortero de cal y

7

8

9

arena; están chapeados con sillares de piedra muy bien cortados y alineados. La altura del piso al inicio de la bóveda no se pudo establecer con exactitud debido a la gran cantidad de escombro, pero se pudo inferir por la altura exterior que era de 2.28 metros aproximadamente. El ancho de los muros interiores es de 1.05 m. en promedio. Se conserva un cortinero en el muro junto a la entrada del cuarto central (fig. 12). En cambio no encontramos ninguno en las jambas de las entradas, salvo una depresión (¿portavara?) en una de ellas. Debido al escombro interior no se pudo saber si existen plataformas, bancas, nichos u otros elementos...

Las bóvedas se han perdido en su mayor parte; únicamente se conservan restos de ellas en el muro longitudinal medio. Su sección es de una bóveda con una ligera curvatura, un rasgo poco común en estas regiones. Arranca desde el muro sin acusar un volado. El trabajo de la mampostería interior, como suele ser la regla en esta región, es mucho más burdo y menos esmerado que el de los sillares de piedra de los muros longitudinales y transversales en que se apoyan. Las piedras que dan la curvatura interior de la bóveda son lajas irregulares con la cara exterior redondeada, con cuñas y gruesas juntas entre una y otra hilada en el sentido horizontal (fig. 11). El núcleo es también de lajas irregulares colocadas en el sentido horizontal con gruesos morteros de cal. La dimensión del arranque de la bóveda a la tapa o cierre de ésta es de 1.20 m., el ancho de la crujía posterior es de 2.40 m. y el de la anterior es de 2.30 m. Subsisten unas cuantas piedras-tapa o de cierre de las bóvedas, no así de travesaños de madera, aplanados y restos de pintura. Como suele ocurrir en la arquitectura clásica de esta región, podríamos decir que existen dos tipos de calidades constructivas en la edificación: la de los muros interiores y exteriores, en el que el corte de la piedra es muy fino y de muy buena calidad; y el de las bóvedas que es muy descuidado y burdo.

Análisis arquitectónico y estilístico

El análisis arquitectónico se hizo en base a los aspectos funcionales, ambientales, expresivos, de estabilidad y constructivos del edificio. Debido a la brevedad de este trabajo no incluimos la metodología y el desarrollo de ésta; únicamente nos concretamos a mencionar aquí algunos elementos arquitectónicos que consideramos importante destacar, y algunos de los resultados del avance de la investigación en otros renglones como la estilística.

El sitio arqueológico de Tigre Triste se localiza en un lugar limítrofe entre la región de Río Bec y la extensión cultural norte del Petén en el sur de Campeche, y este hecho se ve reflejado, en el edificio 1 del grupo A, en una sugestiva interrelación regional Río Bec-Petén, amén de otras posibles relaciones con zonas como las de los Chenes y del Puuc al norte.

Algunas de las consideraciones que han surgido a la luz de este estudio son las siguientes: respecto a la temporalidad del sitio y la cronología del edificio, creemos que es contemporáneo de los edificios clásicos de Chicanná; temporalidad que sólo podremos inferir a partir del análisis estilístico de su arquitectura y escultura, mientras no existan en el lugar excavaciones arqueológicas que nos permitan contar con un fechamiento más exacto. Por lo que respecta a su estilo arquitectónico, el edificio presenta características constructivas y otros elementos que lo asocian al estilo Río Bec clásico, pero presenta otros aspectos formales que lo convierten en un caso muy particular, como vamos a ver a continuación.

El edificio tiene una fachada principal porticada al centro con pilares y molduras de atadura a manera de capiteles tanto en los pilares como en el remate superior de las jambas, elementos conocidos en esta región, en un caso similar si bien con columnas de fuste cilíndrico, en el edificio 1 de Channá (fig. 17). También conviene mencionar las molduras de atadura que, resaltando de un marco remetido, adornan los extremos superior e inferior de aquellas extrañas pilastras decorativas del edificio 1 de Culucbalom en la misma región de Río Bec (fig. 19). Habría que ir más al norte, a la región de los Chenes, para encontrar un caso bastante similar al de Tigre Triste: el imponente Palacio de Santa Rosa Xtampak, cuyas entradas porticadas (fig. 18) pueden haber constituido uno de los antecedentes de estos pilares y jambas coronados por una moldura de atadura... Más tardíos, los casos conocidos de capiteles-ataduras del Puuc quedarían por tanto descartados, y tal vez habría que buscar más al sur —hacia el Petén u otras áreas— para encontrar posibles antecedentes de este elemento.

En cuanto a los motivos esculpidos que adornan la fachada principal ya hemos señalado la similitud que existe, en estilo tanto como en calidad de ejecución, entre los grandes mascarones de deidades narigudas de este edificio (fig. 14) y los de otros muchos sitios clásicos del área Río Bec. De hecho, éstos no sólo son de un estilo Río Bec muy ortodoxo, plenamente maduro, sino que vienen a enriquecer, con sus acentos individuales, una de las fases más creativas y más consistentes en este renglón, fase representada también por los edificios II, VI, y X de Chicanná ó I de Payán. Sin embargo, la posición relativa de los paneles que adornan las alas del edificio en sus extremos, junto con su mismo resalte del paño de muro y con la presencia de aquellos otros paneles remetidos decorados con cabezas de animales, son otros tantos rasgos que los hacían únicos en su programa iconográfico tanto como en su composición volumétrica y su peculiar integración arquitectónica.

Y si las bóvedas parecen ser de un estilo esencialmente Río Bec, la cubierta exterior —hace donde puede juzgarse por sus escasos restos— más bien parecería ser de un estilo similar al del Petén más al sur, cosa que no sería de extrañar dada la situación fronteriza de Tigre Triste.

Aparte de estas consideraciones

estilísticas que hacen de este edificio un caso fuera de serie, conviene mencionar otros aspectos arquitectónicos que nos han parecido interesantes, como fue por ejemplo el hecho de haber encontrado una bóveda subterránea al frente del edificio y bajo el piso de la plaza. Creemos que formó parte de la construcción de la terraza artificial sobre la cual descansa el edificio, y que sirvió para nivelar el terreno y poder construir en torno a esta plaza el conjunto de edificios que conforman el grupo A (véase fig. 3). Sugerimos a manera de hipótesis que la función de esta bóveda, por la escasa altura y calidad constructiva, pudo haber servido como chultún, aprovechando la amplia superficie generada por la plaza y sus edificios para captar el agua en un perímetro mayor que se denomina área de máxima captación, y que resulta particularmente importante en un lugar elevado y en donde las aguadas se hallan retiradas del sitio. Si la función de esta bóveda subterránea fue la de captar el agua de lluvia, se antoja bastante significativa la asociación del agua con los mascarones de una deidad nariguda, como encontramos más al norte, en la región de los Chenes, en edificios provistos de chultunes al frente como el 1 de Tabasqueño o el 2 de Hochob (cuyo chultún hoy se encuentra sellado).

Consideraciones finales

Añadiremos, para concluir, que por sus peculiaridades arquitectónicas e iconográficas, el edificio 1 de Tigre Triste, ameritaría ser el objeto de ulteriores trabajos de exploración y consolidación. Su localización limítrofe con el gran Petén, que parece explicar en parte algunas de sus particularidades estilísticas, lo hace aún más digno de interés, por lo que nos permitimos recomendarlo a la atención de las autoridades pertinentes, junto con otros sitios como Payán, Culucbalom, Channá y Manos Rojas, entre otros, ya que cada uno de estos sitios posee características que lo distinguen de los demás y contribuyen a enriquecer notablemente nuestro patrimonio monumental.

10 a

b

11

12

13

10. Parte izquierda del pórtico central, con capitel de atadura tanto en la jamba como en el pilar. **11.** Base del muro posterior, con su moldura basal y su muro de retención inclinado en talud. **12.** Restos de bóveda en el aposento posterior izquierdo. **13.** Anilla integral en el aposento frontal izquierdo. Fotos Víctor Rivera G. y Juan Antonio Siller C.

Los mascarones de Tigre Triste. **14.** Panel 8. **15**-*a*. Panel 5. Fotos Juan Antonio Siller C.; *b*. Reconstitución del anterior, según Paul Gendrop.

14

Agradecimientos

Queremos agradecerle al Dr. Edward Kurjack su comunicación verbal, así como las fotos que nos facilitó de su visita a este sitio. A la arqueóloga Beatriz Repetto, encargada de la mapoteca del Centro Regional de Yucatán del INAH, quien nos facilitó el acceso para poder consultar la documentación cartográfica, asi como la posición exacta del sitio tomada por E. Kurjack. A nuestro amigo y guía Juan de la Cruz Briseño y a Antonio Gómez Carrillo, sin quienes no habría sido posible el acceso a éste (y a muchos otros sitios que visitamos en la región). Al arquitecto José Enrique Ortiz Lanz, Director del Centro Regional de Campeche del INAH, de quien recibimos toda clase de ayuda y de facilidades para nuestro hospedaje y acceso a las zonas arqueológicas. A la arqueóloga Renée Lorelei Zapata P., coordinadora del Departamento de Arqueologia de dicho centro; y al arqueólogo Antonio Benavides, colaborador del mismo. A la arqueóloga Lorraine A. Williams B. por su ayuda profesional en la traducción del resumen del presente artículo, y al profesor George F. Andrews por la revisión de éste y por sus comentarios.

México, D.F., agosto de 1985

REFERENCIAS

ADAMS, Richard. E. W. y John L. GATLING
1964 "Noreste del Petén: un nuevo sitio y un mapa arqueológico regional", *Estudios de cultura maya*, vol. 4, pp. 99-118, UNAM, México.

ADAMS, Richard E. W.
1974 "National Geographic Society-Tulane University Program of Research in Campeche: Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Río Bec Area, Campeche, Mexico", *Middle American Research Institute*, Publication 31, New Orleans.
1977 "Río Bec Archaeology and the Rise of Maya Civilization", *The Origins of Maya Civilization*, pp. 77-99, University of New Mexico Press, Albuquerque.
1977a "Report on the Río Bec Ecological Project", *Research Reports*, National Geographic Society, Washington.
1977b "Settlement Patterns of the Central Yucatan and the Southern Campeche regions".

ANDREWS, George F.
1975 *Maya Cities: placemaking and urbanization*, University of Oklahoma Press, Norman.
s.f. "Puuc Architectural Styles: A Reassessment", *El área maya norte: nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (en vía de publicación).
1985 "Architectural survey of the Puuc archaeological region, 1984 field season (jan. 15-april 14, 1984), preliminary report" en *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*, Collection Etudes Mésoaméricaines, Série II-8, pp. 5-10, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.
"Chenes-Puuc Architecture: Chronology and Cultural Interaction" *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*, Collection Etudes Mésoaméricaines, Série II-8, pp. 11-40, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

ANDREWS, Joann M.
"Reconnaissance and Archaeological Excavations in the Rio Bec Area of the Maya Lowlands", *National Geographic Society Research Reports*, 1968 Projects, pp. 19-27, Washington.

BALL, Joseph W.
1974 "A Regional Ceramic sequence for the Río Bec area", *National Geographic Society-Tulane University Program of Research in Campeche: Preliminary Reports of Archaeological Investigation in the Río Bec Area, Campeche, México*, R. E. W. Adams, ed. pp. 113-117, Middle American Research Institute, Publication 31, New Orleans.
1985 "A Summary View", *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*, Collection Etudes Mésoaméricaines, Série II-8 pp. 85-88, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

15

a b

CALLVERT, R. S.
1969 "Search for Maya Temples at Río Bec", *Explorers Journal*, II, No. 1, pp. 37-59, New York.

CARRASCO, Ramón, y Sylviane BOUCHER
1985 "Nuevas Perspectivas para la Cronología y el Estudio de la Arquitectura de la Región Central de Yucatán", *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*, pp. 57-68, Collection Etudes Mésoaméricaines, Série II-8, pp. 57-68, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

EATON, Jack D.
1972 "A Report on Excavations at Chicanná, Campeche México", *Cerámica de Cultura Maya et. al.*, No. 8, Philadelphia.
1972 "Some Notes on Archaeological Reconnaissance in the Río Bec Region", ms.
1974 "Chicanná: an elite center in the Río Bec Region", *Preliminary Reports on Archaeological Investigations in the Río Bec Area, Campeche, Mexico*, Middle American Research Institute, Tulane University, Publication 31, pp. 103-146, New Orleans.
1975 "Ancient Agricultural Farmstead in the Río Bec region of Yucatan", *Contributions of the University of California, Archaeological Research Facility*, No. 27, pp. 56-82, Berkeley.
1978 "Archaeological survey of the Yucatan-Campeche coast", *Middle American Research Institute*, Publication 46, Tulane University, New Orleans.

GARZA TARAZONA de GONZÁLEZ, Silvia, y Edward Barna KURJACK BACSO
1981 *Atlas arqueológico del Estado de Yucatán*, 2 vols., INAH, México.

GENDROP, Paul
1977 *Quince Ciudades Mayas*, Colección de Arte, No. 31, UNAM, México.
1977a "L'architecture maya dans la région de Río Bec", *Archéologia*, No. 104, pp. 44-55, París.
ms.in. "Estudio comparativo de rasgos arquitectónicos en los estilos Río Bec, Chenes y Puuc, durante la fase clásica tardía", *XLIII Congreso Internacional de Americanistas*, Vancouver, agosto 1979.
1982 "Las representaciones arquitectónicas en los graffiti de la región de Río Bec, Campeche, México", *Representaciones de arquitectura en la arqueología de América*, Vol. 1, UNAM, México.
s.f. "Interacciones Río Bec-Chenes-Puuc durante el periodo clásico tardío", *Area Maya Norte: nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (en vía de publicación).
1983 *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura Maya*, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.
1985 "Algunos aspectos sintéticos del libro "Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya", *Arquitectura y Arqueología: Metodologías en la Cronología de Yucatán*, Collection Etudes Mésoaméricaines, Série II-8, pp. 41-50, Centre d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

___ y Juan Antonio SILLER C.
1985 "Anteproyecto para un catálogo de mascarones arquitectónicos mesoamericanos", ponencia presentada en el *Primer Coloquio Internacional de Mayistas*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México.

___ y Víctor RIVERA G., Juan Antonio SILLER C., Alejandro VILLALOBOS P.
1985 "Reconocimiento arquitectónico en la región de Río Bec, Campeche, marzo 1985". *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, No. 5, (Arquitectura Maya 2), pp. 35-46, Facultad de Arquitectura, UNAM, México.

LOTEN, Herbert Stanley
1970 "The Maya architecture of Tikal Guatemala: a preliminary seriation of vaulted building plans", tesis doctoral, University of Pennsylvania.
"Tikal Vaulting", *Área maya norte: nuevos datos, síntesis y problemas*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México (en vía de publicación).

MÜLLER, Florencia
1959 *Atlas arqueológico de la República Mexicana: Quintana Roo*, INAH, México.
1960 *Atlas arqueológico de la República Mexicana: Campeche*, INAH, México.

POLLOCK, Harry E. D.
1980 *The Puuc, an architectural survey of the hill country of Yucatan and Northern Campeche*, Peabody Museum, Cambridge.

POTTER, David F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula, Mexico*, Middle American Research Institute, Publication 44, New Orleans.

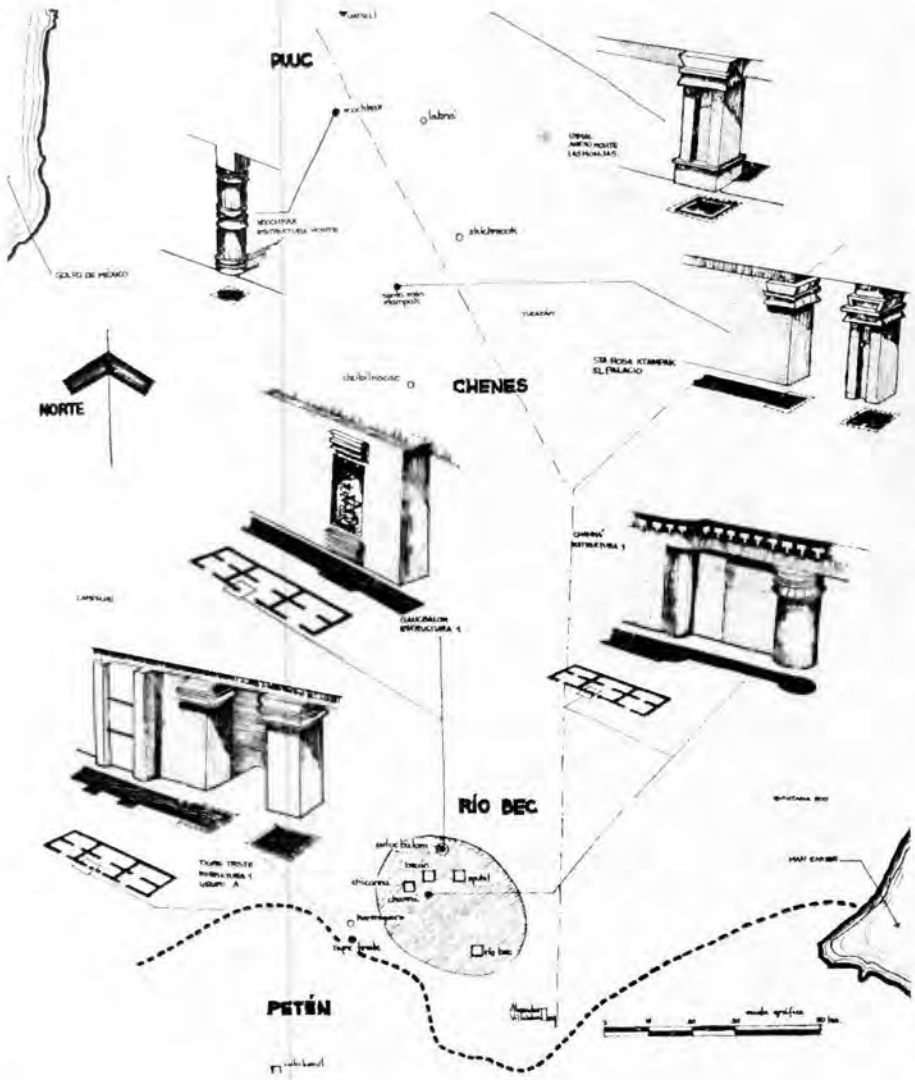
POUS de De ELÍAS, Patricia
1974 *Aportación al estudio de las provincias estilísticas mayas Río Bec y Chenes*, tesis profesional, México.

PULESTON, Dennis E.
1971 "An Experimental Approach to the Function of Classic Maya Chultuns", *American Antiquity*, vol. 36, No. 3, pp. 322-335.

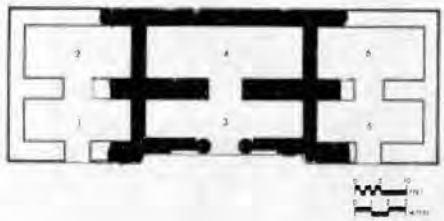
ROYS, Lawrence
1934 "The engineering knowledge of the Maya", *Contribution to American Archaeology*, No. 6, Carnegie Institution of Washington.

ZAPATA, Renée Lorelei
1984 *Los Chultunes: Sistemas de Captación y Almacenamiento de Agua Pluvial*, tesis de licenciatura, Escuela de Ciencias Antropológicas, Universidad de Yucatán, Mérida.

16



17

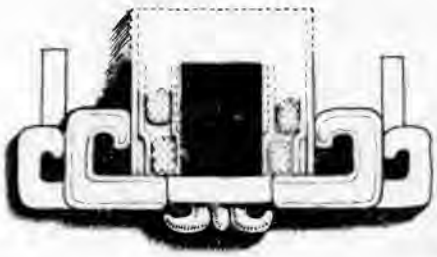


16. Distribución geográfica de pórticos con molduras en atadura en la península de Yucatán, según Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P. Nótese la posición que ocupa Tigre Triste hacia el suroeste del área nuclear Río Bec (zona hachurada) y en el lindero con el gran Petén. Nótese igualmente la similitud que existe entre el pórtico de Tigre Triste y el de Santa Rosa Xtampak (compárese la fig. 10 con la 18). Dibujo Alejandro Villalobos P. **17.** Planta del edificio I de Channá, Campeche, según George F. Andrews. Nótense las dos columnas del pórtico, con los dos vanos extremos tapiados. **18.** Jamba en forma de pilar con capitel de atadura, en el costado sur del nivel inferior, en el Palacio de tres pisos de Santa Rosa Xtampak, Campeche. **19.** Molduras de atadura encasetonadas en los extremos superior e inferior de las pilastras decorativas de la fachada principal en el edificio 1 de Culucbalom, Campeche. Fotos Carnegie Institution of Washington, Peabody Museum, Harvard University. **Derecha.** Nicho-mascarón en escalinata torre sur de Río Bec-B, según reconstitución de Paul Gendrop.

18

19

RECONOCIMIENTO ARQUITECTÓNICO EN LA REGIÓN DE RÍO BEC, CAMPECHE, MARZO 1985. CONSIDERACIONES GENERALES.



George F. Andrews, Paul Gendrop, Víctor Rivera G., Juan Antonio Siller C. y Alejandro Villalobos P.*

More than a "preliminary report", the present one could be called a "progress report" on the architectural reconnaissance which was carried on by the authors in the Río Bec region in March of the current year. Here, besides a general information concerning the sites which were visited, every participant has presented his own observations on different subjects such as the characteristic towers and some of their features, a discussion about their construction sequence, new perspectives brought by the discovery of a wider variety of mask panels, observations on the methods applied for consolidation and preservation of structures, etc... This is a typical example of the kind of analysis undertaken by architects —and architectural historians—, several of them with some background in archaeology.

Introducción

Entre los días 1º y 10 de marzo del año en curso, se llevó a cabo un viaje de reconocimiento arquitectónico en varios sitios de la región de Río Bec en la parte suroeste del Estado de Campeche, lindando con Quintana Roo. Auspiciado por la Facultad de Arquitectura de la UNAM, dicho viaje tenía por objetivo principal la actualización documental —tan exhaustiva como fuera posible— respecto a la arquitectura prehispánica del área, ya se tratara de sitios aún no intervenidos arqueológicamente o de aquéllos que, por el contrario, ya hubieran sido en mayor o menor medida objeto de intervención por parte de arqueólogos en años recientes. Otros de los objetivos de este reconocimiento conprendían el análisis crítico de los métodos de exploración y conservación arquitectónica que en cada caso se habían aplicado, así como una evaluación global del estado actual de aquellos restos arquitectónicos, con la eventual formulación de sugerencias a nivel regional o local según se estimara pertinente.

Organizado y dirigido por Paul Gendrop, el equipo de trabajo contaba, en calidad de invitado especial, con la presencia de George F. Andrews, destacado especialista en arquitectura maya (en particular de la península de Yucatán), con Víctor Rivera Grijalba, Juan Antonio Siller Camacho y Alejandro Villalobos Pérez,

* Arquitecto, profesor emérito de la Universidad de Oregon.
Arquitecto, Doctorado de Estado en la Sorbona, miembro de número del ICOMOS mexicano.
Arquitecto, Maestría en Restauración, Tesorero de la Sociedad de Arquitectos Restauradores.
Arquitecto, maestría en Restauración y en Museografía, miembro de la Sociedad de Arquitectos Restauradores.
Arquitecto. Coordinador de Teoría e Historia, taller Juan O'Gorman, F.A., UNAM.

todos ellos profesores de arquitectura prehispánica de la UNAM. Los sitios visitados, por orden cronológico, fueron los siguientes:

Xpuhil	(Campeche)	2 de marzo	
Becán	"	3	"
Manos Rojas	"	3	"
Hormiguero	"	4	"
Chicanná	"	5	"
Río Bec	"	6,7	"
Puerto Rico	"	7	"
Channá	"	8	"
Payán	"	8	"
Tigre Triste	"	9	"
Kohunlich	(Quintana Roo)	10	"

Las actividades desarrolladas consistieron esencialmente en levantamientos, fotografías, croquis y demás observaciones realizadas *in situ*, cubriendo toda clase de aspectos arquitectónicos, tanto constructivos como de otra índole (perfiles arquitectónicos, elementos ornamentales, iconografía, etc.), amén de las fructíferas discusiones en grupo sobre secuencias constructivas, problemas de conservación y otros... Se contó además, para ello, con la apreciable asistencia de Ramón Carrasco, gentilmente autorizado por el arquitecto José Enrique Ortiz Lanz, director del Centro Regional del INAH en Campeche, para escoltarnos en nuestros recorridos, junto con Juan de la Cruz Briseño, guardián de Becán, fiel amigo y profundo conocedor del área (así con la callada pero eficaz ayuda de Miguel y Rafael, los choferes amablemente puestos a nuestra disposición por el ingeniero Fernando Escamilla Bas, Director de la S.C.T. en Quintana Roo). El viaje resultó particularmente rico en encuentros tan gratos como fortuitos: los arquitectos y doctores austriacos Hasso Hohmann y Annegrete Vogrin, grandes especialistas de la arquitectura de Copán; el maestro Nicholas Hellmuth, de la Universidad de Yale; el arquitecto José Enrique Ortiz Lanz y los arqueólogos Antonio Benavides y Renée Lorelei Zapata Peraza, del Centro Regional de Campeche; el ingeniero Joaquín García Bárcena y los arqueólogos Roberto García Moll y Enrique Nalda, del INAH, en gira de inspección por el área...

Los principales edificios analizados en este reconocimiento fueron:

Sitio	*Edificio(s)*
Becán	I*, II*, III*, IV*, VA, VIII, X*
Channá	I
Chicanná	I*, II, III*, VI*, XX*
Hormiguero	II*, V*, VI
Kohunlich	Acrópolis
Manos Rojas	I, IV y grupo C
Payán	I
Puerto Rico	Torre cilíndrica
Río Bec	A, B*, C, D, F (ó Z), 17* del grupo I, I del grupo IV
Tigre Triste	I, grupo A, y grupo B
Xpuhil	I*, II*, del grupo I

*Edificio que ha tenido intervención arqueológica entre los años 1979 y 1985.

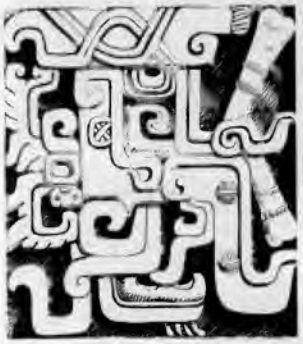
Entre los resultados obtenidos, señalaremos a continuación algunos de los más destacados:

A-Investigación sobre portadas zoomorfas, mascarones y temas afines

*1) Nuevos aportes para la elaboración de un catálogo de mascarones arquitectónicos del área***

Sitio	*Edificio*	*Distintos tipos de mascarones registrados hasta el año 1978*	*Nuevos tipos de mascarones descubiertos entre 1979 y 1985*
Becán	I	—	1
	IV	6	—
	X	1	1
Corriental	I	1	—
Culucbalom	1	1	—
	5	1	—
Chicanná	I	—	2
	II	4	—
	VI	1	—
	X	1	—
	XX	6	3
Hormiguero	II	3	4
	V	3	—
	VI	2	1
Manos Rojas	Grupo C	1	—
	?	1	—
Okolhuitz	I	1	—
Payán	I	2	—
Pechal	1	2	—
	6	2	—
Río Bec	I, grupo B	3	—
	17, grupo I	3	—
Tigre Triste	I	—	1
Xpuhil	I	4	3
		49	16

** Esta lista comprende todas las variantes de mascarones existentes en el edificio mencionado, incluyendo los de la crestería, de las escalinatas simuladas, de los accesos, de un eventual nivel inferior y, naturalmente, de una portada zoomorfa integral o parcial.


a

1

b

Estudio de reconstitución de mascarones a partir de documentos fotográficos y croquis realizados *in situ*. **1.** Chicanná, edificio XX, fachada este, panel 1. **2.** Chicanná, edificio I, fachada este; *a*. Panel 2; *b*. Panel 1. **3.** Hormiguero, edificio II, fachada sur edículo inferior suroeste, panel 2 (véase también foto portada). **4.** Hormiguero, edificio II, fachada sur, plataforma templete simulado torre este, mascarón-escalera. Fotos Juan Antonio Siller C. y dibujos Paul Gendrop.

2

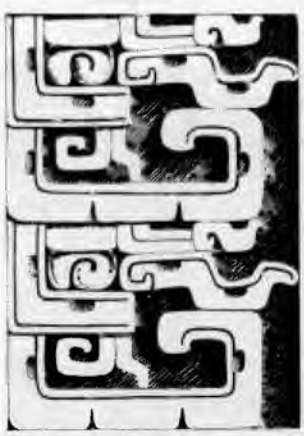
a

b

Del cuadro anterior se deduce que, de los 65 tipos distintos de mascarones visibles hoy en el área, aproximadamente una cuarta parte ha sido descubierta en años recientes, enriqueciendo una de las más notables colecciones de mascarones arquitectónicos del área maya. Ante la impresionante cantidad de variantes conocidas —y en relativo buen estado de conservación— estamos ahora en condiciones de efectuar a este respecto estudios mucho más profundizados. Es por ello que se acaba de presentar, ante el *Primer Coloquio Internacional de Mayistas* (que organizó el Centro de Estudios Mayas de la UNAM del 5 al 10 de agosto del presente año), un "anteproyecto para un catálogo de mascarones arquitectónicos en Mesoamérica" basado, de manera tentativa, en un fichero que incluye una lista de rasgos "Río Bec" tan exhaustiva como fue posible.

Igualmente se piensa publicar, en el nº 6 de los *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana*, además de una "ficha técnica" que reúna los elementos básicos de aquellos mascarones arquitectónicos, un artículo que, a manera de ejemplo, ilustre la utilización del mencionado catálogo a través de unos casos concretos.

Presentamos, mientras tanto, algunos de estos mascarones recientemente descubiertos, acompañados de comentarios someros sobre aspectos iconográficos, estilísticos y otros (figs. 1-4, 12-14, 18-19).


3

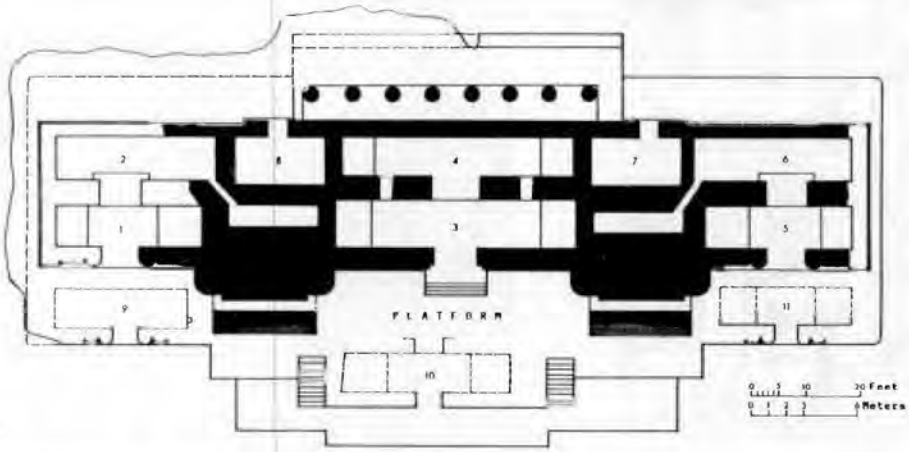
4

a

b

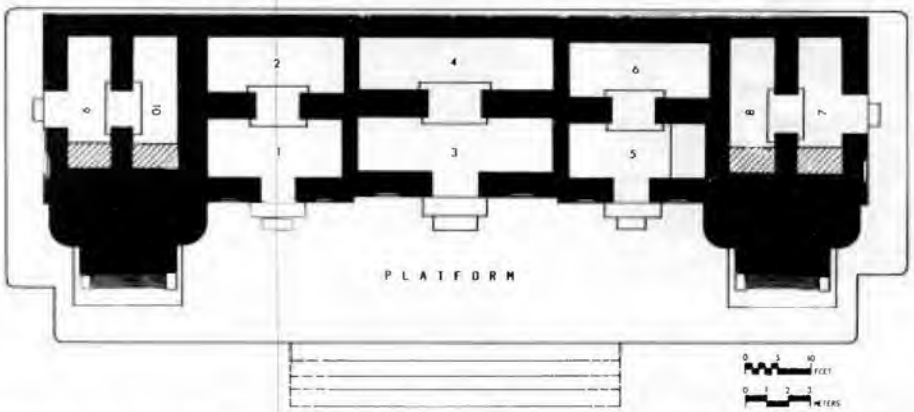
5

6



7

8



9

10

2) Nuevos enfoques en el estudio de las portadas zoomorfas "integrales"

Desde junio de 1984, a raíz de la sugestiva ponencia presentada por Ramón Carrasco en el simposio *Arquitectura y Arqueología. Metodologías en la cronología de Yucatán* (CEMCA, 1985: 57-67), se puso de manifiesto que, a la luz de los recientes trabajos de dicho autor en sitios conocidos de las regiones de los Chenes y de Río Bec, algunas de las más connotadas portadas zoomorfas integrales (como las de los edificios 1 y 2 de Hochob y XX de Chicanná: fig. 18-*b*) poseían hacia el exterior una voluminosa mandíbula inferior abatida contra el piso. Este dato, que hasta entonces se conocía sólo en Copán (Honduras), y apenas se intuía en el edificio 1 al oeste del Palacio del Gobernador en Uxmal, abría pues nuevas posibilidades de interpretación de aquellas portadas zoomorfas; y éste es precisamente otro de los temas que nos proponemos abordar en el nº 6 de estos *Cuadernos*.

3) Estudio arquitectónico de un sitio de reciente descubrimiento, no documentado hasta el momento: Tigre Triste (véanse pp. 25-34 del presente número)

4) Análisis de la secuencia constructiva de los complejos de torres

En su citada ponencia (CEMCA, 1985), Ramón Carrasco dice entre otras cosas, respecto a los complejos de torres:

> Cuando se analizan los llamados santuarios de torres masivas con templos simulados y semifuncionales, se acepta que éstos se integran a un edificio más bajo y que esta integración es aparentemente preconcebida (Gendrop 1983:77). Sin embargo, la integración de estos santuarios a un edificio más bajo responde a un cambio no sólo en la concepción arquitectónica y volumétrica del edificio, sino aún a cambios o complementación en sus funciones. En el caso que nos ocu-

5. Banqueta integral en aposento 1, edificio II, Hormiguero. **6.** Pasadizo bajo escalinata simulada, torre este del mismo. Nótese la leve inclinación de los parietales hacia la parte superior, esbozando una bóveda y, de hecho, reduciendo el claro. **7.** Planta del mismo edificio. **8.** Planta

11

pa, los edificios de torres en las regiones Chenes y Río Bec responden a una misma concepción evolutiva. (*op. cit.*: 59)

Esta afirmación de que la integración, a un edificio bajo, de dichas torres macizas con su templo (simulado, semifuncional o funcional), responde invariablemente a una fase arquitectónica posterior, parece tener más fundamento para la región de los Chenes, donde estas torres pudieron ser añadidas a raíz de la penetración de fuertes influencias "Río Bec" (que incluyen, al parecer, la adopción de las portadas zoomorfas integrales). En el caso de los edificios 5 de Hochob y A1 de Dzibilnocac, dicha aseveración de Carrasco parece ser bastante convincente, a reserva de comprobarse *in situ* en algún ulterior viaje a la región de los Chenes. Pero en lo que al área Río Bec se refiere, aprovechamos nuestra estancia para analizar de cerca esta cuestión, y si bien pudimos comprobar plenamente que, en el caso de Río Bec-B y del edificio I de Chicanná, las torres con sus santuarios simulados claramente se

a

b

c

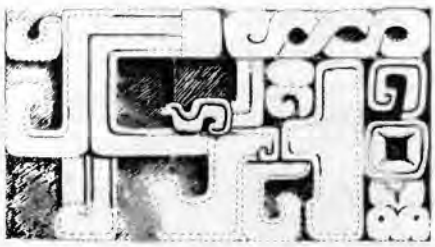
12

d

veían añadidas *a posteriori* a un edificio bajo, este hecho no resultaba tan evidente como lo pretendía Carrasco (*op. cit.*: 62) en el edificio I de Xpuhil (ni en otros como el edificio II de Hormiguero), donde más bien parecerían constituir, dentro de una concepción única, tan sólo una de las fases finales de la secuencia constructiva (cosa que parece demostrar, en el caso de Xpuhil, el cuatrapeo parcial de los acabados de la torres posterior y de la fachada adyacente, aparte de otros hechos tales como la ausencia de muros de contención en las partes interiores de los cuerpos contiguos a las torres, pero en cambio la existencia de grandes macizos aparentemente concebidos para servir de apoyo a aquéllas.

del edificio I, Chicanná. Dibujos George F. Andrews. **9.** Templete simulado en torre edificio F (?), Río Bec. **10.** Torre masiva en edificio A, Río Bec. **11.** Panel 1 de la fachada sur del edificio I en Xpuhil, transformado en un verdadero *pot-pourri* de elementos escultóricos por el arqueólogo en turno, quien pegó éstos sin ton ni son en vez de detenerse a estudiar el emplazamiento relativo de cada parte al comparar, por simetría reflejante, con su equivalente el panel 2 (fig. 12-*b*), situado a unos pocos metros en la misma fachada y espléndidamente conservado... **12.** Estudio de reconstitución de dicho panel 2 (fig. 12-*d*), complementando el dato original (*b*) con los únicos restos de la parte superior (*a*) y el más completo de los mascarones complementarios inferiores (*c*), hallados respectivamente en los paneles 1 y 2 de la fachada opuesta. Fotos Juan Antonio Siller. Dibujo —y comentarios— Paul Gendrop.

13



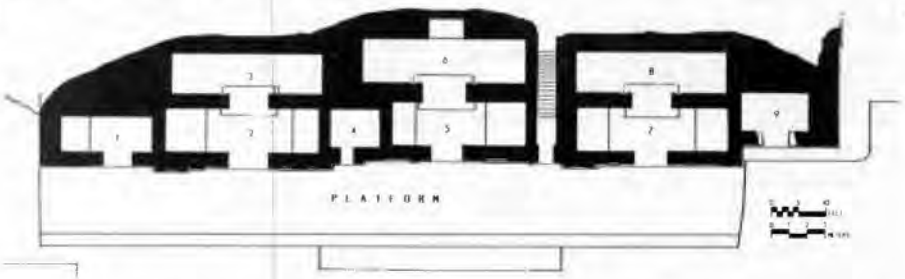
14

15

16

13. Angulo sureste del edificio I de Becán, mostrando los muros del nivel inferior innecesariamente enrasados hasta una misma altura, sin tomar en consideración, en el costado este, la continuidad de los paneles de damero. **14.** Estudio de reconstitución del panel 1, fachada sur del mismo edificio (ángulo inferior izquierdo de la fig. 13). **15.** y **16.** Paneles 2 y 1, simétricamente dispuestos en torno a la puerta central de dicha fachada, y mostrando ciertas discrepancias en la disposición de algunas de sus piedras labradas, en especial las de la parte inferior derecha del panel 2, y de la parte superior del panel 1... **17.** El edificio II de Becán; *a.* Planta, según George F. Andrews; *b.* Parte izquierda de la fachada principal, dando a la plaza superior; *c.* Un hermoso panel de damero: aquí las labores de restauración se detuvieron donde se acababan las evidencias arqueológicas, al igual que en los ejemplos de la siguiente página. 18-*a.* Planta baja del edificio XX de Chicanná, según G. Andrews, quien sugiere dos probables fases de construcción: la crujía sur (cuartos 1, 2 y 3) primero, y luego, junto con el templo superior, las crujías este, norte y oeste (cuartos del 4 al 11). Nótese la escalera de acceso al nivel superior, a partir del aposento 2; *b.* La fachada sur, con sus dos portadas zoomorfas integrales (y la inferior complementada por una mandíbula abatida contra el piso); *c.* Uno de los dos tramos de escalera al segundo nivel, mostrando la fachada interior que da al descanso. **19.** Aspectos del edificio 17, grupo I de Río Bec; *a.* Estudio de reconstitución de la portada central, según Paul Gendrop; *b.* Parte izquierda de ésta; *c.* Planta del edificio, según George F. Andrews. Fotos Juan Antonio Siller C.

17



a

b

c

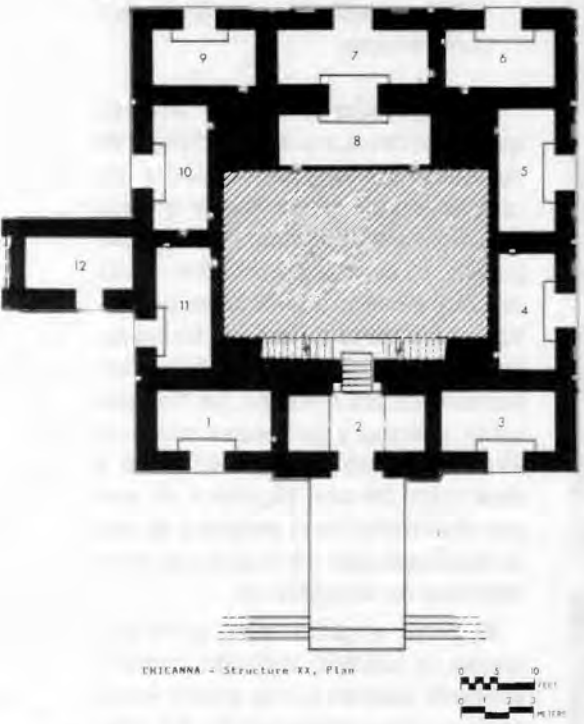
5) Sobre los problemas de conservación y restauración

Volvemos a tocar aquí un punto muy delicado, pues como ocurre en nuestra arqueología, la restauración arquitectónica tiende a caer, con alarmante frecuencia, bajo el signo de la reconstrucción excesiva, realizada a menudo con una precipitación y una ligereza —por no emplear un término más fuerte— que contribuyen a alterar y hasta borrar para siempre aquellos datos que debían haber servido de guía para una restauración más cuidadosa. Citamos a continuación el párrafo de una carta enviada en noviembre de 1984 a Paul Gendrop por George F. Andrews, párrafo que en gran parte vino a reforzar nuestra intención de llevar a cabo cuanto antes un viaje a aquella región con el fin de evaluar por nosotros mismos lo que se había venido haciendo en materia de restauración.

> In regard to the work at Chicanná, Becán, etc., by Román Piña Chan, I'm afraid I share your concern about what is happening. For one thing, the young ladies who do most of the supervision have little experience of any kind, particularly in regard to restoration. My greatest concern is that the overburden of debris is being stripped off as rapidly as possible, and the original stonework is dumped in piles without regard for proper sorting of specializad stones from fill. Also, since the focus is on reconstruction, no real data is being obtained from concurrent ceramic, lithic or other parallel lines of inquiry. It is certainly useful to have the debris removed from rooms, platforms, etc., but without some controlled sub-surface excavation at the same, we'll wind up in the same position as at Uxmal and adjacent sites with no significant chronological data.

Algunas de las fotografías que ilustran este artículo tienen comentarios al respecto: véanse las figuras 11, 13, 15, 16 y 17.

18 a

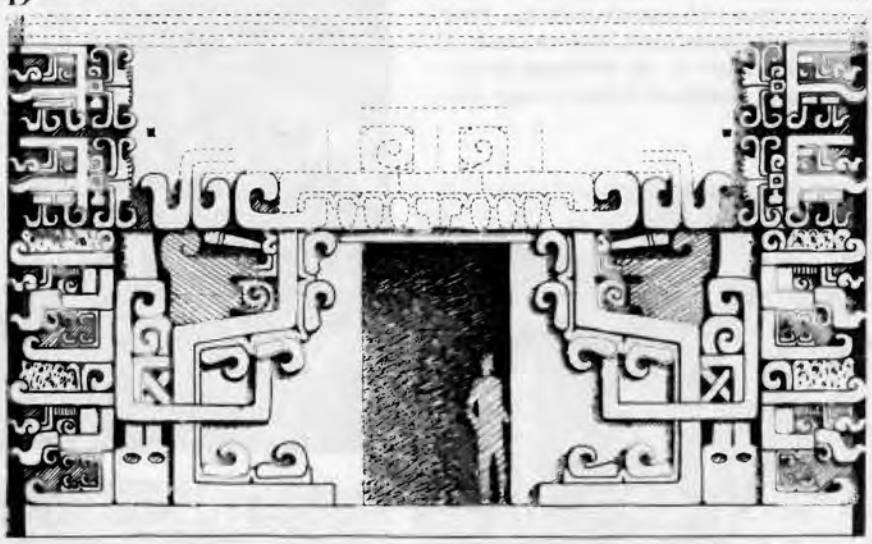


CHICANNA - Structure XX, Plan

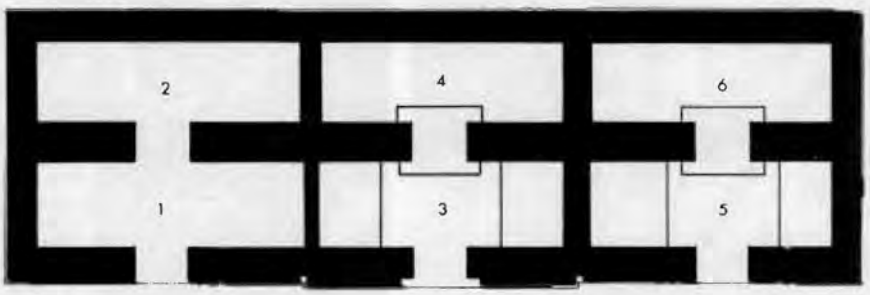
b

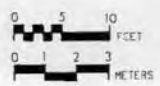
c

19 a



b c





a 20 b

Algunos perfiles arquitectónicos propios del estilo Río Bec. **20.** Detalles de la fachada oeste del edificio II en Chicanná. **21.** Unión de la fachada posterior con la torre central en el edificio I de Xpuhil. Nótese, hacia abajo, el muro sobrepuesto a la torre mientras que ocurre lo contrario en la parte superior. **22.** Parte derecha fachada edificio I en Payán. **23.** Lo mismo en el edificio I del grupo IV de Río Bec. Fotos Paul Gendrop, Elena Eritta, Víctor Rivera G. y Juan Antonio Siller C. **24.** Problemas de consolidación en el edificio I de Xpuhil, según Ale-

22

21

23

6) Sobre perfiles y otros detalles arquitectónicos

Al emprender el estudio de cualquier manifestación arquitectónica en cualquier época, deben quedar establecidos los parámetros de análisis y la dirección específica de la investigación. El caso arquitectónico ofrece diversos elementos fácilmente perceptibles, cuando se refiere a la forma externa del edificio y a sus aspectos ornamentales; sin embargo, los trabajos sobre sistemas y secuencias constructivas, así como de periodificación y desarrollo urbano, requieren de mayor objetividad en el análisis y de una metodología que ofrezca pocas posibilidades de variabilidad.

El perfil arquitectónico es un elemento de análisis, definido como el conjunto geométrico de planos intersecados como consecuencia del sistema y procedimiento constructivo, y que describe la forma externa del edificio en uno o varios paramentos o fachadas. El perfil es, así, el punto de confluencia entre sistema constructivo y forma arquitectónica, habiéndose utilizado desde los primeros trabajos de tipología arquitectónica mesoamericana, hacia los años treinta; por su importancia, ha sido objeto principal de un número de nuestra revista (véase *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana No. 2).*

En este viaje de reconocimiento arquitectónico del Seminario de Arquitectura Prehispánica a la región Río Bec, el estudio de los perfiles arquitectónicos fue un aspecto importante de nuestro trabajo de campo, encomendado especialmente a Alejandro Villalobos. Este trabajo consiste en el levantamiento métrico y fotográfico de los planos descritos en los paramentos de los edificios, de tal manera que esclarezcan la proporción de éstos ante una escala humana y denoten el sistema constructivo aplicado en la edificación para, de esta manera, integrar el perfil como indicador de la forma productiva característica de un edificio en el contexto de un sitio y, consecuentemente, de un área geográfico-cultural exten-

siva a una cronología regional. Se exponen aquí cuatro ejemplos (figs. 20 a 23), aparte del de Tigre Triste (véase p. 28).

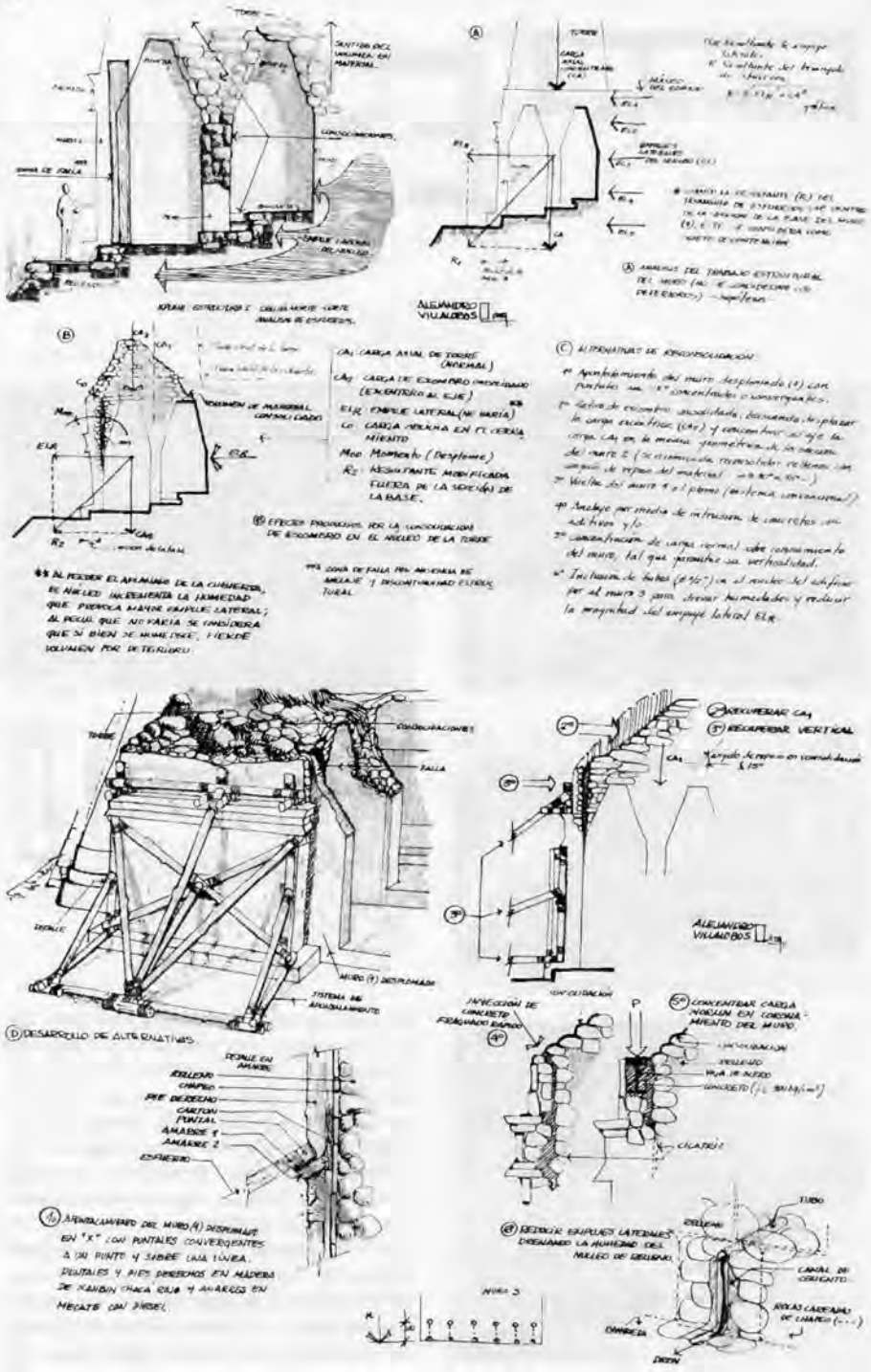
Para concluir este inciso, se expone un aspecto que consideramos de singular relevancia en el estudio de los perfiles arquitectónicos: aquél referente a los diagnósticos sobre el estado de conservación de la estructura a que se aplique. Con ello puede identificarse los grados de deterioro en la morfología del edificio por efecto del paso del tiempo o bien de la acción humana, no sólo del saqueador, sino ocasionalmente del propio investigador que consolida rellenos que están provocando empujes excéntricos a los ejes de carga en un muro donde, como consecuencia, se generan desplazamientos laterales en su coronamiento, paso previo al desplome. Se analizará aquí un caso: el del edificio I de Xpuhil en su fachada norte (fig. 24), haciendo las recomendaciones que se han considerado mínimas necesarias para su reconsolidación y recuperación de verticalidad, así como la instrumentación de estas sugerencias.

7) Sobre aspectos constructivos

Como lo ha subrayado David F. Potter en sus diversos escritos de los años setenta, la calidad de mampostería que caracteriza al estilo "Río Bec clásico" va bajando conforme penetra uno en el interior de los edificios, al grado que cabe suponer que los exteriores y los interiores eran realizados por diversas cuadrillas de albañiles especializados en cada uno de los aspectos de la construcción. Las bóvedas en particular, cuya mampostería no suele acusar el arranque, son de una pobreza de ejecución que solía ocultarse bajo gruesos aplanados de estuco, finamente pulidos, eso sí, y a menudo realzados al nivel del arranque por una moldura. Los acabados de fachada, en cambio (trátese de los ángulos redondeados de las torres o de paramentos planos), se componen de hiladas regulares de bloques pequeños de cantera, cortados y ensamblados a la perfección (fig. 21).

Hablando de fachadas, es de notarse que en el caso de los edificios II y VI de Chicanná, parece existir en los paramentos inferiores una ligera inclinación intencional, particularmente visible cuando se observan los paños laterales de fachada desde las esquinas de estos edificios. Y en lo

24



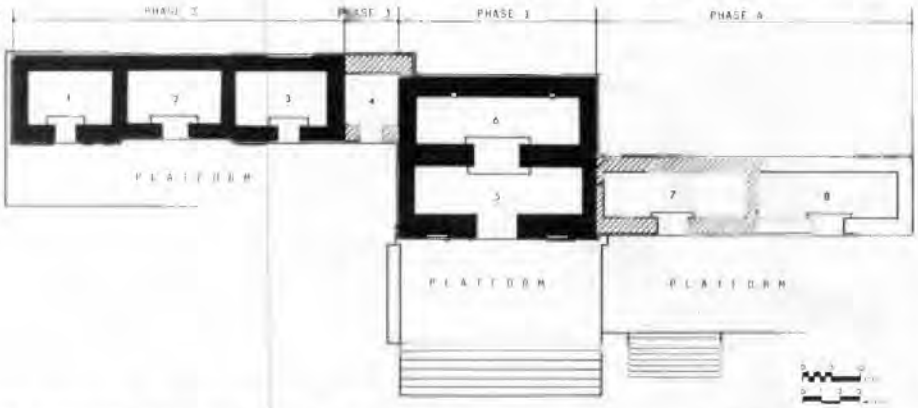
Alejandro Villalobos P. *A.* Análisis del trabajo estructural del edificio I, costado norte. *B.* Efectos producidos por la consolidación de escombros en el núcleo desplomado de la torre norte. *C.* Alternativas de reconsolidación. *D.* Desarrollo de alternativas.

25

a

b

26

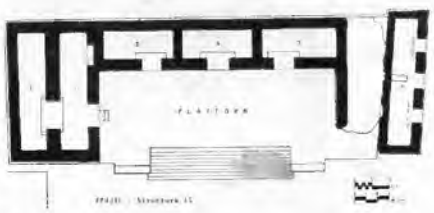


27

28

29

a



b

30

Algunos aspectos constructivos y formales. **25.** Las dos variantes de cresterías existentes; *a*. De mampostería corriente (edificio VI de Chicanná); *b*. De grandes bloques muy bien tallados y ensamblados (Río Bec-B). **26.** Planta del edificio VI de Chicanná y sus anexos, según George F. Andrews. **27.** Dintel del edificio X de Becán, que conserva todas sus vigas acostadas, menos una. **28.** Restos de dintel en el edificio I de Payán, mostrando en la mampostería de la parte superior la huella de dos morillos de refuerzo. **29.** El edificio II en Xpuhil; *a*. La escalinata y los aposentos 4 y 5 (nótese la anilla en la jamba del aposento 5); *b*. Planta, según George F.

que toca a las cresterías (formadas por un muro rítmicamente calado), las encontramos básicamente de dos tipos: unas hechas de mampostería corriente como en los edificios II y VI de Chicanná (fig. 25-*a*), y otras realizadas a base de sillares perfectamente cortados y ajustados entre sí, como en el edificio 1 de Culucbalom y en Río Bec-B (fig. 25-*b*).

Colocados a la manera tradicional prehispánica (es decir acostados y apoyados sobre las jambas de mampostería), los dinteles de madera se conservan en numerosas ocasiones, pese a los embates del tiempo y a la incuria de los humanos, gracias a la excelente calidad de perdurabilidad y resistencia de las maderas utilizadas como son el chicozapote y el jabín (fig. 27). En algunos casos, estos dinteles de madera no salvan claros abiertos, sino solamente nichos o paneles remetidos, como puede verse en Río Bec-B. Un caso particularmente interesante es el que observamos en el edificio principal de Payán ya que ahí, previa la falla de una de las vigas que formaban el dintel de una de las entradas, la mampostería sustentada se cayó en parte, dejando claramente manifiestos los huecos largos y redondeados, dejados en la corporeidad de dicha mampostería por dos morillos de madera que, probablemente, tuvieron la función de reforzar la estructura precisamente encima de los dinteles, actuando así como refuerzo o alivio de éstos (fig. 28). Hasta ahora sólo habíamos observado un detalle similar en el Palacio de Dzibiltún.

En cuanto a las torres que simulan pirámides escalonadas y constituyen una característica regional bien definida, presentan al exterior una marcada unidad estilística tanto en sus perfiles generales, en sus años verticales como en los ángulos invariablemente redondeados de sus cuerpos escalonados. Otra observación que cabe hacer respecto de estas torres es que, en cuanto a su volumetría general, tienden a ser más aplastadas, más angostas —y macizas— cuando son añadidas a un edificio preexistente (como es el caso del edificio I de Chi-

canná o de Río Bec-B: fig. 8), mientras que se presentan volúmenes más compactos, más gruesos, frecuentemente horadados con angostos pasadizos, escaleras, y hasta cámaras ocultas, cuando se trata de torres integrales (como en los edificios I de Xpuhil, II de Hormiguero —fig, 7— y, aparentemente, A de Río Bec y otros...).

Las escalinatas simuladas que ostentan dichas torres suelen tener alfardas lisas (salvo en el edificio II de Hormiguero y, tal vez, en otros casos no registrados). Sus escalones propiamente dichos, es preciso aclararlo, presentan diferentes tipos de perfil, como por ejemplo una sección simplemente escalonada y desprovista de nariz como en el edificio I de Xpuhil donde la huella mide de 5 a 7 cm. y el peralte (formado por dos hiladas regulares de piedras, siendo la inferior sensiblemente el doble de la superior) oscila entre 28 y 30 cm. Ahí, además, el peralte del primer escalón sigue la inclinación de las alfardas, mientras que los demás están rigurosamente verticales; y cabe anotar también que la separación entre la alfarda y los vértices formados por el peralte y la huella de cada escalón parece ir en aumento a medida que éstas siguen ascendiendo (fig. 31-*c*). En cambio, en el caso de los edificios IV de Becán y I de Chicanná, los escalones presentan una nariz formada por el saledizo del sillar superior que integra la huella, respecto de la piedra de apoyo que completa el peralte, (fig. 31-*a*). Finalmente, en Río Bec-B, salvo el primer escalón que tiene la inclinación de las alfardas, los demás escalones, si bien conservan una sensible perpendicularidad entre su huella y su peralte, acusan un desplome bastante marcado (fig. 31-*b*).

Hay en algunos edificios de la región un caso muy particular en la disposición de los escalones, y que en esencia consiste en un bloque compacto que sobresale de la plataforma que sirve de base al edificio (o a determinada crujía); bloque que no ocupa todo el frente del edificio, y cuyo paramento principal acusa una franca inclinación en talud, mientras que sus costados son cortados verticalmente y marcan con su plano remetido los escalones cuyos peraltes muestran la misma inclinación que el paño remetido de aquel bloque, como puede verse en los edificio III de Chicanná ó X de Becán.

Dignos de mención son también los orificios ocultos en los recovecos de fachadas muy elaboradas como en el caso de los edificios X de Becán y II de Hormiguero, mismos que —de sección rectangular los primeros, y circular los segundos— atraviesan el espesor del muro y crean una franca comunicación, semioculta sin embargo respecto al exterior, es decir utilizable tan sólo desde el interior o sea, desde aquella parte donde se localizaban los miembros del sacerdocio, por lo que pudo haber servido para echar humo, luces, voces o música, tal vez con la intención de impresionar a las multitudes congregadas al pie de la escalinata con motivo de alguna ceremonia.

Igualmente interesante son los orificios regulares que, usualmente en pares atraviesan horizontalmente y en forma rectilínea la masa sólida de las torres en varios edificios de la región (tales como el I de Xpuhil, II y V de Hormiguero, B de Río Bec, etc.), hacia la parte superior, por lo general en la plataforma de sustentación del templete simulado y/o en los paramentos mismos de éste. Estos orificios, que quizá estaban destinados a permanecer ocultos, como parece demostrarlo en uno de ellos la presencia de un tapón de piedra hecho a la medida (Ramón Carrasco, com. pers.), pueden haber tenido diversas funciones, desde algún eventual sistema de señales luminosas hasta fines mucho más prácticos de terminación de acabados, reparación, mantenimiento —y hoy restauración—, sirviendo de receptáculo para las angarillas de sostén del andamiaje (fig. 32). Cabe suponer también que, con motivo de alguna ceremonia particular, se colgaran de dichos hoyos banderines, andas u otros adornos que le dieran especial realce al templete simulado...

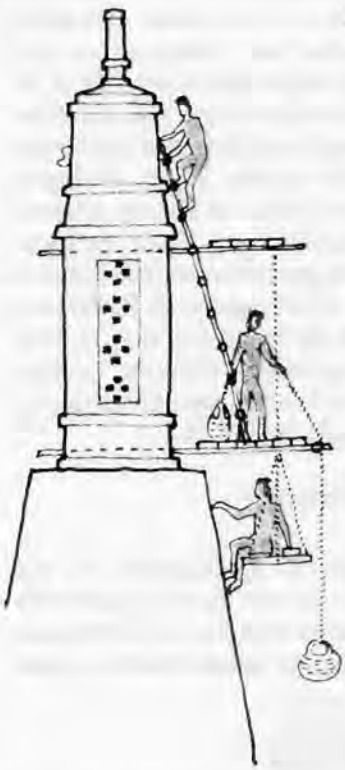
31

a

b

c

32



Andrews. **30.** Par de anillas inferiores en el interior del aposento 2 del anexo oeste al edificio VI de Chicanná. **31.** Detalles de escalones en torres de estilo Río Bec; *a.* Chicanná, edificio I, torre norte; *b.* Río Bec-B, torre sur; *c.* Xpuhil, edificio I, torre sur. Fotos Víctor Rivera G. y Juan Antonio Siller C. **32.** Posible aprovechamiento de los pares de orificios superiores (en Río Bec-B) para colocar las angarillas de sostén de un andamiaje, según Paul Gendrop.

8) Otras observaciones

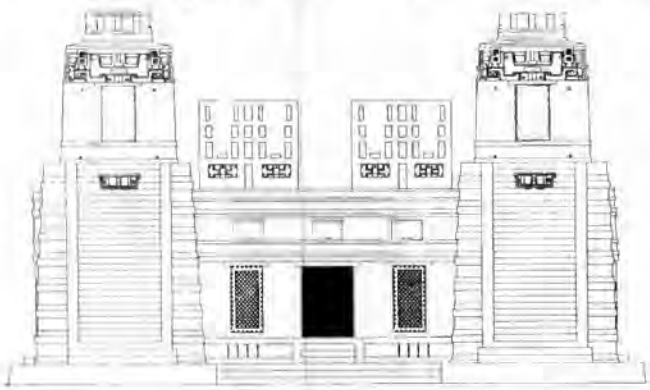
Como otra de las consecuencias de este viaje, se ha hecho manifiesta la necesidad de efectuar —hacia marzo o abril de 1986— un reconocimiento similar en la región de los Chenes y zonas cercanas, con el fin de dar a nuestras investigaciones una continuidad *escalonada*. La lista de eventuales sitios a visitar podría incluir algunos de los que se hayan vuelto accesibles gracias a la apertura de los caminos Bolonchén-Becanchén por una parte, y por otra parte del tramo que, rumbo a Xpuhil, se extiende al sur de Dzibalchén.

Finalmente, dentro de una evaluación general de este viaje, cabe mencionar —aparte de una eventual contribución a la realización de un Atlas arqueológico del Estado de Campeche, la importante aportación documental que constituye en sí el material recolectado a nivel de la Facultad de Arquitectura y de sus diversos cursos de arquitectura prehispánica. Dicho aporte puede evaluarse, entre otras cosas, en el curso altamente especializado que, a nivel de doctorado, está impartiendo Paul Gendrop desde el 12 de junio en la División de Estudios de Posgrado, bajo el título de: "Arquitectura maya de Yucatán: una aproximación metodológica en el análisis arquitectónico".

Agradecimientos

Los cinco participantes en este viaje de reconocimiento arquitectónico deseamos expresar, en forma unánime, nuestro agradecimiento a las siguientes personas que, de una manera u otra, han contribuido a la realización y a la buena marcha de aquél: el arquitecto Ernesto Velasco León, director de nuestra Facultad de Arquitectura de la UNAM (quien nos dió amplias facilidades materiales, en dinero y en material fotográfico); el maestro Xavier Cortés Rocha, jefe de la División de Estudios de Posgrado; el licenciado Abel Salto, secretario administrativo de la F.A.; y el arquitecto Enrique de Anda, encargado de C.I.F.F.A. de la misma Facultad; el licenciado Pablo Elhore, director de asuntos jurídicos del INAH: el arquitecto José Enrique Ortiz Lanz, director del Centro Regional del INAH en Campeche (quien puso a nuestra disposición las instalaciones del campamento de Xpuhil), y sus colaboradores los arqueólogos Antonio Benavides, Ramón Carrasco y Renée Lorelei Zapata Peraza; Juan de la Cruz Briseño y los demás guardianes de la región; Antonio Gómez Carrillo, quien guió al grupo hasta las ruinas de Tigre Triste; el ingeniero Víctor Mahbub Matta, Director General de Conservación de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, quien nos brindó todo su apoyo en la obtención de vehículos para poder trasladarnos a los sitios mencionados; y el ingeniero Fernando Escamilla Bas, Director General de la dependencia de la S.C.T. en Quintana Roo, quien personalmente puso dichos vehículos —con sus respectivos choferes— a nuestra entera disposición por el tiempo que había de durar nuestra permanencia en la región.

México, D.F., agosto de 1985



33

Dibujo de reconstitución de la fachada principal de Rio Bec-B, según George F. Andrews.

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS DEL PUUC FLORECIENTE

A continuación presentamos la ficha analítica que el profesor George F. Andrews utiliza comunmente en sus reconocimientos arquitectónicos de campo para el estudio de edificios de la región Puuc al igual que de otras regiones de la península de Yucatán. Aprovechamos para dar aquí una versión en español de los elementos mencionados en dicha ficha, y para proporcionar al lector una serie de croquis complementarios con su respectiva terminología.

EXTERIOR

SITE: SITIO DATE: FECHA

STRUCTURE: ESTRUCTURA O EDIFICIO (número o nombre)

GENERAL DESCRIPTION: DESCRIPCIÓN GENERAL

Base moulding (or molding): Zócalo o rodapié
Form: Forma (número y forma de las partes componentes, perfil, decoración etc.)
Size: Dimensiones (alto, ancho, profundidad, largo de cada parte)

Lower walls: Muros bajos o paramentos de fachada
Height: Altura (de la parte superior del zócalo al sofito de la moldura baja)
Stonework: Mamposteria (tipo de aparejo, calidad, cantidad de hiladas, etc.)
Thickness: Espesor del muro
Decoration: Decoración (esculturas, relieves, columnillas o junquillos, petatillos, grecas "ataduras", mascarones, etc.)

Doorways: Puertas
Shape: Forma (rectangular, trapezoidal, etc.), dimensiones
Jambs: Jambas (monolíticas, hecha de varias piedras grandes a pequeñas, etc.)
Lintel: Dintel (material, dimensiones, decoración)
Other: otros (columnas, capiteles, modillones, etc.)

Medial moulding (or molding): Moldura media
Form: Forma (número y forma de las partes componentes, decoración, perfil, etc.)
Size: Dimensiones de cada parte
Projection: Proyección máxima, volado o saliente

Upper wall: parte superior del muro, o friso
Height: Altura (entre la moldura media y la cornisa)
Decoration: Decoración (junquillos lisos o con "ataduras", petatillo, grecas simples o escalonadas, mascarones, etc.)
Stonework: Mamposteria (tipo de aparejo, calidad, cantidad de hiladas, etc.)
Other: Otros rasgos (atípicos o diferentes)

Cornice: Cornisa
Form: Forma (similar o distinta a la moldura media)
Size: Dimensiones de cada parte
Projection: Proyección máxima, volado o saliente

Roof structure: Cresteria (o remate de otro tipo)
Location: Posición en relación a la cubierta (cargada al frente o "volada", en posición media o posterior)
Description: Descripción formal, tipo de ornamentación, etc.
Dimensions: Dimensiones (horizontales y verticales, espesor, etc.)

Architectural style: Estilo arquitectónico
Observations: Observaciones (fase o periodo, aparentes influencias o interrelaciones, etc.)

INTERIOR

SITE: SITIO DATE: FECHA

STRUCTURE: ESTRUCTURA O EDIFICIO (número y/o nombre)

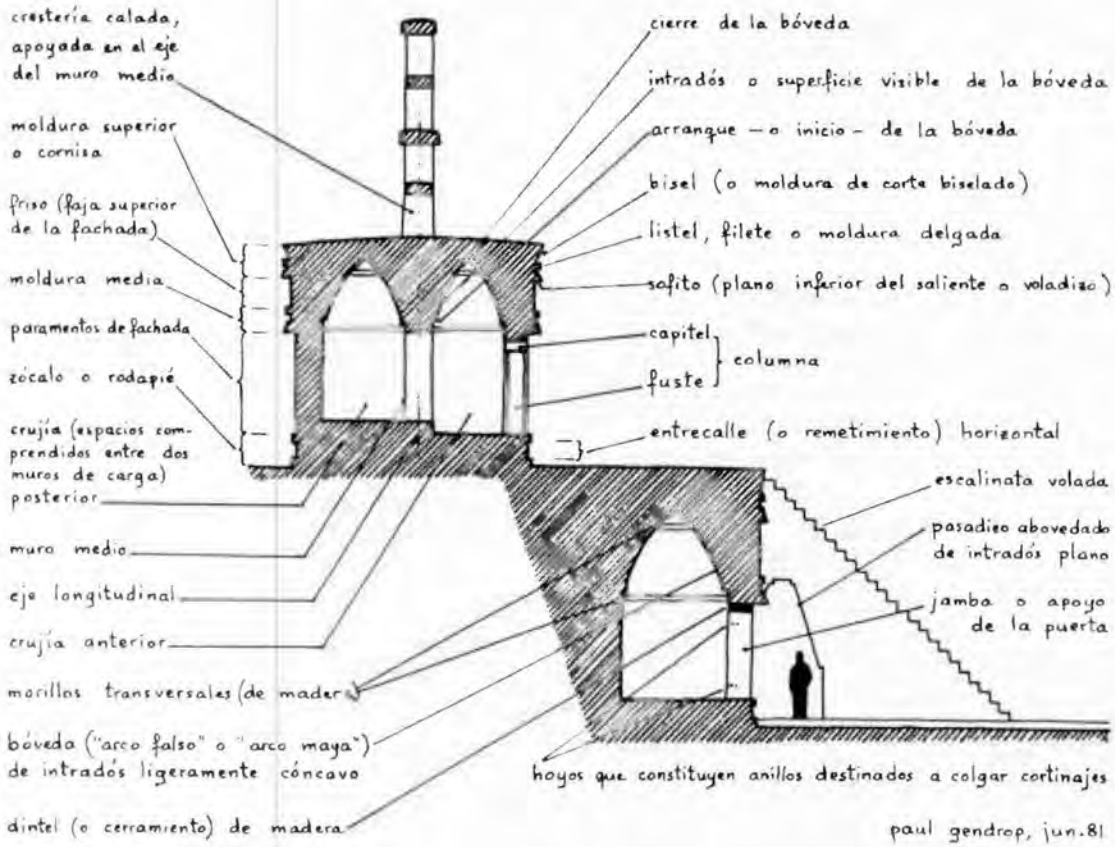
ROOM: CUARTO Nº... (se llena una ficha por cuarto)

DIMENSIONS: DIMENSIONES
Length: Largo
Width: Ancho

Walls: Muros
Height: Altura (del piso al arranque de la bóveda)
Thickness: Espesor
Stonework: Mamposteria (tipo de aparejo, calidad, cantidad de hiladas, etc.)
Doorways: Puertas (forma, dimensiones, jambas, dintel, comunicación, etc.)
Rod sockets: Portavaras (usualmente sugeridas por depresiones en partes de igual altura en las dos jambas)
Cordholders: Cortineros en muros (ya sean empotrados o integrales)
Rings: Anillas (descripción, dimensiones)
Wall openings: Huecos practicados en muros (nichos, ventilas, mechinales, etc.)
Observations: Observaciones (otros elementos tales como banquetas, etc.)

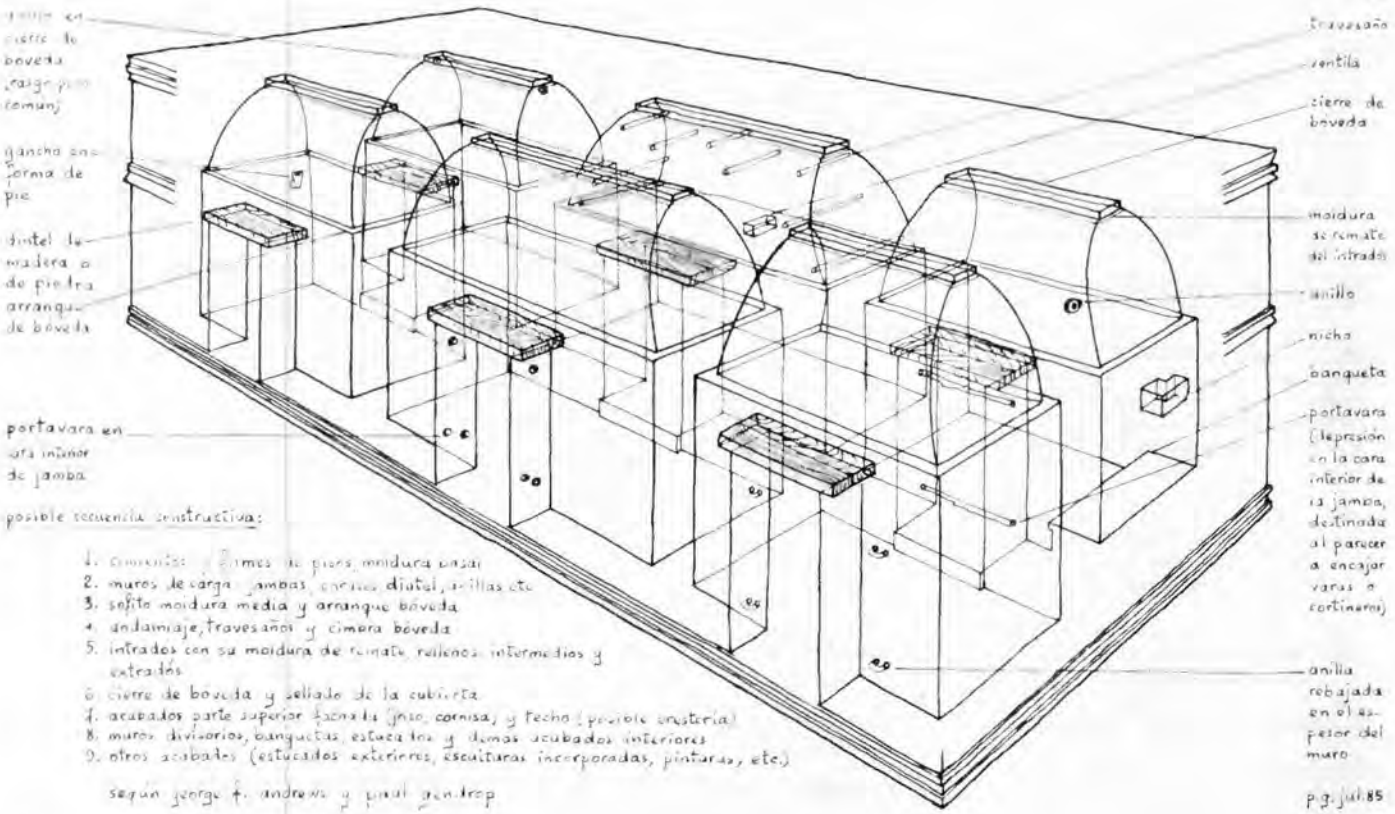
Vaults: Bóvedas
Springline offset: Proyección (o saliente) en el arranque
Height: Altura de la bóveda (en los estilos clásicos del Puuc, se mide del arranque a la moldura de remate del intradós: vease fig. 6)
Form: Forma (sección del intradós, etc.)
Stonework: Mamposteria (tipo de aparejo, calidad, cantidad de hiladas, forma de las piedras de bóveda, etc.)
Capstones: Piedras-tapa o de cierre (decoración escultórica o pictórica, dimensión entre los dos extremos de la bóveda)
Crossbeams (or Crossties): Travesaños de madera (diámetro, cantidad, distribución)
Other: Otros (nichos, cortineros, pinturas o esculturas, capialzos, etc.)
Observations: Observaciones (rasgos atipicos, etc.)

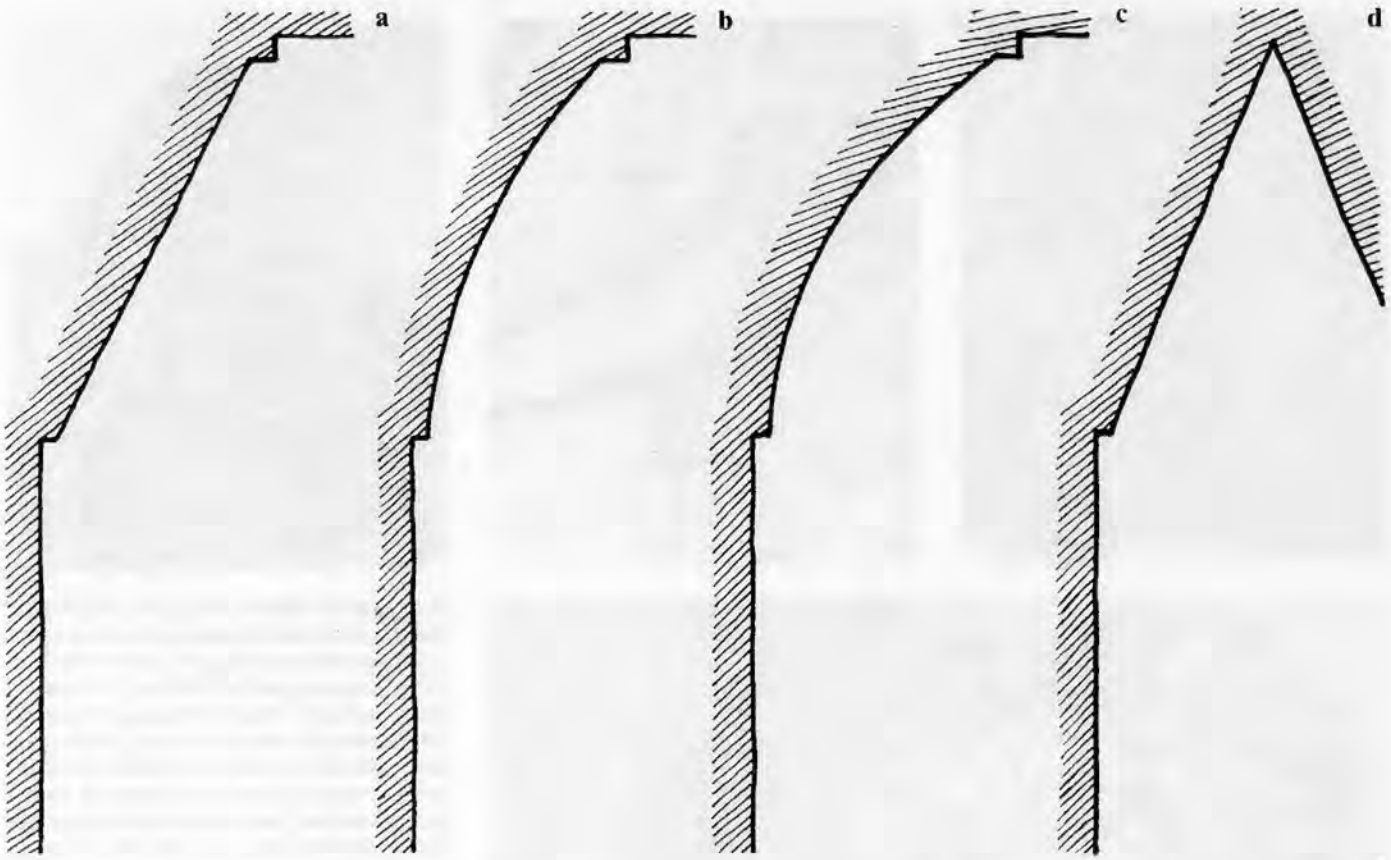
George F. Andrews, Paul Gendrop y Juan Antonio Siller


crestería calada, apoyada en el eje del muro medio
moldura superior o cornisa
friso (faja superior de la fachada)
moldura media
paramentos de fachada
zócalo o rodapié
crujía (espacios comprendidos entre dos muros de carga) posterior
muro medio
eje longitudinal
crujía anterior
morillos transversales (de madera)
bóveda ("arco falso" o "arco maya") de intradós ligeramente cóncavo
dintel (o cerramiento) de madera
cierre de la bóveda
intradós o superficie visible de la bóveda
arranque —o inicio— de la bóveda
bisel (o moldura de corte biselado)
listel, filete o moldura delgada
sofito (plano inferior del saliente o voladizo)
capitel
fuste
columna
entrecalle (o remetimiento) horizontal
escalinata volada
pasadizo abovedado de intradós plano
jamba o apoyo de la puerta
hoyos que constituyen anillos destinados a colgar cortinajes
paul gendrop, jun.81

1

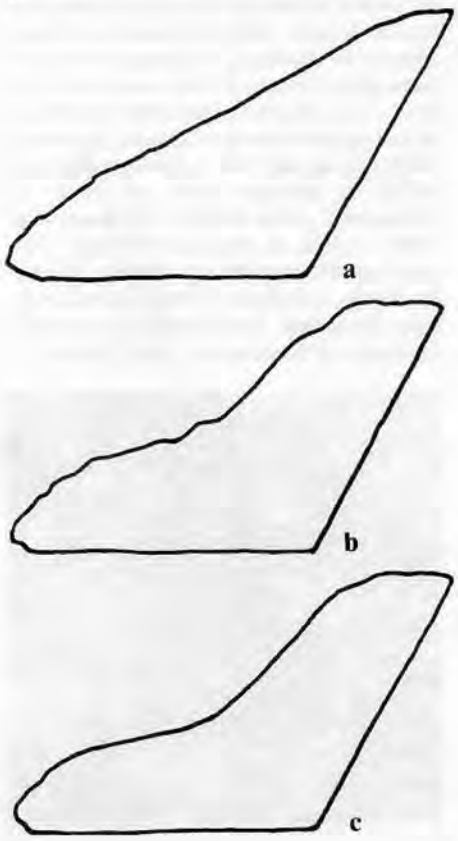
2


gancho en forma de pie
dintel de madera o de piedra arranque de bóveda
portavara en cara inferior de jamba
posible secuencia constructiva:
1. cimientos y firmes de pisos, moldura basal
2. muros de carga, jambas, cornisa, dintel, ménsulas etc.
3. sofito moldura media y arranque bóveda
4. andamiaje, travesaños y cimbra bóveda
5. intrados con su moldura de remate, rellenos intermedios y extradós
6. cierre de bóveda y solado de la cubierta
7. acabados parte superior fachada (friso, cornisa, y techo (posible cresteria)
8. muros divisorios, banquetas, estructuras y demas acabados interiores
9. otros acabados (estucados exteriores, esculturas incorporadas, pinturas, etc.)
según george f. andrews y paul gendrop
travesaño
ventila
cierre de bóveda
moldura de remate del intrados
anillo
nicho
banqueta
portavara (depresión en la cara interior de la jamba, destinada al parecer a encajar varas o cortinero)
anilla rebajada en el espesor del muro
p.g. jul.85

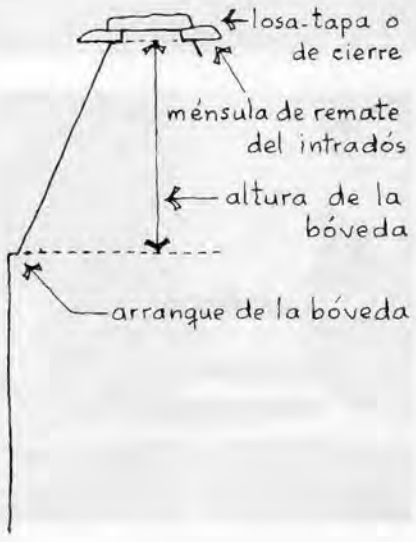


3

4



5



6

1. Glosario ilustrado de los principales términos arquitectónicos referentes al estilo Puuc floreciente. **2.** Elementos que pueden figurar en el interior de un edificio de dicho estilo. **3.** Secciones de bóvedas más usuales en estas fases tardías, según George F. Andrews; *a.* De intradós recto o plano; *b.* De intradós ligeramente cóncavo; *c.* De curvatura mayor; *d.* De sección angular. **4.** Secciones de piedras de bóveda, según George F. Andrews; *a.* En forma de cuña; *b.* y *c.* En forma de bota (o "piedra-bota") más o menos pronunciada. **5.** Detalle, en planta, de una jamba interior con marco de estuco. **6.** Manera de medir la altura de la una bóveda (del arranque al remate del intradós), según George F. Andrews. Dibujos Paul Gendrop y Juan Antonio Siller C.

7

8

9

10

7. Ángulo del edificio principal en Yiba, Yucatán. Nótese la línea de enrase del muro a la altura de la moldura media, así como el derrumbe de la esquina debido a la falta de trabazón de los muros. **8.** Detalle del anterior, mostrando el chapeo exterior así como el núcleo interior. **9.** Bóveda del mismo, mostrando su intradós ligeramente cóncavo, su moldura de remate —típicamente Puuc—, sus losas de cierre, así como las piedras-bota que conforman el intradós. **10.** Nivel superior (hoy derruido) del edificio de la segunda hilera en Xcochkax, Campeche. Nótense las huellas dejadas en el núcleo interior del muro por el chapeo de piedra de la fachada, así como el tipo de aparejo de éste. **11.** Detalle de fachada del segundo nivel en el Palacio de Sayil. Nótense los tamborcillos que adornan las molduras, los junquillos con ataduras de los muros, el ligero desplome de la jamba, y la columna con su capitel cuadrangular y el marcado éntasis de su fuste. **12.** Detalle inferior de un panel decorado con grandes junquillos de ataduras sobre un fondo de "diamantes", en el edificio 5 del grupo 1 de Kiuic, Yucatán. **13.** Pasadizo abovedado debajo de una escalera en Kabáh, Yucatán. Nótense las piedras de bóveda, en forma de cuña y de bota. Fotos Juan Antonio Siller C., Carnegie Institution of Washington y Paul Gendrop.

11

12

13

DESIGNATION OF ARCHITECTURAL ENTITIES
(DESIGNACIÓN DE ENTIDADES ARQUITECTÓNICAS)

H. Stanley Loten*

A continuación el autor —uno de los arquitectos de más experiencia en el campo de la arquitectura maya de la región Petén-Belice, a la vez que excelente teórico— nos expone de manera razonada la metodología a seguir para la designación de entidades arquitectónicas, discutiendo los pros y las contras de dicha metodología a la luz de unos ejemplos concretos.

The problem of establishing a systematic method of identification for the various structures at a site and for the various parts of a structure is a fundamental one. Methods are not neutral. Whatever approach is adopted will strongly influence the analysis and understanding of the architecture. The methodology outlined below has been designed to facilitate comparative analysis of architectural data and to establish categories of progressive precision, from the whole structure to its smallest part, so that equivalencies can be established between different structures.

The initial need for labels and numbers to identify architectural entities generally arises as new sites are mapped. In traditional mapping techniques the area chosen is surveyed in a grid pattern defining squares that can be easily designated alphanumerically: as for example, "N10", where "N" represents a column and "10", a row, on the map. Once the grid is set up, mapping is done within squares and structures are numbered in random order, just as they are encountered. A structure will be designated as, for example, "N10-35", where "N10" is the map square and "35" is the structure. The number "35", itself, means nothing. At the very most, the mapping process might be conducted so that all squares are mapped, say, from south to north, and then all low structures numbers will be in the same part of each square. But all this does is to make it a little easier to find a structure on the finished map, and any new structures, not seen during mapping, may violate this pattern. So it is probably best to apply structure numbers in a thoroughly random fashion so that no patterns are anticipated.

The most important and most problematical aspect of structure designation, is that, ideally, each individually numbered structure should correspond to an entity that the ancient Maya regarded as a single work of architecture. Of course this requires a subjective judgement. We can never be quite certain that we see things exactly the way the ancient Maya did. Therefore, it is a probably best to number two or more structures separately whenever there is doubt rather than lumping them together. If there seems to be a strong likelihood that two or more separately numbered structures actually did constitute a single work of architecture they can be linked in the description, reporting, and analysis, and the arguments for the interpretation can be presented.

When one structure physicall y abutts againts another it may be unclear whether we should designate two separate structures or only one structure with a large addition.

Upper Left: Structure A-3, 1st. B, Lamanai.

* Arquitecto, Doctor en Antropología, Profesor de la Escuela de Arquitectura, Carleton University, Ottawa.

Subjective judgement is called for once again, and must address the question of "wholeness". A single work of architecture should appear to constitute a "whole". This is a fundamental principle of architecture that we seem to share with the ancient Maya despite the enormous difference in our world views. Indeed, it is a principle that cuts across all cultural disparities and can be regarded as an essential property of architecture itself. Although this may appear excessively subjective, we can not disregard this consideration. If we pay attention to "wholeness" in designating structures, then the various "parts" that may appear will all be subsumed within the structure; we will not end up with a "part" that seems to belong equally to more than one structure.

Designation of individual structures constitutes the most critical step in the treament of architecture because it is this that establishes the basic units of study and analysis.

Now, as everyone knows, a surface feature that initialy appeared as single structure may well yield a complex series of architectural entities once its has been excavated. Several superimposed structures may turn up, each with its own set of additions and modifications. This is actually the norm in Maya architecture and has been termed an "architectural development" (Coe 1961). In such a case a designation like N10-35 has to be understood as referring to the whole accumulated history of building on that one place. The term "mound" has been used this way and N10-35 could be considered as the mound designation when the surface feature is nothing but a pile of debris. Within the mound, however, superimposed structures are designated from the top down as N10-35, Ist; N10-35,2nd; N10-35,3rd; etc. Such superimposed structures may be similar in form or may differ radically. The implication of the terminology is that they are at the N10-35 location on the site map. The map designations, then, are actually ambiguous; each could identify either a single structure or a superimposed series of structures.

In architectural developments, if later units do not totally conceal the earlier ones that they have been built over, it may be unclear whether they should be designated as new structures or as additions. For the latter to be appropriate it would be necesary to consider that significant parts of the earlier structure were intentionally exposed in order to maintain its visible presence.

The additions and modifications within a structure are identified by letters following the structure designation. If N10-35 is the only known work of architecture on that spot, and it has an addition, the modified structure is designated N10-35, B; the primary (unmodified) structure is N10-35, A. The simple designation, N10-35, disappears except as a map or mound designation would be N10-35, 1stA; 1stB: etc. These "A", "B" designations for secondary changes to a structure should be understood as "levels of modification" rather than as individual changes. Under 1stB, for example, would be include all changes made directly to the primary fabric. Changes made subsequently to secondary features would constitute the "1stC" structure; and so on (c.f. Pendergast 1979, p. 30). There may be reason to suspect that changes made to a primary fabric were not all done at the same time. But unless the sequence can be demonstrated stratigraphically, it is better to include all such features at the same level of modification and then separately present the arguments for the inferred sequence of events. The inverse may equally happen. For example, a building may possess secondary cordholders all of the same kind and probably all installed at the same time; but some may be in primary walls while others are in secondary walls. Those in primary walls would be designated as features of the "B" level modification while those in the secondary walls would be in "C" level. The evidence for the suspicion that they all represent the same event would have to be presented apart from the designation. In this way, designations reflect stratigraphy and remain at the lowest level of interpretation.

It is obviously easier, and more objective, to simply designate a "mound" and then identify all the features within it as "parts" of the architectural entities that were most meaningful to the ancient Maya.

Certainly the "mound" resulting from final collapse was not something intentionally contrived. If we wish to develop an appreciation of Maya architecture that reflects ancient thinking it is quite important, I feel, to isolate primary structrures as a basis for study.

Once a structure has been defined, the next problem is the identification of its parts.

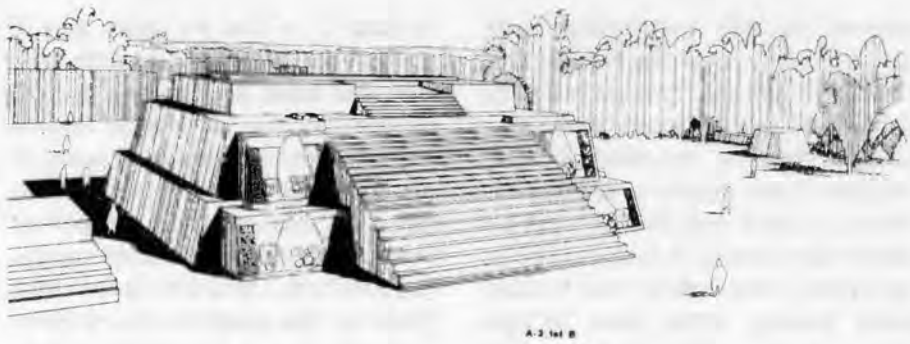
Mayor parts, or "components", have the quality of "wholeness" that characterizes structures. Because of the way they are formed it is easy to imagine them existing separately as whole structures themselves. At Tikal, such units have been identified by the terms "Basal Platform", "Pyramid", "Supplementary Platform", "Building Platform", "Building", "Upper Storey", and "Roof Comb". At other sites these terms are applicable only to a limited extent and at the same time we find new units that have the essential quality of "components" but do not fit any of the Tikal definitions. This is particulary the case in the lower parts of substructure components. Here it seems best to simply identify all substructures components as "platforms" and to number them from lower to upper within the structure and its modifications. Usually there is only one "building" component, but structures with more than one "building" are certainly known and in such case the buildings would be numbered, but probably not in any particular order. A similar practice would apply to upper storeys and roof combs where a single structure has more than one such component. A completely problematic feature that appears to have the character of a component but does not fit any known category

could be identified as a numbered "unit".

The next level of designation concerns sub-components. If components have been defined correctly, each will subsume a set of sub-components that are entirely contained by it and do not extend into other components. This is the key criterion for definition of components and it is in this respect particularly that components resemble structures.

Sub-components are features such as stairs, terraces, outsets, insets, rooms, walls, doorways, benches, floors, windows, vents, cordholders, vaults, upper zones, and façade sculptures. These can all be numbered in separate series for each sub-component category. The numbering is best done randomly rather than in some particular order that may fit one structure type but probably will not fit others. Sub-component numbers should flow through structures and their modifications. Each level of modification should not start a new series of sub-component numbers because duplicate designations could arise; for example, "stair 1" could appear in both "A" level and "B" level and referencing then becomes unnecessarily cumbersome.

For architectural analysis it seems to be necessary to identify and number all components and sub-components in every structure reported. But below the sub-component level, designation seems best left to the circumstances of preservation and the interestes of investigators. Each sub-component contains "elements". For example, stairs have treads and risers, stair-side facings, and may have balustrades (or *alfardas*) and masks. All of these have attributes of dimension and form. To itemize all the known elements and attributes that occur in Maya architecture would be a monumental task beyond the scope of this article. Most observation and measurement takes place at the "element" level. But once a unique designation has been established for sub-components, it is fairly easy to reference elements and their attributes



1

2

3

1. Structure A-3, 1st. A, Lamanai. 2. Structure A-3, 1st. B. 3. Structure A-3, 1st. D and F. Drawings H Stanley Loten.

without actually numbering every single element. This is not to suggest that the "element" level is insignificant in analysis. Masonry characteristics, for example, are relatively meaningless if not keyed to specific elements. Interior wall facings typically differ significantly in both dimension and form, from exterior wall facings, vault facings, upper zone facings, terrace facings and stair masonry in the same structure. Generally, in architectural analysis, we are comparing attributes of elements and these can be controlled through subcomponent designation.

These ideas and principles are illustrated in Structure A-3 at Altún Há. Excavation here revealed an architectural development of two structures; A-3, 1st, superimposed over A-3, 2nd. Excavation did not extend to bedrock and therefore it is entirely possible that other structures remain still undetected. Structure A-3, 2nd was encountered at only one remain still undetected. Structure A-3, 2nd was encountered at only one location and in such a small excavation that no details of its architectural organization are known except that it was only about one half the height of A-3, 1st.

Figure 1 shows Structure A-3, 1stA, the original version of the surface structure. Only two mayor components are actually known and both are substructure platforms. The lower component is designated as "Platform 1". It has two terraces and one stair (Stair 1) that is partially inset into Terrace 2 (the upper terrace). Stair 1 is a sub-component of Platform 1. On top of Platform 1 is a second, very low component designated as "Platform 2". This very likely was a Building-Platform but because the small part exposed (on the central axis) did not contain any visible trace of walls no Building has been shown.

Figure 2 presents what is known about Structure A-3, 1stB — the "B" level modification of 1stA. Features identified as "B" level are those that directly abutt or overlie "A" level features. These include a transformation of Stair 1 so that its upper part is further outset to accomodate new stair-side mask panels designated as Outsets 1-4. The two original terraces of Plataform 1 remained exposed at the sides and rear. On top of Platform 1 a new platform component (Platform 3) was built, entirely concealing Platform 2 and with its own stair (Stair 2). This supports a third feature, Platform 4, a low platform that, again, probably functioned as a Building-Platform (again, there was no visible trace of a Building). The enigmatic feature on Platform 1 just to the left of Stair 2 is designated as Unit 4.

Structure A-3, 1stC is not illustrated. The "C" -level modifications were changes to the stairs that did not significantly modify the appearance of the structure.

Figure 3 shows the final state of Structure A-3, 1st — as transformed by the "D" and "F" level modifications. Level "D" includes a second set of stair-side outsets (Outsets 5-8) that concealed the mask panels on Outsets 1-4. The two lower terraces at the sides and rear of the substructure are still those of the original A-3, 1stA, and can still be identified simply as Terrace 1 and Terrace 2 (numbered from bottom to top). The lower part of the stair is Stair 6, a "C" level modification.

The substructure as a whole now consists of two components, the original Platform 1 and an upper component formed by the "B" level Platform 3, a new "D" level Platform 5 overlying Platform 4 (also "B" level), and a new stair (Stair 5) that binds the two platforms together into one component. A "C" level stair modification intervenes between the "B" level and "D" level features.

Finally we have a detectable building added as a "D" level modification and appearing as the first building component in the architectural development but very probably merely replacing earlier buildings that had been demolished but whose traces were not encountered in excavation. The building appears from the exterior to have front and rear subcomponents with the rear part standing on its own building-platform. Though in reality no more than a basal moulding, this building-platform qualifies as a separate component even though there is no corresponding interior step-up (the interior has five rooms in a plan arrangement that does not reflect the exterior form at all) — floors merely slope higher than the front. The feature is obviously intended to appear as though a platform component exists, and it is this quality that determines the classification of a feature as a component.

The "F" level modifications are two small and indeterminable features beside the stair at plaza level. These are designated simply as Unit 1 and 2 (not visible in figure 3). Unit 2 has steps and resembles an small podium.

The classification and identification of structures and parts outlined above presupposes an approach to architectural recording that focuses on whole, individual works of architecture and presents them in plan, section, and elevation. Without a comprehensive set of drawings for each structure, it is practically impossible to identify units in a way that facilitates very extensive comparative analysis.

Ottawa, May 1985

REFERENCES

COE, W. R.
1961 *Tikal Report Number 5*, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

LOTEN, H. S., and David M. PENDERGAST
1984 *A Lexicon for Maya Architecture*, Archaeology Mongraph 8, Royal Ontario Museum, Toronto.

PENDERGAST, D. M.
1979 *Excavations at Altún Há, Belize, 1964-1970*, Volume 1, Royal Ontario Museum, Toronto.

EL JAGUAR DE CHICHÉN ITZÁ, UN MONUMENTO OLVIDADO

Daniel Schávelzon*

The author, once again, brings our attention to the importance of an almost forgotten document: the beautiful sculpture of a jaguar, discovered in 1875 by Le Plongeon in Chichén Itzá, and today in the bodega *of the museum of anthropology in Mérida.*

Hace algún tiempo, revisando los libros escritos por los viajeros y arqueólogos franceses que llegaron a México en el siglo XIX[1], tuve la sorpresa de encontrarme un monumento muy interesante, y al cual se le ha dado muy poca importancia. Prácticamente podemos decir que está sumido en el olvido, pese al interés que posee. Se trata del jaguar recostado que Auguste y Alice Le Plongeon desenterraron en Chichén Itzá durante sus excavaciones de 1875.

Se trata de una gran figura de piedra tallada casi en bulto, que muestra al animal recostado, con sus patas delanteras delicadamente cruzadas una sobre la otra, y las traseras simplemente apoyadas entre sí. La cabeza, por desgracia nunca encontrada (tampoco nadie se ha molestado en tratar de ubicarla), fue reemplazada por Le Plongeon por otra de tipo antropomorfo, la que si bien no corresponde a la escultura, le venía perfecto para su interés de descubrir una verdadera Esfinge Americana[2]. Sobre este tema y en base al jaguar escribió un libro que desde su época levantó una gran polémica, acerca de los egipcios, fenicios y masones entre los mayas antiguos. Poco después dicho jaguar fue fotografiado por Teobert Maler, pero ya sin la cabeza. Actualmente ambas piezas están depositadas en el Museo de Mérida,, en la bodega y fuera de la vista del público visitante.

La característica principal de esta escultura es su marcado naturalismo, fuera del geometrismo tradicional posclásico, lo que sumado al propio motivo, es decir al ser un jaguar recostado, la hacen una escultura única hasta la fecha. Además, por su forma está emparentado con algunos jaguares del Altiplano; concretamente sabemos de tres de la cultura mexica que pueden parecerse a él: el de la sala homónima del Museo de Antropología en México, otro en el Anahuacalli y un tercero en el Broaklin Museum[3]. Al observarlos en conjunto se notan rapidamente las similitudes y las diferencias, mostrando que los cuatro podrían descansar juntos sin aparentes anomalías de grupo. Por otra parte, no he podido encontrar ninguna escultura de animal tolteca —lo que por su fecha debería tener relación con el jaguar en cuestión— que pueda asemejársele.

También debemos tomar en cuenta que fue descubierta en la parte superior del Mausoleo I, actualmente conocido como Plataforma de las Águilas y Jaguares, con cuyos relieves guarda marcadas semejanzas, en especial con el tratamiento de las manchas de la piel. Por desgracia, al ser reconstruido este edificio en

Arriba: Detalle del jaguar. Foto Teoberto Maler.

* Doctor en Arquitectura, UNAM. Director de Investigación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires

1951[4], no se lo volvió a colocar en su lugar, es decir empotrado en el piso superior, sino que se lo dejó abandonado, hasta que tiempo después fue llevado a Mérida. En un siglo casi de intemperie sufrió golpes y deterioros de todo tipo.

El jaguar no es sólo importante por todo esto, sino también por que su descubrimiento, y del Chac-Mool descubierto en la plataforma de su lado, fueron el centro de una gran polémica que duró hasta la década de 1920. Recordemos que Le Plongeon causó gran revuelo con sus dos excavaciones en ese sitio, ya que fue el primero en postular la importancia del trabajo de campo para luego poder plantear cualquier tipo de teorías. Por otra parte fue el primero en realizar análisis químicos de los restos orgánicos descubiertos, al igual que el primero en realizar trabajos estratigráficos en la zona maya[5]. También su ulterior enfrentamiento con el gobierno de México, al tratar de llevarse a una exposición internacional el Chac-Mool, es hoy en día un texto fundamental para entender la historia de la lucha por la conservación del patrimonio cultural de México[6].

Pero el gran aporte de Le Plongeon quedó tapado bajo sus propias teorías acerca de la masonería, los egipcios y los fenicios entre los mayas, así como por el contenido esotérico que les dio a sus propios descubrimientos. Eso hizo que sus fotos y objetos quedaran marginados de la arqueología oficial. A tal grado que sólo Teobert Maler volvió a tomar fotos de la escultura, y el único que la utilizó en sus artículos fue el incansable Eduard Seler[7] en 1908.

Pero regresando a nuestro jaguar en discusión, es importante mostrar cómo la escultura maya tardía, sumatoria de esfuerzos tradicionales y foráneos, llegó a producir magníficos ejemplos de lo que podemos llamar casi escultura de bulto. El jaguar se halla recostado sobre su pedestal, pero en forma independiente de él; si vemos el cuerpo y las extremidades, poseen una curvatura que, al continuarse detrás de la vertical, dan la sensación de que el animal se ha recostado por un instante para descansar. Un recurso naturalista, dinámico de marcada sensualidad, que por cierto es bastante poco común en la plástica del posclásico yucateco.

En conclusión, es posible que existan otras piezas semejantes, tanto en el sitio como en la región en general, cuyas características salgan del geometrismo tradicional, y cuyo estudio abra nuevas posibilidades interpretativas del arte prehispánico. Si esta escultura es contemporánea del cercano Chac-Mool, sin duda que muestran cánones formales totalmente diferentes. Y si no es de la misma época, tenemos entonces un tema aún más interesante para estudiar. Habría sido muy interesante el que, cuando se realizó la reconstrucción del basamento, en 1951, se la hubiera vuelto a su lugar original, empotrada en el piso, de tal forma que la capa de estuco que lo cubría mostrara al jaguar como simplemente recostado sobre el suelo.

NOTAS

1. Daniel Schávelzon, *Francia en la arqueología de México: 1820-1914*, en prensa, CEMCA-UNAM, México.
2. Alice y Auguste Le Plongeon, *Queen Moo and the Egyptian Sphynx*, edición del autor, New York, 1896.
3. Ignacio Díaz Balerdi, *El jaguar en la plástica del altiplano*, tesis de maestría, UNAM, México, 1984. Los jaguares en cuestión figuran bajo los números 22, 23 y 24.
4. Daniel Schávelzon, *Teoría e historia de la restauración en México: 1780-1980*, tesis doctoral, UNAM, México.
5. Lawrence Desmond, *The excavation of Le Plongeon of the Platform of Venus, Chichén Itzá, 1883*, ponencia presentada en el Annual Meeting de la Society for American Archaeology, 1981.
6. Stephen Salisbury, Jr., Dr. *Le Plongeon in Yucatán: his account of discoveries*, edición del autor, Worcester, 1877.
7. Eduard Seler, "Die ruinen von Chichén Itzá in Yucatán", *Gesammelte Abhandlugen zur Amerikanischen Sprach-und Altertumkunde*, vol. 5, pp. 197-388, Akademische Druck-u. Verlagsanstalt, Graz, 1961. Las figuras del jaguar son los números 36-1 y 36-2 de dicha edición.

1. El jaguar recostado de Chichén Itzá fotografiado por su descubridor, Auguste Le Plongeon, con una cabeza que no corresponde (Le Plongeon 1896: lám. 25). **2.** Fotografía tomada un poco más tarde por Teoberto Maler, en la que la cabeza se halla arriba a la izquierda, sobre otras piedras provenientes de la misma zona (Seler 1908: fig. 36-2).

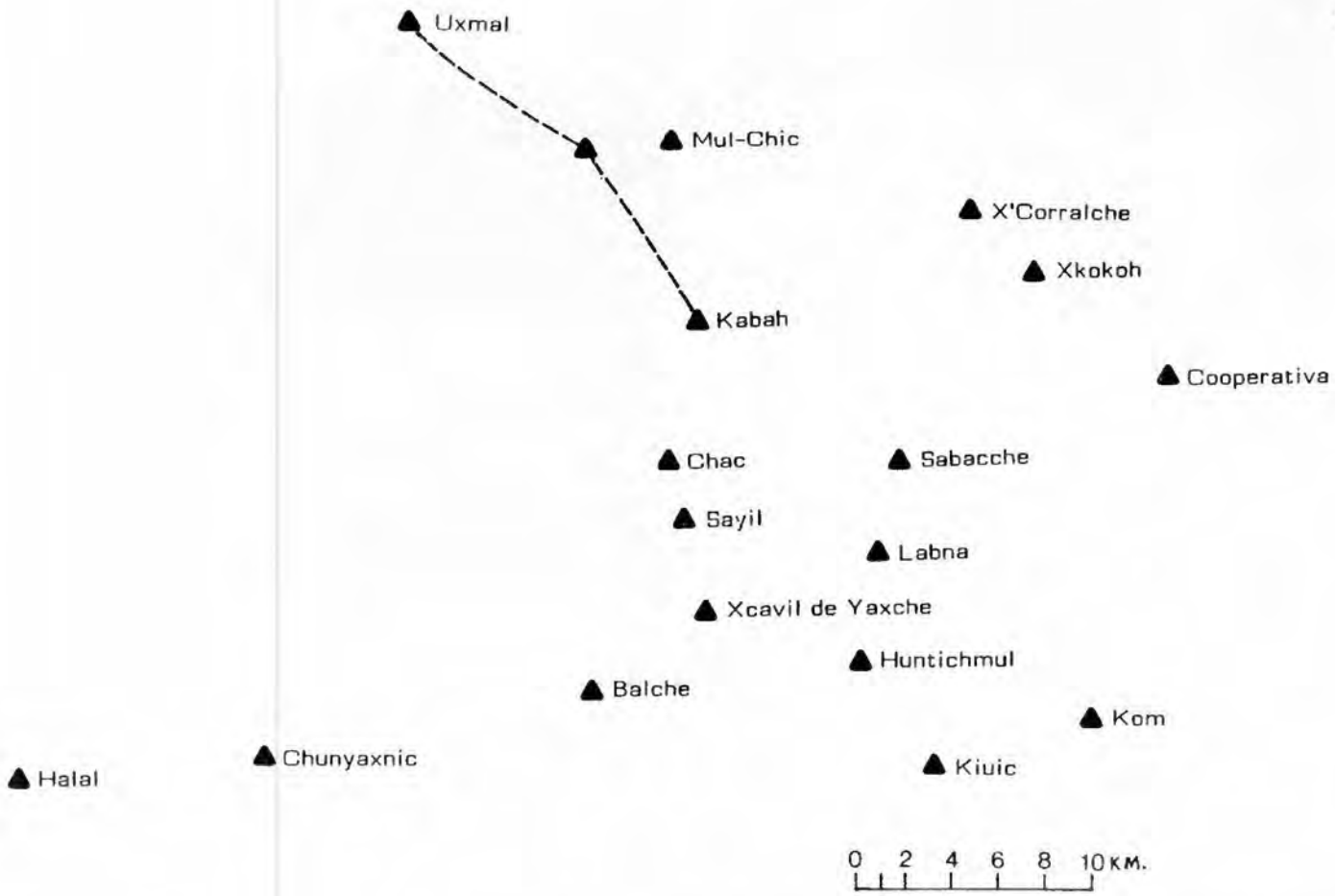
1

Agradecimiento

Para realizar este artículo nos fue de enorme utilidad Lawrence Desmond, único especialista en la vida y obra de Le Plongeon. Karl Herbert Mayer ubicó la escultura en el museo arqueológico de Mérida.

2

México, D.F., mayo de 1984



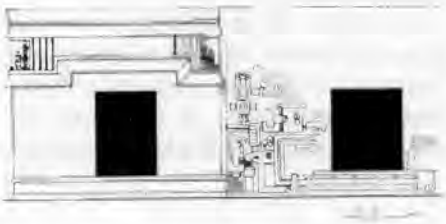
1

1. Map showing sites considered in this study. **Upper right:** Left part of the main façade of Structure 1, West of the Governor's Palace at Uxmal.

EARLY PUUC ARCHITECTURE: BUILDINGS WITH "BROKEN" MEDIAL MOULDINGS

(ARQUITECTURA DE ESTILO "PUUC TEMPRANO": EDIFICIOS CON MOLDURA MEDIA "QUEBRADA")

George F. Andrews*



De entre el enorme caudal de edificios de estilo "Puuc temprano" que el autor ha contribuido a investigar y catalogar, él mismo reúne aquí los 22 edificios conocidos hasta la fecha (dos de los cuales pertenecen más bien a la fase transicional "Chenes-Puuc") cuyo rasgo común consiste en un marcado "quiebre" de la moldura media usualmente en torno a alguna o algunas puertas, ya se trate de un vano simple o de una entrada provista de una o varias columnas.

In 1982 I presented a paper entitled: PUUC ARCHITECTURAL STYLES: A REASSESSMENT at a symposium on the Northern Maya Lowlands. This paper was an outgrowth of an earlier paper (Andrews 1979) where the basic diagnostic features of the Early Puuc architectural style were first described. The 1979 paper included some eighteen Early Puuc buildings from ten different sites while the 1982 paper included seventy-eight buildings in this style from thirty-eight sites. By June of 1984 the list of sites with one or more buildings in the Early Puuc style had grown to forty-four and now includes over one hundred different structures, some of which were later incorporated into larger complexes. There is no way of knowing how many other Early Puuc buildings have now collapsed to the point where they are no longer recognizable, but the number of extant examples cited above clearly indicates the importance of the Early Puuc style in relation to the total output of the Puuc builders.

* Arquitecto, Profesor emérito de la Universidad de Oregon, Eugene.

Included in this larger set of Early Puuc buildings are a group of twenty-two structures which can be distinguished from the rest by virtue of a special architectural detail, in which the medial moulding breaks up over the doorway(s) below. I have used the term "broken" moulding to describe this unusual feature which is strictly limited to the Early Puuc architectural style, since there are no known examples (with two special exceptions) of similar broken mouldings on Puuc buildings executed in either earlier or later styles. Excluding the two exceptions noted above, these twenty-two buildings exhibit a remarkable level of consistency in terms of conception and execution even though there is considerable variety in terms of overall building form and certain decorative details. The rather rigid adherance to a singular architectural concept as expressed in these buildings suggests that the ideas embodied in the broken moulding had some special significance beyond mere elaboration and this premise will be considered in some detail later. The buildings being considered are listed below and their geographical distribution is shown in figure 1:

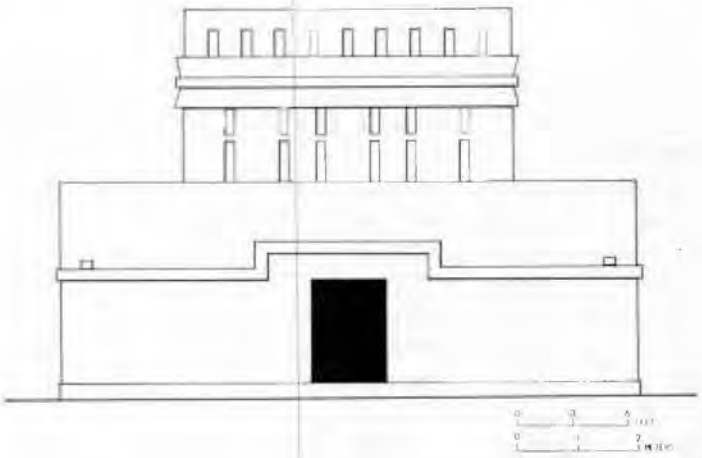
Balché - Structure 3
Chac - Structure 2
Chunyaxnic - Structure 1
Cooperativa - Group B, Structure 1
Halal - Acropolis, Second Level, South Wing
Huntichmul - Building with Hieroglyphic Inscription
Kabáh - Structure 1A5
Kiuic - Group 1, Structure 4
Kiuic - Group 3, Structure 2
Kom - Group B, Structure 1
Kom - Group C, Structure 1
Labná - Structure 1, South Wing
Labná - Structure 1, Second Level, Room 50
Mul-Chic - Structure A
Sabacché - Structure 1
Sabacché - Structure 7 - Building with Lattice-work flying Façade
Sayil - Structure 2B1, First Level, West Wing
Sayil - Structure 3C1
Uxmal - Temple of the Columns
Xcavil de Yaxché - Structure 1, Entrance to Room 8
X'Corralché - Building with Broken Moulding
Xkokóh - Structure 1

For purposes of discussion these buildings can be divided into three main groups:

1) Small, single-room, temple-type buildings with high roof combs or "flying façades" over the front walls.

2) Small to medium-sized, range-type buildings with two to six rooms.

3) Range-type buildings, where the spaces bounded by the broken mouldings, contain small, geometric decorative motifs, most of which are in the form of diamonds and trapezoids.



2

3

4

2. Mul. Chic, Structure A. West façade (restored). **3.** West side of roof comb. **4.** Doorway and broken moulding. View from above. 5. Chunyaxnic, Structure 1. View from south. **6.** South façade (restored). **7.** Detail of doorway and broken medial moulding.

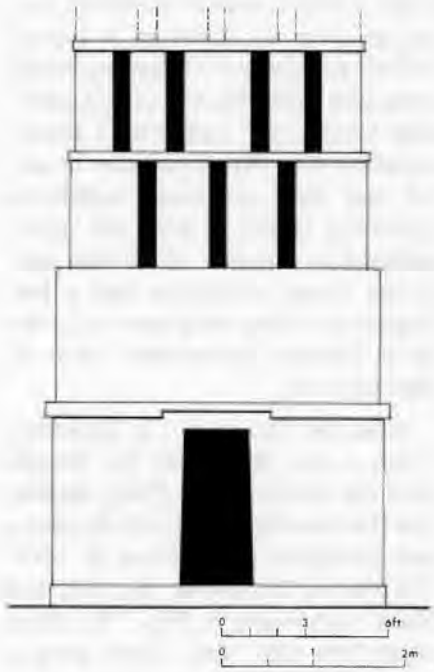
Buildings with flying roof combs

The four buildings with roof combs include Structure A at Mul-Chic, Structure 1 at Chunyaxnic, Structure 1 at Sabacché and, as a special case, Structure 7 at Sabacché.

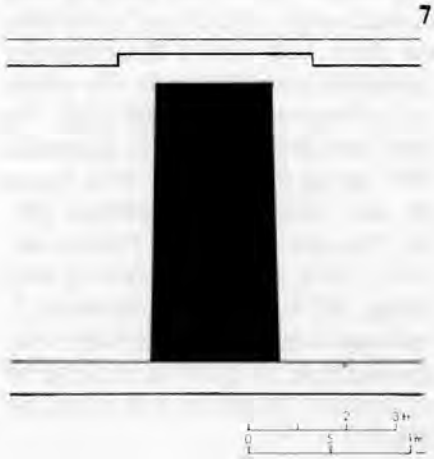
Mul-Chic. Structure A at Mul-Chic is a relatively small, one-room temple-type building which was completely encased at a later date by a larger stepped pyramid which appears to be a late Classic structure. Structure A is best known for the polychrome mural paintings which once graced its interior walls but here we are more concerned with its architectural features which include a simple rectangular base moulding, plain lower wall zone, a single member, rectangular medial moulding which breaks up over the central doorway, a plain upper wall zone with no cornice moulding and a high, slotted roof comb which is set back slightly from the face of the front wall (fig. 2). The roof comb was divided into two sections by means of a three member horizontal moulding and the entire surface was covered with stucco sculpture (fig. 3). The stucco figures were painted and many traces of bright colors can be found on the surviving stucco surfaces. While the space below the broken moulding over the doorway appears to have been undecorated (fig. 4), Piña Chan (1963), who excavated Mul-Chic in 1961, reports that there were two human figures and a deer modeled in stucco above the broken moulding.

5

Chunyaxnic. Structure 1 at Chunyaxnic is a very small, one-room temple-type building with a high roof comb over the front wall. It stands on a low terrace on top of a very high hill and the single doorway faces south (fig. 5). The basic architectural features of the main façade are the same as those found in Structure A at Mul-Chic except that the medial moulding does not actually break up over the doorway. Instead, a small portion of the medial moulding just above the doorway has been cut out, creating, in effect, a broken moulding (fig. 6). While the space created by the break in the lower part of the medial moulding is so small it might be missed at first glance, I would argue that this minimal recognition is a truly sophisticated interpretation of the broken moulding concept (fig. 7).



6

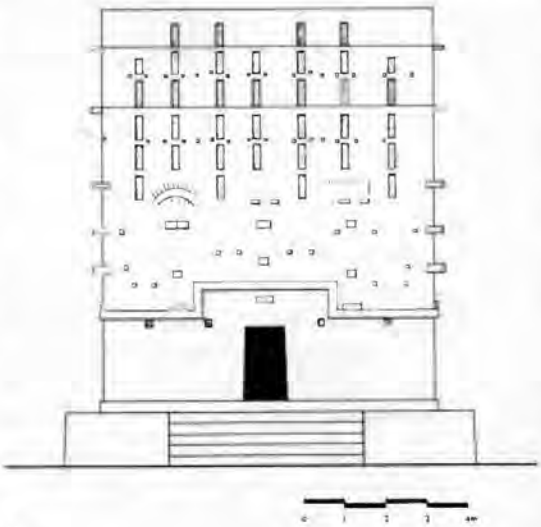


7

Sabacché. Structure 1 at Sabacché is also a small, one-room temple-type building with a high roof comb over the front wall which stands on a low platform. Its basic architectural features are essentialiy the same as the two buildings described above but here the roof comb is actually an extension of the wall below, creating a kind of "false front" (fig. 8). When first seen by Maler in 1887, the roof comb had already begun to collapse and by 1983 several additional piers had fallen and the remaining sections are in imminent danger of collapse since it is now tipped back at an angle of more than twelve degrees (fig. 9). The single member medial moulding breaks up over the doorway in typical fashion and there is a large projecting stone just below the top of this moulding which once supported a stucco sculpture (fig. 10). It can also be noted that there are many additional projecting stones in both the upper wall and roof combs which also supported stucco sculptures and a few fragments of this sculpture can be seen in Maler's photograph taken in 1887 (fig. 11).

Sabacché. Structure 7 at Sabacché, which is also known as the Temple with the Lattice-work flying façade, was first seen by John Lloyd Stephens and Frederick Catherwood in 1841. Catherwood's drawing (fig. 12), and Maler's photograph (fig. 13), taken some forty years later, both show a small, one-room temple-type building with a single member medial moulding which breaks up over the doorway below. While this building also carried a high, slotted roof comb over the front wall with a three-member horizontal moulding near the center as in Structure A at Mul-Chic, the piers between the slots are decorated with lattice-work of the kind found on late Classic Puuc buildings (fig. 14). The excellent classic Puuc stonework, which can be seen in both wall facing and mouldings of Structure 7, contrast sharply with the crudely worked slabs and irregular lines of the roof combs on Structure A at Mul-Chic (fig. 3).

The classic Puuc details of the roof comb are at odds with the Early Puuc style details of the temple proper and there are two possible explanations for this anomaly. First, it is quite possible that Structure 7 is indeed a classic Puuc building which is contemporary with other late classic Puuc buildings as found at Sabacché and elsewhere in the Puuc region. If so, we would have to assume that Structure 7 represents a kind of architectural "conservatism", wherein certain details from an earlier architectural style continued to be used well beyond their normal lifespan. As an alternate explanation, it might be argued that the classic Puuc roof comb was added at a later date to a typical Early Puuc style building. Unfortunately, neither of these possibilities can now be verified since both the building and the roof comb have now completely collapsed and there is onky a shapeless mound of debris to mark its former presence.

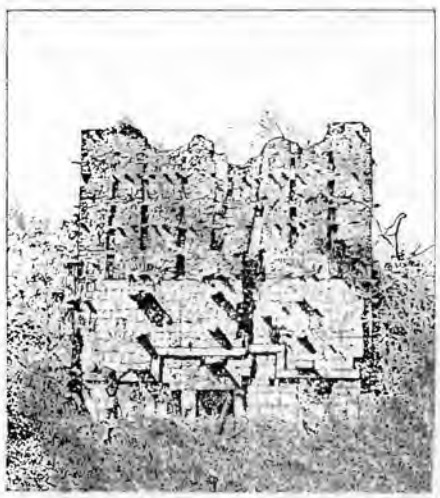


8

9

8. Sabacché, Structure 1. East façade (restored). **9.** View from north. **10.** Detail of east façade. **11.** Maler photo. **12.** Sabacché, Structure 7. Catherwood drawing. **13.** Maler photo. **14.** Main façade (restored). **15.** Balché, Structure 3, Group 3. North façade (restored). **16.** Central doorway, looking south.

10

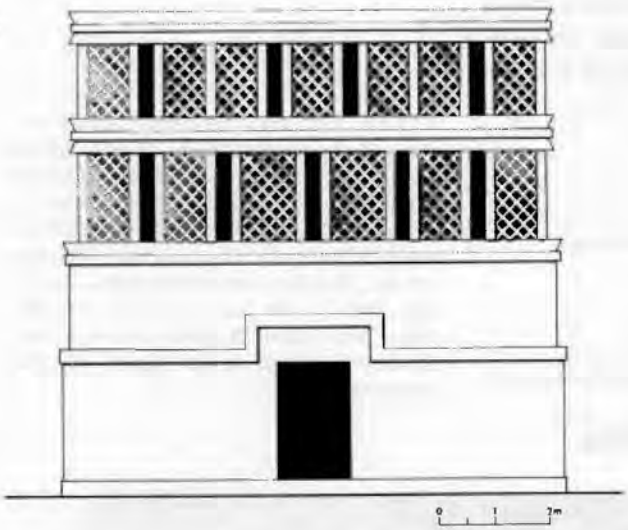


11

12

13

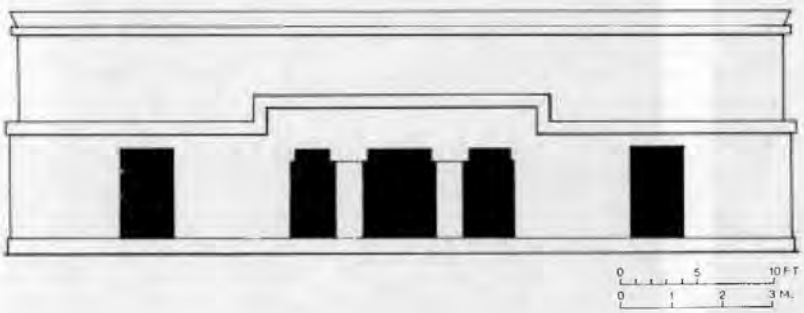
14



Range-type Buildings

Included in this group are Structure 3, Group C at Balché, Structure 2 at Chac, South Wing, Second Level of the Acropolis at Halal, the Building with the Hieroglyphic Inscription at Huntichmul, Structure 1A5 at Kabáh, Structure 4, Group 1 at Kiuic, the West Wing, First Level of the Three Story Palace at Sayil, and as a special case, Structure 1 at Xcavil de Yaxché.

15



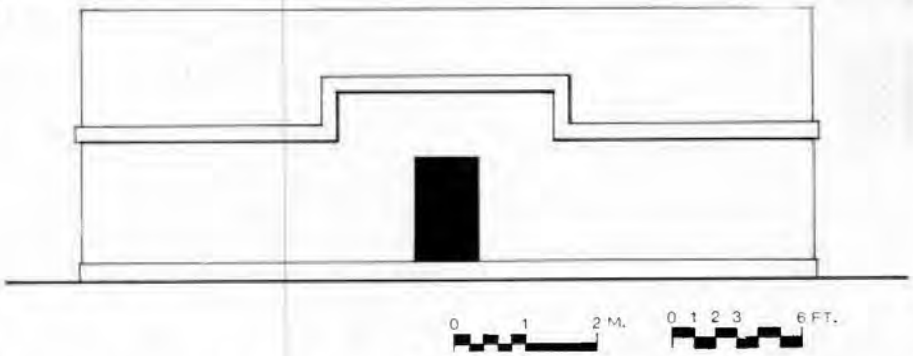
Balché. Structure 3, Group 3 at Balché is a five-room building with a single-member, rectangular medial moulding which breaks up over the central doorway of the rooms on the north side (fig. 15). As in many other Early Puuc style buildings, the doorway to the central rooms has multiple openings, formed by two round columns with square capitals. While most of the broken medial moulding has now fallen, a small piece of the upper portion is still in place over the left-hand column of the central doorway (fig. 16). The most unusual feature of this building is the two-member cornice moulding which is not present in the vast majority of other Early Puuc style buildings (fig. 15).

16

Chac. Structure 2 at Chac is a small, three-room building with a single doorway on the southwest side (fig. 17). While the doorway has collapsed, the walls on both sides include a portion of the single-member medial moulding which broke up over the doorway below (fig. 18). The space created by the broken moulding, though larger than average, appears to have been undecorated (fig. 19). While there is nothing remarkable about this rather "standard" interpretation of the broken moulding motif, it does illustrate clearly the effectiveness of the basic architectural form.

Halal. The Acropolis at Halal is a huge complex of structures which includes rooms, terraces and courts on at least three levels. The various components of this complex are represented by several different architectural styles, including the late classic Puuc Mosaic style, but there are earlier styles as well. At the southwest corner of the second level of the acropolis is a relatively well preserved room with a single doorway facing west onto a broad terrace (fig. 20). The façade of this room carried a single-member, rectangular moulding which breaks up over the doorway (fig. 21). Pollock (1980) reports that a room with a vault at right angles to the room with the broken moulding was built against the south wall of the former at a later date. My notes say that the construction technology employed in this room does not differ significantly from typical classic Puuc technology, but the broken medial moulding is clearly an Early Puuc feature, which has many counterparts elsewhere in the Puuc region.

17

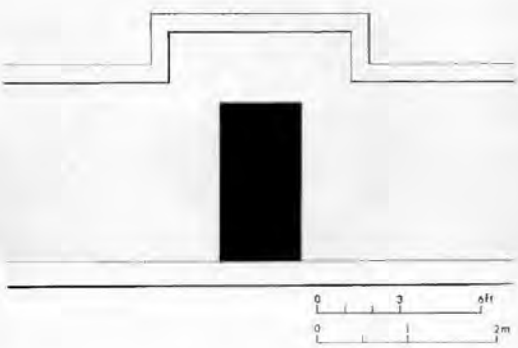


18

19

20

21



17. Chac, Structure 2. Southwest façade (restored). **18.** Southwest façade, showing broken moulding. **19.** Detail of broken moulding. **20.** Halal, Acropolis. Moulding over doorway to room at southwest corner, 2nd level. **21.** Doorway with broken moulding (restored). **22.** Huntichmul, Building with Hieroglyphic Inscription. Detail of west façade (restored). **24.** Portion of west façade. **25.** Kabáh, Structure 1A5. Remaining portion of east façade. **26.** East façade (restored).

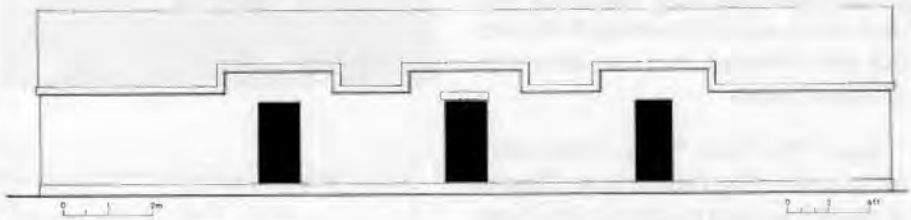
Huntichmul. The Building with the Hieroglyphic Inscription at Huntichmul appears to represent the remains of a building with rooms on two levels, although the rooms on the upper level have entirely collapsed (fig. 22). Each of the three rooms on the lower level on the west side includes a doorway with a broken medial moulding above (fig. 23). The sculptured lintel over the doorway to the central room, shown in Pollock's earlier photograph (1980, fig. 585), has since been removed and the removal of this lintel has led to further deterioration of the western rooms, which are now in imminent danger of complete collapse (fig. 24).

The west façade of this building follows the pattern which can be seen in the South Wing of the Palace at Labná where there are also separate broken mouldings over several doorways in the same building (fig. 46). I have not included this building in the list of those with decorate areas below the broken moulding although it can be argued that the sculptured lintel played the same decorative role as the geometric designs in the other examples.

Kabáh. Structure 1A5 at Kabáh is a three-room, range-type building which faces east. The central doorway, which is divided into two openings by means of a round column with a square capital, is given added emphasis by the single-member medial moulding which breaks up over the doorway (fig. 25). The east façade of Structure 1A5 is much like the north façade of Structure 3, Group C. at Balché (fig. 15), except that here there is no cornice moulding, which is typically absent in most Early Puuc structures (fig. 26). It should also be noted that the upper wall is set back several centimeters from the plane of the lower wall, a detail which is also typical for the Early Puuc style.

22

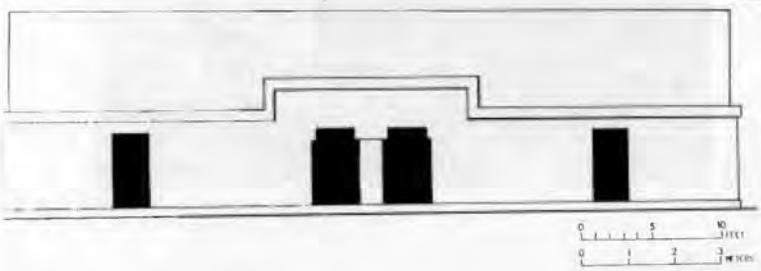
23



24

25

26

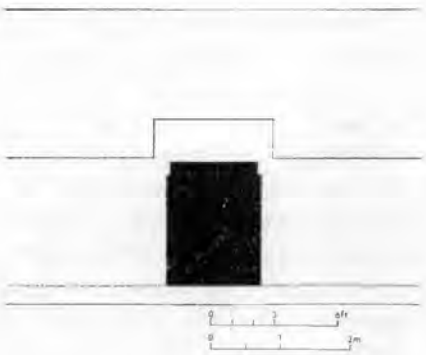


Kiuic. Structure 4, Group 1 at Kiuic is particularly noteworthy as it includes a very unusual variation on the broken medial moulding theme. As can be seen in figure 27, there actually is no medial moulding; the upper wall projects out beyond the lower wall surface at the point where the medial moulding normally occurs, dividing the façade into the usual lower and upper zones. The projecting upper wall then breaks up over the doorway below, creating the same kind of "special" space created by the broken medial moulding elsewhere (fig. 28). Unfortunately, the façade to the right of the doorway shown here has now collapsed and there is no way of knowing if this detail was repeated over the doorways to other rooms.

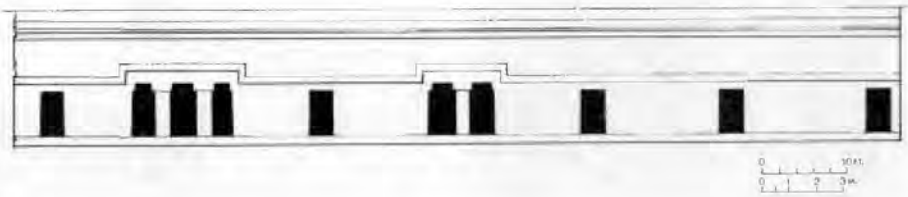
Sayil. The West Wing, First Level, of Structure 2B1 (Three Story Palace) at Sayil was once a separate building, and according to H.E.D. Pollock (1980), the rooms in this wing represent several stages of construction. The three western rooms are the oldest, the room with the doorway column was next, and the rooms to the east represent a third stage (fig. 29). While most of the south façade of these rooms has now collapsed (fig. 30), a small portion of the single-member medial molding can be seen over the westernmost room and there is good reason to believe that this moulding broke up over the two doorways with round columns as shown in the reconstructed south façade (fig. 29). The basic design here is reminiscent of the main façades of the South Wing of the Palace at Labná (fig. 46) and the Building with the Hieroglyphic Lintel at Huntichmul (fig. 22), both of which include multiple broken medial mouldings over adjacent doorways.

Xcavil de Yaxché. Structure 1 at Xcavil de Yaxché is a special case which is not really a range-type building but has been included in this group for purposes of discussion and comparison. Strucure 1 is a medium-sized, two story structure with a bro-

27



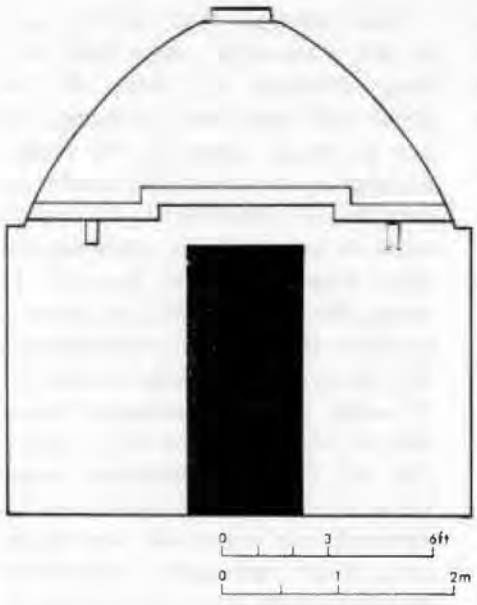
27. Kiuic, Group 1, Structure 4. Portion of east façade. **28.** Doorway with broken "moulding" (restored). **29.** Sayil, Structure 2B1. West Wing, first level - south façade (restored). **30.** Portion of south façade. **31.** Xcavil de Yaxché. Structure 1. Doorway to Room 8. **32.** Xcavil de Yaxché, Structure 1. Doorway to Room 8 (restored). **33.** Cooperativa, Group B, Structure 1. West façade. **34.** Cooperativa, Group B, Structure 1. West façade (restored).



29

30

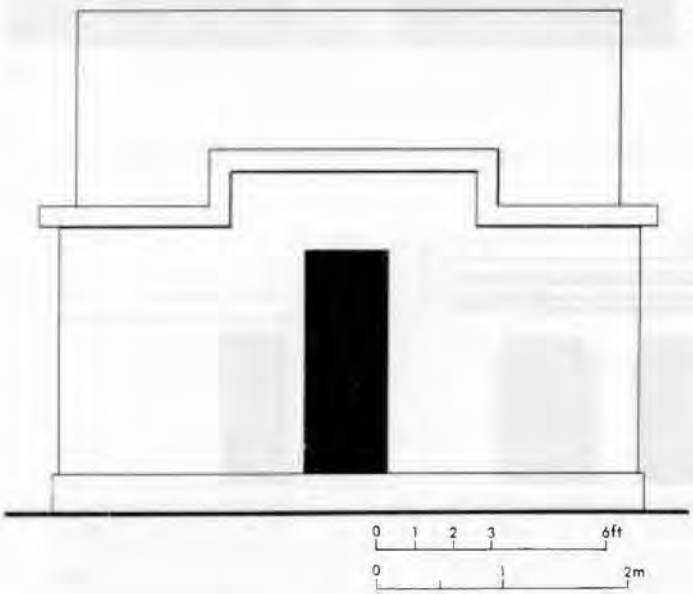
31



32

33

34



ad stairway on the west side shich is executed in the classic Puuc Mosaic style (Andrews 1982). It has been included in this study on the basis of an interior doorway on the lower level which gives access to an adjacent room, and it can be noted in figure 31 that this doorway carries a broken moulding just above the lintel which is very similar to the broken medial mouldings seen on the Early Puuc style buildings elsewhere (fig. 32). In contrast to Structure 7 at Sabacché, where there is some question regarding the relative chronology of the classic Puuc roof comb and the Early Puuc style building below, the broken moulding here seems to be purely an anomaly, where an early Puuc feature has been incorporated into an otherwise pure classic Mosaic style structure.

Buildings with geometric decorative elements

As of May, 1984, ten Early Puuc buildings have been identified which carry some form of small, geometric decorative motifs in the space marked out by the broken medial moulding. This group includes Structure 1, Group B at Cooperativa, Structure 2, Group 3 at Kiuic, Structure 1, Group B at Kom, Structure 1, Group C at Kom, South Wing and Room 50, Second Level Structure 1 at Labná, Structure 3C1 at Sayil, Temple of the Columns at Uxmal, the Building with the Broken Moulding at X'Corralché, and Structure 1 at Xkokóh.

Cooperativa. Structure 1, Group B at Cooperativa is a small, two-room building which stands on a low terrace. The west façade of Room 1 carries a broken medial moulding over the doorway (fig. 33), and my notes say that the space below this moulding included geometric decorative elements, although these have now fallen (fig. 34). Other than the broken moulding, there is nothing remarkable about this simple building whose architectural, decorative, and construcción features are typical of the Early Puuc architectural style.

Kiuic. Structure 2, Group 3 at Kiuic is a three-room, range-type building which appears to have had an additional room on the east side on an upper level. The main façade faces west and of special interest is the long, broken medial moulding over the multiple doorways to the central room which are formed by two round columns with square capitals (fig. 35). The space created by the broken moulding is partially filled with two long rows of geometric elements, including a row of diamonds below a row of horizontal trapezoids (fig. 37). It can be noted that the trapezoids change direction near the center of the row where a vertical stone has been inserted (fig. 36). While the upper moulding above the decorated zone has now fallen, its earlier presence as shown in the restored elevation is clearly imprinted in the concrete core now exposed (fig. 35).

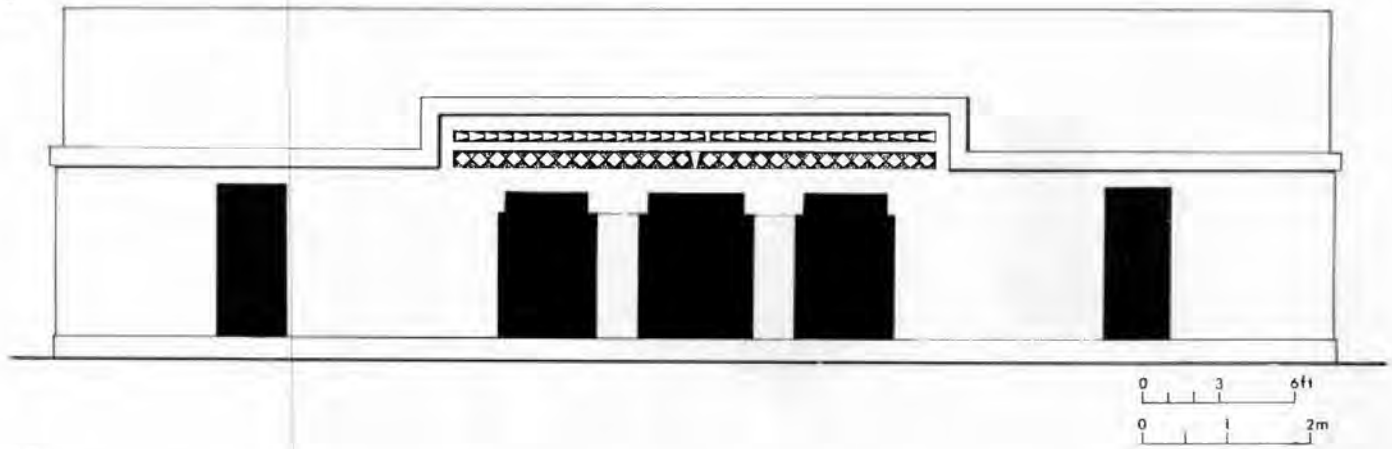
Kom. Structure 1, Group B at Kom is a six-room building which was constructed in two phases. The first phase consisted of a three-room, L-shaped Early Puuc style building (fig. 38) and during the second phase three more rooms were added on the east side. This later addition, which has a sloping upper wall zone, includes a typical classic Puuc four-member cornice moulding with a continuous row of short colonnettes in the next to lowest member (fig. 39). The Early Puuc section features a single-member, rectangular medial moulding which breaks up over the three doorways to the central room (fig. 40). Within the space formed by the broken moulding are vertical rows of diamonds over the doorways, and vertical columns of triangles in between (fig. 41).

Kom. Structure 1, Group C at Kom is also a six-room, range-type building, although the rooms on the south side have now collapsed. As can be seen in figure 42, the single-member medial moulding breaks up over the three doorways to the central room on the north side, repeating the basic scheme found in Structure 1, Group B at the same site. In contrast, however, the decorative elements below the broken moulding here consist of small, geometric recessed panels with a projecting stone in the center (fig. 43). While this particular design varies from the more usual rows of diamonds and trapezoids, the simple cross shape used here is consistent with the general practice of relying on geometric shapes for decorative purposes (fig. 44).

35

36

37



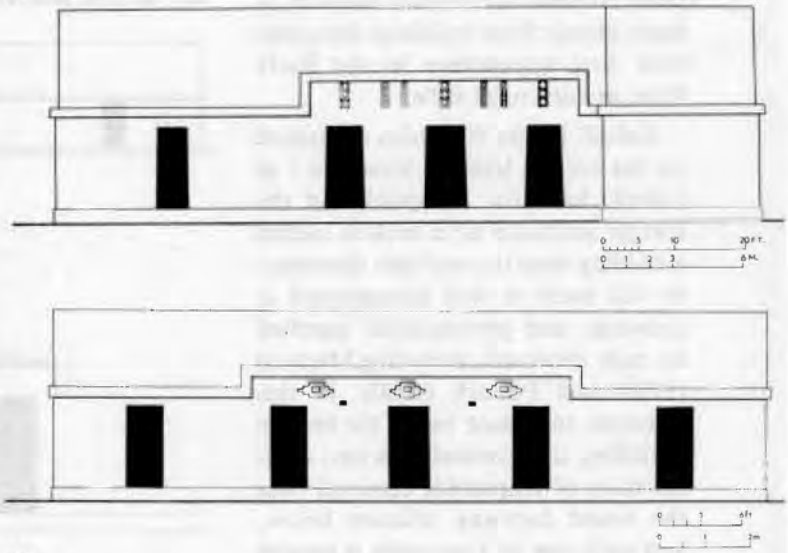
38

39

35. Kiuic, Group 3, Structure 2. Central doorway, east side. 36. Detail of decorative elements. 37. East façade (restored). 38. Kom, Group B, Structure 1. Portion of west façade. 39. Portion of Colonnette style addition. 40. West façade (restored). 41. Detail of west façade. 42. Kom, Group C, Structure 1. North façade (restored). 43. Detail of recessed "cross". 44. Portion of north façade.

40

41



42

43

44

Labná. The South Wing of Structure 1 at Labná is one of the best known examples of this special group of Early Puuc style buildings. While it is commonky known as the South Wing of Structure 1, it is actually an independent building which stands on a lower terrace at right angles to the main set of rooms on the lower level of this complex (fig. 45). The South Wing includes an interesting variation on the broken moulding theme since the single-member medial moulding breaks up independently over each of the three central doorways but does not break up over doorways of the end rooms (fig. 46). Only the doorway to Room 4 carries any decoration and the decorative elements consist of a row of eleven double T-shaped frets just below the upper portion of the moulding (fig. 47). T-shaped frets are fairly common decorative features on many classic Puuc buildings but make their first appearance in the Early Puuc architectural style.

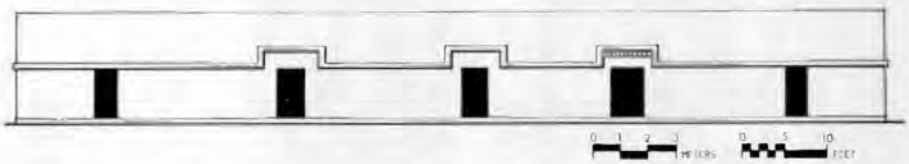
Labná. Room 50, which is situated on the second level of Structure 1 at Labná, has now collapsed, but the former existence of a broken medial moulding over the multiple doorways to this room is well documented in drawings and photographs supplied by early observers, including Mariscal (1928) and Pollock (1980). In this example, the space below the broken moulding is decorated with two vertical rows of trapezoids centered over the round doorway columns below, and each row of trapezoids is topped off with a circular element (fig. 48).

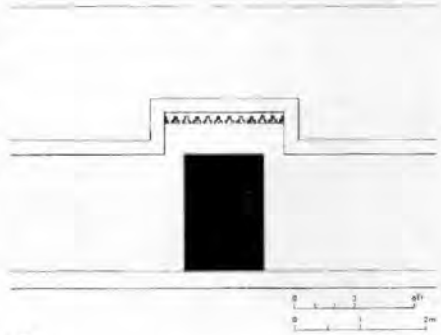
Sayil. Structure 3C1 at Sayil is a small, two-room Early Puuc building to which two additional rooms were added at a later date. As shown in figure 49, the doorway to Room 2 of the Early Puuc section is enlivened with a broken medial moulding above. Below the broken moulding is a single row of trapezoids which is shown in restored form in figure 50. The front wall of the adjacent room has now entirely collapsed and there is no way of knowing if this same detail was repeated over the doorway to this room.

45

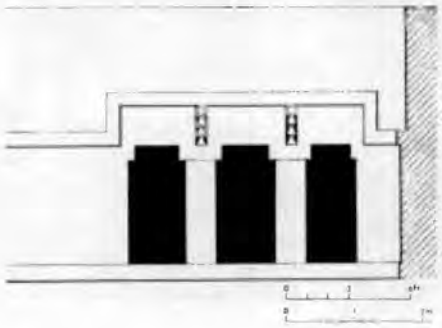
45. Labná, Structure 1. South Wing, east façade. **46.** East façade (restored). **47.** Detail of doorway to Room 4. **48.** Labná, Structure 1. Second level, south façade of Room 50 (restored). **49.** Sayil, Structure 3C1. Doorway to Room 2. **50.** Doorway to Room 2 (restored). **51.** Uxmal, Temple of the Columns. Northwest façade (restored). **52.** X'Corralchè, Building with Broken Moulding. Maler photo. **53.** Portion of main façade (restored).

46



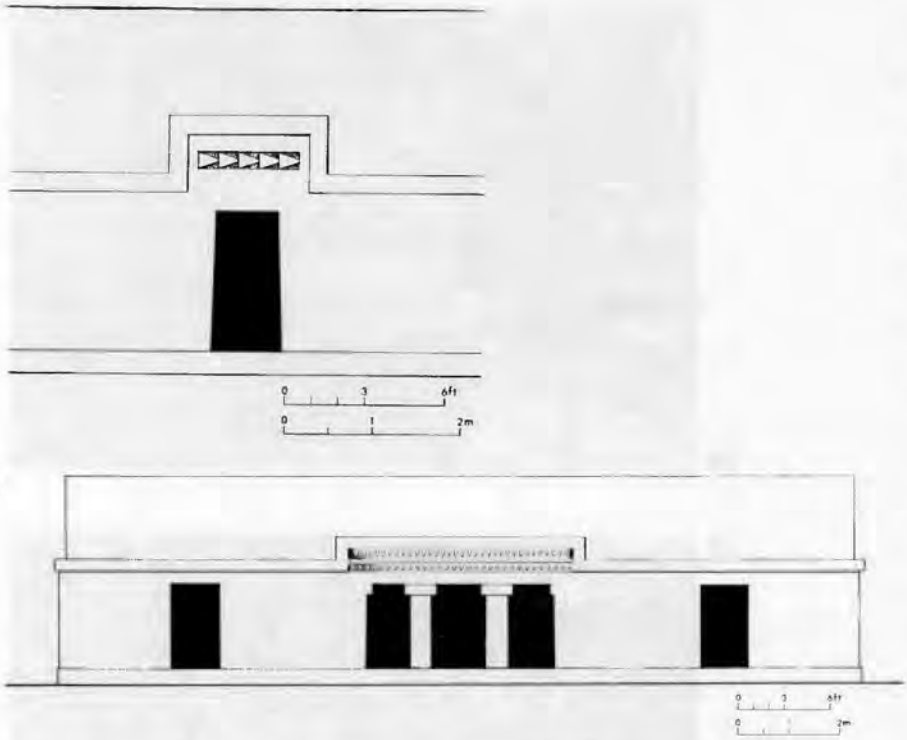


48



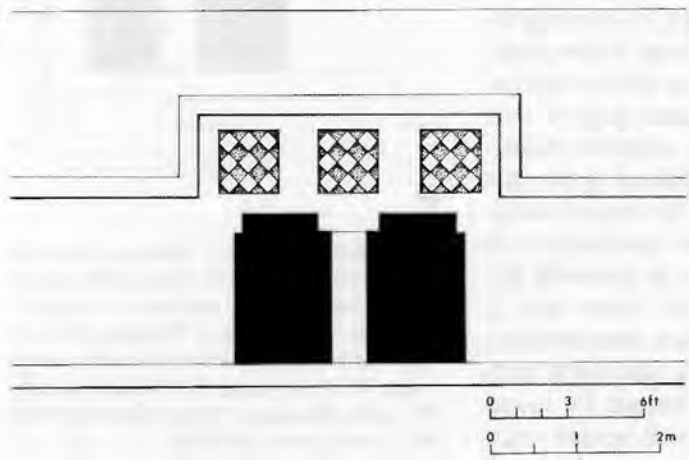
47

49



51

52



53

Uxmal. The Temple of the Columns at Uxmal is a three-room range-type building which is very similar to Structure 2, Group 3 at Kiuic, since it also had an additional room on an upper level which has now fallen. As is the case at Kiuic, the large central room has multiple doorways formed by round doorway columns with square capitals, and the single-member medial moulding breaks up over these doorways, forming a long, narrow space. This space is decorated with two long rows of geometric shapes, as in Structure 2, Group 3 at Kiuic, but here the upper row consists of slightly curved triangular forms while the lower row consists of small diamonds (fig. 51). The overall similarity of these two buildings is unmistakable, both in terms of general form and details, suggesting that they might well have come from the same hand.

X'Corralché. The Building with the Broken Moulding at X'Corralché is known only from a photograph taken by Teobert Maler in 1887. This photograph, which can be found in Vol. III of the books of Maler photographs in the Carrillo y Ancona library in Mérida, Yucatán, México, was also published by Case (1910) but labeled Xcanalchén. It is quite possible that Case's designation is correct since I have been unable to locate this building at X'Corralché and Maler's notes on this site haye not yet been published. Maler's photograph shows a broken medial moulding over a doorway to a room in what is obviously a larger series of rooms (fig. 52). The space below this moulding is decorated with several blocks of diamonds which are shown in restored form in figure 53. The doorway below is divided into two openings by means of a round doorway column with a square capital, a typical Early Puuc feature.

Xkokóh. Structure 1 at Xkokóh, which has recently been described in some detail by Antonio Benavides (1982), provides us with a slightly more complex version of the diamond and trapezoid designs which we have already seen in many other Early Puuc buildings. Here the design below the broken medial moulding includes some petal-like elements in addition to the more usual diamonds and trapezoids (fig. 54). Benavides (1982) has already commented on the similarity of the general configuration shown here to the Building with the Broken Moulding at X'Corralché, both of which include a single, round column with a square capital in the doorway below the broken medial moulding. Benavides' photograph (1982, fig. 1) shows that many of the decorative elements had fallen between 1982 and 1984, when my photograph was taken (fig. 55). The restored elevation of this doorway is incomplete since some parts of the design had already fallen prior to 1982 and I am uncertain as to the details in the upper area above the petal-like forms (fig. 56).

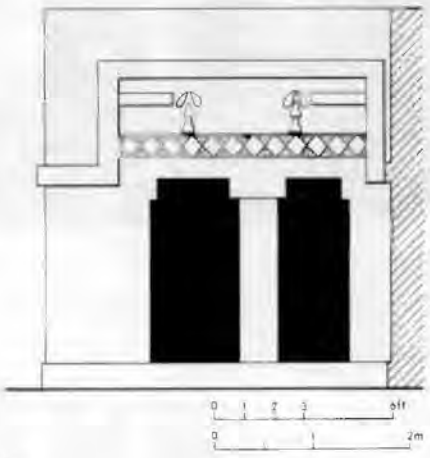
54

55

Summary and discussion

The group of Early Puuc buildings enlivened with broken medial mouldings presented in the foregoing pages represents a significant portion of the total number of Early Puuc buildings which have so far been identified (approximately 22 percent). As a group, they occupy a fairly compact geographical area within the larger Puuc archaeological region and this restricted distribution suggests some special ties among the sites where these unusual buildings occur. It should also be noted that this group includes very large and importante sites such as Uxmal, Sayil, Kabáh, and X'Corralché, as well as relatively minor sites such as Mul-Chic, Cooperativa, and Chunyaxnic.

At the present time, I am not inclined to attach any deep-rooted symbolic significance to the use of broken medial mouldings by the Early Puuc builders. This position derives in part from the fact that the deliberate choice of very abstract geometric shapes as decorative elements in ten of these buildings argues against the notion that they were intended to convey any complex "messages". On the other hand, the broken medial mouldings are extremely effective architectural devices in terms of drawing attention to the doorways below, indicating that the rooms behind had some special significance beyond that associated with any adjacent rooms. This premise is reinforced by the fact that in most cases, the broken mouldings occur over the doorway(s) to a central room, which is generally larger than the adjacent rooms and, in eight cases, the broken mouldings occur over extra wide doorways with multiple openings formed by round doorway columns with square capi-



56

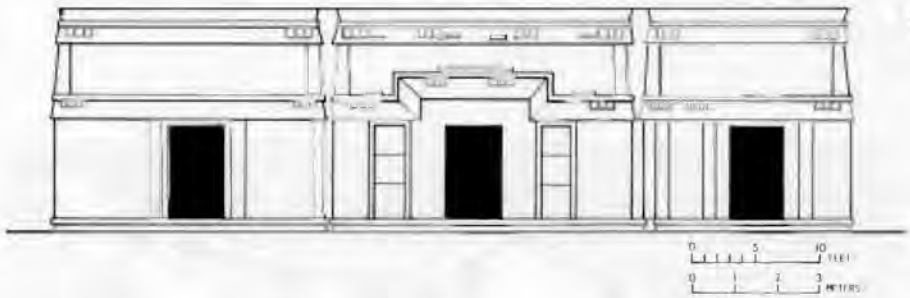
54. Xkokóh, Structure 1. Doorway with broken moulding. **55.** Detail of decoration below broken moulding. **56.** Doorway to Room 1 (restored). **57.** Santa Rosa Xtampak, Cuartel. Doorway with broken medial moulding, north range. **58.** North range, East Wing (restored). **59.** Uxmal, Building 1, West of Governor's Palace, north façade (restored).

tals. In short, the broken medial mouldings, with or without geometric decorative motifs, can be seen as a deliberate effort to draw the viewer's attention to what was considered to be the principal room in the buildings in which they occur.

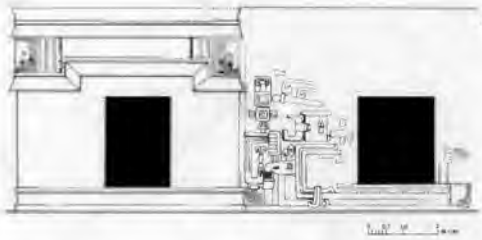
While the use of broken medial mouldings is essentially confined to the Early Puuc architectural style, it still found some favor at a later date since there are two known examples of classic Chenes style buildings with broken medial moldings which are believed to post-date the Early Puuc examples. These are the North Building of the Cuartel at Santa Rosa Xtampak (figs. 57 and 58) and Building 1 West of the Governor's Palace at Uxmal (fig. 59). The latter building has been briefly described by Pollock (1970) who believed that it was a true Chenes building, constructed at a time when Chenes peoples temporarily held power at Uxmal. Paul Gendrop (1983) has tentatively dated both of these buildings at about A.D. 800 which suggests that the Chenes builders borrowed the idea of the broken medial moulding from the Early Puuc examples, since both Gendrop and I have tentatively dated the Early Puuc style buildings to the period between A.D. 650-770. Aside from the two broken mouldings on classic Puuc buildings and the two on classic Chenes buildings noted above, it seems clear that the use of broken medial mouldings was a relatively short-lived local phenomenon which failed to continue as a tradition during the classic Puuc florescence.

Eugene, Oregon, June 1985

57



58



59

BIBLIOGRAPHY

ANDREWS, George F.

1979 *Early Puuc Architecture,* Paper presented at XLIII International Congress of Americanists, Vancouver.

1982 *Puuc Architectural Styles: A Reassessment,* Paper presented at symposium on Northern Maya Lowlands, Mexico. (in press)

BENAVIDES, Antonio

1982 Xkokóh y Nakaskat, dos sitios del Puuc, *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán,* Año 10, No. 57: 27-31, Mérida.

CASE, Henry A.

1911 *Views on and of Yucatán, besides notes upon Parts of the State of Campeche and the Territory of Quintana Roo,* Mérida.

GENDROP, Paul

1983 *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la Arquitectura Maya,* Universidad Nacional Autónoma de México, México.

MALER, Teobert

1895 Yukateskische Forschungen, *Globus,* Vol. 68, pp. 247-259, 277-292, Braunschweig.

n.d. Album Fotográfico (3 volumns), *Biblioteca Carrillo y Ancona,* Mérida.

MARISCAL, Federico E.

1928 *Estudio Arquitectónico de las Ruinas Mayas, Yucatán y Campeche,* Secretaría de Educación Pública, México.

PIÑA CHAN, Román

1963 Informe Preliminar sobre Mul-Chic, Yucatán, *Instituto Nacional de Antropología y Historia,* Anales, Vol. 15, pp. 98-118, México.

POLLOCK, H.E.D.

1970 Architectural Notes on some Chenes Ruins, *Maya Archaeology,* Peabody Museum Papers, Vol. 61. Cambridge.

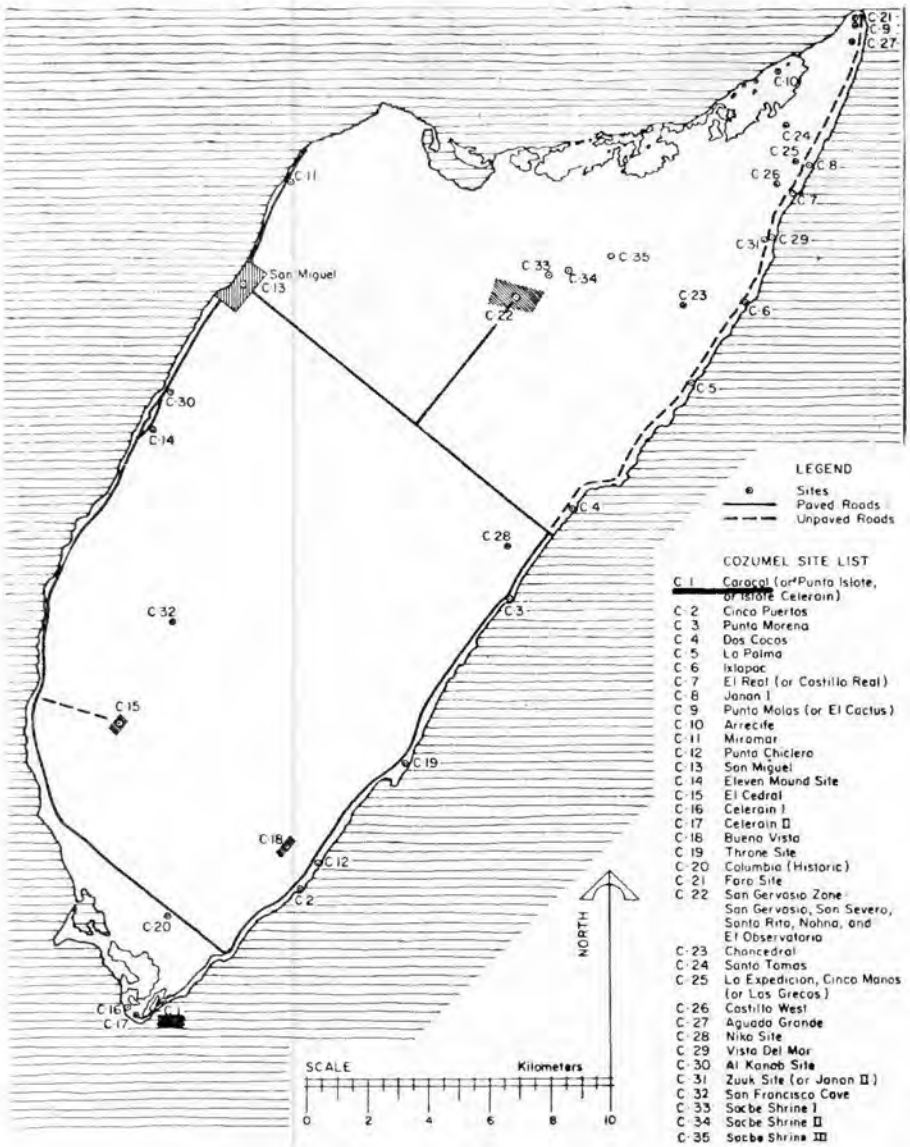
1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatán and Northern Campeche,* México. Memoirs of the Peabody Museum, Vol. 19. Cambridge.

PROSKOURIAKOFF, Tatania

1963 *An Album of Maya Architecture,* Universidad of Oklahoma Press, Norman.

STEPHENS, John Lloyd

1943 *Incidents of Travel in Yucatán,* 2 Vols., New York.



1

1. Ubicación de El Caracol en la isla de Cozumel (plano modificado de Fridel y Sabloff 1984).

EL CARACOL DE COZUMEL: UNA PEQUEÑA MARAVILLA DE LA ARQUITECTURA MAYA

Daniel Schávelzon*

Emphasis is brought here on the importance of a more effective preservation of monuments which, like the Caracol of Cozumel, possess a unique interest in spite of their modest dimensions.

La costa del Estado de Quintana Roo se caracteriza, entre otras cosas, por los llamados templos enanos, contruidos por los mayas en tiempos tardios. Centenares de estos templos cubren las orillas del continente al igual que las islas cercanas; han sido ampliamente difundidos y existe bibliografia científica al respecto. Pero de todas formas quisiéramos destacar uno entre ellos: el pequeño templete denominado *El Caracol,* ubicado en la isla de Cozumel.

Este edificio, que forma un grupo de ruinas que más adelante describiremos, ha tomado diversos nombres: su primer descubridor, Miguel Ángel Fernández[1], lo llamó, creyéndolo ubicado en una isla pequeña, Islote Celarain; más tarde fue denominado por William Sanders como Punta Islote[2], y actualmente es conocido como Caracol, bautizado así por el edificio principal[3], por la expedición de la Universidad de Harvard; tras los trabajos de David Freidel y Jeremy Sabloff quedó numerado como C-1[4], siendo El Caracol el edificio C1-1. Entre estos trabajos, muchos por cierto para un sito tan pequeño, debemos recordar la restauración que realizó el INAH a través del Centro Regional del Sureste en 1979. Nuestro trabajo se llevó a cabo en agosto de 1984, con la colaboración de Jeff Lachance.

En primer lugar, lo que más atrajo nuestra atención hacia este edificio en particular de Cozumel, es que nunca habia sido estudiado con detenimiento, pese a ser único por sus caracteristicas arquitectónicas: los autores ya citados lo visitaron rápidamente, publicaron fotografias, y Fernández realizó dibujos poco fidedignos aunque buenos —teniendo en cuenta lo difícil y penoso del viaje en ese entonces. Hoy en día el camino pasa por el medio del sitio, tocando incluso la plataforma basal del templo principal. A sólo cinco años de la restauración, su estado es nuevamente calamitoso; continuaron las excavaciones clandestinas en los pisos, la rotura de estucos y, además, los otros edificios del lugar están cubiertos totalmente por la vegetación. Ha sido tan poca la atención que se le prestó, que con sólo abrir un poco la vegetación cercana, encontramos dos edificios abovedados que nunca habían sido reportados, los C1-4 y C1-5.

* Doctor en Arquitectura, UNAM. Director de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

Como todos sabemos, la isla de Cozumel es tal vez una de las zonas mayas más estudiadas. La bibliografía citada, y en especial los trabajos sobre patrones de asentamiento publicados este mismo año por David Freidel y Jeremy Sabloff, han aclarado la cronología, tipología arquitectónica y formas de asentamiento de los antiguos mayas. Incluso, grupos como San Gervasio han sido muy bien restaurados y abiertos al turismo. El Cedral, también accesible hoy en día, no ha sido restaurado y el estado de deterioro de sus edificios, en especial del llamado La Cárcel, lo pone en inminente peligro. Hemos dedicado otro trabajo a él[5], que se va a publicar en esta misma revista.

El grupo del Caracol se halla ubicado en el extremo sur de la isla, sobre el camino de tierra que lleva hacia el faro al final de la misma. Un poco al oeste de él se hallan otras ruinas denominadas Celarain I y Celarain II. La distancia a los sitios más grandes, como El Cedral, es en línea recta de unos kilómetros, y a Buena Vista, de 5. El Caracol se encuentra tras un pequeño médano de arena, a unos 30 metros del mar, protegido por aquél de los constantes vientos que hay en ese lado de la isla. Por el otro lado, es decir al oeste, los pantanos y zonas inundadas se encuentran a menos de 10 metros, creando así una faja de tierra longitudinal, por lo que tomó su nombre de islote.

El grupo está compuesto por el templo principal (C1-1), una construcción rectangular de 5 por 3 metros, cuyos muros se hallan en buen estado de conservación, pero desconocemos el tipo de techumbre que tuvo por estar el escombro cubierto de arena. Tuvo dos entradas al frente, y formaba el lado este de la plaza posterior al edificio principal. Del lado este existen los restos de otro edificio grande, en forma de un amontonamiento de escombro cubierto por la arena del médano. Las piedras que están a la vista son de varios tipos: hay algunos sillares escuadrados, piedras de bóvedas talladas y piedras irregulares de relleno;

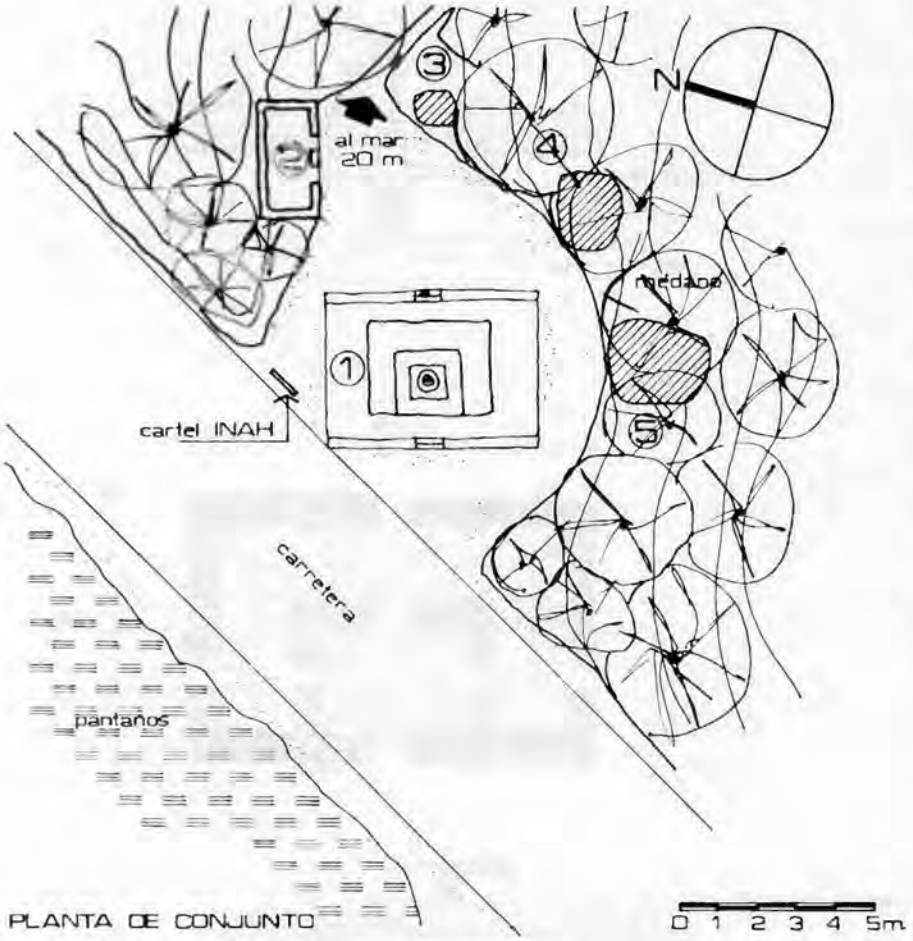
2

3

también hay fragmentos de estuco adheridos a ellas (edificio C1-4). Otros restos indican la posible existencia de otro edificio cercano al Caracol, también con restos de bóvedas, pero que actualmente está muy destruido (C1-5).

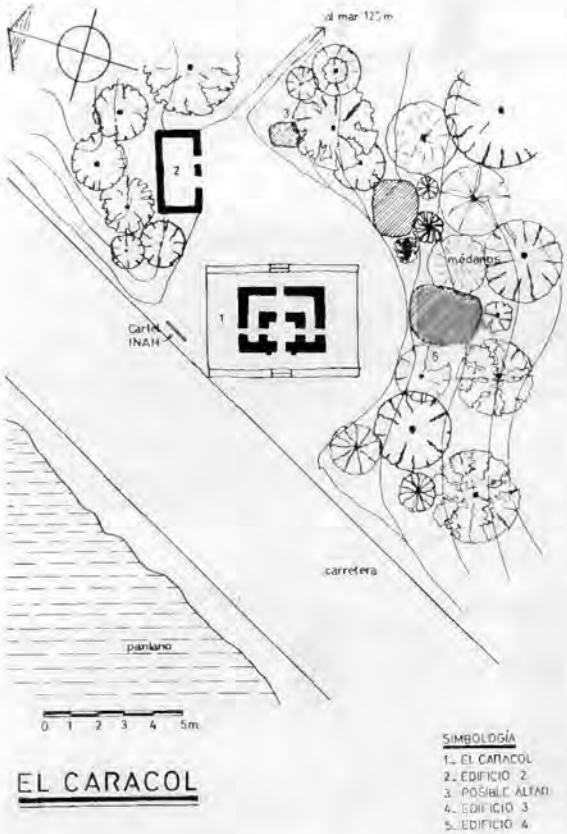
El edificio 2 posee la particularidad de tener unos agujeros rectangulares que atraviesan casi todo el muro en tres de sus paredes, como puede verse en los dibujos. Esto lo hemos interpretado como los restos de un posible techo plano, sostenido por vigas de madera colocadas según se indica en el plano, contrastando así con los demás edificios del grupo, que tienen —o muestran evidencias de haber tenido— bóvedas en la cubierta. La hechura de este edificio es también irregular, al igual que El Caracol; está realizado con piedras burdas en su mayoría, cubiertas por una gruesa capa de estuco, la que en los ángulos interiores toma una forma curva.

El resto del conjunto lo conforma un pequeño grupo de piedras grandes e irregulares ubicado en el lado norte del grupo, que quizás haya sido un pequeño altar, tal como lo pensó Fernández. Según él mismo, en el centro de la plaza había una "piña", esto es una escultura de estuco pequeña con protuberancias a sus lados; en los últimos años hemos sabido de ellos que son un rasgo común a la arquitectura de la costa de Quintana Roo[6]. Actualmente nada queda de este altar, ni siquiera una marca en el suelo, por lo menos a la distancia que Fernández lo ubica. En cambio queda un círculo en estuco, que marca que puede haber existido algo semejante, en el centro del escalón inferior del lado noroeste de la plataforma del Caracol. Quizás Fernández, con el apuro y la densa vegetación que cubría el edificio— y que le impidió ver las otras construcciones—, equivocó las distancias.



4

5



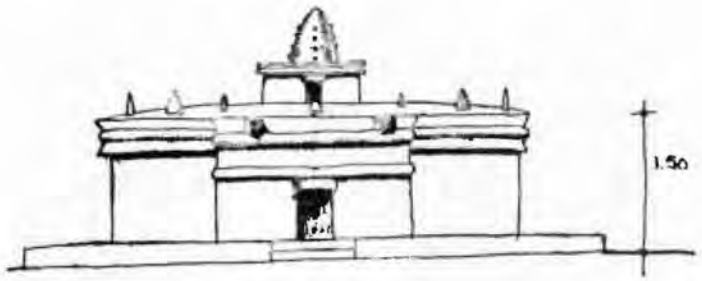
El Caracol

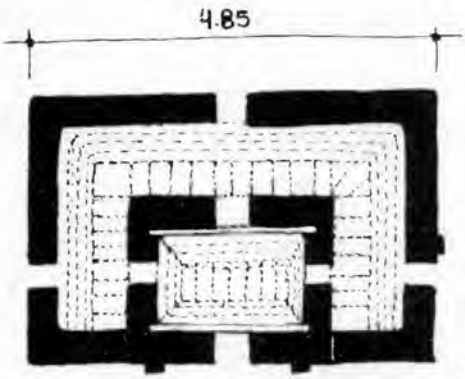
El edificio en su forma actual es el resultado de dos épocas constructivas diferentes, de tal forma que el pequeño templete original quedó envuelto por tres lados por una construcción más grande, aunque similar. Las describiremos una por una.

Primera época constructiva: en origen, los mayas realizaron un templo de planta cuadrada de unos 2.50 metros de lado, con bóveda en el techo y cuatro puertas, todo ello sobre una plataforma baja. La bóveda posee, en los arranques de los lados más largos, sendos morillos de madera —ahora desaparecidos—, que ayudaban a sostener la construcción. La altura máxima fue de unos 1.20 metros y las puertas medían 78 centímetros de alto. Fue reestucado en varias oportunidades, ya que pudimos contar hasta diez capas superpuestas. En sus fachadas, una cornisa corría a lo largo de los cuatro lados, y estaba compuesta por dos partes. Una moldura a mitad del edificio completaba la ornamentación. Esto quiere decir que se trataba de otro templo miniatura típico de la región, con una construcción simple y de poca calidad, ya que los perfiles, ángulos y puertas no estaban a escuadra; por el contrario, es una arquitectura que muestra o mucha rapidez de ejecución o un descuido notable por parte de sus constructores. En ese sentido se emparenta con otras obras similares, como las de Tulum o Tancáh, por citar las más conocidas[7].

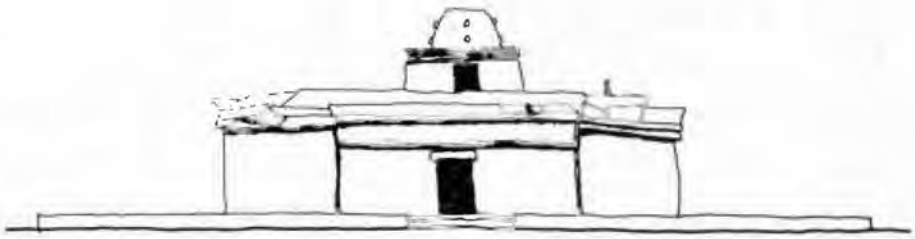
2. El Caracol. Vista desde el sur de la fachada principal. Foto Vistacolor. **3.** Fachada principal: puede apreciarse el remate, un goterón y las juntas que muestran las dos épocas construidas del edificio. **4.** Planta de conjunto. **5.** Planta arquitectónica.

Segunda época constructiva: para agrandar este templo se procedió, tiempo más tarde, a rodearlo por tres lados por una nueva galería un poco más alta (1.47 metros en total), también con puertas a cada lado, pero haciendo que éstas coincidieran con los ejes de las que entonces quedaron como interiores, haciendo que el edificio tuviera una imagen asimétrica. Se agrandó la plataforma exterior en forma bastante irregular, y en el interior se dejaron las viejas fachadas a la vista, para colocar grandes lajas de piedra en el techo, de tal forma que con la inclinación de las piedras saledizas del nuevo edificio, quedara una bóveda muy rústica en el interior de la galería exterior. En realidad no es siquiera una bóveda maya por saledizo, sino sólo media bóveda. Por fuera, la fachada vieja quedó a la vista en el lado oeste, aunque flanqueada por los segmentos nuevos de muro, que poseen sólo la cornisa superior, ahora de tres partes. Se modificó la cornisa del edificio viejo agregándole el remate —para que quedaran de la misma altura los dos edificios—, y se le colocaron varios desagües pluviales que, entre los mayas, son un rasgo sumamente raro.





6



EDIFICIO 1/ fachada oeste

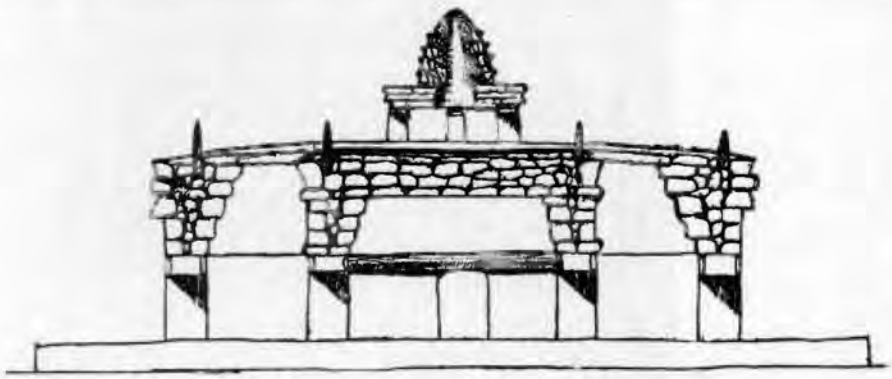
0 100 200 300cm 7

Sobre el techo se construyó un pequeño edículo cuadrado, muy bajo —de 50 centímetros de alto— con cuatro aberturas, y un agujero en el techo. Encima se construyó una concha marina de gran tamaño, decorada con cuatro hileras de caracoles empotrados, hueca por dentro y comunicada con el agujero del techo del pequeño edículo en cuestión. Actualmente está rota a la mitad de la altura, pero según Fernández estaba completa en la época de su visita. El techo está decorado con puntas de flecha, es decir piedras delgadas y altas empotradas —de las cuales sólo queda una de ellas—, que le dan una imagen de almenas de fortaleza. En esto es semejante a otros edificios de Cozumel, como Janán I(C8-2).

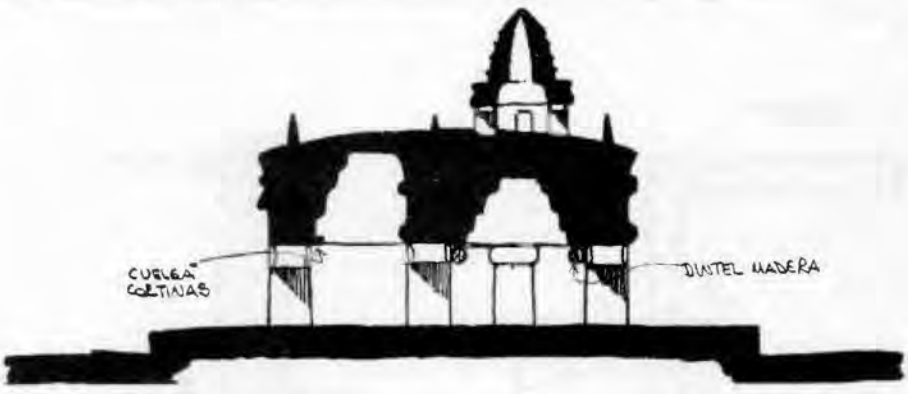
8

Las puertas de la segunda época son más altas y poseen un rehundimiento en el dintel, rasgo común para

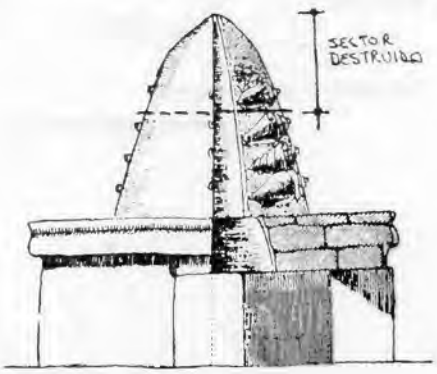
9



10



11



12

la región. Todo el edificio está hundido en varias partes, sus pisos interiores rotos, y pese a haber sido restaurado en 1979, los deterioros son notables, en especial en lo que tiene que ver con fisuras y desprendimientos. Existen restos de pigmentos de colores, y por lo menos quedan restos de dos glifos pintados de rojo en una de sus fachadas, aunque ya están muy deslavados y casi irreconocibles.

Hay que destacar las grandes irregularidades que se aprecian en esta construcción y que son observables a simple vista. Además de los defectos producidos por temblores y las figuras causadas por desprendimientos entre los techos y muros del edificio más viejo al más nuevo, puede verse que no hubo un cuidado especial en el edificio, sobre todo en la segunda época. Por ejemplo, cuando la plataforma fue ampliada, quedó con una extensión de 30 centímetros de un lado y 60 del otro. Estas irregularidades, difíciles de relevar, las hemos simplificado en los dibujos.

En cuanto a su posible función, es evidente que todo el grupo cumplía un papel de tipo religioso, emparentado con el culto al viento, lo que queda señalado por las cuatro puertas del templo, sistema respetado en la ampliación, y su reproducción en la parte superior. Por su parte, el gran caracol, incrustado de otros pequeños que silban cuando sopla el viento, puede remarcar esta hipótesis.

6. El Caracol edificio 1). Fachada y planta (reconstitución). Modificado de Fernández 1945. **7.** Frente actual con sus deterioros. **8.** Foto del remate superior. **9.** Edificio 2. Muro posterior. Se observan tres agujeros para las vigas del techo, posiblemente plano. **10.** El Caracol. Corte longitudinal. **11.** Corte transversal. **12.** Detalle del remate superior, según Fernández 1945.

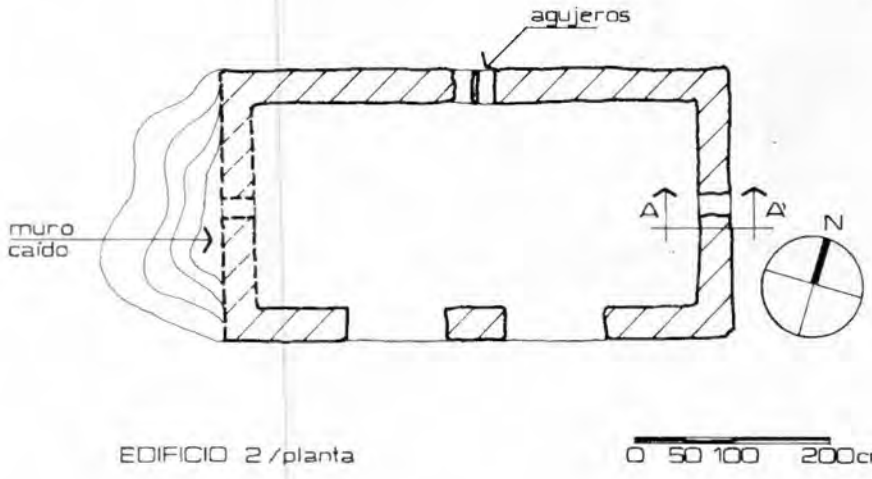
Existe otro elemento a tener en cuenta: cerca del extremo norte de la isla, a una distancia aproximadamente similar a la del Caracol, existe otro edificio —el único conocido— que repite la planta de este primero, aunque no los detalles. Es factible que después de haber construido el mayor de ellos, es decir el C25-38, también conocido por La Expedición Cinco Manos o Las Grecas, se haya ampliado el Caracol para tener un tamaño similar y una función emparentada. También cerca del C25-8 se halla otro templo, el C8-2, que si bien posee una planta diferente, tiene en su techo las puntas de flechas de que habláramos antes.

Para terminar, quisiera destacar la importancia de estas pequeñas maravillas de la arquitectura maya, que aunque no tengan la grandiosidad de Tikal o Palenque, no por ello deben quedar abandonadas y olvidadas por el especialista. Cuando podamos llegar a tener descripciones y estudios sistemáticos de ellas, habremos avanzado notablemente en el conocimiento integral del pasado prehispánico.

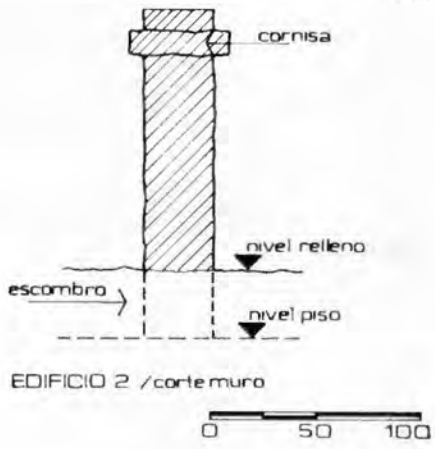
Buenos Aires, febrero de 1985

13

14



15



13. El Caracol. Vista interior. Puede apreciarse la bóveda formada por un muro en saledizo, la antigua fachada (con sus molduras) del edificio viejo, y grandes losas que cierran la bóveda.

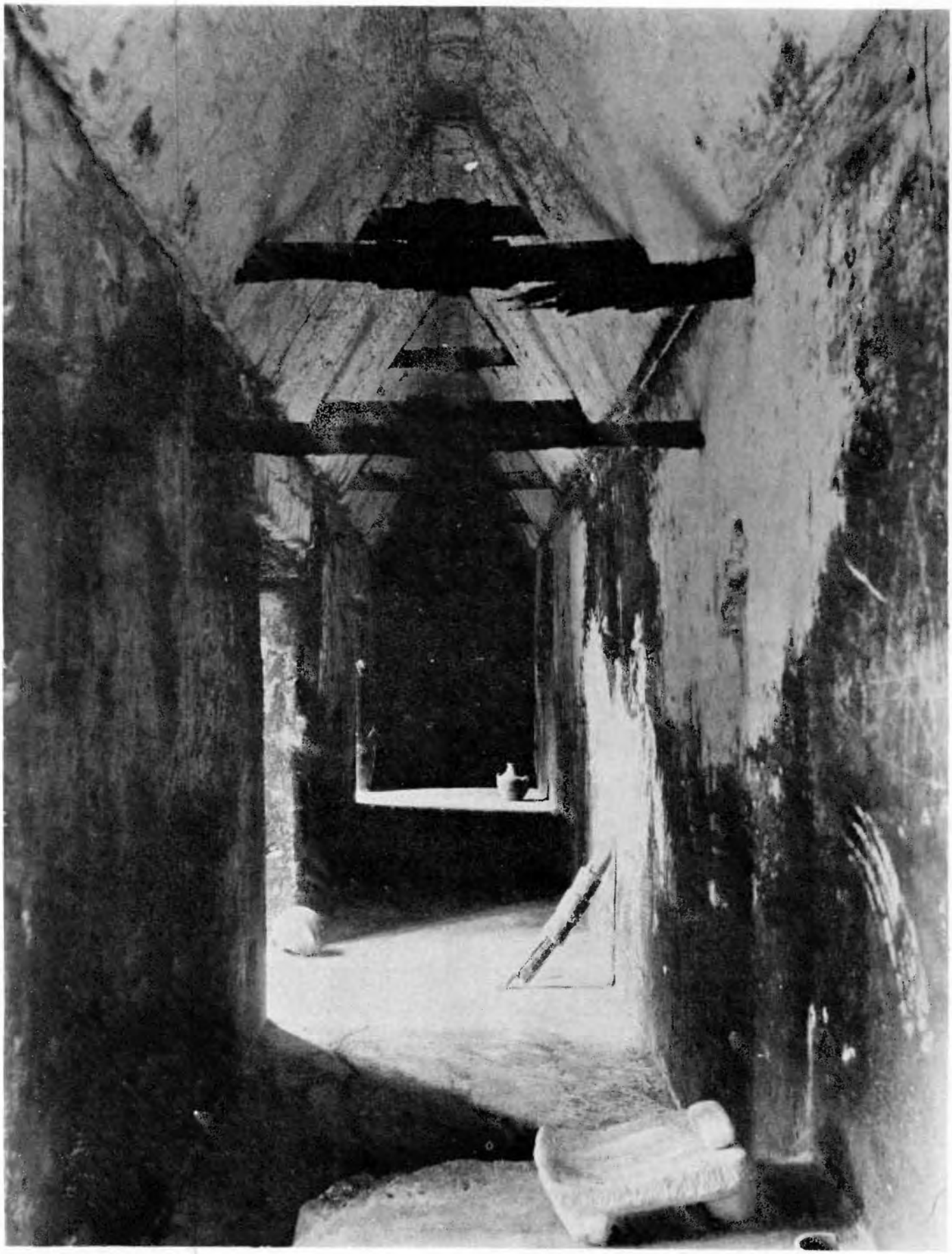
14. Edificio 2. Planta. **15.** Corte AA'. **16.** Restos del edificio 3. **17.** Piedras de la bóveda del edificio 4.

16

17

NOTAS

1. Miguel Angel Fernández, "Exploraciones arqueológicas en la Isla de Cozumel, Quintana Roo", *Anales del INAH,* vol. I, 4a. época, pp. 107-120, México, 1945.
2. William Sanders, "Ceramic and settlement patterns in Quintana Roo", *Contributions to American Antropology and History,* no. 60, pp. 155-264, Carnegie Institution, Washington, 1960; y "An archaeological reconnaissance of northern Quintana Roo", *Current Reports no. 24, Carnegie Institution, Washington, 1955.*
3. Jeremy Sabloff y W. Rathje, *Changing pre-columbian commercial systems: the 1972-3 seasons at Cozumel, Mexico,* Peabody Museum, Cambridge, 1975.
4. David Freidel y Jeremy Sabloff, *Cozumel, late Maya settlement patterns,* Academic Press, New York, 1984.
5. Daniel Schávelzon, "La Cárcel de El Cedral, un extraño edificio maya en Cozumel", *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana* No. 6 (en vía de publicación).
6. Este tipo de escultura exenta es común en la región. Ha sido encontrada en Xcaret, Xaac, Tulum, Akumal y Cozumel. Fue reportada por primera vez por John L. Stephens y el estudio actual más detallado es el de Edward Wyllys Andrews IV, "A preliminary study of the ruins of Xcaret, Quintana Roo, Mexico", *Middle American Research Records,* Publ. 40, New Orleans, 1975. En la estructura 43 de Tulum también fueron descubiertos en la parte superior del techo.
7. El estudio cerámico de Williams Sanders nos permite situar el edificio dentro de una secuencia histórica. Sanders encontró en una trinchera en el sitio, cerámicas del Período Tulum y del Período del Complejo del Grupo B (de Tancáh), por lo cual puede pensarse que El Caracol fue construido durante el periodo previo a la llegada de los españoles o contemporáneamente a ello. Quizás esas dos fases coincidan con las dos épocas de construcción del edificio.



SEMBLANZA

TEOBERT MALER: AN EARLY EXPLORER OF CLASSIC MAYA ARCHITECTURE

(TEOBERTO MALER, UNO DE LOS PRIMEROS EXPLORADORES DE LA ARQUITECTURA CLÁSICA MAYA)

Introduction

Two of earliest and most important pioneers in the exploration of the remains of the Classic Maya culture, particularly in the investigation of Precolumbian architecture, had two things in common: both were former army officers and both were Austrian citizens.

The first explorer was Guillermo Dupaix, who was ordered by Charles IV of Spain to investigate antiquities and archaelogical sites in Mexico. The retired officer of the Austrian dragoons also visited the famous Maya ruins of Palenque in Chiapas. The results of the archaelogical work undertaken by Captain Dupaix from 1805 to 1808 did not appear until 1834 in Paris. Two volumes were published under the title *Antiquités Mexicaines;* printed in a limited and expensive edition, they contain the first significant drawings of Precolumbian Maya architecture which give them a special position in the history of the exploration of the ancient Maya culture.

The second Austrian officer was Teobert Maler, who had traveled to Mexico in 1865 with Emperor Maximiliam and later devoted himself to Mesoamerican archaeology, ethnology, ethnohistory and linguistics, after ending his career in the army. For decades he traveled through the present-day countries of Mexico, Belize, and Guatemala, and is the disvoverer of a multitude of ruins in the Maya area, which were his main interest. Due to his architectural education, he produced meticulously drawn plans and maps, and his mastery of photography, which at that time was a relatively new invention, brought new dimensions into Maya archaeology and into the science of Americanistics as a whole at the turn of the century.

Many of Maler's reports, plans, drawings and photographs were published in the past century and the early 20th century. However, almost 70 years after his death, numerous manuscripts, field notes, drawings and photographs have yet to be evaluated or published.

A brief description of the life and achievements with regard to Maya architecture of this pioneer of Mesoamerican archaeology follows; his published work will be mentioned and particular attention will be paid to his unpublished scientific legacy. This legacy, scattered today throughout the world, consists of a tremendous wealth of unpublished material, which is predominantly the result of his exploratory travels in southeastern Mexico, in the Puuc, Chenes, and the Rio Bec archaeological regions, in the present-day Mexican states of Campeche, Yucatán, and Quintana Roo. A small part of this as yet unpublished material will be presented here for the first time (figs. 10-12, 14, 15).

The Life of Teobert Maler

Teobert Maler was born on the 12th of January, 1842, in the Palazzo Rospigliosi in Rome (fig. 1), the son of German parents. His father, Friedrich Maler, was a retired major and appointed *chargé d'affaires* to the Vatican in 1833 by Grandduke Leopold of Baden; in 1839 he married Wilhelmine Schwarz (1819-1843), who accompanied him to Rome. Friedrich and Wilhelmine Maler also had a second child, a daughter Edwina, born in Rome in 1840; she died in Linz, Austria, in 1871.

When Teobert Maler was just over one year old, his mother, who was born in Württemberg, died on a journey home from Italy. His father acquired a house in Baden-Baden, in Southern Germany, and Teobert spent his youth there.

After completing the *Höhere Bürgerschule* in Baden-Baden in 1857, Maler attended the *Polytechnikum* in Karlsruhe (1857-1862), where he studied architecture and engineering. In 1862, at the age of 20, he left Baden-Baden and moved to Vienna, Austria, where he was employed as an architect and later he became a naturalized Austrian citizen.

When the Austrian Archduke Maximilian became Emperor of Mexico, Maler decided to go to Middle America and joined the First Pioneer Company of the Imperial Mexican Corps as a cadet. In 1864, the 22 year old volunteer soldier was in Ljubljana and later embarked on the transport vessel *Bolivian* in Triest. The ship sailed from Europe with more than 1100 soldiers on board and anchored in Veracruz, Mexico, on the 30th of December, 1864. During the next eighteen months Maler was active in almost all fights of the Austrian volunteer force, until this unit was disbanded as a result of French intervention. Maler had been promoted to the rank of second lieutenant and then joined the Imperial Mexican Army as a captain; he served in the 18th Infantery Batallion, a unit composed of equal numbers of Austrians and Mexicans. When the capital of Mexico surrendered in 1867 and Emperor Maximiliam was executed, the Austrian military intervention in Mexico came to an end and Maler's military career terminated simultaneously.

Left: Inner room of Structure 5D-52, in the Central Acropolis of Tikal. Photograph by Teobert Maler.

While still a soldier, Maler showed great interest in the Mexican Indians and compiled vocabularies of the Zapotec and Totonac languages. This fascination, triggered by Indian Mexico, persuaded Maler to remain in Mexico and he traveled through large areas of the republic. In 1874, he visited Guerrero and Oaxaca and his earliest photographs of Mexican antiquities and of Mexican Indians date from this year. In the following year he traveled to the ruins of Mitla in Oaxaca, where he took numerous photographs of this important archaeological site. In 1876 he described the discovery of an ancient tomb in Tehuantepec, Oaxaca, where gold objects had been uncovered. He was able to purchase two of the items and later presented them to the museum in Berlin.

One year later Maler journeyed from Tehuantepec to the Maya region. From the end of June until the middle of August 1877 he paid three visits to the Maya ruins of Palenque in the rain forest of Chiapas. Here he took his first photographs of Precolumbian Maya architecture, made detailed reports, sketched structures and stone bas-reliefs and later published two essays on this first expedition to Palenque, both of which appeared in Paris (Maler 1879; 1885).

His architectural survey in the Maya region which had only just begun, was interrupted by the demise of his father in 1875 in Venice. As the Prussian State had confiscated the family's considerable possessions and a legal dispute had arisen, Maler, as the sole heir, decided to return to Europe in order to settle this matter.

Having spent 13 years in Mexico, Maler left San Cristóbal de Las Casas in the highlands of Chiapas, embarked on a ship in Veracruz and returned to the European continent. He traveled first to Paris, then to Baden-Baden and Vienna, and spent the winter of 1879-1880 in Paris, as the authorities in Berlin had not yet reached a positive settlement concerning his claim to the inheritance. In 1881 he visited Istanbul, the Caucasus, Armenia, and spend two further years in Europe. Finally, his claim was recognized. In 1884 he returned to Mexico and settled in Yucatan in order to continue his extensive and ambition project: the systematic exploration of the monumental remains of the lost Maya culture.

In the course of the next nine years, 1886-1894, the energetic and indefatigable explorer succeeded in discovering, re-discovering and documenting about one-hundred archaeological zones of different size on the peninsula of Yucatan. This pioneering work involved unimaginable endurance and sacrifices and resulted in an impressive body of information.

Maler, who called himself an Austrian Scholar, changed his Chistian name to "Teoberto" and his meticulous drawings and excellent photographs from this time bear almost exclusively his signature "Teoberto Maler".

His great success caused the Peabody Museum of Harvard University in Cambridge, Massachusetts, to request him to conduct several expeditions, which led him to other remote parts of the Maya area: to Chiapas, Mexico, to the Department of El Petén in Guatemala and to present-day Belize. Maler headed a total of three successful explorations, financed by the Peabody Museum. During his long, hard and difficult travels, he was only accompanied by natives.

The first expedition for Harvard University took place in 1898, the second from 1899-1900 and the third from 1904-1905; the latter lasted for a total of 21 months.

Maler also carried out archaeological explorations outside the Maya area; for example in the winter 1902-1903 he visited the ruins of Castillo de Teayo in Veracruz, where he photographed the main structure and the numerous stone sculptures of this site in detail.

The third Peabody Musseum expedition in 1905 signalled the end of his association with this institution and, for financial reasons, his active research of Mesoamerican archaeology and architecture. At this point Maler was 63 years old.

In 1910 he participated in the XVIIth International Congress of Americanists in London. After the congress, he traveled to Paris and left Europe once again to return to his beloved Mexico and to the land of the Maya.

Impoverished, lonely, embittered and suffering from chronic enteritis, the Austrian Mayanist spent his last year in the house of Gerardo Manzanilla Montore in Mérida, Yucatán, and died there in the afternoon of November 22nd 1917, shortly before his 76th birthday. The next day he was buried in the *Cementerio General* in Mérida.

The following text in reported to have been engraved on his tombstone: "Los restos mortales de Teobert Maler descansan en la tierra del 'pais de los faisanes y los ciervos' que tanto amara y que llegó a ser para él una segunda patria." (Echánove 1974:137).

Maler never married and there is no record of any offspring.

Few personal mementos exist of this great Austrian explorer and only a handful of portraits of him have survived and less have been plublished. At the end of the 1920s a drawing of Maler in profile was in the possession of Juan Clasing, the executor of his estate; it depicts Maler when he was allegedly 12 years of age (Maler 1971, Pl. II, B). A portrait photograph of Maler in uniform, on which he is possibly 26 years old, was in a private collection in Mexico City (Echánove 1974:146, Pl. 3), and a photograph of him, taken when he was about 50, was published by Andree (1895:245; see also fig. 2), Kutscher (in Maler 1971, Pl. I) and Echánove (1974:147, Pl. 5).

From the end of May until the beginning of June 1895, and from the beginning of August until the middle of November 1904 Maler investigated and mapped the large ruins of Tikal in Guatemala and during these visits he lived in a well-preserved two-story building, which he also used as a darkroom to develop his photographs. For this reason this structure is termed "Maler's Palace" (today Structure 5D-65) and on the lintel of one of the doorways of this structure a graffito scratched by Maler on the white stucco cover is still clearly visible. It reads: "Teoberto Maler 1895-1904" (fig. 3).

An earlier graffito by Maler in a Maya ruin is to be found in Structure 2A1 in Kabáh, Yucatán (Pollock 1980:167) which reads: "Teoberto Maler, Febrero 1887".

Shortly after Maler's death a bust of limestone was erected in his honor in Mérida, which is presently on exhibit in the *Museo Regional de Antropología* in the capital of Yucatán (fig. 4); both Leopoldo Tommasi López (Echánove 1974:72) and Enrique Gottdiener (Benavides 1981:11) have been named as the sculptor of this monument.

Biographical references concerning Maler have been published by Richard Andree (1885), Gerdt Kutscher (in Maler 1944; 1971), and Carlos Echánove Trujillo (1974); an exhaustive description of Maler's life, however, has yet to be written. His autobiographical manuscripts, in the archives of institutions in Berlin and Hamburg, are as yet unpublished.

The published work of Teobert Maler

Maler had manifold interests; here, only material relating to his domumentation of Precolumbian architecture in the Maya area will be briefly considered. With regard to bibliographical data on this topic, the reader should consult Kutscher's listings (in Maler 1971).

Maler's published work can basically be divided into two categories:

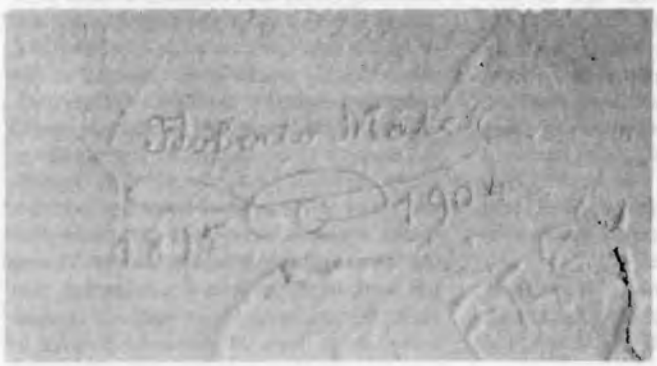
1) Publications, originally written in German and Spanish and partially translated into other languages, which are based on his earlier, independently executed explorations and primarily published in scientific journals in Europe, and
2) Publications, which were edited by the Peabody Museum, and which relate to his later exploratory journeys, carried out under the auspices of this North American institution.

The first category includes his reports on the Maya ruins of Palenque, which appeared in the French journals *La Nature* (1879) and *Revue d'Ethnographie* (1885), and reports in three issues of the German journal *Globus* (Maler 1895a, b; 1902b), comprising abbreviated and altered parts from his three-volume manuscript *Peninsula Yucatàn*. In the first mentioned issue of *Globus* the following six sites are dealt with: Chunyaxnic, Sabacché, El Tabasqueño, Chacmultún, Huntichmul I, Dsibiltún, and Sayil. In the second issue five ruins are described and illustrated: Hochob, Chichén Itzá, Nocuchich, Dsecilná, and Kancabchén. In the third issue, a double-issue of the *Globus*, nineteen sites were recorded: Chacbolai, Chacmultún, Ichpich,

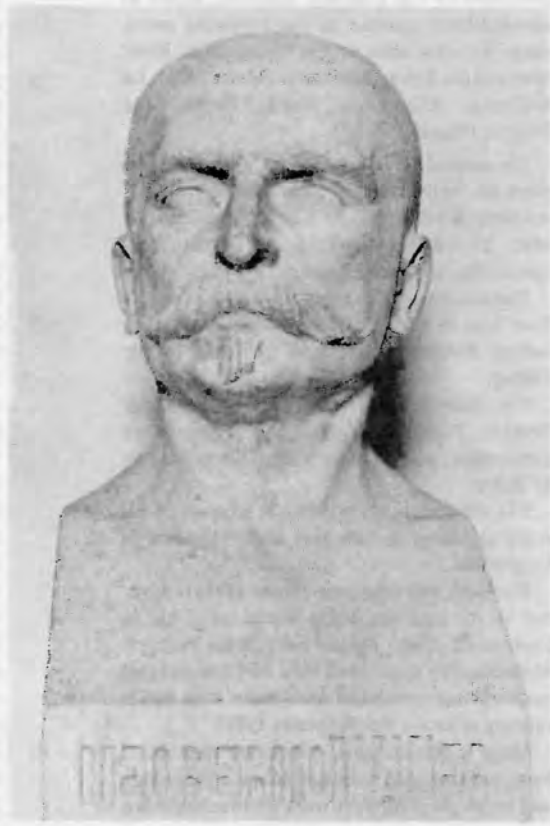
1

2

1. Teobert Maler's birthplace, the Palazzo Rospigliosi in Rome. Photograph by Ekkehard Weber, 1984. **2.** A portrait of Maler, photographed before 1895 (after Andree 1895:245). **3.** Graffito by Teobert Maler in "Maler's Palace", Structure 5D-65, Tikal, El Petén, Guatemala. Photograph by Karl Herbert Mayer, 1984. **4.** A limestone bust of Teobert Maler in a hall of the Museo Regional de Antropología in the Palacio Cantón, Mérida, Yucatán, México. Photograph by Karl Herbert Mayer, 1982.



3



4

Xcalumkin, Maler-Xlabpak, Xcavil de Yaxché, Yaxché-Xlabpak, Xculoc, Chunhuhub, Xpostán, Almuchil, Xkalupococh, Itsimté, Tantáh, El Recreo, Yakal-Chuk, Xlabpak de Santa Rosa, Dsehkabtún, and Dsibiltún.

In 1932 a report in Spanish about Chichén Itzá and Cobá was published posthumously; it was re-published by Kutscher in 1944. In reference to Cobá, it is important to point out that this large ceremonial center in Quintana Roo was discovered by an expedition of the Carnegie Institution of Washington in 1926 and it was not recognized until much later that Maler had been there 35 years earlier, namely in September 1891 (Thompson *et al.* 1932:8-9), and that the Austrian explorer must be regarded as the actual scientific discoverer of this Maya site.

Thanks to Gerdt Kutscher, some material published earlier by the Peabody Museum was re-published in an unabbreviated form, uncorrected plans were edited to the size of the originals, and hitherto unpublished material were issued, including four unknown plans and descriptions of Uxmal and Chuncatsin in the Puuc-Zone, and El Meco and Isla Mujeres in the East-Coast-Zone (Maler 1971).

The second category of publications includes the results of the three expeditions conducted by Maler for the Peabody Museum. These results were published in six parts. The original texts were written by Maler in German; later they were translated and published in English, whereby significant passages were often omitted (*cf.* Mayer 1981b:2). Several translations cannot be considered optimum.

The first part of the expedition reports published by the Peabody Museum, edited in an exemplary manner as the following parts, deals with six sites in the Usumacinta River area and the Selva Lacandona (Maler 1901): La Reforma, Chinikihá, Xupá, Pethá, and Piedras Negras.

The second part of the series (Maler 1903) reports on eight archaeological sites in the Usumacinta River area: El Cayo, Budsilhá, La Mar, El Chile, Anaité II, El Chicozapote, Yaxchilán, and San Lorenzo.

The third part describes his explorations of four sites in Guatemala: Altar de Sacrificios, Seibal, Itsimté-Sacluc, and Cankuén (Maler 1908a).

The fourth part treats four sites (Maler 1908b): Topoxté, Yaxhá and Naranjo in Guatemala, and Benque Viejo (Xunantunich) in Belize.

The fifth part (Maler 1910) is a report of his work at Motul de San José and Petén-Itzá in Guatemala.

The sixth and final part (Maler 1911) is devoted to the colossal Maya center of Tikal in Guatemala; Maler did not provide the Peabody Museum with the overall map of Tikal and this map was not published until more than half a century after his death (Maler 1971).

Maler's publications, which are mentioned here, are standard works of Maya archaeology and no single important work on Precolumbian Maya art, iconography, epigraphy and architecture exists which does not contain several copies of Maler's famous and excellent photographs (*cf.* Wauchope 1974; Pollock 1980; Gendrop 1983).

A fundamental reason for the repeated use of Maler's photographs is not only that these pictures are of extraordinary and often unsurpassed artistic quality, but also that many architectural complexes have partially or totally disappeared since Maler's time, and some architectural elements have suffered from natural disasters or from human hands. Maler's photographs are frequently the only record we have today of many Maya antiquities and edifices, which have been the target of art thieves, looters and vandalists over the past decades.

The high potential value of Maler's photographs, drawings and notes is easily recognizable for the reasons already mentioned and many architectural reconstruction drawings, which depict Maya architecture in Late Classic time, i.e., during its functional period, can only be attempted today with the help of Maler's basic documentation.

To illustrate this crucial situation, five examples will be given:

1) *Xcavil de Yaxché: The Temple-Palace.* This two-story building showed an impressive mask of stone elements, located above a doorway, in the past century (fig. 5; Maler 1902a: 205, fig. 7; see Boletin ECAUDY, 1979, and Gendrop 1983: 188, fig. 138b). Only small fragments of this decoration exist today, although the total architectural complex has not changed significantly within the past century (fig. 6).
2) *Kiuic: Structure 5, Group 1.* When Maler photographed his structure in 1888, the right (northern) half of the main façade of this interestingly decorated stone buildings was in rather good condition (fig. 7). Between the years 1932 and 1936 (Pollock 1980: 357) this façade section collapsed completely (fig. 8).
3) *Dzibilnocac: Structure A1.* In 1887 Maler traced the designs of two red painted vault capstones in this imposing architectural complex, in detail (fig. 9; Mayer 1983: 27-28). Harry Pollock in 1936, was able to photograph both murals *in situ:* since then, however, art thieves have torn both capstones from the vaults: Capstone 1 is today in a German museum, and the present whereabouts of Capstone 2 (fig. 9, right) are not known; it is possible, that this artifact was destroyed on removal. For that reason, Maler's accurate tracing is of utmost significance.
4) *Xkichmook: Structure 1.* When Maler investigated the ruins of Xkichmook (Xkichmol) in 1889, he photographed a detail of this large architectural complex, the entrance to Room 2 with a large stone mosaic mask in the upper façade area. As early as the 1930s the lintel of this doorway had disappeared and only fragments of the mask remained (cf. Gendrop 1983: 134-135, fig. 92, a-d).
5) *Sabacché: Structure 7.* This building in the Puuc-style, also known as "Temple with the lattice-work flying façade", was photographed by Maler for the first time in January 1887 (see p. 63; Barrera Rubio 1982, Foto 1) and today is nothing but a low heap of rubble. These few examples should make us aware of the high information potential of Maler's published work and its implications.

The Unpublished Work of Teobert Maler

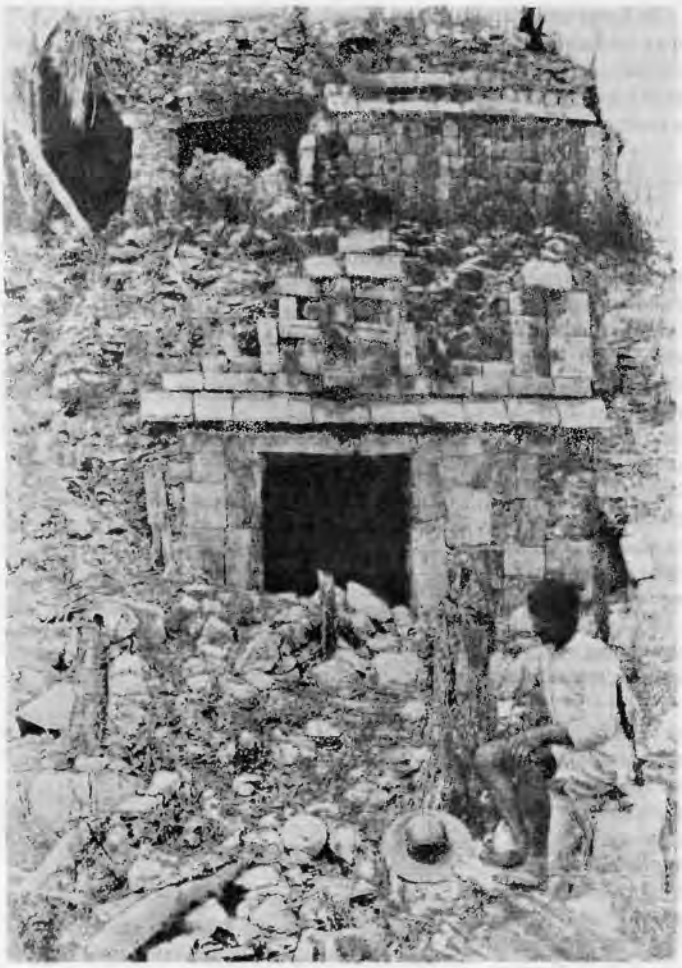
After Maler's death his unpublished photographic negatives and positives, his maps, plans, drawings and accounts were scattered throughout the world and can be found today in public and private collections in Mexico, the United States, France, Germany, and Austria (*cf.* Strecker, and von Flemming 1981).

In the 1920s Hermann B. Hagen was able to acquire part of the estate of Maler in Mérida; this important corpus was given to the *Ibero-Amerikanische Institute* in Berlin, founded in 1930. This part of the scientific legacy of Maler is still preserved in this institution.

The Maler Estate in Berlin contains, amongst other items, a wealth of field-notes, notebooks, loose papers, photographs, photographic glass-plates, a handwritten account about his explorations at Palenque, which should originally have been published by the Peabody Museum, and above all, the highly important work *Península Yucatán.*

It was not untill recently that excerpts from this manuscript were published, and that photographs and drawings belonging to the manuscript were systematically registered in order to make the widely scattered documentation material surveyable (Strecker 1981a, b; Barrera Rubio 1982a; Mayer 1981, b; 1983; 2984; 1985). Mattias Strecker and Karl-Friedrich von Flemming (1981) have compiled a useful preliminary list of all Maler's photographs and drawings and therefore have made important data, concerning the wealth of this material and its present whereabouts, available to Mayanists.

In 1979, 1980, and 1981, the author carried out research in the archives in Berlin and inspected the Maler Estate; the *Península Yucatán* and many of the original fieldnotes were inspected, excerpts were made and some photographs were taken from this material. During this work in the archives it was learned, that Maler first documented the results of his researches in the form of notes and sketches in

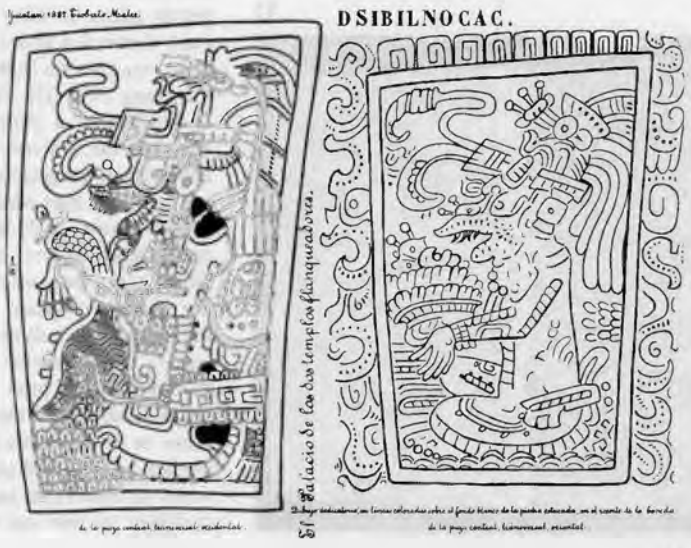


5

6

7

8

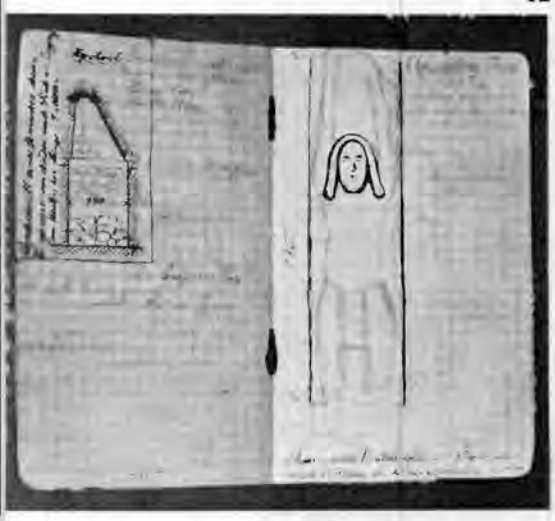


9

5. The east façade of the Temple-Palace at Xcavil de Yaxché, Yucatán. Photograph by Teobert Maler, February 1887 (after Maler 1902a:205, fig. 7). **6.** The same building photographed by Karl Herbert Mayer in March 1984. **7.** The main façade, looking west, of Structure 5, Group 1 at Kiuic, Yucatán, as photographed by Teobert Maler in 1888. **8.** The remaining left (south) half of the same façade as photographed y Karl Herbert Mayer in March 1982. **9.** Painted vault capstones from Structure A1, Dzibilnocac, Campeche (capstone 1, left, and 2, right). Tracing by Teobert Maler, 1887 (after Mayer 1983:28, fig. 17).

10

11



12

small notebooks (figs. 10, 12); it was only later that he made inked drawings for future publication (figs. 11, 14, 15). In some cases, only the sketches in Maler's notebooks are preserved, and his final drawings are probably lost.

The Manuscript "Península Yucatán"

This work, handwritten and in three volumes, with the photographs and drawings belonging to it, constitutes the most important part of Maler's Estate in Berlin. Gerdt Kutscher prepared and edition of this material, had the text transcribed and typewritten and had sketches redrawn for publication. Kutscher (in Maler 1971: 16) pointed out that Teobert Maler had left an important scientific legacy behind whose publication and exploitation, for a considerable part, have yet to be completed, and this statement certainly relates primarily to this manuscript which has remained dormant since it came to Berlin in 1930. Mayanists as well as Mesoamericanists have been waiting with great anticipation for its publication for over fifty years.

Lack of knowledge about this manuscript led to the fact that many archaeological sites documented by Maler could not be included in the recent official *Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán* (Garza Tarazona de González y Kurjack Bacso 1980). In his monumental work on the Maya architecture in the Puuc zone, Harry Pollock (1980) treats 142 sites, but was unable to include several sites documented in detail by Maler. A further problem in Maya research is that some ruins first discovered by Maler were "re-discovered" by other archaeologists later, without them knowing of Maler's earlier discovery in the past century.

An example of this problem is shown by the site of Suna in Campeche, which Maler visited on April 9, 1887. According to his account, this Maya ruin is located about two *leguas* (*ca.* 8 km.) WSW from Bolonchén de Rejón, Campeche; other names of the site were Su'na and Sun (Maler n.d., Vol. 2). A photograph of a temple-palace at Suna with two wings and a mask decoration above one doorway is preserved in the archives in Berlin (Strecker, and von Flemming 1981: 35). Hissink (1934, Pl. VIII, b) reproduced a detail of this photograph, described the structure briefly and entered the approximate geographical situation of Suna on her published map *(ibid., fig. 2)*.

David Potter (1977: 6) doubtlessly visited the same site and wrote: "In April of 1971 I visited Suum, a site that, according to my guide, had not been previously recorded. Subsequent library research indicated that he was probably correct". The location of Potter's Suum on a published map (Potter 1977, frontispiece) proves without doubt, that this Suum is Maler's Suna. In 1975 Eric von Euw (1977: 47) visited a site 8.5 km. WSW from Bolonchén de Rejón, which he calls Tzum and about which he assumed that "no previous work (except for looting depredation) had been carried out at the site." Maler's, Potter's, and von Euw's descriptions are so identical and their renderings of the toponym are so similar, that it is obvious that we are dealing with the same site.

As publication of the *Península Yucatán* is not expected in the near future, a preliminary comprehensive overview of the contens of this work is given below with regard to the documented ruins. The names of the sites follow in the same order as in the original. The register is based on my own work in Berlin and on an unpublished manuscript by Matthias Strecker. An asterisk after a site name indicates, that this site has already been published, at least in part, in the previously mentioned issues of *Globus* (Maler 1895a, b; 1902b). The dates given in parentheses, following the toponyms, mark Maler's first visit to the site in question. These asterisks reveal that of the 97 listed sites, only 30 were featured in the *Globus* journals. This preliminary index in excerpt form should provide information on sites explored by Maler.

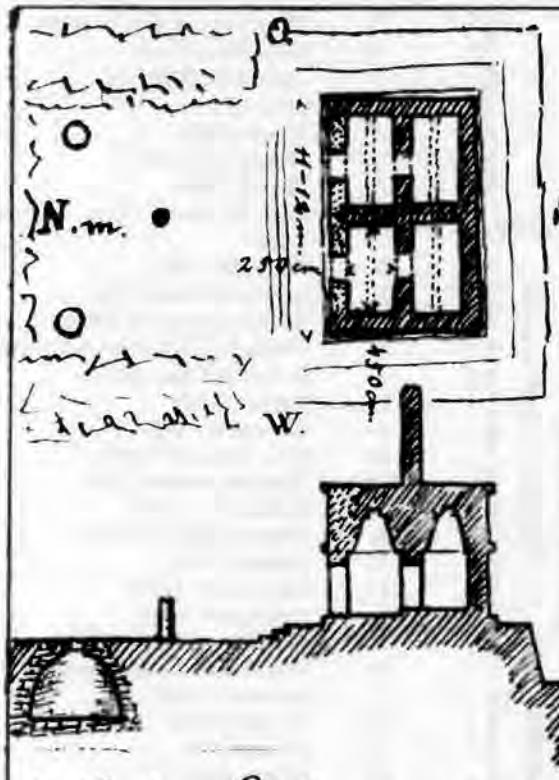
Plans, unpublished until now, relating to the ruins of Chunchimai (fig. 14; *cf.* Boletin ECAUDY, 1980) and Tzitz (Tsits; (fig. 15) and belonging to the *Península Yucatán* manuscript, are reproduced here for the first time, to make one aware of the importance of this work.

"Península Yucatán", Vol. 1

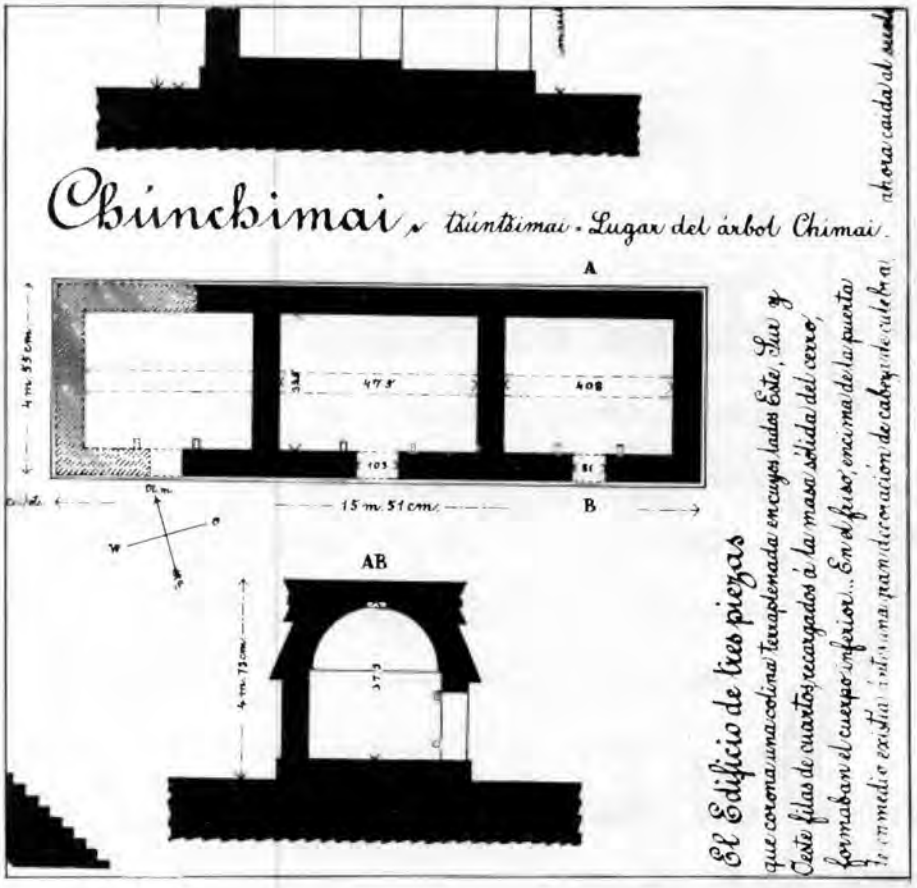
The first section is, as are the following sections (see fig. 13), in Maler's handwriting, in German, unpaginated, and comprises 198 pages of text with inserted drawings. The following fifty sites are described in this first section of the manuscript:

1	Xbalché (1887)
2	Chunyaxnic* (1887)
3	Dsecilná* (1887)
4	Sabacché* (1887)
5	El Tabasqueño* (1887)
6	Dsibiltún* (1887)
7	Nocuchich* (1889)
8	Kancabchén* (1894)
9	Hochob* (1887)
10	Sayil* (1887)
11	Chacbolai* (1888)
12	Xkampechhaltún (1888)

10. Page 9 of a notebook by Teobert Maler illustrating two glyphic panels from Xkombec and various architectural elements. **11.** A relief panel depicting a Maya dignitary, two glyphic relief panels and a *hamaquero* (hammock hook) from Xkombec, Campeche. Drawings by Teobert Maler, 1887. **12.** Pages 10 and 11 of notebook by Teobert Maler, describing and illustrating a Maya structure at Xpotoit and an atlantean figure near Xcoralché. **13.** A detail from Maler's manuscript "Peninsula Yucatán" (Vol. 2) with the description and sketch of a Maya structure in the ruins of Xcalumkín, Campeche, which he visited in 1887 (after Strecker 1981a:91, fig. 1).

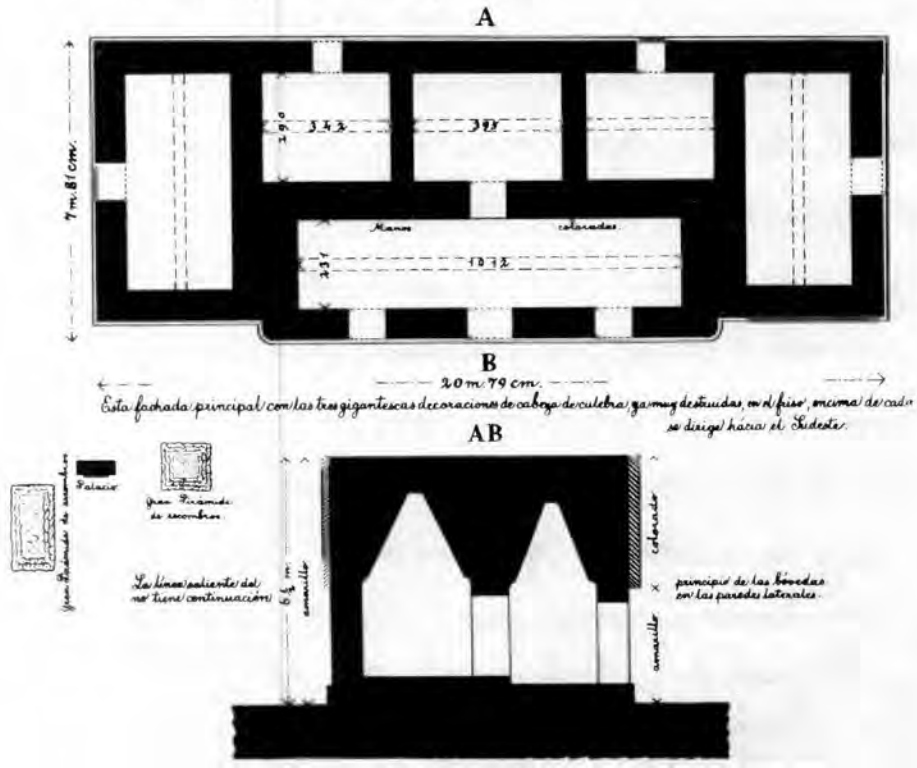


Bekrönungswand sich befindet, banden wir unsere Tiere fest, und hinaufsteigend gelangten wir in einen kleinen Hofraum, auf drei Seiten von den Trümmern niederer eingestürzter Bauten umgeben, und an der vierten, oder Südseite, durch den Bau mit der Bekrönungswand begrenzt, dessen zwei Gemächern entsprechende, leider krumm gefallene Façade fast genau gegen den magnetischen Norden gerichtet war. Jedes der zwei Vordergemächer hatte ein ihm entsprechendes Hintergemach, und auf der Trennungswand dieser beiden Gemächerreihen erhob sich vormals der ganzen Länge nach eine stolze, fensterdurchbrochene Bekrönungsmauer, welche rechts und links abbröckelnd, nur noch einen schmalen, hohen von Schlingpflanzen umrankten Streifen übrig gelassen, der, mit jedem Windstoss einzustürzen droht. Obwol dieser Bau im Äusern von einfacher, schmuckloser Form, so war doch dessen Quadersteinverkleidung, aussen wie innen, von äusserst scharfer guter Ausführung. Er scheint demnach aus der letzten Epoche der mayanischen Baukunst zu stammen. Der Untersatz der Aussenwände war einfach, und die vollen Taiesflächen von den glatten Hauptwänden nur durch eine hervorspringende Plattenreihe getrennt. Die Dreieckgewölbe sind streng geradlinig und oben breit abgestutzt. Ich reinigte den Hofraum vom Buschwerk und nahm ich eine Ansicht von der Nordseite des Baues auf, welche aber leider zu grunde ging infolge der elenden Unterkunft, die man mir auf der Hacienda gegeben, wo mein kostbares photographisches Gepäck der Rohheit der Mozos ausgesetzt war, da man mir kein anständiges und verschliessbares Zimmer hatte anweisen wollen. Wichtigkeit hatte jene Ansicht keine, sie wäre höchstens eine Reiseerinnerung gewesen. Ich bemerke, mit einem male, dass wenig Tage nach meiner Erforschung jener Ruinen das bewusste Bekrönungsstück „la chimenea" vom Sturme umgeweht worden. Es bleibt davon nur noch meine Beschreibung übrig. – Beim Reinigen des Hofes fanden wir eine Opfer- oder Reafsäule in der Mitte, und zwei gut erhaltene Regenbrunnen (chultun).



14

15



13 Xkomilchén/Yohaltún (1888)
14 Mululdsekal (1888)
15 Yakal-Xiú (1888)
16 Xyat (1888)
17 Xlotsal (1888)
18 Acambalam (1888)
19 Xpotoit (1888)
20 Tabi Hacienda, Tabi Xlabpak (1888)
21 Xcoralché (1888)
22 Lagarto-Xlabpak (1888)
23 Santa Ana Xlabpak (1888)
24 Chikin-Sayil/Chichán-Sayil (1888)
25 El Rancho Chac (1887)
26 Sacnicté (1887)
27 Chuncatsín (1887)
28 Maler-Xlabpak* (1887)
29 Xcavil de Yaxché* (1887)
30 Chundsinab (1887)
31 Yaxché-Xlabpak* (1887)
32 Dsancab (1887)
33 Dsehkabtún* (1887)
34 Xpulyaxché (1889)
35 Xpakbilhol (1889)
36 Chanchén/Chanchán (1889)
37 Nohcacab (1889)
38 Ichpich* (1887)
39 X-Haxché (?)
40 Xkampom (?)
41 Xkalupococh* (1889)
42 Kiuic (1888)
43 X-Tabla (1889)
44 X-Kichmol (1889)
45 X-Kobenhaltún (1889)
46 Dsulachén/Dsulá-Aktún (1889)
47 X-Cakochná (1889)
48 X-Puhbiltuch (1889)
49 Nohcacab (1889)
50 Chichén Itzá* (1891)

"Península Yucatán", Vol. 2

The second section of the manuscript comprises 143 pages and treats the following thirty-five sites:

1 Xculoc* (1887)
2 Chunhuhub* (1887)
3 Xpostán* (1887)
4 Almuchil* (1887)
5 Bolonchén (1887)
6 Itsimté* (1887)
7 Montebello (1887)
8 Xkombec (1887)
9 Xcalumkin* (1887)
10 Selmet/Sermet (1887)
11 Hacienda Sodsil (1887)
12 Suna (1887)
13 Chichil (1887)
14 El Recreo* (1887)
15 Yakal-Chuc* (1887)
16 Nacuché (1887)
17 Xlabpak de Santa Rosa* (1891)
18 Halal de Espiridión Cervera (1891)
19 Vena (1894)
20 Tantáh* (1894)
21 Chúnchimai (1889)
22 Dolores (1889)

23	Dsibilnocac/Iturbide (1887)
24	Dsinabil-Xul (1887)
25	Huntichmul I* (1887)
26	Tsits (1889)
27	Chacchob (1889)
28	Chunkanab (1889)
30	X-Cupil (1893)
31	Oxkintoc (1893)
32	X-Kipchè (1893)
33	Sihó (1891)
34	Chacmultún* (1889)
35	Kabahaucán / = Kabáh/ (1887)

"Península Yucatán", Vol. 3

The third section of Maler's manuscript is contained in a small notebook and encompasses 49 pages. The text refers to his "Wanderungen in den Wild-nissen des Maya-Reiches von X-Kanhá" (Rambles in the Wilderness of the Maya Territory of X-Kanhá), undertaken by Maler in the year 1894 in the Rio Bec archaeological zone. Only a single site, Kancabchén, which Maler visited in 1894 and again in 1889, was briefly referred to in the journal *Globus* in 1895 (Maler 1895: 284). Very little is known by Mayanist about Maler's explorations in the Rio Bec region where he visited and described the following twelve sites:

1	Kancabchén*
2	Chunlimón
3	Chunhabin
4	Cantón Mejia
5	Tanholná
6	X-Canamul
7	Cantón Xmabén
8	Huntichmul II
9	Sahbecán
10	San José Xkanhá
11	Halaltún
12	Río Bec

This list reveals the large number of sites in Northern Maya Lowlands investigated by Teobert Maler from 1887 until 1894, and makes evident the extremely important contribution made by this great Austrian scholar to Maya archaeology.

He began his systematic archaeological survey over a century ago in 1885 and within less a decade he succeeded in exploring about one-hundred archaeological zones on the Yucatec Peninsula, but was unable to have his documentation completely published during his lifetime.

When his early work, the *Peninsula Yucatán*, is finally published, a century old desideratum of Maya archaeology will be fulfilled, the real significance of Teobert Maler, one of the last great pioneers of Mesoamerican archaeological exploration of the 19th century, will become obvious, and his extraordinary early investigations, which until now have remained largely unknown, will be recognized, appreciated, and properly honored.

14. Plan and section of a building at Chünchimai, near the border of the Mexican States of Campeche and Yucatán. **15.** Plan and section of the "Little Palace" at Tsits (Tzitz), Yucatán. Drawings by Teobert Maler, 1889.

Acknowledgements

For generous assistance in preparing this article, I wish to express my gratitude to the following persons:

George F. ANDREWS; Alfredo BARRERA RUBIO; Claus J. BRUDER; Ursula DYCKERHOFF-PREM; Paul GENDROP; Jesús GÓNGORA; Pedro GÓNGORA; Ingrid HIDEN; Gerdt KUTSCHER; Mario MAGAÑA; Anneliese MÖNNICH; Raúl E. MURGUÍA ROSETE; Pedro PACHECO; Hanns J. PREM; Berthorld RIESE; Peter J. SCHMIDT; José Luis SIERRA VILLARREAL; Wilhelm STEGMANN; Matthias STRECKER, Karl-Friederich VON FLEMMING, and Ekkehard WEBER.

Moreover, I wish to express appretiation for cooperation extended by the Centro Regional del Sureste, Instituto Nacional de Antropologia e Historia, Mérida, and for the permission granted by the Ibero-Amerikanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz, Berlin (West), to carry out research in their archives and to publish material from the estate of Teobert Maler.

Graz, December 1984

Karl Herbert Mayer*

*Redacción de la revista Mexicon, Graz, Austria, y Presidente de la "Sociedad Internationa para la Investigación de Mesoamérica", Berlin.

REFERENCES

ANDREE, Richard
1895 "Teobert Maler und seine Erforschung der Ruinen Yukatans", *Globus* 68 (16): 245-247), Braunschweig.

BARRERA RUBIO, Alfredo
1982a "La obra fotográfica de Teobert Maler en la Peninsula de Yucatán", *Indiana* 6: 107-124, Berlin.
1982b "El deterioro de los edificios mayas: el caso de Sabacché, Yucatán", *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 9 (53): 54-60, Mérida.

BENAVIDES C., Antonio
1981 *Una Visión del Museo Regional de Antropología, Palacio Cantón, Mérida, Yucatán.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

BOLETÍN ECAUDY
1979 "Imágenes de Arqueologia: X-Cavil, Yucatán 1886-92." *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 7 (38): 51, Mérida.
1980 "Imágenes de Arqueologia: Chunchimai, Yucatán 1886-96.", *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 7 (40): 64, Mérida.

BREHME, Hugo
1950 "T. Maler, ein Pioner in der Erforschung der Maya-Kultur", *Atlantis* 22 (8): 365-368, Zürich.

CASE, Henry A.
1911 *Views on and of Yucatán, besides Notes upon Parts of the State of Campeche and the Territory of Quintana Roo. Collected during a long Residence in the Peninsula,* Saint Joseph's College of Arts and Trades, Mérida.

ECHÁNOVE TRUJILLO, Carlos A.
1974 *Dos Héroes de la Arqueología Maya: Frédéric de Waldeck, Teoberl Maler,* Ediciones de la Universidad de Yucatán, México, D. F.

GARZA TARAZONA DE GONZÁLEZ, Silvia, y Edward Barna KURJACK BACSO
1980 Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán, Centro Regional del Sureste, INAH, México, D. F.

GENDROP, Paul
1983 *Los Estilos Río Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura maya.* División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.

HISSINK, Karin
1934 *Masken als Fassadenschmuck. Untersucht an altern Bauten der Halbinsel Yukatan.* Sammlung Heitz, Akademische Abhandlungen zur Kulturgeschichte, II. Reine, 2, Strassburg.

MALER Teobert
n.d. *Peninsula Yucatán. Descripciones de las Ruinas antiguas de la civilización Maya,* 3 vols., unpublished manuscript, Maler Estate, Ibero-Amerikanisches Institut, Preussischer Kulturbesitz, Berlin.
1879 "Nouvelles explorations des ruines de Palenque (Mexique)", *La Nature* 7: 299-302, Paris.

1883 "Notes sur la Basse Misteque", *Revue d'Ethnographie* 3: 295-342, Paris.

1895a "Yukatekische Forschungen", *Globus* 68 (16): 247-259, Braunschweig.

1895b "Yukatekische Forschungen", *Globus* 68 (18): 277-292, Braunschweig.

1901 *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University 2 (1): 1-75, Cambridge, Massachusets.

1902a "Neue archäologische Forschungsreisen in Yukatan. 1898 bis 1901.", *Grobus* 82 (13-14): 197-230, Braunschweig.

1903 *Researches in the Central Portion of the Usumatsintla Valley*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University 2 (2): 77-216, Cambridge, Massachusetts.

1908a *Explorations of the Upper Usumatsintla and Adjacent Region*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology 4 (1): 1-49, Cambridge, Massachusetts.

1908b *Explorations in the Departament of Petén, Guatemala, and Adjacent Region*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University 4 (2): 53-107, Cambridge, Massachusetts.

1910 *Explorations in the Department of Petén, Guatemala, and Adjacent Region*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 4 (3): 129-174, Cambridge, Massachusetts.

1911 *Explorations in the Departament of Petén, Guatemala*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 5 (1): 1-91, Cambridge, Massachusetts.

1944 "Cobá y Chichén Itzá", *Ensayos y Estudios* 6 (1-2): 1-40, Bonn/Berlin.

1971 *Bauten der Maya. Aufgenommen in den Jahren 1886 bis 1905 und beschrieben von Teobert Maler.* Aus dem Nachlass herausgegeben von Gerdt Kutscher. Monumenta Americana 4, Gebr. Mann Verlag, Berlin.

MAYER, Karl Herbert

1981a *Classic Maya Relief Columns*, Acoma Books, Ramona.

1981b *"Eine Maya-Inschrift aus Xupá, Chiapas, Mexiko", Archiv für Völkerkunde* 35: 1-13, Vienna.

1983 "Gewölbedecksteine mit Dekor der Maya-Kultur", *Archiv für Völkerkunde* 37: 1-62, Vienna.

1984 *Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in Middle America*, Verlag Karl-Friedrich von Flemming, Berlin.

1985 "Die Maya-Ruinen von Sacnicté, Yucatán, Mexiko", *Antike Welt* 16 (in press), Feldmeilen.

POLLOCK, Harry E. D.

1980 *The Puuc: An Architectural Survey on the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico.* Memoirs of the Peabody Museum 19. Peabody Museum of Archeology and Ethnology, Harvard University, Massachusetts.

POTTER, David F.

1915 *Maya Architecture of the Central Yucatan Peninsula*, Mexico, Middle American Research Institute, Publication 44, New Orleans.

SELER, Eduard

1915 *Beobachtungen und Studien in den Ruinen von Palenque*, Abhandlungen der Kgl. Preussischen Akademie der Wissenschaften, Jahrgang 1915, Phil. -hist. Klasse, No. 5, Berlin.

STRECKER, Matthias

1981a "Teobert Maler-Univeröffentlichter Nachlass", *mexicon* II (6): 91-93, Berlin.

1981b "Exploraciones Arqueológicas de Teobert Maler en cuevas yucatecas." *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 8-9 (48-49): 20-31, Mérida.

STRECKER, Mathias, and Karl-Friedrich VON FLEMMING

1981 *Photos and Drawings by Teobert Maler: A Preliminary List.* Internationale Gesellschaft für Mesoamerikaforschung, Contribution No. 1, Mexicon Verlag, Berlin.

THOMPSON, J. Eric S., Harry E. D. POLLOCK, and Jean CHARLOT

1932 *A Preliminary Study of the Ruins of Cobá, Quintana Roo, Mexico*, Carnegie Institution of Washington, Publication 424, Washington, D. C.

VON EUW, Eric

1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions 4, Part 1: Itzimté, Pixoy, Tzum.* Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

WAUCHOPE, Robert

1974 *They Found the Buried Cities: Exploration and Excavation in the American Tropics*, The University of Chicago Press, Chicago and London.

EVENTOS

Coloquio Internacional de Historia del Arte del Instituto de Investigaciones Estéticas.

El Instituto de Investigaciones Estéticas organizó el X Coloquio Internacional de Historia del Arte con el tema de "SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS: RELACIONES DEL ARTE MEXICANO CON EL DE AMÉRICA LATINA", del día 3 al 6 de junio de 1985 en el auditorio de la Biblioteca Nacional del Centro Cultural Universitario de C.U. El objetivo principal de este coloquio fue el tratar de encontrar vínculos o diferencias entre el arte mexicano y el latinoamericano, a través de una revisión crítica de las obras más representativas —no sólo de pintura, escultura o arquitectura, sino también en literatura, danza, música y cine—, de las cuales obtener las conclusiones pertinentes.
Las ponencias presentadas fueron:

"Los cinco soles cosmogónicos y su proyección en Perú", por George Kubler. "Arte maya, interacción artística regional (300-1200 D.C.)", por Marta Foncerrada de Molina. "New World deer-hunt rituals", por Elizabeth Benson. "La cultura Chalchihuites como posible puente entre Mesoamérica y el suroeste de los Estados Unidos de América", por Marie Areti Hers. "Similitudes y diferencias entre el arte novohispano y el de otros países". El ponente, Erwin Walter Palm, no asistió, peros sus ideas generales fueron leídas por la doctora Elisa Vargas Lugo. "Arte Tequitqui y arte mestizo: el artista americano", por Marta Fernández. "El empleo y actualización de los modelos europeos en México y América Latina", por Santiago Sebastián. "Patrones, artistas y obras en los virreinatos americanos durante el siglo XVI", por José Guadalupe Victoria. "Grabados europeos en la pintura sudamericana y el virreinato de México en el siglo XVII (modelos prestigiosos)", por Gustavo Curiel. "De los fustes barrocos latinoamericanos", por Manuel Gonzàlez Galván. "Iconografía de Santa Rosa de Lima en los virreinatos de Nueva España y Perú", Elisa Vargas Lugo. "El Humanismo laico (Luis Sandoval Zapata)", por Pascual Buxó. "Los comportamientos de la arquitectura mexicana y argentina", por Marco Díaz. "Sistemas de producción teatral, operística y de espectáculo en México y otros países americanos en el siglo XIX", por Luis Reyes de la Maza. "Intento de sociología arquitectónica: la modernidad en la Argentina y México", por Damián Bayón. "Crítica en Latinoamérica: sincronías. disonancias", por Jorge Alberto Manrique. "Presencia e influencia del muralismo mexicano en el Brasil de los años 20 al 40, en el contexto de la situación latinoamericana", por Mario Batata (no asistió al evento). "Los artistas latinoamericanos a partir de los años 50 (sus relaciones y producción)", por Manuel Felguérez. "El concepto de modernidad en el arte moderno", por Rita Eder. "Eduardo Kingman, un muralista ecuatoriano", por Mary Grizzard. "Un caso notable en la experiencia dancística latinoamericana", Elena Noriega", por Alberto Dalal. "América Latina, sus culturas musicales y sus perspectivas", por Julio Estrada. "El cine mexicano: reacciones a su presencia en América Latina", por Aurelio de los Reyes. "El modernismo y sus focos americanos (Modernismo literario)", por Luis Mario Schneider.

Las ponencias expuestas en el coloquio serán publicadas por medio del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM en forma de libro. Para mayores informes, recurrir al Instituto de Investigaciones Estéticas, Torre de Humanidades I, 6º piso, Ciudad Universitaria Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.C.

Simposio "Vida y obra de Román Piña Chan"

El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM organizó el simposio "Vida y obra de Román Piña Chan", celebrando el 65º aniversario de su nacimiento. El evento tuvo lugar en el auditorio del Instituto, del 17 al 20 de julio del presente año.

El programa de las ponencias presentadas fue el siguiente: "Román Piña Chan y el Museo Nacional de Antropología", por Marcia Castro Leal; "Román Piña Chan y el Instituto Nacional de Antropología e Historia", por Fernando Cámara Barbachano; "Román Piña Chan y la Escuela Nacional de Antropología", por Eduardo Matos Moctezuma; "Román Piña Chan y la Universidad Nacional Autónoma de México", por Jaime Litvak King; coordinador: Carlos Navarrete. "Román Piña Chan y la antropología física", por Arturo Romano; "Román Piña Chan y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de Campeche", por William Folan; "Román Piña Chan y sus maestros", por Daniel Rubín de la Borbolla; "La presencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Michoacán con el Dr. Román Piña Chan", por Angelina Macías; coordinador: Arturo Romano. "Análisis de los modelos evolutivos de Román Piña Cha", por Julio César Olivé; "La obra de Román Piña Chan en relación a los olmecas", por Beatriz de la Fuente; "El preclásico del Altiplano", por Mari Carmen Serra; "El personaje dentro de las fauces de un felino en Chalcatzingo y otros monumentos olmecas", por Jorge Angulo; "El hombre-danta: una aportación de la iconografía del preclásico superior", por Carlos Navarrete; coordinadora: Amalia Cardós. "Román Piña Chan y la arqueología de Chiapas", por Thomas Lee, Gareth W. Lowe y Pierre Agrinier; "Informe preliminar de los trabajos realizados en la cuenca del río Candelaria, Campeche", por Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas; "Calakmul", por William Folan; "El talud-tablero en Tikal, Petén: nuevos datos", por Juan Pedro Laporte; coordinador: Julio César Olivé. "Epiclásico del Altiplano", por Yoko Sugiura; "Análisis arquitectónico y pictográfico de los templos de la agricultura y análisis mitológicos", por Jorge Angulo y Rubén Cabrera; "Los entierros, los huesos y los tepalcates: tema de reflexión", por Zaid Lagunes; "Historia y arqueología", por Ernesto Vargas; "El uso de las fuentes históricas en la arqueología" por Carlos Martínez Marín; coordinador: Roberto Gallegos. "Características culturales del occidente de México: Jalisco, Colima y Nayarit", por Otto Schöndube; "La décima temporada de exploraciones en Tzintzuntzan", por Rubén Cabrera; "Observaciones de un sitio del clásico tardío", por Beatriz Barba de Piña Chan; coordinador: Rubén Cabrera. "Semblanza de Román Piña Chan", por Carlos Navarrete; relatoría, por Bárbara Dahlgren, Ignacio Bernal, Ada D'Aloja y Julio César Olivé; coordinadora Mari Carmen Serra.

La publicación del simposio estará a cargo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Lorraine A. Williams B.

Segunda Conferencia Internacional de Arqueoastronomía de Oxford

El Simposio Internacional de Arqueoastronomía tendrá lugar en la ciudad de Mérida, Yucatán, del 10 al 20 de enero de 1986.

El comité internacional está integrado por Anthony F. Aveni, Katalin Barlai, Johanna Broda, Alvar Ellegard, Owen Gingerich, Michael Hoskin, Stanislaw Iwaniszewski, Jaime Litvak, Roberto Moreno de los Arcos, Salvador Rodríguez Losa, Alfredo Barrera Rubio, Clive Ruggles y Rolf Sinclair. Conforman el comité nacional: Anthony F. Aveni, Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski, Salvador Rodríguez Losa, Lucrecia Maupomé, Paris Pismis, Alfredo Barrera Rubio y Brito Sansores.

El objetivo principal de la reunión será el de confrontar las similitudes y diferencias entre los astrónomos de las culturas del Viejo y del Nuevo Mundo, por lo cual se invita a participar a todas las asociaciones e instituciones académicas de diversas disciplinas.

Al finalizar la reunión, se planean unas excursiones guiadas:

1) a la zona Puuc (Uxmal, Sayil, Xlapak y Labná).
2) a Dzibilchaltún
3) a Chichén Itzá

Para mayor información sobre las inscripciones y ponencias, dirigirse a Stanislaw Iwaniszewski y el Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

Juan Antonio Siller

EVENTOS

Coloquio Internacional de Historia del Arte del Instituto de Investigaciones Estéticas.

El Instituto de Investigaciones Estéticas organizó el X Coloquio Internacional de Historia del Arte con el tema de "SIMPATÍAS Y DIFERENCIAS: RELACIONES DEL ARTE MEXICANO CON EL DE AMÉRICA LATINA", del dia 3 al 6 de junio de 1985 en el auditorio de la Biblioteca Nacional del Centro Cultural Universitario de C.U. El objetivo principal de este coloquio fue el tratar de encontrar vínculos o diferencias entre el arte mexicano y el latinoamericano, a través de una revisión crítica de las obras más representativas —no sólo de pintura, escultura o arquitectura, sino también en literatura, danza, música y cine—, de las cuales obtener las conclusiones pertinentes.
Las ponencias presentadas fueron:

"Los cinco soles cosmogónicos y su proyección en Perú", por George Kubler. "Arte maya, interacción artística regional (300-1200 D.C.)", por Marta Foncerrada de Molina. "New World deer-hunt rituals", por Elizabeth Benson. "La cultura Chalchihuites como posible puente entre Mesoamérica y el suroeste de los Estados Unidos de América", por Marie Areti Hers. "Similitudes y diferencias entre el arte novohispano y el de otros países". El ponente, Erwin Walter Palm, no asistió, peros sus ideas generales fueron leidas por la doctora Elisa Vargas Lugo. "Arte Tequitqui y arte mestizo: el artista americano", por Marta Fernández. "El empleo y actualización de los modelos europeos en México y América Latina", por Santiago Sebastián. "Patrones, artistas y obras en los virreinatos americanos durante el siglo XVI", por José Guadalupe Victoria. "Grabados europeos en la pintura sudamericana y el virreinato de México en el siglo XVII (modelos prestigiosos)", por Gustavo Curiel. "De los fustes barrocos latinoamericanos", por Manuel González Galván. "Iconografía de Santa Rosa de Lima en los virreinatos de Nueva España y Perú", Elisa Vargas Lugo. "El Humanismo laico (Luis Sandoval Zapata)", por Pascual Buxó. "Los comportamientos de la arquitectura mexicana y argentina", por Marco Díaz. "Sistemas de producción teatral, operística y de espectáculo en México y otros países americanos en el siglo XIX", por Luis Reyes de la Maza. "Intento de sociología arquitectónica: la modernidad en la Argentina y México", por Damián Bayón. "Crítica en Latinoamérica: sincronías. disonancias", por Jorge Alberto Manrique. "Presencia e influencia del muralismo mexicano en el Brasil de los años 20 al 40, en el contexto de la situación latinoamericana", por Mario Batata (no asistió al evento). "Los artistas latinoamericanos a partir de los años 50 (sus relaciones y producción)", por Manuel Felguérez. "El concepto de modernidad en el arte moderno", por Rita Eder. "Eduardo Kingman, un muralista ecuatoriano", por Mary Grizzard. "Un caso notable en la experiencia dancística latinoamericana", Elena Noriega", por Alberto Dalal. "América Latina, sus culturas musicales y sus perspectivas", por Julio Estrada. "El cine mexicano: reacciones a su presencia en América Latina", por Aurelio de los Reyes. "El modernismo y sus focos americanos (Modernismo literario)", por Luis Mario Schneider.

Las ponencias expuestas en el coloquio serán publicadas por medio del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM en forma de libro. Para mayores informes, recurrir al Instituto de Investigaciones Estéticas, Torre de Humanidades I, 6º piso, Ciudad Universitaria Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.C.

Simposio "Vida y obra de Román Piña Chan"

El Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM organizó el simposio "Vida y obra de Román Piña Chan", celebrando el 65º aniversario de su nacimiento. El evento tuvo lugar en el auditorio del Instituto, del 17 al 20 de julio del presente año.

El programa de las ponencias presentadas fue el siguiente: "Román Piña Chan y el Museo Nacional de Antropología", por Marcia Castro Leal; "Román Piña Chan y el Instituto Nacional de Antropología e Historia", por Fernando Cámara Barbachano; "Román Piña Chan y la Escuela Nacional de Antropología", por Eduardo Matos Moctezuma; "Román Piña Chan y la Universidad Nacional Autónoma de México", por Jaime Litvak King; coordinador: Carlos Navarrete. "Román Piña Chan y la antropología física", por Arturo Romano; "Román Piña Chan y el Instituto de Investigaciones Antropológicas de Campeche", por William Folan; "Román Piña Chan y sus maestros", por Daniel Rubín de la Borbolla; "La presencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia en Michoacán con el Dr. Román Piña Chan", por Angelina Macías; coordinador: Arturo Romano. "Análisis de los modelos evolutivos de Román Piña Cha", por Julio César Olivé; "La obra de Román Piña Chan en relación a los olmecas", por Beatriz de la Fuente; "El preclásico del Altiplano", por Mari Carmen Serra; "El personaje dentro de las fauces de un felino en Chalcatzingo y otros monumentos olmecas", por Jorge Angulo; "El hombre-danta: una aportación de la iconografía del preclásico superior", por Carlos Navarrete; coordinadora: Amalia Cardós. "Román Piña Chan y la arqueología de Chiapas", por Thomas Lee, Gareth W. Lowe y Pierre Agrinier; "Informe preliminar de los trabajos realizados en la cuenca del río Candelaria, Campeche", por Lorenzo Ochoa y Ernesto Vargas; "Calakmul", por William Folan; "El talud-tablero en Tikal, Petén: nuevos datos", por Juan Pedro Laporte; coordinador: Julio César Olivé. "Epiclásico del Altiplano", por Yoko Sugiura; "Análisis arquitectónico y pictográfico de los templos de la agricultura y análisis mitológicos", por Jorge Angulo y Rubén Cabrera; "Los entierros, los huesos y los tepalcates: tema de reflexión", por Zaid Lagunes; "Historia y arqueología", por Ernesto Vargas; "El uso de las fuentes históricas en la arqueología" por Carlos Martínez Marín; coordinador: Roberto Gallegos. "Características culturales del occidente de México: Jalisco, Colima y Nayarit", por Otto Schöndube; "La décima temporada de exploraciones en Tzintzuntzan", por Rubén Cabrera; "Observaciones de un sitio del clásico tardío", por Beatriz Barba de Piña Chan; coordinador: Rubén Cabrera. "Semblanza de Román Piña Chan", por Carlos Navarrete; relatoria, por Bárbara Dahlgren, Ignacio Bernal, Ada D'Aloja y Julio César Olivé; coordinadora Mari Carmen Serra.

La publicación del simposio estará a cargo del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Lorraine A. Williams B.

Segunda Conferencia Internacional de Arqueoastronomía de Oxford

El Simposio Internacional de Arqueoastronomía tendrá lugar en la ciudad de Mérida, Yucatán, del 10 al 20 de enero de 1986.

El comité internacional está integrado por Anthony F. Aveni, Katalin Barlai, Johanna Broda, Alvar Ellegard, Owen Gingerich, Michael Hoskin, Stanislaw Iwaniszewski, Jaime Litvak, Roberto Moreno de los Arcos, Salvador Rodríguez Losa, Alfredo Barrera Rubio, Clive Ruggles y Rolf Sinclair. Conforman el comité nacional: Anthony F. Aveni, Johanna Broda, Stanislaw Iwaniszewski, Salvador Rodríguez Losa, Lucrecia Maupomé, Paris Pismis, Alfredo Barrera Rubio y Brito Sansores.

El objetivo principal de la reunión será el de confrontar las similitudes y diferencias entre los astrónomos de las culturas del Viejo y del Nuevo Mundo, por lo cual se invita a participar a todas las asociaciones e instituciones académicas de diversas disciplinas.

Al finalizar la reunión, se planean unas excursiones guiadas:

1) a la zona Puuc (Uxmal, Sayil, Xlapak y Labná).
2) a Dzibilchaltún
3) a Chichén Itzá

Para mayor información sobre las inscripciones y ponencias, dirigirse a Stanislaw Iwaniszewski y el Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

Juan Antonio Siller

INVESTIGACIONES EN PROCESO

CATÁLOGO DE ESCULTURAS MAYAS DE PROCEDENCIA DESCONOCIDA

Los resultados de investigaciones sobre la cultura maya en Mesoamérica, obtenidos en las últimas décadas sobre todo en el sector epigráfico e inconográfico, han exigido la publicacion rápida y adecuada de objetos con representaciones figurativas y/o con inscripicones jeroglificas.

Hasta ahora las investigaciones se han basado en las esculturas con relieves y exclusivamente en objetos de procedencia conocida que tenían su origen en trabajos y excavaciones cientificamente controlados. En los pasados tres decenios han aparecido en colecciones públicas y privadas, subastas, exposiciones, y en el comercio internacional de objetos de arte, grandes esculturas y elementos arquitectónicos de la cultura maya clásica que proceden de excavaciones y trabajos ilegales y cuya procedencia unívoca es desconocida.

Para comprobar la importancia de estos monumentos de piedra no localizados, se ha comenzado a levantar un inventario sistemático de este *"corpus de monumentos mayas de procedencia desconocida"* con el propósito de publicar el archivo elaborado en forma de catálogo en idioma inglés.

Para hacer rápidamente accesible a la investigación científica el material recolectado, las piezas fueron ordenadas de acuerdo a criterios geográficos según el lugar donde actualmente se encuentran.

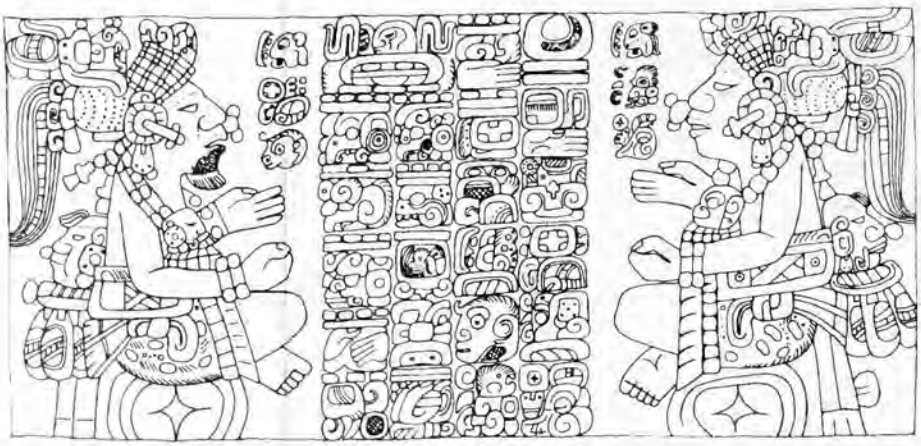
La primera parte de la documentación se refiere a esculturas en Europa *(Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in Europe.* Ramona, Cal., 1978), la segunda parte concierne a colecciones de los EE.UU. *(Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in the United States,* Ramona, Cal., 1980). Bajo el titulo *"Maya Monuments: Sculptures of Unknown Provenance in Middle America"* (Berlin, 1984) apareció hace poco, como conclusión provisional de un proyecto de un decenio de duración, un catálogo ampliamente ilustrado que trata de 191 esculturas de piedra de Belice, Guatemala, México, Honduras, y El Salvador, en el cual fueron incorporadas adicionalmente piezas descubiertas en el interín en Europa, EE.UU. de Norteamérica, Israel y Australia.

Se tiene la intencion de continuar este inventario y se ha emprendido la tarea de establecer un "Suplemento" del mencionado *"corpus"*.

Serán particularmente agradecidas las contribuciones de los lectores en esto proyecto de catalogar monumentos mayas no localizados. Para mayores informes, rogamos escribir directamente a Karl Herbert Mayer, Sociedad Internacional para la Investigacion de Mesoamérica, Hoetzendorfstrasse 8/4, A-8010 Graz, Austria.

Karl Herbert Mayer, Presidente de la Sociedad Internacional para la Investigación de Mesoamérica, Berlin.

A CATALOGUE OF MAYA SCULPTURES OF UNKNOWN PROVENANCE



Adjunto izquierda: Relieve maya de origen desconocido. Siglo VI d.C. Alto: 44.5 cm. Ancho: 90 cm. Colección particular, Phoenix, Arizona, EE.UU. Dibujo y foto Kornelia Kurbjuhn, 1984.

PUBLICACIONES

El Proyecto Cobá de excavación de unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico concluyó su segunda y última temporada de campo en mayo de 1984. Se excavaron dos unidades habitacionales situadas al oriente del Grupo Nohoch Mul, cercanas al sacbé Nº 6 Estas unidades están claramentre delimitadas por albarradas que circundan y definen el territorio familiar.

Los objetivos principales del Proyecto Cobá 1983-84 fueron intentar comprender el grado de participación de la población residente en las actividades de producción y distribución de bienes del centro urbano, así como estudiar la naturaleza de las unidades domésticas.

Como resultado del proyecto se presentará, a mediados de 1985, el siguiente libro, que será publicado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

COBÁ, QUINTANA ROO. ANÁLISIS DE DOS UNIDADES HABITACIONALES MAYAS

Linda MANZANILLA (ed.)

Introducción. Estudio de Centros Urbanos. Antonio Benavides y Linda Manzanilla
Capítulo I. Arquitectura Doméstica en Cobá. Antonio Benavides
Capítulo II. Estudio de Áreas de Actividad. Luis Barba y Linda Manzanilla.
Capítulo III. La Cerámica.
Introducción
Luis Barba
Análisis
— Janette Ramirez

Capítulo IV. Materiales No-Cerámicos
A. Lítica
Introducción Mario Cortina Borja
Análisis Janette Ramirez
B. Concha y caracol Janette Ramirez
Capítulo V. Subsistencia y Aprovechamiento del Medio. Luis Beltrán
Capítulo VI. La Conservación de Material Arqueológico en Cobá, Q. Roo.
Lorraine Williams y Ernesto Tafoya.
Capítulo VII. Fechamiento y Cronologia. Margarita Garcia Rendón
Captitulo VIII. Consideraciones Finales. Linda Manzanilla

BIBLIOGRAFÍA

APÉNDICES:

1. Espectrometria Mössbauer y Difracción de Rayos X. Sergio Aburto y Salvador Gutièrrez
2. Fluorescencia de Rayos X. Fred W. Nelson
3. Experimentación en Computadora. Guillermo Pérez Esparza
4. Una Generalización del Modelo de Vecino más Cercano. Mario Cortina Borja
5. Tècnicas de Prospección. Luis Barba y Alejandro Tovalín
6. Tècnicas de Excavación. Eliseo Linares y Víctor Ortiz
7. Paleozoología y Malacología. Alicia Blanco y Gerardo Villanueva Garcia
8. Edafología y Geomorfología. Lourdes Aguirre
9. Guía de Conservacion de Campo. Lorraine Williams

Publicaciones de la Sociedad Mexicana de Antropología

La Sociedad Mexicana de Antropología ha realizado una importante labor en la difusión de la investigación científica antropológica a través de sus publicaciones, entre las que se encuentran la *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, Traducciones Mesoamericanistas, Mesas Redondas y Códices.*

Por la importancia de estos trabajos para el estudio de la arquitectura mesoamericana, hemos querido incluir una relación actualizada de las publicaciones que aún se encuentran en existencia.

Revista Mexicana de Estudios Históricos

Tomo I Nº 2 (1927)
Tomo I Nº 3 (1927)

Revista Mexicana de Estudios Antropológicos

Tomo VII	(1945)	
Tomo XII	(1951)	
Tomo XIV	(1956-57)	
Tomo XV	(1958-59)	
Tomo XVII	(1961)	
Tomo XVIII	(1962)	
Tomo XIX	(1963)	
Tomo XX	(1966)	
Tomo XXI	(1967)	
Tomo XXII	(1973)	
Tomo XXIII	(1977)	(tres números)
Tomo XXIV	(1978)	(tres números)
Tomo XXV	(1979)	
Tomo XXVI	(1980)	
Tomo XXVII	(1981)	(dos números)
Tomo XXVIII	(1982)	

Traducciones Mesoamericanistas
Tomo I (1966)
Tomo II (1968)

Mesas Redondas

Occidente de México (1984)
Teotihuacan (dos volúmenes: 1966 y 1972)
Religión en Mesoamérica (1972)
Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y Norte de México (cinco volúmenes) (1975)
Las Fronteras de Mesoamérica (dos volúmenes) (1976)
Procesos de Cambio en Mesoamérica y Norte de México (tres volúmenes: 1978)
Rutas de Intercambio en Mesoamérica y Norte de México (dos volúmenes: 1981)
Problema del Desarrollo Histórico de Querétaro (1978)

Códices

Códice Selden II (reproducción facsimilar impresa todo color; interpretación del códice por Alfonso Caso)
Códice Colombino reproducción facsimilar impresa a todo color; interpretación por Alfonso Caso)

Para mayor información sobre precios y envíos, favor de dirigirse a la Sociedad Mexicana de Antropología, Apartado Postal 660, México, D.F.

Juan Antonio Siller

Papers of the New World Archaeological Foundation

1. THE CHIAPAS PROJECT, 1955-1958, REPORT OF THE FIELD DIRECTOR, by Gareth W. Lowe. 1959. 21 pages, 12 figures.

2. ARCHAEOLOGICAL EXPLORATION OF THE UPPER GRIJALVA RIVER, CHIAPAS, MEXICO, by Gareth W. Lowe. 1959. 112 pages, 64 figures.

3. EXPLORATION AT SAN AGUSTÍN, CHIAPAS, MEXICO, by Carlos Navarrete. 1959. 16 pages, 10 figures.

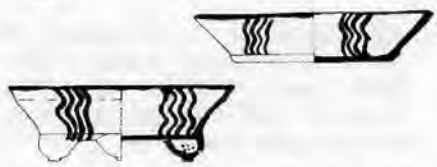
8. MOUND 1, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS MEXICO, by Gareth W. Lowe and Pierre Agrinier. 1960. 105. pages, 67 figures, 39 plates.

9. MOUND 12, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, MEXICO, by J. Alden Mason. 1960. 44. pages, 23 figures, 12 plates.

10. MOUND 13, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, MEXICO, by Frederic Hicks and Charles E. Rozaire. 1960. 22. pages, 15 figures, 2 plates.

11. THE TERRACE TO NORTH OF MOUND 13, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS MEXICO, by J. Alden Mason. 1960. 12 pages, 3 figures, 2 plates. (Papers 8-11 bound together, not sold separately; $5.00)

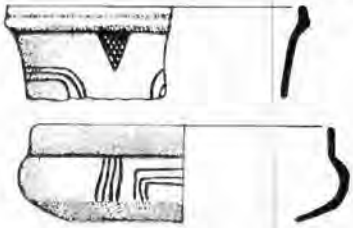
12. MOUND 5 AND MINOR EXCAVATIONS, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, MEXICO, by Gareth W. Lowe. 1962. 114 pages, 46 figures, 34 plates. $2.50.



13. CERAMIC STRATIGRAPHY AT SANTA CRUZ, CHIAPAS, MEXICO, by William T. Sanders. 1961. 81 pages, 60 figures, 11 plates. $2.00.

14. THE SANTA MARTA ROCK SHELTER, OCOZOCOAUTLA, CHIAPAS MEXICO, by Richard S. MacNeish and Fredrick A. Peterson. 1962. 46 pages, 5 figures, 6 plates. $1.50.

15. SOME CERAMICS FROM MIRADOR, CHIAPAS, MEXICO, by Fredrick A. Peterson. 1963. 126 pages, 183 figures. $3.00.



17. EXCAVATIONS AT SANTA ROSA, CHIAPAS, MEXICO, by Agustin Delgado. 1965. 84 pages, 73 figures.

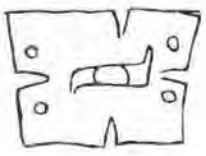
18. ARCHAEOLOGICAL RECONNAISSANCE IN THE REGION OF TEHUANTEPEC, OAXACA, MEXICO, by Agustin Delgado. 1965. 35 pages, 27 figures. (Paper 17-18 bound together, not sold separately; $3.00)

19. THE CERAMIC HISTORY OF THE CENTRAL HIGHLANDS OF CHIAPAS, MEXICO, by T. Patrick Culbert. 1965. 91 pages, 38 figures. $3.00.

20. ALTAMIRA AND PADRE PIEDRA, EARLY PRECLASSIC SITES IN CHIAPAS, MEXICO, by Dee F. Green and Gareth W. Lowe. 1967. 133. pages, 97 figures. $3.00.

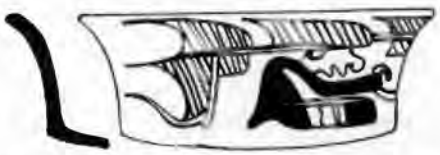
21. THE CHIAPANEC, HISTORY AND CULTURE, by Carlos Navarrete. 1966. 111 pages, 102 figures. $3.00.

22. ARCHAEOLOGICAL RESEARCH IN THE LOWER GRIJALVA REGION, TABASCO AND CHIAPAS, by Roman Piña Chan and Carlos Navarrete. 1967. 52 pages, 100 figures. $2.00.



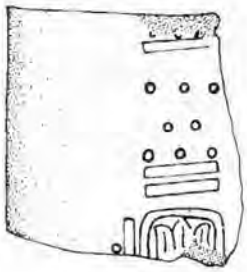
23. THE CERAMIC HISTORY OF SANTA ROSA, CHIAPAS, MEXICO, by Donald L. Brockington. 1967. 74. pages, 51 figures. $2.50.

24. EXCAVATIONS AT SAN ANTONIO, CHIAPAS, MEXICO, by Pierre Agrinier. 1969. 63. pages, 96 figures. $2.00.



25. MOUND 30a AND THE EARLY PRECLASSIC CERAMIC SEQUENCE OF IZAPA, CHIAPAS, MEXICO, by Susanna M. Ekholm. 1969. 102 pages, 78 figures. $3.00.

26. THE ARTIFACTS OF CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS, MEXICO, by Thomas A. Lee, Jr. 1969. 231 pages, 149 figures, $8.00.



27. THE CERAMICS OF AGUACATAL, CAMPECHE, MEXICO, by Ray T. Matheny. 1970. 155 pages, 53 figures. $3.50.

28. MOUND 20, MIRADOR CHIAPAS, MEXICO, by Pierre Agrinier. 1970. 84 pages, 107 figures. $2.50.

29. JMETIC LUBTO: SOME MODERN AND PREHISPANIC MAYA CEREMONIAL CUSTOMS IN THE HIGHLANDS OF CHIAPAS, MEXICO, by Thomas A. Lee, Jr. 1972. 28 pages, 12 figures. $1.50.

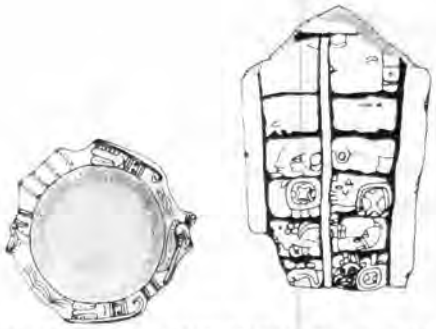
30. IZAPA SCULPTURE, PART 1: ALBUM, by V. Garth Norman. 1973. 3 pages, 64 plates.

IZAPA SCULPTURE, PART 2: TEXT, by V. Garth Norman. 1976. 360 pages, 245 figures. (Paper 30, Parts 1 and 2, sold only as a set. $25.00)

31. IZAPA: AN INTRODUCTION TO THE RUINS AND MONUMENTS, by Gareth W. Lowe, Thomas A. Lee, Jr. and Eduardo Martinez Espinosa. 1982. 349 pages, 181 figures. $20.00.

32. THE OLMEC ROCK CARVING AT XOC, CHIAPAS, MEXICO, by Susanna Ekholm-Miller, 1973. 28 pages, 18 figures. $2.00.

33. ARCHAEOLOGICAS INVESTIGATIONS AT DZIBILNOCAC, CAMPECHE, MEXICO, by Fred W. Nelson, Jr. 1973. 142. pages, 107 figures. $5.00.



34. MOUND 4 EXCAVATIONS AT SAN ISIDRO, CHIAPAS, MEXICO, by Thomas A. Lee, Jr. 1974. 88 pages, 58 figures. $4.00.

35. THE OLMEC ROCK CARVINGS AT PIJIJIAPAN, CHIAPAS, MEXICO, AND OTHER OLMEC PIECES FROM CHIAPAS AND GUATEMALA, by Carlos Navarrete. 1974. 26 pages, 25 figures. $2.00.

36. THE LINGUISTIC, GEOGRAPHIC, AND DEMOGRAPHIC POSITION OF THE ZOQUE OF SOUTHERN MEXICO, by Norman D. Thomas. 1974. 52 pages, 45 45 figures. $3.00.

37 MOUND 1A, CHIAPA DE CORZO, CHIAPAS MEXICO, by Pierre Agrinier. 1975. 43 pages, 37 figures. $2.50.

38. THE EARLY PRECLASSIC BARRA PHASE OF ALTAMIRA CHIAPAS: A REVIEW WITH NEW DATA, by Gareth W. Lowe. 1975. 39 pages, 20 figures. $2.00.

39. MOUNDS 9 AND 10 AT MIRADOR, CHIAPAS MEXICO, by Pierre Agrinier. 1975. 104. pages, 89 figures. $4.50.

40. MESOAMERICAN COMMUNICATION ROUTES AND CULTURAL CONTACTS, edited by Thomas A. Lee, Jr. and Carlos Navarrete (20 symposium papers by various authors). 1978. 265 pages, 36 figures, 19 tables. $12.50.

41. THE CHANTUTO PEOPLE: AN ARCHAIC PERIOD SOCIETY OF THE CHIAPAS LITTORAL, MEXICO, by Barbara Voorhies. 1976. 147 pages, 80 figures, 27 tables. $7.50.

42. A SACRIFICIAL MASS BURIAL AT MIRAMAR, CHIAPAS, MEXICO, by Pierre angrinier. 1978. 52 pages, 39 figures. $3.00.

43. THE ARCHAEOLOGICAL CERAMICS OF CHINKULTIC, CHIAPAS, MEXICO, by Joseph W. Ball. 1980. 132 pages, 63 figures. $7.50.

44. PAMPA EL PAJON, AN EARLY MIDDLE PRECLASSIC ESTUARINE SITE, CHIAPAS, MEXICO, by Maricruz Paillès H. 1980. 119 pages, 66 figures. $7.00.

46. INVESTIGATIONS AT EDZNA, CAMPECHE, MEXICO; VOLUME 1, PART 1: THE HYDRAULIC SYSTEM, by Ray T. Matheny, Deanne L. Gurr, Donal W. Forsyth, and F. Richard Hauck. 1983. 239 pages, 172 figures.

INVESTIGATIONS AT EDZNA, CHAMPECHE, MEXICO; VOLUME 1 PART 2: MAPS, by Ray T. Matheny, Deanne L. Gurr, Donald W. Forsyth, and F. Richard Hauck. 1983. 17 three-color maps, folded and boxed.

INVESTIGATIONS AT EDZNA, CAMPECHE, MEXICO; VOLUME 2: CERAMICS, by Donald W. Forsyth. 249 pages, 38 figures.
(Paper 46, Volumes 1 [Parts 1 and 2] and 2 sold on only as a set; $25.00)

47. TZUTZUCULI: A MIDDLE PRECLASSIC SITE ON THE PACIFIC COAST OF CHIAPAS, MEXICO, by Andrew J. Mc.Donald. 1983. 73 pages, 58 figures. $4.00.

48. THE EARLY OLMEC HORIZON AT MIRADOR, CHIAPAS, by Pierre Agrinier. 1984. ca. 100 pages, 58 figures. $4.50.

49. PASO DE LA AMADA: AND EARLY PRECLASSIC SITE IN THE SOCONUSCO, CHIPAS, by Jorge Fausto Ceja Tenorio. 1984. ca. 115 pages, 61 figures. $5.00.

50. CULTURE HISTORY IN SOUTHERN CHIAPAS, MEXICO: A SYMPOSIUM, edited by Susanna M. Ekholm and Gareth W. Lowe (13 papers by various authors). Forthcoming.

Contraportada: Detalle de la fachada principal, ala oeste, edificio II de Hormiguero, Campeche. Foto Juan Antonio Siller C., marzo 1985.

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

RECTOR
Dr. Jorge Carpizo
SECRETARIO GENERAL
Dr. José Narro Robles
SECRETARIO GENERAL
ADMINISTRATIVO
Ing. José Manuel Covarrubias
SECRETARIO DE LA RECTORIA
Act. Carlos Barros Horcasitas
ABOGADO GENERAL
Lic. Eduardo Andrade Sánchez
DIRECTOR DE LA FACULTAD
DE ARQUITECTURA
Arq. Ernesto Velasco León
JEFE DE LA DIVISIÓN
DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Mtro. Xavier Cortés Rocha